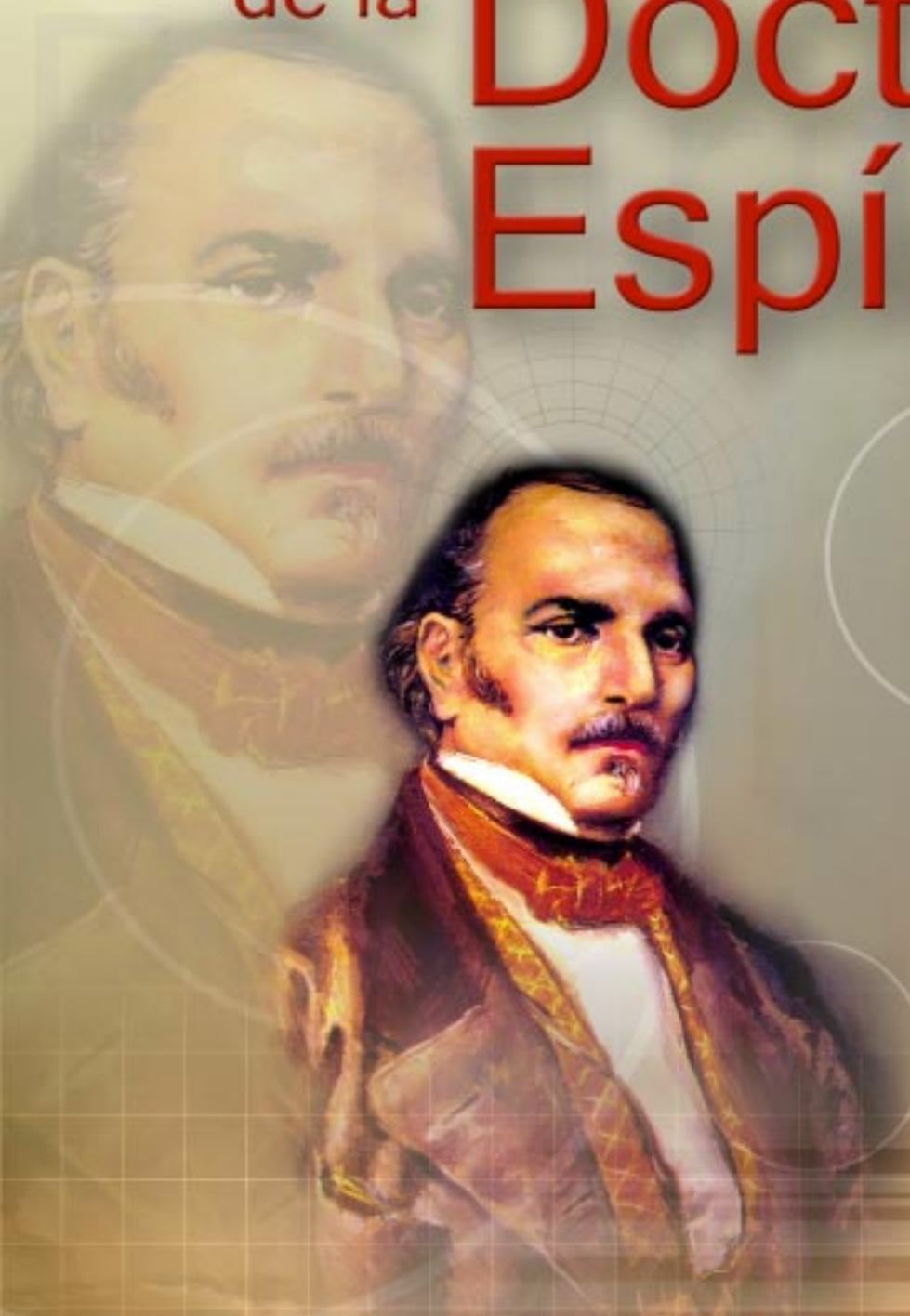


Estudio  
Sistematizado  
de la

# Doctrina Espírita



PROGRAMA

**IV**



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL  
[www.spiritist.org](http://www.spiritist.org)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 1

### DIOS

## SUBUNIDAD 1

### LA EXISTENCIA DE DIOS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Hacer consideraciones con respecto al axioma: «(...) Todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente. (...)» (03)
- Explicar la necesidad de la idea de Dios para el hombre.

## IDEAS PRINCIPALES

- «En todas partes se reconoce la presencia del hombre por sus obras. (...) Por lo grosero o acabado de un trabajo, se reconocerá el grado de inteligencia o de adelantamiento de quienes lo han ejecutado. (...)» (04)
- «¡Pues bien! Lanzando una mirada a su alrededor, sobre las obras de la Naturaleza, notando la providencia, la sabiduría, la armonía que presiden a esas obras, reconoce el observador que no hay ninguna que no supere los límites de la más grandiosa inteligencia humana. Y como el hombre no puede producirlas, ellas son producto de una inteligencia superior a la humana, a menos que se sostenga que hay efectos sin causa.» (05)
- «Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas» (07)
- El conocimiento de la verdad sobre Dios, el mundo y la vida es lo esencial, lo más necesario, porque Él es el que nos sustenta, nos inspira y nos dirige, aún a pesar nuestro. (...) «(08)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión distribuyendo a cada uno de los integrantes, el ejercicio titulado «Sacuda sus conocimientos» — Anexo 01.
- Solicitar su realización.

### DESARROLLO

- Escribir en el pizarrón (o presentar en una página, dactilografiada) todas las respuestas del ejercicio, sin hacer mayores comentarios.
- Pedirles que formen un único círculo y que lean la «Síntesis del Asunto».
- Promover una discusión circulante en torno del asunto leído. (En el Anexo 02 sugerimos algunas preguntas que podrán orientar la discusión).
- Comparar las respuestas dadas en el ejercicio con las que constan en la guía recibida.

### CONCLUSIÓN

- Reunirse en pleno para aclarar posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Trabajo individual.
- Trabajo en grupo.

### RECURSOS

- Ejercicio didáctico («Sacuda sus conocimientos»).
- Síntesis del asunto..

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si hay participación activa en el trabajo y si las conclusiones a que llegó el grupo son correctas.





## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Existencias de Deus. In: \_\_\_\_\_. A Gênese. . Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991 Item 01, p. 53.
02. \_\_\_\_\_. Item 02, p. 53.
03. \_\_\_\_\_. Item 03, p. 53.
04. \_\_\_\_\_. Item 04, p. 54.
05. \_\_\_\_\_. Item 05, p. 54.
06. \_\_\_\_\_. Item 06, p. 54-55.
07. \_\_\_\_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB,1991. Questão 01, p. 51.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Existencia de Dios. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. ítem 01, p. 54
02. \_\_\_\_\_. Item 02, p. 54.
03. \_\_\_\_\_. Item 03, p. 54.
04. \_\_\_\_\_. Item 04, p. 55.
05. \_\_\_\_\_. Item 05, p. 55.
06. \_\_\_\_\_. Item 06, p. 55.
07. \_\_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 01, p. 77.

## COMPLEMENTARIAS

08. DENIS, Leon. Necesidade da Idea de Deus. In: \_\_\_\_\_. O Gran Enigma. 7. ed. Rió de Janeiro, FEB, 1983, p. 70.
09. \_\_\_\_\_. Notas Complementarias. N° 01. in: \_\_\_\_\_. O Gran Enigma. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1983. p. 238.

## PARA LA TRADUCCIÓN

Items 08 y 09 Bibliografía en Portugués



## LA EXISTENCIA DE DIOS

Toda doctrina tiene sus principios básicos, de los cuales derivan otros, que son consecuencias naturales o lógicas de los primeros. Uno de los principios básicos de la Doctrina Espírita es el de la existencia de Dios, como el Creador necesario de todo lo que existe. Otro, evidentemente fundamental, es el de la existencia de los Espíritus, como sus criaturas; y otro más es el de la naturaleza espiritual del alma humana, considerada como Espíritu encarnado, que constituye la individualidad consciente, permanente e imperecedera del hombre. Todo lo demás que los Espíritus revelaron – la pluralidad de los mundos habitados, la encarnación y las reencarnaciones, con la consecuente pluralidad de existencias corporales, la ley de causa y efecto, el principio de la necesidad de las pruebas, como medio de progreso y de las muy dolorosas pero redentoras expiaciones —, todo eso, que revela suprema sabiduría, que armoniza bondad con infalible justicia, es consecuencia natural de aquellos principios básicos. Al frente de todos, no obstante, resplandece luminoso el principio de la existencia del Eterno Creador.

Ya hicimos notar en la Guía N° 01 del Programa II, el hecho tan significativo de que Kardec haya comenzado «El Libro de los Espíritus» con un capítulo II, acerca de la existencia de Dios, mostrando que ésta constituye el más importante principio de la Doctrina Espírita, conforme veremos a continuación.

1 – Por ser Dios la causa primera de todas las cosas, el origen de todo lo que existe, la base sobre la que reposa el edificio de la creación, es también el punto que interesa que consideremos ante todo.

2 – Constituye un principio elemental, el de que por sus efectos se juzga una causa, aún cuando ésta se mantenga oculta.

Si al surcar el aire, un pájaro es alcanzado por una mortífera perdigonada, se deduce que un hábil tirador la ha disparado, a pesar que este último no sea visto, para saber que existe. No siempre, pues, es necesario que veamos una cosa, para saber que existe. En todo, observando los efectos se llega al conocimiento de las causas.

3 – Otro principio igualmente elemental y que de tan evidente pasó a ser axioma, es el que todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente.

Si preguntasen cuál es el constructor de cierto mecanismo ingenioso, ¿qué



pensaríamos de quien respondiese que fue hecho por sí mismo? Cuando se contempla una obra maestra del arte o de la industria, se dice que ha de haberla producido un hombre de genio, porque sólo una gran inteligencia podría concebirla. Se reconoce, sin embargo, que es obra de un hombre, porque se verifica que no está por encima de la capacidad humana; pero a ninguno se le ocurrirá la idea de decir que salió del cerebro de un idiota o de un ignorante, ni mucho menos que es el trabajo de un animal o producto del acaso.

4 – En todas partes se reconoce la presencia del hombre por sus obras. La existencia de los hombres antediluvianos no fue probada únicamente por medio de los fósiles humanos: también dio prueba de ella, con mucha certeza, la presencia en los terrenos de aquella época, de objetos elaborados por los hombres. El fragmento de un recipiente, una piedra tallada, un arma, un ladrillo, bastarán para atestiguar su presencia. Por lo grosero o acabado de un trabajo se reconocerá el grado de inteligencia o de adelanto de quienes lo han ejecutado. Si, pues, hallándoos en una región habitada exclusivamente por salvajes, descubrierais una estatua digna de Fideos, no dudaríais en decir que por ser incapaces de hacerlas los salvajes, es obra de una inteligencia superior a la de éstos.

5 - ¡Pues bien! Al dirigir una mirada a su alrededor, sobre las obras de la Naturaleza, al notar la providencia, la sabiduría, la armonía que presiden esas obras, el observador reconoce que no hay ninguna que no supere los límites de la más portentosa inteligencia humana.

Ahora bien, como el hombre no las puede producir, son producto de una inteligencia superior a la de la Humanidad, a menos que se sostenga que hay efectos sin causa.

Considera luego Kardec la opinión de los que oponen a ese razonamiento tan lógico el que «(...) las obras consideradas de la Naturaleza son producidas por fuerzas materiales que actúan mecánicamente, en virtud de las leyes de atracción y repulsión, «(...) 806) en cuyo imperio todo ocurre, sea en el reino inorgánico o en los reinos vegetal y animal, con una regularidad mecánica que no causa la acción de ninguna inteligencia libre. «(...) El hombre – dicen esos opositores – mueve el brazo cuando quiere y como quiere, pero aquél que lo moviera en el mismo sentido, desde el nacimiento hasta la muerte sería un autómatas. Ahora bien, las fuerzas mecánicas de la naturaleza son puramente automáticas.

Todo eso es verdad – replicó Kardec – pero, esas fuerzas son efectos que deben tener una causa «(...) Son materiales y mecánicas; no son por sí mismas inteligentes,



también eso es verdad; pero son puestas en acción, distribuidas, apropiadas a las necesidades de cada cosa por una inteligencia que no es la de los hombres. La aplicación útil de esas fuerzas es un efecto inteligente, que denota una causa inteligente. (...)

Dios no se muestra, pero se revela por sus obras». (06)

El Espiritismo, por lo tanto, da al hombre una idea de Dios que, con la sublimidad de la Revelación, está conforme con la más perfecta y justa racionalidad. Nos convence de la Divina Existencia sin necesidad de recurrir a otras pruebas que no sean las que provienen de la simple contemplación del Universo, donde Dios se revela a través de obras admirables y de leyes sabias, que constituyen un conjunto grandioso de tanta armonía y donde existe una perfecta adecuación de los medios a los fines, que se torna imposible no ver detrás de tan portentoso mecanismo, la acción de una Suprema Inteligencia. Por eso, a la pregunta del Codificador: «¿Qué es Dios? (07) los Espíritus reveladores respondieron:

«Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas». (07)

Así lo comprenden, en una innata intuición de Su existencia y de Su poder, todos los que no se dejaron dominar totalmente por el terrible entorpecedor de la inteligencia y del sentimiento humano que es el orgullo y así, reconocen en el armonioso mecanismo que mantiene los movimientos universales, la existencia imprescindible de un primer motor trascendente. «La mecánica celeste no se explica por sí misma – escribe León Denis, - y la existencia de un motor inicial impone. La nebulosa primitiva, madre del Sol y de los planetas, estaba animada por un movimiento giratorio. ¿Pero quien le imprimió ese movimiento? Respondemos sin dudar: Dios». (11)

Así como León Denis, ya entonces iluminado por la radiante luz del Espiritismo, lo reconoció, lo hizo también Albert Einstein, con todo el rigor de su razonamiento lógico, puramente matemático. Por mucho razonar en busca de la verdad, Einstein adquirió un alto grado de intuición que lo llevó del mismo modo que a muchas otras cosas, al reconocimiento de la existencia de Dios, como fuente necesaria de energía que da el primer impulso a todo lo que se mueve en el Universo.

Mucho antes de Einstein, el no menos genial, Isaac Newton tuvo incluso que reconocer la existencia necesaria de una causa trascendente y de un primer motor, para explicar el movimiento de los planetas. A pesar de descubrir la gran ley de la gravitación universal, que vendría aparentemente a resolver ese milenario problema, al final de su





libro» Principios Matemáticos de Filosofía Natural» se declara impotente para explicar aquellos movimientos tan solo por las leyes de la Mecánica.

«(...) En un transporte de entusiasmo, su noble Alma se exalta hacia Aquel que por sí solo puede, con su poderosa mano, lanzar a los mundos sobre la tangente de sus órbitas. Nunca la ciencia humana y el genio del hombre se elevaron más alto que en esa página celebre, digno coronamiento de ese libro grandioso. (...)» (Conforme con lo que escribió en la « Revue du Bien» el profesor Bulliot, citado por León Denis en su libro «El Gran Enigma». (09)



## SACUDA SUS CONOCIMIENTOS

Revisión de la 1ª Unidad (Existencia de Dios) del programa II  
(Principios Básicos de la Doctrina Espírita)

Señale solamente una alternativa en cada caso.

- 01) La idea de la existencia de Dios es:
- a) Inherente al ser humano, independiente de su estado evolutivo. ( )
  - b) Inherente sólo al hombre civilizado ( )
  - c) Inherente sólo a los religiosos de todos los tiempos ( )
  - d) Inherente al hombre, luego del advenimiento del Espiritismo ( )
- 02) Si Dios, es « La inteligencia Suprema, causa primera de todas las cosas» («El Libro de los Espíritus», pregunta nº 1), eso significa que:
- a) Todo lo que existe en el Universo tiene origen en Dios ( )
  - b) Dios es persistente a la creación de todas las cosas ( )
  - c) Dios es creador y Padre de todo lo que existe ( )
  - d) Todas las respuestas son correctas ( )
- 03) La idea de Dios como Padre nos fue transmitida:
- a) Por Moisés ( )
  - b) Por Jesús ( )
  - c) Por los Apóstoles ( )
- 04) La creencia en la existencia de Dios es:
- a) El único principio del Espiritismo ( )
  - b) Uno de los principios del Espiritismo de estudio secundario ( )
  - c) Uno de los principios básicos de la Doctrina Espírita ( )
  - d) Todas las alternativas están erradas ( )
- 05) La evolución de la idea de Dios a lo largo de la historia humana revela que:
- a) Está en función del libre albedrío humano ( )
  - b) Es relativa al grado de evolución de los pueblos y de sus legisladores ( )
  - c) Acompañó el progreso de la ciencia ( )
  - d) Las diferentes sectas y/o cultos religiosos comprenden mejor a Dios ( )



PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE:

01. Hacer consideraciones con respecto al axioma:  
«Todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente». (02)
02. Citar algunos indicios que identifiquen el grado de inteligencia o de adelanto espiritual de una persona.
03. Justifique la afirmación: «(...) el conocimiento acerca de Dios, del mundo y de la vida es esencial porque ÉL es el que nos sustenta, nos inspira y nos dirige, aún a pesar de nuestra rebeldía. (...)» (01)
04. ¿Por qué no siempre es necesario ver una cosa para saber que existe? Dé ejemplos.
05. Explique por qué la idea de Dios está de acuerdo con la más perfecta y justa racionalidad.
06. Analice por qué la idea de Dios como Padre, revelada por Jesús, puede hacer a las personas más felices.
07. ¿Qué importancia tiene el conocimiento de la existencia de Dios, como Padre y Creador Supremo, para la evolución espiritual de los hombres?







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD I

### DIOS

## SUBUNIDAD 2

### EL INFINITO Y EL ESPACIO UNIVERSAL

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar los conceptos de: Infinito, Tiempo y Espacio.
- Establecer la diferencia entre Tiempo y Espacio.
- Decir por qué no se debe confundir a Dios con el Infinito.

## IDEAS PRINCIPALES

- Infinito es «lo que no tiene comienzo ni fin: lo desconocido (...)»
- «(...) El tiempo es solamente una medida relativa de la sucesión de las cosas transitorias; la eternidad no es susceptible de medida alguna, desde el punto de vista de la duración; para ella no hay comienzo ni fin: todo es presente...» (06a)
- «»(...) El tiempo es creado por la medida de los movimientos celestes. Si la Tierra no girara, ni los demás astros; si no hubiera sucesión de períodos, no existiría el tiempo. Fue la Astronomía la que creó el tiempo. (...)» (07)
- «(...) El espacio es la extensión que separa dos cuerpos (...)» (05)
- «(...) Ahora bien, digo que el espacio es infinito, por la razón que es imposible imaginar que tenga algún límite (...)» (06)
- «(...) Decir que Dios es el infinito equivale a tomar el atributo de una cosa por la misma (...)» (02)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a sus componentes que formen grupos de 2 en 2 (técnica de cuchicheo existente en el Manual de orientación).
- Solicitarles que respondan a las preguntas:  
¿Qué es infinito? ¿Qué es tiempo? ¿Qué es espacio?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas de los dúos (Técnica de cuchicheo).
- Pedirles que se reúnan en grupos de cinco personas como máximo, a fin de que localicen los ítems 01 y 02, Capítulo VI del libro «La Génesis» de Allan Kardec y realicen las siguientes tareas:  
Lectura atenta de los ítems.  
Otra lectura subrayando las ideas principales.  
Nueva lectura con la anotación en una hoja de papel, aparte, de las dudas.  
Enunciar las dudas al grupo grande.  
Oír el relato de las dudas y anotarlas en el pizarrón.  
Hacer comentarios sobre las ideas presentadas, citando conceptos existentes en obras espíritas, sobre el asunto (ver bibliografía complementaria).

### CONCLUSIÓN

- Al final, orientarlos en la ejecución de una síntesis sobre los temas estudiados en «La Génesis». Luego leer, al grupo en pleno, los resúmenes que mejor respondan al pensamiento del autor.

### TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Lectura en grupo.
- Exposición dialogada.

### RECURSOS

- Libro de texto
- Pizarrón y tiza
- Papel y lápiz

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión saben expresar los conceptos de infinito, tiempo y espacio en la síntesis solicitada al final de la reunión.



**BÁSICAS**

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 02, p.51.
02. \_\_\_\_\_. Questão 03, p.52.
03. \_\_\_\_\_. Questão 13, p.55.
04. \_\_\_\_\_. Questão 35, p.63.
05. \_\_\_\_\_. Uranografia Geral. In:\_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 01, p. 103.
06. \_\_\_\_\_. p.104.
- 06(a) \_\_\_\_\_. p.107.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.02, p.77.
02. \_\_\_\_\_. Preg.03, p.77.
03. \_\_\_\_\_. Preg.13, p.80.
04. \_\_\_\_\_. Preg.35, p.88.
05. \_\_\_\_\_. Uranografía General. In:\_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 01, p.92.
06. \_\_\_\_\_. Ítem 01, p.92.1
- 06(a) \_\_\_\_\_. Ítem 02, p.93.

**COMPLEMENTARIAS**

07. FLAMMARION. Camille. O Universo Ulterior. In: \_\_\_\_\_. Sonhos Estelares. Trad. de Arnaldo S. Thiago. Rio de Janeiro, FEB, 1941. p.97.
08. MIRANDA, Herminio C. As Estruturas, Tempo e Espaço. In: \_\_\_\_\_. A Memória e o Tempo. São Paulo, EDICEL, 1981. p.28.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

Ítems 07 y 08 Bibliografía en portugués.



## EL INFINITO Y EL ESPACIO UNIVERSAL

En la Guía nº. 1 hablamos de Dios como causa necesaria del Universo.

Pero, ¿qué es Universo? – Es el conjunto de todo lo que existe y no es obra del hombre. El Universo es la obra de Dios, de la que forma parte el hombre mismo, ser pensante y racional; pero que es solamente una criatura, un hijo de Dios. En ese Universo ha de considerarse desde luego el espacio, que es la extensión donde todo existe y, ligado a ese espacio, debe considerarse también el tiempo. Espacio y tiempo, sin embargo, en términos universales y en relación con Dios, tienen las dimensiones del infinito y de la eternidad.

Eso es lo que nos enseña la Doctrina Espírita, expuesta en «El Libro de los Espíritus». Allí, a la pregunta de Allan Kardec No.35 «¿El espacio universal es infinito o limitado?», los Espíritus respondieron:

«Infinito. Suponlo limitado: ¿qué habrá más allá de sus límites? Esto confunde a tu razón, bien lo sé; sin embargo, la razón te dice que no puede ser de otro modo. Lo mismo se da con lo infinito en todas las cosas. En la diminuta esfera en que os halláis no podréis comprenderlo.» (04)

El espacio es, pues, infinito. Mientras tanto, ¿qué se debe entender por infinito? Lo dijeron también los Espíritus, en la respuesta a la pregunta No.2 de «El Libro de los Espíritus»:

«Lo que no tiene principio ni fin: lo desconocido; todo lo desconocido es infinito.»(01)

Y a la pregunta siguiente: ¿podría decirse que Dios es lo infinito? – los Espíritus respondieron:

«Definición incompleta. Pobreza del lenguaje humano, insuficiente para definir lo que está por encima de la inteligencia de los hombres.

Dios es infinito en sus perfecciones – agrega Kardec en un comentario personal – pero lo infinito es una abstracción. Decir que Dios es lo infinito es tomar el atributo por la cosa misma, es definir una cosa que no es conocida con otra que no lo es más que la primera.» (02)





Cuando comienza a enumerar los atributos divinos, explica Kardec magistralmente: «(...) Dios es eterno. Si hubiese tenido principio hubiese salido de la nada y entonces, también habría sido creado, por un ser anterior. Es así que, de escalón en escalón, nos remontamos al infinito y a la eternidad. (...)» (03)

Como se ve, a pesar de la lógica de Kardec, el asunto parece extremadamente complejo y el problema, aparentemente insoluble. No obstante, todo puede llegar a ser muy simple y la solución comprensible, si se ubica la hombre en la condición de criatura todavía imperfecta, pero perfectible, simple e ignorante, en su comienzo; pequeña, pero con la posibilidad de engrandecerse – y por designio divino – a través de escalones sucesivos, cada vez más altos, que lo van sacando de la ignorancia, ampliando poco a poco su horizonte, dilatando su visión de las cosas y dándole, en fin, mayor intuición. Es la gran ley del progreso.

Confórmate, pues, oh! Hombre, con tu nivel actual – se siente deseos de exclamar – y esfuéstrate por subir los sucesivos grados de la escala. Sé humilde ante la grandeza del Creador y confía en su divina providencia, que te creó para que algún día alcances el pináculo del saber y las excelsas virtudes.

En el Capítulo VI de «La Génesis» de Allan Kardec, páginas 103 a la 105 de la 26ª edición de la FEB, hay un mensaje del elevado espíritu Galileo, recibido en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, a través de la mediumnidad de C.F. (la editora informa que esas son las iniciales de Camilo Flammarion) que satisface la razón el lo atinente a las nociones que estamos procurando adquirir en esta guía y cuyo texto vamos a transcribir íntegramente a continuación:

1. Ya fueron dadas muchas definiciones de espacio y la principal es ésta: el espacio es la extensión que separa dos cuerpos, de la cual ciertos sofistas han deducido que donde no haya cuerpos no habrá espacio. En esto se basaron algunos doctores en teología para establecer que el espacio es necesariamente finito, alegando que un determinado número de cuerpos finitos no podría formar una serie infinita y que, donde acabasen los cuerpos igualmente acabaría el espacio.

También ha definido el espacio como el lugar donde se mueven los mundos, el vacío donde actúa la materia, etc. Dejemos todas esas definiciones, que nada definen, en los tratados donde reposan.



Espacio es una de esas palabras que expresan una idea primitiva y axiomática, por sí misma evidente y a cuyo respecto, las diversas definiciones que se pueden dar no hacen más que oscurecerla. Todos sabemos qué es el espacio y yo solamente quiero afirmar que es infinito, a fin de que nuestros estudios ulteriores no encuentren una barrera que se oponga a las investigaciones de nuestra mirada.

Ahora bien, digo que el espacio es infinito porque es imposible imaginarle algún límite y porque a pesar de la dificultad con que nos topamos para concebir lo infinito, nos resulta más fácil avanzar eternamente por el espacio, con el pensamiento, que detenernos en un punto cualquiera, más allá del cual ya no encontrásemos extensión para recorrer.

Para formarnos una idea, cuanto nos lo permitan nuestras limitadas facultades, de la infinitud del espacio, supongamos que si partimos de la Tierra, perdida en medio de lo infinito, hacia un punto cualquiera del Universo, con la velocidad prodigiosa de la centella eléctrica, que recorre miles de leguas por segundo, después de haber recorrido millones de leguas apenas nos hemos alejado de este globo y nos hallamos en un lugar desde donde lo divisamos con el aspecto de una pálida estrella. Pasado un instante, si seguimos siempre en la misma dirección, llegamos a esas estrellas lejanas que apenas percibís desde vuestra estación terrestre. De allí en adelante, no sólo la Tierra desaparece enteramente de nuestra mirada, en las profundidades del cielo, sino también el Sol, con todo su esplendor, se ha eclipsado por la extensión que de él nos separa. Animados siempre con la misma velocidad del relámpago, a cada paso que avanzamos en la extensión, transponemos sistemas de mundos, islas de luz etérea, carreteras estelares, parajes espléndidos donde Dios sembró mundos con la misma profusión con que sembró las plantas en las praderas terrenales.

Ahora bien, hace pocos minutos que caminamos y ya centenas de millones de millones de leguas nos separan de la Tierra, billones de mundos pasaron bajo nuestra vista y mientras tanto, ¡escuchad!, en realidad no hemos avanzado ni un solo paso en el Universo.

Si continuamos durante años, siglos, millares de siglos, millones de períodos cien veces seculares y siempre con la misma velocidad del relámpago, ni un paso tampoco habremos avanzado, cualquiera sea el lugar hacia donde nos dirijamos y cualquiera sea el punto hacia donde nos encaminemos a partir de ese granito invisible de donde salimos y al que llamamos Tierra.



¡He ahí lo que es el espacio!

(1) Este capítulo está extraído textualmente de una serie de comunicaciones dictadas en la Sociedad Espírita de París en 1862 y 1863, con el título: Estudios Uranográficos y firmadas GALILEO. Médium: C.F. Nota del traductor: Estas son las iniciales del nombre de Camilo Flammarion.

Ahora estudiemos el tiempo.

Según Allan Kardec, «(...) El tiempo es la sucesión de las cosas. Está ligado a la eternidad del mismo modo que las cosas están ligadas al infinito (...).

El tiempo es solamente una medida relativa de la sucesión de las cosas transitorias; la eternidad no es susceptible de medida alguna, del punto de vista de la duración; para ella no hay comienzo ni fin; todo es presente. (...) (08)»

«(...) El espacio existe por sí mismo; pasa lo contrario en relación con el tiempo.

Es imposible suponer la supresión del espacio... No es así en relación con el tiempo

El tiempo es creado por la medida de los movimientos celestes. Si la Tierra no girase, ni ningún otro astro; si no hubiese sucesión de períodos, no existiría el tiempo. Fue la Astronomía la que creó el tiempo. Suprimid el Universo y el espacio continuará existiendo, pero el tiempo cesará, se desvanecerá, desaparecerá (...).» (07)

«(...) Einstein descartó el concepto de tiempo absoluto, un flujo universal inexorable de tiempo, firme, invariable, corriendo desde un pasado infinito hacia un futuro infinito. Mucha de la oscuridad que envuelve a la Teoría de la Relatividad... procede de la resistencia del hombre a reconocer que el sentido del tiempo, tanto como el sentido del color, es una forma de percepción. Así como no hay color si no hay ojos para observarlo, de la misma forma un instante, una hora ó un día nada son sin un evento que los señale. Y como espacio es simplemente un orden posible de objetos materiales, el tiempo es simplemente un orden posible de acontecimientos.

El tiempo sería entonces, un concepto meramente subjetivo, o sea, estaría exclusivamente dependiendo de un observador para apreciarlo en un determinado punto y por lo tanto, ineludiblemente subordinado a la relatividad de su posición en cuanto a todo lo demás, en el universo que lo rodea. (...)» (08)







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 1

### DIOS

## SUBUNIDAD 3

### MATERIALISMO Y PANTEÍSMO

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de Materialismo y Panteísmo.
- Trazar un esbozo histórico de las ideas materialistas.
- Establecer la relación existente entre Materialismo y Panteísmo.

## IDEAS PRINCIPALES

- Materialismo – es la «doctrina según la cual toda la realidad de las cosas se reduce a la materia y a sus modificaciones.» (11)
- Panteísmo – «Sistema que niega que Dios y el Universo sean realmente distintos. (...)» (12)
- El materialismo fue creado por el fundador de la filosofía griega, Tales de Mileto, y tuvo además, en la Antigüedad, a Anaximandro, Anaxímenes, Leucipo, Demócrito de Adera, Epicuro, entre otros, como adeptos y seguidores.
- La escuela aristotélica se destaca en la Edad Media – la cual trata de conciliar al materialismo con la teología – junto con las ideas de Galileo Galilei.
- En los tiempos modernos, personas como Francis Bacon, John Locke, Descartes, La Mettrie, Helvetius, Karl Marx y otros, se destacan de los demás. (2, 3, 4, 5 y 6).
- El panteísmo no está muy distante del materialismo, porque a pesar de ver a Dios como un Ser supremo, no lo considera un ser distinto sino la reunión de todas las fuerzas existentes.





### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar que el estudio será realizado a través de la técnica panel de discusión (ver Manual de Orientación).
- Explicar el funcionamiento de la técnica, presentar a los panelistas y citar los temas que abordará cada uno.

### DESARROLLO

- Los asuntos que discutirán los integrantes del panel, podrán ser distribuidos de la siguiente manera:

PANELISTA N°. 01 Dar el concepto de Materialismo y citar los fundamentos básicos de las ideas materialistas de la Antigüedad.

PANELISTA N°. 02 Mencionar los principales filósofos materialistas de las edades Media, Moderna y Contemporánea, como también las ideas que abrazaron.

PANELISTA N°. 03 Dar el concepto de Panteísmo y establecer la relación existente entre las ideas panteístas y el materialismo.

Coordinar el papel de manera que la discusión de los panelistas no exceda de una (1) hora.

Pedir al auditorio que evalúe el trabajo de los panelistas, haciendo las preguntas u observaciones que juzgue necesarias.

### CONCLUSIÓN

- Oír las opiniones de los panelistas y del auditorio, interrumpiendo para aclarar alguna duda, imponer orden en el trabajo, calmar los ánimos, etc.
- Hacer una síntesis de los asuntos tratados.

### TÉCNICAS

- Panel de discusión
- Exposición – síntesis

### RECURSOS

- Cualesquiera recursos audiovisuales que estén a disposición de los panelistas (pizarrón, proyectores, retroproyectores, láminas, artículos, síntesis del asunto, revistas, etc.)

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes demuestran comprender, por las preguntas y sugerencias formuladas, el significado histórico y conceptual del materialismo y panteísmo.



## BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 16, p.56.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.16, p.81.

## COMPLEMENTARIAS

02. ENCILOPÉDIA Mirador Internacional São Paulo, Enciclopedia Britânica do Brasil, 1977. Materialismo, ítem 03, v.14, p.7329.

03. \_\_\_\_\_. Ítem 04, p.7329.

04. \_\_\_\_\_. Ítem 05, p.7329.

05. \_\_\_\_\_. Ítem 06, p.7329.

06. \_\_\_\_\_. Ítem 09, p.7329.

07. \_\_\_\_\_. Ítem 15.1, p.7330.

08. FLAMMARION, Camille. Deus. In:\_\_\_\_\_. Deus Na Natureza. Trad. de M. Quintão, 5 ed, Ríó de Janeiro, FEB, 1987, p.402-404.

09. \_\_\_\_\_. p.406-407.

10. JOLIVET, Régis. Vocabulários de Filosofia. Trad. de Geraldo Dantas Barreto. Ríó de Janeiro, Agir, 1975. p.139.

11. \_\_\_\_\_. p.140.

12. \_\_\_\_\_. p.165.

## PARA LA TRADUCCIÓN

Ítems 02 al 12 Bibliografía en portugués.

## MATERIALISMO Y PANTEISMO

A pesar de todas las razones que por convicción conducen a la creencia que Dios existe como causa trascendente y necesaria del Universo, con los atributos de suprema inteligencia, omnipotencia, bondad y justicia perfectas e infinito en todas sus perfecciones, hay hombre y siempre los hubo, que niegan la Divina existencia. Su ateísmo encubierto o sincero, que siempre es consecuencia de la arrogancia, de la presunción y del orgullo, los lleva a negar la existencia de todo Espíritu en el Universo, tanto el Espíritu Divino como el que en ellos mismos existe y es la sede de la inteligencia y la conciencia de cada uno; es decir, que niegan la existencia del alma humana como individualidad independiente de la materia corporal y a ella sobreviviente, por considerarla tan sólo como resultante de la organización cerebral altamente evolucionada del «Homo sapiens». Son ateos y materialistas, profesantes del más arraigado materialismo.

Materialismo es la doctrina filosófica según la cual, en el Universo no existe esencialmente nada más allá de la materia, increada y eterna, es decir, existente por ella misma, necesaria y suficientemente, sin interferencia de Dios. Los que la profesan son filósofos, lo que quiere decir que reflexionan acerca de los conocimientos adquiridos mediante las experiencias objetivas, las realidades visibles y palpables, que pueden ser alcanzadas por la observación directa y la experimentación sobre los movimientos universales que animan a todas las cosas; ya han llegado hasta las realidades invisibles e impalpables como los átomos, las radiaciones energéticas, las vibraciones y las ondas que se propagan a través del Cosmos, pero para todo eso no conciben nada más que un substrato material sometido a las leyes ciegas, no emanadas de una inteligencia directora y creadora. Esa concepción es muy antigua, comienza con los primeros filósofos griegos y se extiende por toda la Antigüedad Greco-Romana.

Trazaremos, a continuación, un esbozo de las ideas materialistas a lo largo de la historia humana, de manera que podamos entender su significado.

El materialismo, como doctrina, enseñanza o escuela nace, prácticamente, con Tales de Mileto, en la Antigua Grecia, alrededor del siglo VI a.C.. «El materialismo de los filósofos jónicos incluye algunas tesis que llegarán a ser características de todo el materialismo posterior: 1) la filosofía debe analizar los fenómenos no por medio de mitos religiosos, sino por la observación de la realidad misma; 2) la materia, increada e indestructible, es la sustancia de la que están compuestas todas las cosas y a la cual todas se reducen; 3) la generación y la corrupción de las cosas obedecen a una necesidad



sobrenatural, sino natural, no al destino sino a las leyes físicas; 4) la materia no es estática sino que se halla en constante movimiento, en permanente metamorfosis; 5) la experiencia sensible es el origen del conocimiento; 6) el alma forma parte de la naturaleza y obedece a las mismas leyes que rigen su movimiento». (02)

«Para Tales la sustancia primordial es el agua, para Anaxímenes el aire y para Anaximandro la materia indeterminada. Todos los fenómenos de la naturaleza consisten en transformaciones del mismo principio material, independientemente de cualquier interferencia divina. (...) El pensamiento consiste en decir la verdad después de haber penetrado la naturaleza y sus leyes y sabiduría consiste en vivir de acuerdo con esas leyes. (...)» (03)

«Para Anaxágoras la naturaleza está constituida por homeomerías, unidades que contienen los elementos de todas las cosas en proporciones infinitesimales. (...) Demócrito (...) sostiene que el principio de todas las cosas son los átomos. Todo lo que existe es material y la materia que constituye los átomos es cualitativamente idéntica, determinando los diferentes fenómenos de la naturaleza en función de la diversidad cuantitativa de los átomos (forma, dimensión y orden). Las transformaciones que se observan en la naturaleza consisten en asociaciones y disociaciones de átomos.» (04)

«El alma humana, constituida también por átomos, está sujeta a la descomposición y a la muerte... La naturaleza se explica por sí misma y los acontecimientos que se producen hoy, decía Demócrito, no tienen causa primera, pues preexisten de toda la eternidad en el tiempo infinito, conteniendo, sin excepción, todo lo que fue, es y será. (...)» (05)

En síntesis, fueron éstas las ideas materialistas reinantes hasta el siglo XIII, existiendo en contraposición las escuelas espiritualistas – sobre todo la platónica y la neoplatónica – y aquellas que trataban de conciliar el materialismo con la teología, como la escuela aristotélica.

En el extenso período que constituyó la Edad Media, el materialismo fue sufriendo algunas alteraciones, sin embargo, rechazó siempre la idea de un Creador supremo para todas las cosas.

Según Francis Bacon (1561-1626), «(...) las ciencias físicas y naturales constituyen, a su entender, la verdadera ciencia... A su vez Hobbes (1588-1679) crea un sistema materialista perfectamente coherente. Al concebir al mundo a la manera de Descartes, la geometría como paradigma del pensamiento lógico y la mecánica de Galilei como ideal de la ciencia de la naturaleza, considera al mundo como un conjunto de cuerpos materiales, definidos





geométricamente por su forma y extensión. El hombre es un cuerpo, como los demás; el alma no existe y los organismos no son más que engranajes del mecanismo universal.» (06)

En el período 1632-1704 vivió John Locke, quien niega las ideas innatas y afirma que todas las ideas humanas tienen origen en la experiencia.

En el siglo XVIII, Julien Offroy de la Mettrie (1709-1751), filósofo sensualista, afirma que el placer y el amor propio son los únicos criterios de la vida moral y, también, que los fenómenos psíquicos son el resultado de las alteraciones orgánicas en el cerebro y en el sistema nervioso. Otro filósofo de la época, considerado el precursor ideológico de la Revolución Francesa, materialista y atea intransigente, defiende la tesis que todas las ideas son sensaciones provocadas por los objetos materiales y la personalidad es producto del medio y de la educación. Ese filósofo se llamaba Claude Adrien Helvetius (1715-1771).

Como cierre del siglo XVIII, Paul Henri Dietrich (1723-1789), francés de origen alemán, consideraba la Cristianismo como contrario a la razón y a la naturaleza. Niega las ideas innatas, la existencia del alma y de Dios. Ve en el comportamiento religioso un despotismo político. (07)

En el siglo XIX surge con Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), el llamado materialismo histórico y dialéctico. Marxismo es, pues, la doctrina «... según la cual las organizaciones políticas y jurídicas, las costumbres y la religión son estrictamente determinadas por las condiciones económicas, por el estado de la industria y del comercio, de la producción y de las ventas.» (10)

¡Sólo creen en la materia! Pero no pueden dejar de ver, los materialistas, el orden que existe en el Universo, sin embargo, admiten un orden inteligente que existe sin una causa inteligente que lo preceda, que lo conciba y que a él presida.

Veamos qué nos dice Camilo Flammarion en su obra «Dios en la Naturaleza»:

«(...) Finalmente, ¿a qué se reduce la negación materialista?»

Si buscamos la esencia de las cosas que percibimos, de inmediato, que esas cosas no pueden ser tan absolutas como pretenden. El insensato no lo será jamás impunemente y no es tan fácil como parece sostener una convicción profunda en el ateísmo. En la



mayoría de los casos, lo que ocurre es que se traslada el problema y nada más. En lugar de llamar Dios a la dirección de las fuerzas que rigen el mundo, los convencidos del ateísmo dejan de nombrarlo y en vez de atribuir a un ser inteligente la inteligencia de esas fuerzas, se la otorgan a la materia misma. Remueven, de esta forma, el problema; pero no lo resuelven, pues los hechos continúan inmutables. Niegan a Dios pero no pueden negar la fuerza. En lugar de proclamar la soberanía de esa fuerza, sólo la consideran esclava de la materia inerte. (...) Todas las propiedades instintivas o intelectuales que nuestros adversarios no pueden dejar de atribuir a la materia, para explicar la acción de ésta, - su tendencia progresiva, su método selectivo, desde la formación del vegetal humilde hasta la de un cerebro humano -, son atributos que ellos extraen de lo Ignoto, a lo que nosotros denominamos Dios y a lo que ellos rinden homenaje al darle el nombre de materia. (...) Nos parece totalmente absurda la creencia en que el Espíritu pudiera surgir en el cerebro humano y manifestarse en las leyes del Universo, si no existiera desde toda la eternidad. (...) (08)

No es sólo el materialismo el que niega a Dios y la existencia del Espíritu humano. Está también el panteísmo. Para los que profesan esa doctrina – entre los cuales sobresale la mentalidad vigorosa de Spinozza -, Dios, a pesar de ser el Ser Supremo no es un ser distinto, pues lo consideran resultante de la reunión de todas las fuerzas, de todas las inteligencias del Universo. Se percibe fácilmente la falta de consistencia de una doctrina semejante, que si fuera verdadera derogaría los más necesarios de los atributos de Dios: ser eterno, infinito, inmutable, inmaterial, único, omnipotente, soberanamente justo y bueno.

«(...) Esta doctrina – comenta Allan Kardec – hace de Dios un ser material que a pesar de estar dotado de suprema inteligencia, sería, en grande, lo que nosotros somos pequeño. Ahora bien, como la materia se transforma incesantemente, si Dios fuese así, no tendría ninguna estabilidad; se hallaría sujeto a todas las vicisitudes, incluso a todas las necesidades de la Humanidad; le faltaría uno de los atributos esenciales de la Divinidad: la inmutabilidad. No se pueden agregar las propiedades de la materia a la idea de Dios sin que quede rebajado ante nuestra comprensión y no habrá sutilezas de sofistas que lleguen a resolver el problema de su naturaleza íntima. No sabemos todo lo que ÉL es, pero sabemos lo que ÉL no puede dejar de ser y el sistema que estamos tratando está en contradicción con sus más esenciales características. Confunde al Creador con la criatura, exactamente como lo haría quien pretendiera que una ingeniosa máquina fuera parte integrante del mecánico que la imaginó.



La inteligencia de Dios se revela en sus obras como la de un pintor en su cuadro; pero las obras de Dios no son Dios, así como el cuadro no es el pintor que lo concibió y ejecutó. (...)» (01)

Materialismo y panteísmo se confunden, pues, en la misma negación de Dios como el ser distinto, que es la Inteligencia Suprema y la Causa Primera del Universo. «(...) pero – escribe Camilo Flammarion en la obra citada -, aún así el ateísmo absoluto sólo puede ser una locura nominal y el Espíritu más negativista no puede, realmente, atribuir a la materia sino lo que pertenece al Espíritu, creando de tal manera un dios-materia a su imagen y semejanza. Así hemos visto desde el panteísmo místico hasta el más riguroso ateísmo, los errores humanos con respecto a la personalidad divina han podido velar o desnaturalizar la revelación del Universo, sin aniquilarla. Nuestro Dios de la naturaleza permanece inatacable, en el seno mismo de la Naturaleza, fuerza intrínseca y universal que gobierna a cada átomo, en la formación de organismos y mundos, principio y fin de las creaciones que pasan, luz increada que brilla en el mundo invisible y hacia la cual, oscilantes, se dirigen las almas, como la aguja imantada que no reposa hasta que no se encuentra identificada con el plano del polo magnético.» (09)







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

### CREACIÓN DIVINA

## SUBUNIDAD 1

### ELEMENTOS GENERALES DEL UNIVERSO: ESPÍRITU Y MATERIA

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer la diferencia entre espíritu, materia y fluido universal.
- Citar las principales propiedades de la materia y los elementos que la constituyen.

■ Hay dos elementos generales en el Universo: la materia y el espíritu «(...) y por encima de todo Dios, el creador, el padre de todas las cosas. Dios, Espíritu y materia constituyen el principio de todo lo que existe, la trinidad universal. Pero al elemento material debe agregarse el fluido universal, que desempeña el papel de intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha, por demás grosera como para que el Espíritu pueda ejercer acción sobre ella. A pesar de que, desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo con el elemento material, se distingue de éste por propiedades especiales. (...) Está colocado entre el Espíritu y la materia; es fluido, como la materia es materia, y susceptible, por sus innumerables combinaciones con ésta y por la acción del Espíritu, de producir la infinita variedad de las cosas. (...)»(06)

■ Para la ciencia oficial, las principales propiedades de la materia son: poseer masa, tener extensión, impenetrabilidad, inercia y divisibilidad.

■ Los principales elementos constitutivos de la materia son las moléculas y los átomos, los cuales se subdividen en partículas cada vez menores, que son objeto de las más recientes investigaciones de la ciencia oficial.





### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión y explicar que se está comenzando una nueva unidad – la Creación Divina -, donde serán abordados temas técnicos de las áreas de Física, Química y Biología, aunque estudiados a la luz del Espiritismo.
- Justificar la necesidad de que el estudio sea realizado a través de módulos de enseñanza – Anexo 01 – ya que no siempre se dispone de especialistas en el tema, en algunos sectores del medio espírita.

### DESARROLLO

- Distribuir a los participantes de la reunión el módulo 1 así como todo el material que lo integra: Introducción, cuadro con la visión general del módulo, ejercicios y las guías para las correcciones de las respuestas (Anexo 02).
- Pedirles que lean cuidadosamente las instrucciones que constan en el módulo, antes de iniciar el trabajo.
- Explicar que el trabajo será individual y colocarse a disposición para cualquier consulta u orientación sobre la ejecución del módulo.
- Dar inicio a la realización del estudio y atender a las solicitudes que vayan surgiendo a lo largo de la reunión.
- Después de que los participantes hayan realizado los ejercicios y verificado las respuestas con la guía para la corrección que consta en el módulo, pedirles el total de aciertos, que será anotado en una ficha individual (Anexo 03).

### CONCLUSIÓN

- Conducir hacia el módulo 2 a los participantes que hayan acertado un mínimo de 80% de los ejercicios. A los demás se les deberá dar nuevas actividades de refuerzo, antes de encaminarlos hacia el próximo módulo.

### TÉCNICAS

- Módulo de instrucción.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz, goma de borrar.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los integrantes de la reunión acertaron un mínimo de 80% de los ejercicios que constan en el módulo 1.



## BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 17, p.57.
02. \_\_\_\_\_. Questão 18, p.57.
03. \_\_\_\_\_. Questão 19, p.57.
04. \_\_\_\_\_. Questão 20, p.58.
05. \_\_\_\_\_. Questão 22, p.58.
06. \_\_\_\_\_. Questão 27, p.59-60..
07. \_\_\_\_\_. Questão 30, p.61.
08. \_\_\_\_\_. Questão 31, p.61.
09. \_\_\_\_\_. Questão 33, p.62-63.
10. \_\_\_\_\_. Questão 34, p.63.
11. \_\_\_\_\_. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro, 57 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 74, p.85-86.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.17, p.83.
02. \_\_\_\_\_. Preg.18, p.83.
03. \_\_\_\_\_. Preg.19, p.83.
04. \_\_\_\_\_. Preg.20, p.83.
05. \_\_\_\_\_. Preg.22, p.84.
06. \_\_\_\_\_. Preg.27, p.85.
07. \_\_\_\_\_. Preg.30, p.86.
08. \_\_\_\_\_. Preg.31, p.87.
09. \_\_\_\_\_. Preg.33, p.87.
10. \_\_\_\_\_. Preg.34, p.88.
11. \_\_\_\_\_. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, Item 74, p.85.
- 11(a). \_\_\_\_\_. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978. Item 74, p.81.

## COMPLEMENTARIAS

12. DUARTE, José Coimbra. Ciências Físicas e Biológicas. 26 ed. Rio de Janeiro, Nacional, 2975, p.17.
03. \_\_\_\_\_. p.18.
04. \_\_\_\_\_. p.19.

## PARA LA TRADUCCIÓN

Ítems 12, 13 y 14 Bibliografía en portugués.



## ELEMENTOS GENERALES DEL UNIVERSO

Dotado por Dios con el atributo superior de la inteligencia, el hombre ha buscado conocer el mundo en que vive y el Universo del que éste es una ínfima parte. Sin embargo, el alcance de su inteligencia es todavía limitado y el principio de las cosas le está vedado. En encarnaciones sucesivas, no obstante, por su aplicación a la búsqueda incesante de nuevos conocimientos, va desarrollando y adquiriendo, también, dignificantes virtudes morales, con las que obtiene el merecimiento de concesiones divinas cada vez más elevadas. Así progresa el Espíritu, penetrando poco a poco los secretos del Universo y aproximándose a los misterios de los orígenes. Esa es la perspectiva de esperanza que nos trae la consoladora Doctrina de los Espíritus.

No es dado al hombre conocer el principio de las cosas, todavía, porque «(...) Dios no permite que todo sea revelado al hombre en este mundo», (01) pero, es cierto que «el velo se levanta de sus ojos a medida que se depura; pero para comprender ciertas cosas, le son necesarias facultades que todavía no posee». (02)

Inclusive, a pesar de los grandes progresos de la ciencia, el hombre todavía está limitado. «La ciencia le fue dada para su adelanto en las cosas; él, no obstante, no puede trasponer los límites que Dios estableció. (...)» (03)

Más allá de la Ciencia, que es la fuente de los conocimientos que debe adquirir con su propio esfuerzo de investigación, aplicando la inteligencia, la lógica de los razonamientos y los métodos experimentales, el hombre tiene en la Revelación otra fuente para acrecentar sus conocimientos. Dios permite que esa revelación le sea hecha por intermedio de Espíritus Superiores, dentro del dominio exclusivo de la Ciencia Pura, es decir, sin objetivos utilitaristas, aplicaciones prácticas o tecnológicas.

«¿ Es dado al hombre recibir, sin que sea por medio de las investigaciones de la Ciencia, comunicaciones de orden más elevado acerca de lo que escapa al testimonio de los sentidos?

- Sí, si lo juzga conveniente, Dios puede revelar lo que la Ciencia no le es dado aprehender». (04)

Por lo tanto, ¿qué es lo que valiéndose de esas dos fuentes de información, ya puede el hombre saber acerca de la constitución del Universo? La Ciencia se limitó a considerar como únicas realidades existentes la materia y la energía; pero al profundizar en



su conocimiento, llegó a la conclusión de que están estrechamente relacionadas que, en verdad, representan dos expresiones de una sola y misma realidad, no siendo la materia más que la energía condensada o concentrada, limitada en su fuerza y dinamismo propios, realmente esclavizada, encerrada en ámbitos restringidos para formar las masas densas de los cuerpos materiales. A la inversa, en determinadas condiciones, la materia es alcanzada en su masa, sufre la desconcentración, se descondensa, se desintegra, liberando energía en radiaciones diversas de naturaleza corpuscular. Siempre hay, de un lado del Universo al otro, materia densa y energía libre en interacciones recíprocas, que condicionan los procesos inversos de condensación y de liberación de energía. Enorme es ya el acervo de conocimientos que sobre ese aspecto del Universo, la Ciencia y la tecnología han permitido que el hombre conquiste pero que escapa, evidentemente, a los objetivos de este resumen. Sin embargo – y esto es lo que nos corresponde señalar aquí -, la Ciencia no consideró en la formación del Universo, más que el elemento material, sea en su estado denso o en sus manifestaciones energéticas. No procedió así la Revelación. Ésta enseña que hay fundamentalmente dos elementos generales en el Universo: el elemento material, bruto y el elemento espiritual, inteligente. Pero con una particularidad importantísima referente al elemento material: éste no abarca solamente las formas densas, visibles y tangibles, dotadas de masa y ponderabilidad, extensión e impenetrabilidad, sino también estados sutiles, no accesibles a los sentidos, en los que desaparece la masa tangible y la ponderabilidad y surge la característica de penetrabilidad, en relación con la masa densa. Veamos qué respondieron los Espíritus a las indagaciones de Kardec:

«Generalmente se define la materia como lo que tiene extensión , lo que es capaz de impresionar nuestros sentidos, lo que es impenetrable. ¿Son exactas esas definiciones?

- Desde vuestro punto de vista lo son, porque no habláis sino de lo que conocéis; pero la materia existe en estados que ignoráis. Puede ser, por ejemplo, tan etérea y sutil que ninguna impresión os cause a los sentidos. No obstante, siempre es materia; pero para vosotros no lo sería.

«¿Qué definición podéis dar de la materia?»

- La materia es el lazo que liga al Espíritu; es el instrumento del que éste se sirve y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción. (...)» (05)

«¿Hay entonces dos elementos generales del Universo, la materia y el Espíritu?»

- Sí y por encima de todo Dios; el creador, el padre de todas las cosas. Dios,





Espíritu y materia constituyen el principio de todo lo que existe, la trinidad universal. Pero el elemento material se tiene que unir al fluido universal, que desempeña el papel de intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha, que es por demás grosera como para que el Espíritu pueda ejercer acción sobre ella. A pesar de que, desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo como elemento material, se distingue de éste por propiedades especiales. Si el fluido universal fuese efectivamente materia, no habría razón para que no lo fuese también el Espíritu. Está colocado entre el Espíritu y la materia; es fluido, como la materia es materia y capaz por sus innumerables combinaciones con ésta y por la acción del Espíritu, de producir la infinita variedad de las cosas de las que solamente conocéis una parte mínima. Ese fluido universal o primitivo o elemental, por ser el agente del cual el Espíritu se vale, es el principio sin el cual la materia estaría en perpetuo estado de división y nunca adquiriría las cualidades que la gravedad le da. (...)»  
(06)

Esos pasajes de «El Libro de los Espíritus», especialmente el último, nº. 27, resultan bastante esclarecedores, si es que el Espíritu esclavizado a los prejuicios científicos materialistas. Todo en el Universo procede de Dios, suprema potencia creadora. Dios creó el fluido universal o materia cósmica, que llena el espacio infinito y es, verdaderamente, el elemento primitivo a partir del cual se forma lo que en el Universo es material: los mundos y los seres. Estos son la concreción de las ideas divinas, por fuerza de Su omnipotente voluntad. Dios creó también el Espíritu, elemento inteligente, que está sometido a una demorada elaboración a través de los diversos reinos de la Naturaleza. En contacto con minerales, vegetales y animales, el principio inteligente recibe impresiones que, por la repetición, se van fijando, dando origen a automatismos, reflejos, instintos, hábitos y memoria, para llegar a integrarse como individualidades concientes, dotados de razón y voluntad, libre albedrío y responsabilidad, destinados a progresar hasta que adquieran pureza y la perfección que las aproximan a la Inteligencia Suprema. Entonces, siendo ya Espíritus puros y perfectos – que han alcanzado con la perfección un profundo conocimiento de las leyes universales, poseen también los más elevados sentimientos y excelsas virtudes, depositarias de sentidos y poderes espirituales superiores -, las ideas divinas se les hacen perceptibles, les son transmitidas y, como pueden ser ejecutores de la Suprema Voluntad, las concretan en formas materiales, elaborando mundos y presidiendo de ellos el despertar de la vida. Se transforman así en colaboradores de Dios en la obra de la creación.

Por lo tanto, la idea creadora procede de Dios y puede surgir en el Espíritu. Sólo el Espíritu puede concebir ideas. La idea toma forma por acción de la voluntad divina o



del Espíritu sobre el fluido universal que, por su naturaleza intermedia entre el Espíritu y la materia, es apto para recibir la influencia de aquél y transmitirla a ésta.

La importancia de ese fluido universal en la formación del Universo se puede aquilatar correctamente en las respuestas dadas por los Espíritus a las indagaciones de Kardec, que constan unas en «El Libro de los Médiums» y otras en la obra básica ya citada.

1. El fluido universal no es una emanación de la divinidad.
2. Es una creación divina, como todo lo que hay en la Naturaleza.
3. El fluido universal es también el elemento universal; «... es el principio elemental de todas las cosas». (11)
4. Es el elemento del fluido eléctrico,
5. Para encontrar al fluido universal en su simplicidad absoluta, es preciso ascender a los Espíritus puros. En nuestro mundo está relativamente modificado, para formar la materia compacta que nos rodea.
6. El estado de simplicidad absoluta que más se le aproxima es el del fluido al que llamamos fluido magnético animal. (11). La Ciencia considera las siguientes propiedades de la materia:
  - a. MASA – «(...) cantidad de materia de un cuerpo. (...)» (13)
  - b. EXTENSION – «(...) es la porción de espacio ocupada por la materia. Toda materia ocupa un determinado lugar en el espacio.»
  - c. IMPENETRABILIDAD - «dos porciones de materia no pueden, al mismo tiempo, ocupar el mismo lugar en el espacio» (14)
  - d. INERCIA – «cuando un cuerpo, formado naturalmente por materia está en reposo, es necesaria una fuerza para colocarlo en movimiento. Si el cuerpo estuviera en movimiento es necesaria una fuerza para alterarlo o detenerlo. (...)» (13)
  - e. DIVISIBILIDAD – «(...) podemos dividir un cuerpo o pulverizarlo hasta cierto límite. (...)» (14) Las partículas están formadas de partículas menores llamadas átomos». (14)



Es interesante definir también que Materia es todo lo que posee masa y extensión. Cuerpo es una porción limitada de materia y sustancias son las diferentes especies de la materia. « (12)

La materia tal como está conceptuada por la Ciencia es ponderable; es decir, puede ser pesada.

El fluido universal, a pesar de desempeñar «(...) el papel intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha. (...)» (06) y que, «(...) desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo como elemento material. (...)» (06), es imponderable. Es una de las propiedades especiales de que nos hablan los Espíritus en las enseñanzas de la Codificación.

En relación con otra propiedad de la materia, veamos lo que Kardec nos presenta en «El Libro de los Espíritus»:

«¿La materia está formada de uno solo o de muchos elementos?

- De un solo elemento primitivo. Los cuerpos que consideráis simples no son verdaderos elementos, son transformaciones de la materia primitiva.» (07)

«¿Dónde se originan las diversas propiedades de la materia?

- Son modificaciones que sufren las moléculas elementales, por efecto de su unión, en ciertas circunstancias.» (08)

«¿La misma materia elemental es susceptible de experimentar todas las modificaciones y de adquirir todas las propiedades?

- Sí, ¡y es eso lo que debe entenderse cuando decimos que todo está en todo! (...)

¿No pareciera que esta teoría da la razón a los que admiten en la materia nada más que dos propiedades esenciales: la fuerza y el movimiento, entendiéndolo que todas las demás propiedades no son otra cosa que efectos secundarios, que varían conforme con la intensidad de la fuerza y la dirección del movimiento?

- Esa opinión es acertada. Falta tan sólo agregar: y conforme con la disposición de las moléculas, como la muestra, por ejemplo, un cuerpo opaco, que puede tornarse transparente y viceversa.» (09)



Finalmente, completando el asunto sobre las propiedades de la materia, Allan Kardec pregunta a los Espíritus Superiores:

«¿Tienen una forma determinada las moléculas?

- Por supuesto, las moléculas tienen una forma; sin embargo, no sois capaces de apreciarla.

¿Esa forma es constante o variable?

- Constante la de las moléculas elementales primitivas; variable la de las moléculas secundarias, que no son más que aglomeraciones de las primeras; porque lo que llamáis molécula está lejos todavía de la molécula elemental.» (10)

Estas últimas afirmaciones de los Espíritus, que Kardec registró con absoluta fidelidad, constituyen una admirable anticipación de las verdades sobre la discontinuidad de la materia y su unicidad, la primera totalmente probada ya por la experimentación científica y la segunda admitida por ella como enteramente probable. De hecho, aunque hoy se consideran básicas para la constitución de la materia otras numerosas partículas, además de las moléculas y los átomos, como consecuencia de notables investigaciones experimentales de la Ciencia – de manera que la nomenclatura aplicada a esas partículas o corpúsculos incluyen otras denominaciones, como ser hadrones y leptones, subdivididos los hadrones en mesones y bariones (incluyendo los bariones a los neutrones y protones de los núcleos atómicos) y los leptones en neutrinos, muones y electrones -, en la época en que Kardec escribió, las partículas consideradas como las porciones más pequeñas de las sustancias eran llamadas justamente moléculas: eran las moléculas constitutivas de las sustancias simples, formadas por la unión, dos a dos, de los átomos de un único elemento químico (como el gas oxígeno, representado por la fórmula  $O_2$ , el gas hidrógeno  $H_2$ , el gas cloro  $Cl_2$ , etc.) y las moléculas integrantes de las sustancias compuestas, a su vez formadas por la combinación de átomos de dos o más elementos, en determinadas proporciones (como el gas clorhídrico  $HCl$ , el agua  $H_2O$ , el gas carbónico  $CO_2$ , el ácido sulfúrico  $H_2SO_4$ , etc.). Por lo tanto, Allan Kardec no podía emplear otro término sino moléculas para designar las partículas más pequeñas de las sustancias, tanto las que representan la materia densa como aquellos estados sutiles de la materia, que derivan directamente del fluido universal, que es el fluido elemental primitivo. Entre tanto, carente de la nomenclatura que proporciona los términos actuales, en la era de la atomística y de la cuantificación de la energía, de la interacción de las partículas en campos de fuerza generados por las mismas partículas -, Kardec, al traducir el pensamiento de los Espíritus, estableció categóricamente,





en términos de generalización, las dos grandes verdades que la Ciencia confirma día tras día de la discontinuidad de la materia en todas sus modalidades, más o menos densas y la de unicidad de origen; es decir, que la materia es una, a pesar de su aparente diversidad y todas las modalidades de sustancias no son más que modificaciones de la materia cósmica o sustancia elemental primitiva, elemento único del cual deriva todo lo que es material en el Universo. Total loor, pues, a Kardec, cuya obra en lugar de consignar un error o un engaño, muy por el contrario, registra, en términos generales, una admirable anticipación de la verdad.



## TÉCNICA DE MÓDULOS INSTRUCTIVOS

«La palabra módulo, proveniente de la arquitectura, asume en Educación, el significado de un instrumento que garantiza al proceso de enseñanza-aprendizaje, un desenvolvimiento lógico y sistemático. (...) Es un esquema de trabajo en el que, partiendo del conocimiento de lo que se espera de ella» (\*), la persona «realiza alternativas de aprendizaje bajo su propia responsabilidad, evalúa su desempeño y así sucesivamente, hasta alcanzar todos los objetivos previstos y estar en condiciones de ser evaluada» (\*) por el dirigente u orientador del trabajo en aquel asunto estudiado.

«Estructuralmente, un Módulo Instructivo debe contener los siguientes elementos:» (\*)

1. **INTRODUCCIÓN** – Es la parte donde deben estar contenidos la presentación del asunto y los objetivos finales del módulo. En esa introducción podrá anexarse un cuadro que dé una visión general y objetiva del trabajo que será realizado.
2. **ACTIVIDADES** – Con ese nombre genérico, están englobados los medios que servirán de base para el estudio propiamente dicho del módulo. Esos medios podrán ser representados por consultas a textos y/o libros textos, por entrevistas a especialistas, por la concurrencia a charlas, exposiciones o la participación en debates sobre el asunto; por la realización de fichas, cuadros sinópticos, relatos, resúmenes, etc.
3. **EJERCICIOS** – Es en realidad, una auto-evaluación, que podrá ser hecha a través de respuestas a cuestionarios, completado de frases, numeración de columnas, señalado de cierto o errado (ó falso ó verdadero), etc. Deberá haber correspondencia entre el ejercicio y el respectivo objetivo intermedio.
4. **GUIA DE RESPUESTAS A EJERCICIOS** – Se trata de una clave de corrección donde el estudiante del módulo hace un chequeo de las respuestas dadas y el recuento de los aciertos.

Debe existir un promedio de aciertos de aproximadamente el 80%, como mínimo. Por debajo de éste corresponde proponer otras actividades sobre el mismo asunto que constituía el módulo, como una especie de recuperación.

Sólo deberá ser encaminado al módulo siguiente quien alcanzó el 80% ó más de las respuestas correctas.

5. **PRE-TEST** – El estudiante podrá solicitar un pretest al dirigente antes de ejecutar un módulo. El dirigente, sin embargo, puede dispensar o indicar no sólo un pretest, sino también un post-test. Esto conforme con el nivel del estudiante y del asunto.
6. **FICHA DE PUNTOS** – Es la ficha donde el dirigente anotará el total de puntos (o aciertos) a los ejercicios de cada módulo, realizados por el estudiante. (Ver Anexo 03)

(\*) REIS, Angela & JOULLIE, Vera. Didática Geral Através de Módulos Instructivos. Petrópolis, Vozes, 1981. p. 09-10.



## MÓDULO N°. 1 - INTRODUCCIÓN

Este es el Módulo Instructivo No.1, que inicia la segunda unidad del programa IV – Creación Divina – y que le brindará el dominio de diversos conocimientos en relación con los elementos generales del Universo, proporcionados por los Espíritus Superiores, que constan en la Codificación Espírita. Están en concordancia con los conocimientos de la Ciencia oficial del siglo pasado y de los tiempos actuales.

Aclaremos que no es nuestro objetivo profundizar las enseñanzas de la Ciencia; pero sí estudiar las informaciones que constan en la Doctrina Espírita.

El objetivo final de este Módulo – informarse respecto a los elementos generales de Universo – será alcanzado a través de un conjunto de objetivos intermedios.

Para eso, lea cuidadosamente las instrucciones contenidas en el cuadro siguiente, que le darán una visión general y objetiva del trabajo a realizar.

Haga los ejercicios y su corrección de acuerdo con la clave de las respuestas, que figura en anexos, proporcionando a su instructor, al final de la reunión, el total de las respuestas acertadas. Según los resultados, Ud. recibirá el Módulo siguiente o realizará otras actividades que le permitan mayor comprensión de este Módulo N°. 1.

Tiempo aproximado necesario para el estudio del Módulo N°. 1: 1 a 2 reuniones.

OBJETIVOS INTERMEDIOS	ACTIVIDADES	AUTO - EVALUACION	TOTAL DE ACIERTOS
1. Citar los dos elementos generales del universo y sus características.	1. Lea en el « <i>Libro de los Espíritus</i> » las preguntas 22 a 27.	Resuelva el ejercicio No.1 del Módulo 01.	
2. Explicar qué es el fluido universal.	2. Lea en el « <i>Libro de los Espíritus</i> », en la primera parte, Capítulo IV, ítem 74, subítems I al VIII y el ítem 75; ó la Síntesis del Asunto. (Anexa)	Resuelva el ejercicio No.2 del Módulo 01.	
3. Citar las principales propiedades de la materia y los elementos que la constituyen.	3. Lea la Síntesis del Asunto. (Anexa)	Resuelva el ejercicio No.3 del Módulo 01.	

TOTAL DE PUNTOS OBTENIDOS EN ESTE MODULO:



### MÓDULO N °. 01 (EJERCICIO 01)

1. Cite los dos elementos generales del Universo.
2. Indique cuál es el atributo esencial del Espíritu.
3. ¿Por qué es necesaria la unión del Espíritu con la materia?
4. El periespíritu, ¿puede ser considerado un tipo de materia? ¿Por qué?
5. Dé la definición de materia, desde el punto de vista espírita.

### MÓDULO N° 01 (EJERCICIO 02)

1. Enumere las principales propiedades del fluido universal, conocidas.

### MÓDULO N° 01 (EJERCICIO 03)

Señale la alternativa correcta:

1. Para la Ciencia oficial, son propiedades de la materia:
  - a. Tener masa, extensión, inercia, impenetrabilidad, imponderabilidad;
  - b. Tener masa, extensión, inercia, impenetrabilidad, divisibilidad;
  - c. Extensión, inercia, divisibilidad, imponderabilidad.
2. *Materia*, para los científicos, se define como:
  - a. Una porción del fluido universal.
  - b. Todo lo que ocupa lugar en el espacio y posee masa y extensión.
  - c. Cualquier sustancia sólida.
3. *Materia*, en la definición espírita, es:
  - a. El instrumento sobre el cual el Espíritu ejerce su acción;
  - b. La misma dada por la Ciencia;
  - c. Sustancia encontrada solamente en los planos físicos.
4. *Espíritu* es:
  - a. Principio inteligente que existe sólo en la Tierra;
  - b. Único elemento general del Universo, creado por Dios;
  - c. Principio inteligente del Universo, creado por Dios y que actúa sobre la materia a través del fluido universal.





5. La imponderabilidad o imposibilidad de determinar el peso, es una de las propiedades especiales:
  - a. De la materia orgánica;
  - b. De los minerales;
  - c. Del fluido universal.
  
6. Una de las características fundamentales de la materia elemental primitiva es:
  - a. No ser susceptible de modificación;
  - b. Ser susceptible de experimentar modificación, de ahí las diversas propiedades de la materia;
  - c. Ser ponderable.
  
7. Allan Kardec supo traducir muy bien las enseñanzas de los Espíritus Superiores cuando enunció verdades que recién *hoy* están en vías de ser confirmadas por la Ciencia Oficial. Dos de esas verdades son:
  - a. La existencia de cuerpos simples y compuestos en la naturaleza;
  - b. La discontinuación de la materia y la existencia de una sustancia única o elemento que da origen a todas las modalidades de materia conocidas;
  - c. La inexistencia de una sustancia única primitiva, generadora de todo lo que existe en la Naturaleza.

### CLAVE DE RESPUESTAS A LOS EJERCICIOS

#### EJERCICIO 01

01. Espíritu y materia
02. La inteligencia
03. Para intelectualizar la materia (ó permitir la evolución del hombre)
04. Sí, es semimaterial.
05. Materia es el instrumento del que se sirve el Espíritu y sobre el cual ejerce su acción.

#### EJERCICIO 02

- Es imponderable.  
Elemento intermediario entre Espíritu y materia.  
Creación y no emanación divina.  
Principio universal y elemental de todas las cosas.  
Es uno de los elementos del fluido eléctrico.  
En nuestro mundo está relativamente modificado para formar la materia compuesta que nos rodea.

#### EJERCICIO 03

01. b
02. b
03. a
04. c
05. c
06. b
07. b



FICHA DE CONTROL DE ACIERTOS

MÓDULOS INSTRUCTIVOS	TOTAL DE PUNTOS				PORCENTAJE DE ACIERTOS
	EJERCICIO 01	EJERCICIO 02	EJERCICIO 03	EJERCICIO 04	
LUGAR					
PARTICIPANTE					





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

### CREACIÓN DIVINA

## SUBUNIDAD 2

### LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar qué son cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.
- Hacer comentarios, a la luz del Espiritismo, sobre la formación de los mundos y de los seres vivos de la Tierra.

## IDEAS PRINCIPALES

- Los cuerpos simples (ó puros) están formados de una sola sustancia. Los cuerpos compuestos están formados de más de una sustancia.
- Materia cósmica es una sola sustancia «(...) primitiva, generadora de todos los cuerpos; pero diversificada en sus combinaciones (...)» (12)
- «(...) La materia cósmica primitiva contenía los elementos materiales, fluídicos y vitales de todos los universos que ostentan su magnificencia frente a la eternidad. (...)» (13)
- «Sucedió que, en un punto del Universo (...) la materia cósmica se condensó en forma de una inmensa nebulosa (...)» (14)
- «La nebulosa generatriz (...) por lo tanto, no habría dado nacimiento a un solo astro, sino a centenas de mundos separados del foco central (...)» (15)
- En relación con los seres vivos, «la Tierra contenía sus gérmenes, que aguardaban el momento favorable para desarrollarse. Los principios orgánicos se congregaron, desde que cesó la actuación de la fuerza los mantenía apartados y formaron los gérmenes de todos los seres vivos. (...)» (5)



### INTRODUCCIÓN

- Recordar brevemente el asunto abordado en la reunión anterior.
- Explicar que el módulo 2 deberá ser realizado individualmente y en el lapso de una o dos reuniones.

### DESARROLLO

- Distribuir el material que integra el módulo 2 – Anexo 01 – a los participantes de la reunión.
- Pedirles que lean cuidadosamente la introducción y el cuadro general del Módulo, antes de iniciar el trabajo.
- Dar inicio al trabajo poniéndose a disposición para cualquier consulta u orientación sobre la ejecución del módulo. Pedirles el total de aciertos (que deberán ser anotados en la «ficha de puntos»), luego de la realización de los ejercicios y del chequeo con la guía de corrección del módulo.

### CONCLUSIÓN

- Dar actividades de refuerzo a los participantes que no hayan obtenido alrededor del 80% de aciertos.

### TÉCNICAS

- Módulo de instrucción.

### RECURSOS

- Síntesis del Asunto.
- Libro de texto
- Lápiz y goma de borrar.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, se constata que hubo aproximadamente un 80% de aciertos en los ejercicios propuestos en el Módulo 2.  
OBSERVACION: Escoger cinco (05) integrantes del grupo para que sean los expositores del simposio, en la próxima reunión.



## BÁSICAS

01. Kardec, Allan. Da Criação. In: \_\_\_\_: O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Parte 1a, p.64.
02. \_\_\_\_ Questão 38, p.64.
03. \_\_\_\_ Questão 39, p.65.
04. \_\_\_\_ Questão 41, p.65.
05. \_\_\_\_ Questão 44, p.65-66.
06. \_\_\_\_ Questão 47, p.67.
07. \_\_\_\_ Questão 49, p.67.
08. \_\_\_\_ Uranografia Geral. In: \_\_\_\_ A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 03, p. 107.
09. \_\_\_\_ Ítem 04, p. 107-108.
10. \_\_\_\_ Ítem 06, p. 109.
11. \_\_\_\_ Ítem 07, p. 109.
12. \_\_\_\_ Ítem 10, p. 111-112.
13. \_\_\_\_ Ítem 17, p. 115-116.
14. \_\_\_\_ Ítem 20, p. 118.
15. \_\_\_\_ Ítem 22, p. 119.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. De la Creación. In: \_\_\_\_ El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», parte 1ª, p.89.
02. \_\_\_\_ Preg.38, p.89.
03. \_\_\_\_ Preg.39, p.89.
04. \_\_\_\_ Preg.41, p.90.
05. \_\_\_\_ Preg.44, p.90.
06. \_\_\_\_ Preg.47, p.91.
07. \_\_\_\_ Preg.49, p.92.
08. \_\_\_\_ Uranografía General. In: \_\_\_\_ La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 03, p.95.
09. \_\_\_\_ Ítem 04, p.95.
10. \_\_\_\_ Ítem 06, p.96.
11. \_\_\_\_ Ítem 07, p.97.
12. \_\_\_\_ Ítem 10, p.98.
13. \_\_\_\_ Ítem 17, p.102.
14. \_\_\_\_ Ítem 20, p.104.
15. \_\_\_\_ Ítem 22, p.105.

## COMPLEMENTARIAS



## CREACIÓN DIVINA: FORMACIÓN DE LOS MUNDOS Y DE LOS SERES VIVOS

Todo lo que existe es obra de Dios. Por eso decimos Creación Divina la referimos a ese inmenso Universo que, como dice Kardec, «abarca la infinidad de los mundos que vemos y de los que no vemos, todos los seres animados e inanimados, todos los astros que se mueven en el espacio, así como los fluidos que lo llenan. (1) Pero... ¿cómo creó Dios el Universo? La respuesta a esta pregunta es todavía un misterio, como lo es la existencia del Creador y no será la inteligencia humana, en el estado en que por el momento se encuentra, que penetrará tal misterio. Tendremos que conformarnos, por lo tanto, a ese respecto, con lo que dijeron a Kardec los Espíritus Superiores, por intermedio de uno de ellos, que se encuentra en la respuesta a la pregunta 38 de «El Libro de los Espíritus»: «¿Cómo creó Dios el Universo?» «Para valerme de una expresión corriente, diré: por su Voluntad. Nada caracteriza mejor a esa voluntad omnipotente que estas bellas palabras de «El Génesis»: Dios dijo «- Hágase la luz y la luz se hizo.» (2)

Sabemos, no obstante, también por la revelación de los Espíritus Superiores, que Dios creó fundamentalmente dos principios diferentes, diametralmente opuestos por sus cualidades esenciales, que son los dos elementos generales del Universo: el elemento material – bruto y totalmente inerte – y el elemento espiritual, inteligente, susceptible de elaboración y desenvolvimiento evolutivo, con vistas a la realización de individualidades conscientes, dotadas de razón y voluntad. Con este segundo elemento creó Dios los Espíritus, que son seres inteligentes, conscientes y libres, por eso mismo responsables, del Universo, sujetos a leyes morales. Con el primero – el elemento material y bruto – formó Dios los mundos que giran en el espacio, sujetos solamente a las leyes de la Mecánica Celeste, así como todos los seres que forman la Naturaleza de esos mundos. Es de este elemento material que nos vamos a ocupar especialmente si esta síntesis, al mismo tiempo que, a la luz de la Doctrina Espírita, procuramos penetrar, por poco que sea, en el origen y formación de los mundos. Llamémoslo simplemente materia e intentemos definirla.

En un simple esbozo de definición, podemos decir que materia es todo lo que existe y constituye el Universo físico, es decir, donde ocurren los fenómenos que afectan nuestros sentidos, estén desprovistos o provistos de potentísimos instrumentos ópticos – los telescopios, espectroscopios, microscopios -, que nos posibilitan observaciones mucho más allá del alcance natural de nuestros órganos sensitivos, llevándonos tanto a los gigantescos mundos, estrellas o galaxias que pueblan el espacio, como a las más íntimas estructuras de los seres y de las cosas de nuestro mundo y de otros, relativamente próximos



a la Tierra. Pero es infinita la extensión del Universo Material y, para estudiar la materia, a fin de comprenderla correctamente y definirla, el hombre tiene forzosamente que reducir sus observaciones a porciones limitadas de la materia que se encuentra a su alcance, verificando la posibilidad de generalizar los resultados de las observaciones así hechas, a toda la materia del Universo.

Ahora bien, a pesar de que todos los cuerpos tengan propiedades generales que los identifiquen como materiales, a la más sencilla y superficial observación se ve que difieren extraordinariamente unos de otros y pueden presentar variedades de aspecto casi infinitas. Difieren en primer lugar por el estado físico y pueden presentarse en el estado sólido, líquido o gaseoso, ó además en estados intermedios como el pastoso o de vapor. Si nos atenemos ahora solamente a los cuerpos sólidos, veremos que difieren por la forma exterior y es atendiendo y es atendiendo a esas diferentes formas que los designaremos: cilindro, una esfera, un cubo ó una pirámide; una lámina, una chapa, un hilo ó un anillo; una reja, una mesa, una silla, una estantería; árbol, hierba, musgo, hongo, perro, gato, buey u hombre. Pero además de la forma, también pueden distinguirse por las dimensiones y nadie confundirá una mesa de determinada forma e importante tamaño con una mesita exactamente de la misma forma pero con las dimensiones de un juguete de niño.

Pero hay una tercera cosa que permite distinguir más profundamente los cuerpos, unos de otros. Veamos: consideremos cinco esferas (por lo tanto, de la misma forma) y exactamente las mismas dimensiones. Las distinguiremos perfectamente al constatar que una, por ejemplo, es de vidrio, otra de madera, otra de hierro, otra de cobre y la última de marfil. Esta cosa que permite distinguir dos ó más cuerpos, aunque tengan la misma forma y las mismas dimensiones, se llama sustancia del cuerpo. Podría decirse, entonces, que cada cuerpo tiene su sustancia individual y unívoca; es decir, constituida de partes absolutamente iguales unas de otras, formando lo que se llamaría cuerpo puro. Sin embargo, en realidad, las cosas no son exactamente así. El estudio de diversas muestras de materias provenientes, ya sea de la Naturaleza o de la Industria Humana, mostró que solamente algunas pueden considerarse sustancias puras; es decir, especies individuales de materia, caracterizadas por propiedades específicas e invariables; mientras que otras, innumerables, en inmensa mayoría en la Naturaleza, están constituidas de porciones diferentes, separables por procesos apropiados – llamados de análisis inmediato – que muestran que en realidad son mezcla de dos ó más sustancias, mezclas que pueden ser más ó menos heterogéneas ó aparentemente homogéneas según las dimensiones de las partículas en que se encuentran divididas las sustancias mezcladas. Los cuerpos puros, es decir, formados de una sola sustancia individual, aislada de cualquier otra, son rarísimos en la





Naturaleza, pudiendo citarse como uno de los poquísimos ejemplos, las muestras de cuarzo hialino ó cristal de roca, constituidas de óxido de silicio ó sílice, sustancia que en esas muestras se encuentra en estado puro. La obtención de cuerpos puros en cantidades considerables, es obra de la Industria Química. Obtenidos los cuerpos puros, el análisis químico verificó, no obstante, que no todos están constituidos de principios materiales que no pueden descomponerse y unívocos, revelándose, por el contrario, que la gran mayoría puede descomponerse en otras sustancias, las cuales, a su vez, pueden todavía volver a descomponerse o ya no más. Esas sustancias que pueden descomponerse en dos ó más han sido llamadas sustancias compuestas. Hay, además, un pequeño número de sustancias simples; es decir, que no pueden descomponerse, de las que no se pueden extraer otras sustancias sino ellas mismas, que demuestran constituir principios elementales y únicos, por lo que también fueron llamadas elementos químicos.

Cabe aquí, ahora, una observación elucidativa. Los químicos antiguos decían cuerpos simples en vez de sustancias simples, extendiendo las propiedades de las sustancias a los cuerpos que ellas forman. Abarcan, de tal manera, dentro de la misma designación, cuerpo y sustancia, lo que no presentaba mayor inconveniente; pues en el cuerpo, cualquiera sea su forma y dimensiones, se reflejan evidentemente las propiedades inherentes a la sustancia que lo forma. Es por eso que en los libros escritos por Allan Kardec aparece frecuentemente la expresión cuerpos simples y que en «La Génesis», el libro que publicó en 1868, puede leerse, en una comunicación proveniente del Espíritu Galileo: «La Química, cuyos progresos han sido tan rápidos con posterioridad a mi época, (...) hizo tabla rasa de los cuatro elementos primitivos en los cuales los antiguos estuvieron de acuerdo en reconocer la Naturaleza (...). En compensación, hizo surgir un considerable número de principios, hasta entonces desconocidos, que le parecía que formaban, en determinadas combinaciones, las diversas sustancias (...) que ella estudió (...) Dio a esos principios el nombre de cuerpos simples, indicando de tal modo que los considera primitivos y que no pueden descomponerse, a los que ninguna operación, hasta ahora, ha podido reducir a fracciones relativamente más simples que ellos mismos. (09)

Resumiendo y actualizando, puede decirse: - La Química, hasta el momento, ha podido establecer la existencia de un cierto número de principios materiales primitivos que no pueden descomponerse, los elementos químicos, que forman por sí mismos y aisladamente o combinados entre sí, todas las sustancias de los cuerpos. En número de 92 (los elementos químicos naturales), desde el Hidrógeno, que es el primero de la escala, hasta el Uranio, que es el último, existen en estado atómico, o sea, de corpúsculos llamados átomos, que tienen masa y volumen ínfimos, variables según los elementos; pero fijos y



característicos para cada uno de ellos. Es por la agregación de cada uno de esos átomos que se forman todas las sustancias naturales o industriales. Cuando se agregan átomos de un solo elemento, se forman sustancias simples; cuando se combinan átomos de dos ó más elementos se forman sustancias compuestas. He aquí un brevísimo, lo que los químicos han podido establecer; pero donde los hombres no pueden llegar con sus más poderosos instrumentos de análisis, penetran los Espíritus Superiores y nos vienen a revelar que, más allá del estado denso que conocemos en nuestro mundo, la materia reviste estados más sutiles, puramente fluídicos. Esos fluidos llenan todo el espacio, y tienen origen a su vez en una sustancia elemental, primitiva y única, el fluido universal o materia cósmica, que en realidad, es la fuente de donde, por modificaciones y combinaciones variadísimas, proviene todo en el Universo, incluso la materia más densa.

Por la belleza y verdad que encierran, las afirmaciones de Galileo Espíritu, en la comunicación a la que ya nos hemos referido, son dignas de toda consideración: «A primera vista, no existe lo que parece ser tan profundamente variado, ni tan esencialmente distinto, como las diferentes sustancias que componen el mundo. (...) Sin embargo, podemos establecer como principio absoluto que todas las sustancias, conocidas y desconocidas, por más diferentes que parezcan, ya sea desde el punto de vista de la constitución íntima ó desde el prisma de sus acciones recíprocas, son de hecho, solamente modos diversos en que la materia se presenta; variedades en que ella se transforma, bajo la dirección de las innumerables fuerzas que la gobiernan. (...)» (08) «Hay cuestiones que nosotros mismos, Espíritus amantes de la Ciencia, no podemos profundizar y acerca de los cuales no podemos emitir más que opiniones personales, más ó menos hipotéticas. (...) La que nos ocupa, sin embargo, no pertenece a ese número. De modo que a aquellos que fueran tentados a percibir en mis palabras únicamente una teoría osada les diré: abarcad, si fuera posible, con mirada investigadora, la multiplicidad de las operaciones de la naturaleza y reconoceréis que si no se admite la unidad de la materia, será imposible explicar, ya no diré solamente el sol y las esferas; pero sin ir tan lejos, la germinación de una simiente en la tierra ó la producción de un insecto.» (10)

«Si se observa tan grande diversidad en la materia es porque por ser ilimitado el número de las fuerzas que han presidido sus transformaciones y las condiciones en que éstas se han producido, las combinaciones de la materia no podían dejar de ser ilimitadas. Por lo tanto, ya sea que la sustancia que se considere pertenezca a los fluidos propiamente dichos, es decir, a los cuerpos imponderables, ó bien revista los caracteres y las propiedades ordinarias de la materia, no hay en todo el Universo más que una



única sustancia primitiva: el cosmos o materia cósmica de los uranógrafos.» (11)

La ciencia moderna ya se va aproximando a esa gran verdad. El átomo, inclusive, considerado al principio como la partícula última de la materia, corpúsculo indivisible, uno, que no se puede partir, se sabe hoy que es un complejo de partículas sub-atómicas, protones, neutrones y electrones – entre las fundamentales – que se estructuran en número y modo diferente, según cada elemento químico.

En los mundos como la Tierra, además de los cuerpos materiales que forman el substrato permanente del suelo o superficie terrestre, de las aguas, de los mares y de los gases de la atmósfera, hay seres que presentan un ciclo de existencia, es decir, que nacen, crecen, se desarrollan, se reproducen, declinan y mueren. Son los seres vivos: vegetales y animales. En sus cuerpos no aparece la estructura simple y relativamente homogénea de un mineral, sino la heterogeneidad de una organización completa, órganos que se asocian en sistemas y aparatos, con vistas a la realización de las complejíssimas funciones vitales. Los órganos están formados por tejidos específicos, los cuales, a su vez, resultan de la asociación de pequeñísimas células. Se caracterizan, de este modo, los seres vivos por su organización celular, habiéndolos también unicelulares; es decir, formados por una sola célula. La célula es la unidad vital y a pesar de su pequeñez, en ella se realizan, por medio de corpúsculos que se comportan como órganos, todas las funciones que caracterizan el ciclo de vida, desde el nacimiento hasta la muerte meramente material. La formación de los seres vivos obedece a las mismas leyes químicas que regulan la formación de las sustancias minerales; es decir, las sustancias orgánicas que entran en la constitución de los cuerpos vegetales y animales, están formadas por los mismos principios ó elementos químicos y obedecen, en su formación, a las mismas leyes que rigen la formación de las sustancias orgánicas. Ahora bien, sabemos cómo se forman los compuestos minerales: los elementos se combinan obedeciendo, en primer lugar, a las afinidades existentes entre ellos y provenientes de las estructuras específicas de sus átomos; y en segundo lugar, a las leyes de las combinaciones químicas, entre las cuales sobresalen la de la conservación de las masas (de Lavoisier) y la de las proporciones definidas (de Proust).

Cuando en ciertas condiciones los elementos se combinan para formar un determinado compuesto, las masas que se combinan no son cualesquiera, sino que guardan entre sí y con la masa del producto de la reacción, relaciones constantes. Por ejemplo, el hidrógeno y el oxígeno presentan una gran afinidad química y en condiciones apropiadas se combinan para formar agua, también llamada protóxido de hidrógeno ó, más correctamente, monóxido de hidrógeno. Al combinarse, sus masas guardan entre sí una





relación invariable que, expresada en números enteros, es decir, en su expresión más simple es 1 en 8 (1:8).

Podríamos multiplicar los ejemplos con las combinaciones binarias de oxígeno con los metales, que forman los óxidos metálicos del fluor, cloro, bromo, iodo y astatino, formando los fluoruros, cloruros, bromuros, ioduros y astatinuros respectivamente; del azufre, formando los sulfuros, etc. Podríamos considerar otros tipos de reacciones químicas, como las de la simple sustitución de elementos en sustancias compuestas, las reacciones mutuas entre compuestos, como podríamos considerar también otras leyes de las combinaciones químicas.

Lo que queremos destacar es que los compuestos orgánicos se forman a partir de los mismos elementos químicos que entran en la composición de los compuestos inorgánicos ó minerales y obedecen a las mismas leyes de conservación y de proporcionalidad. Los compuestos orgánicos presentan solamente la particularidad de que todos tienen como elemento primordial el carbono, siguiéndole en importancia el hidrógeno, el oxígeno y el nitrógeno (ázoe), inmediatamente después el azufre, el fósforo, el hierro y otros metales y muchos otros elementos. Cuando decimos, también, que los compuestos orgánicos están constituidos por los mismos principios elementales y obedecen a las mismas leyes que los compuestos inorgánicos ó minerales, nos estamos refiriendo a esos compuestos considerados en sí mismos, aisladamente o sólo como sustancias individuales y específicas; pero no como participantes de los conjuntos biológicos, en las células, en los tejidos, órganos y organismos, vegetales o animales, porque ahí esas sustancias están conjugadas en una integración funcional para constituir una unidad viva, lo que reclama, evidentemente, una fuerza integradora. Esa fuerza existe y es inherente a una sustancia sutil y altamente jerarquizada que se llama principio vital. Este principio es el que comunica a los vegetales y a los animales la vida orgánica, permitiéndoles el ejercicio de todas las funciones vitales.

El ser vivo, sin embargo, nunca se demuestra desde el inicio de su existencia como lo conocemos en el individuo adulto. Vegetal o animal, procede siempre de un germen. Los gérmenes son sistemas orgánicos minúsculos, en los que las potencialidades funcionales se encuentran en estado latente, a la espera de condiciones propicias de calor, humedad, medio nutritivo apropiado para hacer eclosión, determinando el crecimiento, el desenvolvimiento y la multiplicación celular, de modo que surja el germen del embrión y del embrión, el ser completo.





Fue a partir de esos gérmenes que la vida apareció en la Tierra. En el comienzo, cuando todavía todo era caos, los elementos se mantenían separados, en muy sutiles estados de fluidez y diseminados en la inmensidad del Espacio. Poco a poco fueron cesando las causas que los mantenían separados y entraron en combinación, obedeciendo a las afinidades recíprocas, de acuerdo con las condiciones que iban surgiendo y conforme con las leyes de las combinaciones químicas. Se formaron de este modo todas las modalidades de la materia e incluso la materia de los gérmenes de las diversas especies de animales y vegetales, sólo que en ellos la vida continuaba en estado latente. Como las simientes y las crisálidas, que permanecen inertes hasta que las condiciones propicias les proporcionen el fluido vital, que es el que les comunica el movimiento de la vida.

Una vez formados a partir de sus gérmenes, los seres vivos traían en sí mismos, absorbidos, los elementos que podrían servir para la propia formación y empezaron a transmitirlos, fueran plantas o animales, según las leyes de la reproducción. También la especie humana puede haber surgido del mismo modo en la Tierra, que habría contenido los gérmenes, en la atmósfera ó en su superficie. Es posible que allí tengamos el significado de la expresión: «Y creó Dios al hombre con el polvo de la tierra». Son también muy instructivas a ese respecto, las respuestas que los Espíritus dieron a Kardec cuando les formuló las siguientes preguntas con las cuales concluyó esta síntesis: «44. ¿De dónde vinieron a la Tierra los seres vivos?» «La Tierra contenía sus gérmenes, que aguardaban el momento favorable para desarrollarse. Los principios orgánicos se congregaron, desde que cesó la acción de la fuerza que los mantenía separados y formaron los gérmenes de todos los seres vivos. Estos gérmenes permanecieron en estado latente de inercia, como la crisálida y las simientes de las plantas hasta el momento propicio para que surgiera cada especie. Los seres de cada una de éstas se reunieron, entonces, y se multiplicaron». «47. ¿La especie humana se encontraba entre los elementos orgánicos contenidos en el globo terrestre?» «Sí y vino a su tiempo. Fue lo que dio lugar a que se dijera que el hombre se formó del limo de la tierra». (06) «49. Si el germen de la especie humana se encontraba entre los elementos orgánicos del globo, ¿por qué no se forman espontáneamente hombres, como en el origen de los tiempos?» «El principio de las cosas está en los secretos de Dios. No obstante, puede decirse que los hombres, una vez diseminados por la Tierra absorbieron en sí mismos los elementos necesarios para su propia formación, para transmitirlos según las leyes de la reproducción. Lo mismo se dio con las diferentes especies de los seres vivos.» (07) Sabemos por la revelación de los Espíritus Superiores, que al crear Dios el cosmos ó materia primitiva, estableció también leyes inherentes a ella para regir sus transformaciones. Esas leyes son en verdad meras diversificaciones de una ley mayor que abarca a todas y las resume. Todo en el Universo



es atracción y magnetismo. La gravitación universal gobierna los movimientos de los mundos, manteniéndolos en sus órbitas, así como la gravedad condiciona el peso de los cuerpos, atrayéndolos inexorablemente hacia el centro de la Tierra; la fuerza de cohesión atrae las moléculas de las sustancias y las mantiene solidariamente unidas para formar las masas de los cuerpos y la fuerza de la afinidad química preside la atracción entre los átomos de los diferentes elementos, manteniéndolos ligados, combinados en los compuestos químicos.

Nada existiría, sin embargo, ni el cosmos ni las fuerzas cósmicas que actúan en la formación de los mundos y de los seres si no fuera por la Voluntad Divina, por cuya acción soberana, en realidad, todo ha sido creado. El comienzo absoluto de las cosas – dice el Espíritu Galileo – se remonta, pues, a Dios. Sus apariciones sucesivas en el dominio de la existencia constituye el orden de la creación perpetua. Nada más podemos anticipar, sino que la materia cósmica es la fuente eterna e inmensa de donde Dios, por su pensamiento y bondad, hace surgir los mundos y los seres. La materia cósmica primitiva contenía y contiene todos los elementos materiales, fluidicos y vitales de todos los mundos que se han formado y continúan formándose, pues la creación prosigue siempre.

Kardec preguntó a los Espíritus propulsores de la Codificación: «¿Podremos conocer el modo de formación de los Mundos?» Y ellos respondieron: «Todo lo que a ese respecto se puede decir y podéis comprender es que los mundos se formaron por la condensación de la materia diseminada en el Espacio». (03) Pero él preguntó también si los mundos una vez formados pueden desaparecer, dispersándose en el espacio la materia que los compone y ésta fue la respuesta: «Sí, Dios renueva los mundos como renueva los seres vivos». (04)

Parece, pues, que los mundos tienen sus ciclos de formación, de evolución para que se transformen en moradas apropiadas a los seres que deberán habitarlos y de desaparición – cuando la materia condensada de la que estaban constituidos se desagregará para volver otra vez al estado fluidico, retornando así a la fuente primitiva de la que había salido – el Cosmos.



## MÓDULO N°. 02 INTRODUCCIÓN

Este es el Módulo N°. 02 para el Estudio Sistemizado de la Doctrina Espírita, programa IV, 2ª. Unidad – Creación Divina -, que trata de la formación de los mundos y de los seres vivos.

Al finalizar el estudio de este Módulo, deberá saber cómo explica el Espiritismo la formación general de los mundos – principalmente en la Tierra – y de los seres vivos.

Ejecute su trabajo en forma individual, orientándose por el cuadro general colocado a continuación, que está a su disposición.

Observe que para trabajar con este Módulo es importante que haya dominado el Módulo 01.

Tiempo promedio necesario para el estudio del Módulo 02: 2 reuniones.

OBJETIVOS INTERMEDIOS	ACTIVIDADES	AUTO - EVALUACION	TOTAL DE ACIERTOS
1. Definir cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.	1. Lea la Síntesis del Asunto (en anexo). 2. Haga, por escrito, un resumen de lo que leyó sobre cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.	Resuelva el ejercicio No.1 del Módulo 01.	
2. Explique la formación de los mundos y de los seres vivos. 3. Dé el significado de la expresión: «El hombre se formó del limo de la tierra.»	1. Lea la Síntesis del Asunto (en anexo). 2. Haga, por escrito, un resumen de lo que leyó. 3. Lea en « <i>El Libro de los Espíritus</i> » las preguntas 43 a 49. 4. Resuma, por escrito, las respuestas de las preguntas leídas.	Resuelva el ejercicio No.2 del Módulo 01.	
4. Relate la importancia de los cuerpos simples, de los compuestos y de la materia cósmica para la formación de los mundos y de los seres vivos.	1. Vuelva a leer el resumen hecho anteriormente.	Resuelva el ejercicio No.3 del Módulo 01.	

TOTAL DE PUNTOS OBTENIDOS EN ESTE MODULO:



### EJERCICIO 01

Señale las alternativas verdaderas:

1. ( ) Cuerpos simples son los formados por una única sustancia individual.
2. ( ) Las diferencias básicas entre los cuerpos materiales son: estado físico, forma, dimensión y la sustancia que los constituye.
3. ( ) Los cuerpos simples con comunes en la naturaleza.
4. ( ) El cuarzo hialino es un ejemplo de sustancia compuesta.
5. ( ) La obtención de cuerpos puros es un trabajo de la Química Industrial.
6. ( ) Las sustancias simples no pueden descomponerse.
7. ( ) Sustancias simples y elementos químicos son dos cosas distintas.
8. ( ) Los químicos del pasado, incluso los que vivieron en la época de la Codificación, llamaban cuerpos simples a las que hoy se conocen como sustancias simples.
9. ( ) Cuerpos compuestos son los formados por más de una sustancia química.
10. ( ) Los cuerpos compuestos pueden ser homogéneos ó heterogéneos.
11. ( ) Los cuerpos simples (del pasado) y las sustancias simples (de la actualidad) están formados por átomos de un mismo elemento químico.
12. ( ) Fluido universal y materia cósmica son dos elementos diferentes.
13. ( ) La materia cósmica es una sustancia elemental y única que da origen a todas las sustancias que componen el mundo.
14. ( ) Solamente las sustancias que pertenecen a los fluidos propiamente dichos, tienen su origen en la materia cósmica.
15. ( ) La ciencia oficial está llegando a la conclusión que todo tipo de materia existente proviene de una única sustancia generadora.

### EJERCICIO 02

Responda:

1. ¿Cuáles son los llamados seres vivos de la Tierra?
2. ¿Y los seres llamados inertes (ó sin vida)?
3. ¿Los cuerpos de los seres vivos están formados de sustancias simples ó compuestas?
4. ¿Qué es necesario para la formación de los compuestos minerales?
5. ¿Qué elemento químico es primordial en los compuestos orgánicos?
6. ¿Por qué es necesaria la presencia de un principio ó fluido vital en los seres vivos?
7. ¿Qué es un germen?
8. Las leyes que fueron obedecidas para la formación de los compuestos minerales, ¿podrán ser utilizadas para la formación de los mundos? ¿Por qué?
9. ¿Cómo aparecieron en la Tierra los primeros seres vivos?
10. ¿Cuál es el significado de la afirmación: «El hombre se formó del limo de la Tierra»?





### EJERCICIO 03

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| 1. Sustancia única, primitiva y generadora de los cuerpos simples, compuestos y fluidos. | ( ) Cuerpo o sustancia simple.    |
| 2. Elemento que da vida a los seres orgánicos.   | ( ) Fuerza de cohesión molecular. |
| 3. Sílice (u óxido de silicio)   | ( ) Forman los seres vivos.       |
| 4. Sustancias o cuerpos compuestos.  | ( ) Gérmenes de la vida.          |
| 5. Mantiene la masa de los cuerpos.  | ( ) Fluido vital                  |
| 6. Origen de los seres vivos.  | ( ) Materia cósmica               |
|  | ( ) Cuerpos compuestos.           |

í

ó

í

í

í

í

ó

ó

ó



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

### CREACIÓN DIVINA

## SUBUNIDAD 3

### LOS REINOS DE LA NATURALEZA: MINERAL, VEGETAL, ANIMAL Y HOMINAL

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar las principales características de los reinos de la Naturaleza.
- Enumerar las diferencias esenciales entre el hombre y los animales.

■ (...) La materia inerte, que constituye el reino mineral, solo tiene en si una fuerza mecánica. Las plantas, a pesar de estar compuestas de materia inerte, están dotadas de vitalidad. Los animales, también compuestos de materia inerte e igualmente dotados de vitalidad, poseen, además de eso, una especie de inteligencia instintiva, limitada y la conciencia de su existencia y de su individualidad. El hombre, al tener todo lo que hay en las plantas y en los animales, domina todas las otras clases por una inteligencia especial, indefinida, que le da la conciencia de su futuro, la percepción de las cosas extramateriales y el conocimiento de Dios». (1)

■ (...) El hombre tiene que resignarse a ver en su cuerpo material, nada más que el último eslabón de la animalidad en la Tierra. (...) (9) el hombre, « (...) por el físico es como los animales y menos dotado que muchos de estos. (...) Reconoced al hombre por la facultad de pensar en Dios» (5)

■ (...) Hay entre el alma de los animales y la del hombre, una distancia equivalente a la que existe entre el alma del hombre y Dios» (6)

■ El alma de los animales, después de la muerte, conserva su individualidad pero no la conciencia de su «yo». (7)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del tema que se está estudiando.
  - Invitar a los participantes del simposio – elegidos en reuniones anteriores – a que tomen asiento frente al grupo.
- Coordinar el desarrollo del trabajo.

DESARROLLO

- Una vez instalados los expositores pedir al grupo que acompañe con atención el desarrollo del asunto y registre las dudas que vayan surgiendo.
- Los expositores del simposio (ver técnica en el Manual de Orientación) Deberán hablar sobre:
  - 1º expositor \_\_\_ Características del reino mineral.
  - 2º expositor \_\_\_ Características del reino vegetal.
  - 3º expositor \_\_\_ Características del reino animal.
  - 4º expositor \_\_\_ Característica del reino hominal.
  - 5º expositor \_\_\_ Diferencias entre el hombre y los animales.
- Hacer una síntesis de cada asunto abordado.
- Pedir que hagan las preguntas que deseen. Ayudar a los Integrantes del simposio a que las respondan, de acuerdo con la naturaleza de las preguntas.

CONCLUSIÓN

- Presentar en una lamina (o escribir en pizarrón) las principales ideas abordadas en el simposio, procurando verificar que todos lean o copien los conceptos presentados.

TÉCNICAS

- Simposio.

RECURSOS

- Lamina (o pizarrón y tiza).
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final los integrantes del simposio presentan las características de los reinos de la Naturaleza, las diferencias entre el hombre y los animales y el auditorio demuestra interés por los temas, a través de preguntas.



**BÁSICAS**

01. KARDEC , Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 585, p. 291.
02. \_\_\_\_\_. Questão 586, p. 291.
03. \_\_\_\_\_. Questão 587, p. 292.
04. \_\_\_\_\_. Questão 590, p. 292 – 293.
05. \_\_\_\_\_. Questão 592, p. 293.
06. \_\_\_\_\_. Questão 597, p. 296.
07. \_\_\_\_\_. Questão 598, p. 296.
08. \_\_\_\_\_. Questão 600, p. 296.
09. \_\_\_\_\_. Gênese Orgânica. In: \_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 29, p. 204.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. De Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg, p. 289.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 586, p. 289.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 587, p. 290.
04. \_\_\_\_\_. Preg. 590, p. 290.
05. \_\_\_\_\_. Preg. 592, p. 291.
06. \_\_\_\_\_. Preg. 597, p. 294.
07. \_\_\_\_\_. Preg. 598, p. 294.
08. \_\_\_\_\_. Preg. 600, p. 294.
09. \_\_\_\_\_. Génesis Orgánica. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. De Nora V. Casadellá, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 29, p. 175

**COMPLEMENTARIAS**



## LOS REINOS DE LA NATURALEZA: MINERAL, VEGETAL, ANIMAL, HOMINAL

Al observar a los seres de la Naturaleza, los naturalistas los clasificaron en tres reinos: mineral, vegetal y animal. En este último incluyeron también al hombre por considerarlo solamente desde el punto de vista físico, es decir, solamente en su cuerpo material. Este, en realidad, es en todo semejante al de los animales superiores, pero si se le considera en su integridad, el hombre evidentemente se distingue de todos los otros seres por su inteligencia y raciocínelo la inteligencia, que en el se halla desenvuelta en grado superior, le permite una actividad consciente altamente elaborada, incluyendo ideas y juicios, razonamiento lógico y pensamiento discursivo. En el hombre brilla, pues, la luz de la razón – que no existe en el animal, que lo faculta para el conocimiento de las leyes universales –, a la cual se suma el sentido moral, que lo eleva todavía más por encima de los demás seres, por la percepción de las leyes morales y también la intuición de Dios. El hombre se destaca, por lo tanto, nítidamente de los animales, por cualidades que no pertenecen a la materia, al cuerpo del hombre, por lo que los atributos del Espíritu en la Naturaleza constituyen un cuarto reino: el hominal.

Hecha esta salvedad y admitiendo al hombre como un ser aparte, pueden considerarse esos tres reinos. En otros términos, más allá del hombre racional y moral, existen en nuestro mundo las piedras o minerales, las plantas o vegetales y los animales irracionales. Esa distinción entre los seres de la Naturaleza, teniendo en cuenta a los representantes más evolucionados de los tres reinos, es de tal modo intuitiva que desde hace mucho tiempo ha penetrado en el entendimiento humano. Sin embargo, al profundizar el análisis y observar a los seres más simples de los extremos de las tres series naturales, se está obligado a reconocer formas de transición tan sutiles, que entre ellas se torna ambigua la definición absoluta de los tres reinos.

No obstante, hay un carácter distintivo sobre el que no caben dudas, entre los seres minerales y los de los otros grupos: es la ausencia de vida en los minerales y la presencia de ella en los vegetales y animales. Por eso, se prefiere la división más simple que considera por un lado los minerales, que constituyen los seres brutos o inorgánicos y por otro, los vegetales y los animales reunidos para constituir el grupo de los seres vivos u orgánicos. La presencia de la vida se traduce en los vegetales y animales por la organización celular de la materia de sus cuerpos y la correspondiente aparición de las grandes funciones de nutrición y de reproducción progresivamente evolucionados. Hay una infinidad de seres constituidos de una única célula. Son seres unicelulares vegetales, las protofitas y los



animales, los protozoarios. Pero en seres progresivamente evolucionados, hasta llegar a los vegetales y animales superiores (metafitas y metazoarios), las células microscópicas se reúnen en tejidos, los tejidos en órganos y estos en sistemas y aparatos orgánicos.

A la pregunta nº 585 de «El Libro de los Espíritus» « — ¿Qué pensáis de la división de la Naturaleza en tres reinos, o mejor en dos clases: la de los seres orgánicos y la de los inorgánicos? Según algunos la especie humana forma parte de una cuarta clase. ¿Cuál de estas divisiones es preferible?» (1) Los Espíritus respondieron: «(...) Todas son buenas según el punto de vista. Del punto de vista material solamente hay seres orgánicos e inorgánicos. Del punto de vista moral evidentemente hay cuatro grados. (...)» (1)

Los seres que forman el reino mineral solamente manifiestan una fuerza mecánica, es decir, que proviene únicamente de la materia de que están formados. Solo existen inermes y brutos, les falta la inteligencia y la voluntad; ni siquiera revelan instintos, lo que prueba que si en ellos existe algún principio diferente a la materia, está completamente apagado, duerme en total estado de latencia e inactividad. Hay bellos y deslumbrantes minerales – el cuarzo hialino – y las diversas variedades coloridas – el rubí, el topacio, la esmeralda; — está el oro rutilante, en pepitas o en filones, sales diversas disueltas en las aguas de los mares y de los ríos o en minas terrestres de sal de roca y otros; hay preciosos depósitos de minerales de donde el hombre extrae los metales, rocas de bellísimo aspecto, los gigantescos bloques de mármol blanco de Carrara, con irisados de colores diversos, está el granito y el gneiss, las arcillas blancas y rojas. ¡Que variedad enorme de rocas y de tierras, que abundancia de cristales, pertenecientes a diversos sistemas, en los cuales las leyes de la Cristalografía reflejan, incluso en la naturaleza inerte bruta, la sabiduría divina y la divina providencial! Pero todo eso amorfo o en formas facetadas, opaco o brillante, duerme sin dar la menor señal de vida, mucho menos de conciencia o ni siquiera de instinto.

Los seres que forman el reino vegetal existen, en cierto modo, también inertes y brutos, sin inteligencia ni voluntad activa, pero ya presentan – a pesar de estar fijos y sin poder desplazarse ‘por sí mismos – el movimiento interior de la vida, realizando un completo ciclo vital: nacen, crecen, se nutren, se desarrollan, se reproducen, declinan y mueren. Es que, más allá de la materia densa presentan otro principio sutil y dinámico – el principio vital, del que deriva esa fuerza prodigiosa que les comunica con la vida. Todo es maravilloso en ese mundo de plantas, en su conjunto admirable, desde las talofitas, cuyo cuerpo vegetal es un simple talo, sin raíces (pueden presentar rizoides), sin un verdadero tallo, sin hojas, sin flores ni frutos, seres rudimentarios entre los cuales se



encuentran las bacterias, algas y hongos, pasando por las briofitas y las pteridofitas, estas ya más evolucionadas, como se puede ver en las bellas asperillas y samambayas (\*) de múltiples formas y tamaños, hasta las espermatofitas, que incluyen, ya en el tope de la escala, los vegetales superiores, con raíz, tallo, hojas, flores y frutos. Que variedad entonces, de colores y sabores y de valores nutritivos, en esa multitud de seres que van desde las hierbas diminutas y los arbustos gráciles hasta los frondosos y gigantescos árboles, los cocoteros altivos y las araucarias, las higueras frondosas y los jacatirones (\*\*) floridos, los robles...

¡Cuanta manifestación de fuerza y de vida!

Sin embargo, esos seres tampoco revelan conciencia alguna de su existencia, no sienten placeres ni dolores, no tiene percepciones verdaderas ni sentimientos; solo tiene vida orgánica, que les es transmitida exactamente por su unión con el principio vital. El Espiritismo confirma esas ideas de la Ciencia, como podemos ver en las siguientes preguntas de «El Libro de los Espíritus». «— ¿Tiene las plantas conciencia de que existen? (2) No, porque no piensan, solo tienen la vida orgánica.» (2) «¿Experimentan sensaciones? ¿Sufren cuando las mutilan? ... Reciben impresiones físicas que actúan sobre la materia, pero no tienen percepciones. Por consiguiente no tienen sensación de dolor.» (3) ¿No habrá en las plantas, como en los animales, un instinto de conservación que las induzca a buscar lo que les pueda ser útil y a evitar lo que les pueda ser nocivo? – Hay, si quisierais, una especie de instinto, pero eso depende de la extensión que se de al significado de esta palabra. Es, no obstante, un instinto puramente mecánico. Cuando en las operaciones químicas observáis que dos cuerpos se reúnen, es que uno conviene al otro; quiere decir que entre ellos hay afinidad. Ahora bien, a esto no dais el nombre de instinto.» (4)

Los seres que forman el reino animal existen y viven como los vegetales, pero se agregan el movimiento y las sensaciones, que los vegetales no tienen, si bien en los animales superiores, los movimientos son libres y obedecen claramente a la voluntad, denotando también cierto grado de inteligencia. Pero en el animal todavía prevalece el instinto; la inteligencia no tiene aun capacidad de raciocinio.

Mientras tanto, queremos recordar que si por su cuerpo material el hombre se asemeja a los animales, de ellos se distingue totalmente por su naturaleza espiritual, por su alma, que le confiere razón y sentido moral. Los Espíritus Superiores han afirmado que entre el alma del hombre y la del animal existe ¡la misma distancia que entre el hombre y Dios!



El hombre no es un simple animal porque en él vibra, como ser esencial, un Espíritu consciente, libre responsable, destinado a realizar en la plenitud de su pureza la justicia, el amor y la caridad.

«(...) Unos quieren que el hombre sea un animal y otros que el animal sea un hombre. Todos están equivocados. El hombre es un ser aparte que a veces desciende muy bajo y que también puede elevarse muy alto. Por el físico es como los animales y menos dotado que muchos de estos. La Naturaleza les dio todo lo que el hombre está obligado a inventar con su inteligencia, para satisfacción de sus necesidades y para su conservación. Su cuerpo se destruye como el de los animales, es cierto, pero a su Espíritu está asignado un destino que sólo él puede comprender, porque solo él es enteramente libre... Reconoced al hombre por la facultad de pensar en Dios.» (5)

Además entre los animales y el hombre hay una diferencia que nos gustaría señalar: después de la muerte del cuerpo físico, el alma de los animales conserva su individualidad; «(...) no la conciencia de su Yo. La vida inteligente en él permanece en estado latente (7)

El alma del animal, luego de la destrucción del cuerpo físico, «(...) queda en una especie de erraticidad, puesto que ya no se encuentra unida al cuerpo pero no es Espíritu errante. El Espíritu errante es un ser que piensa y obra por su libre voluntad. El de los animales no dispone de la misma facultad. La conciencia de si mismo es lo que constituye el principal atributo del Espíritu. El del animal, después de la muerte, es clasificado por los Espíritus a quienes incumbe esta tarea y utilizado casi inmediatamente. No se le da tiempo para entrar en relación con otras criaturas.» (8)

(\*) SAMANBAYA: Especie común en el Brasil

(\*\*) JACATIRONES: Árboles que abundan en el Brasil, cuya madera es utilizada para hacer muebles.







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

### CREACIÓN DIVINA

## SUBUNIDAD 4

### PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Hacer aclaraciones con respecto a la diversidad de las razas humanas.
- Justificar la afirmación: «(...) Una misma familia humana fue creada en la universidad de los mundos y los lazos de una fraternidad que todavía no sabéis apreciar unen a esos mundos. (...)» (06)

- La diversidad de las razas explica que «(...) no es admisible la doctrina según la cual el género humano procede de una individualidad única. (...)» (5)
- De acuerdo con la enseñanza de los espíritus, fue una de esas grandes inmigraciones, o si se quiere, una de esas colonias de espíritus, venida de otra esfera, la que dio origen a la raza simbolizada en la persona de Adán y, por esa misma razón, llamada raza adámica. (...)» (4)
- «(...) Si los astros que se mantienen en armonía en sus vastos sistemas son habitados por inteligencias, no lo son por seres desconocidos unos de otros, sino al contrario, por seres que tienen marcado en la frente el mismo destino, que habrán de encontrarse temporariamente según sus funciones de vida y se encontraran de nuevo, según sus mutuas simpatías. Es la gran familia de los espíritus que pueblan las tierras celestiales (...)» (06)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del asunto que se va a estudiar.
- Preguntar a los integrantes de la reunión:  
¿Cuál (es) es (son) la (s) causa (s) de la diversidad de las Razas humanas?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y comentarlas rápidamente.\*
- Pedirles que se reúnan en círculo y lean:  
1º) Ítems 38 a 42, capítulo 11 e ítems 56 y 57, capítulo 06 de «La Génesis»;  
2º) Preguntas 50 a 54 de El libro de los Espíritus.\*
- Basándose en la lectura efectuada, proponer una discusión circulante acerca de los asuntos.
- Sugerencias de preguntas que podrán utilizarse en la discusión circulante:
  - 1) ¿Qué representa la figura de Adán?.
  - 2) ¿Qué son razas adámicas?.
  - 3) ¿Qué es lo que nos lleva a pensar que el hombre surgió en diversas regiones de la Tierra?.
  - 4) ¿Por qué existen diferencias morales y físicas entre los hombres?.
  - 5) ¿Cuál es la importancia de la aparición de la raza adámica en el seno de las poblaciones primitivas de nuestro planeta?.
  - 6) ¿Podemos afirmar que la familia humana es una sola en todo el universo? Justifíquelo.

### CONCLUSIÓN

- Realizar una síntesis de las conclusiones a que se llegó al final de la discusión.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada introductoria.
- Discusión circulante.

### RECURSOS

- Libro de texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión participan activamente y responden correctamente las preguntas presentadas en la discusión circulante.



## BÁSICAS

- 1) Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 50, p. 67.
- 2) \_\_\_\_\_. Questão 53, p. 68
- 3) \_\_\_\_\_. Gênese Espiritual. In: \_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 37, p. 226.
- 4) \_\_\_\_\_. Item 38, p. 226-227
- 5) \_\_\_\_\_. 39, p. 227.
- 6) \_\_\_\_\_. Uranografia Geral . In: \_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 56, p. 136.

## PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3<sup>a</sup>. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 50, p. 92.
- 02 \_\_\_\_\_. Preg. 53, p. 93.
- 03 \_\_\_\_\_. Génesis Espiritual. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora v. Casadellá. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 37, p. 194.
- 04 \_\_\_\_\_. Item 38, 195.
- 05 \_\_\_\_\_. Item 39, 195.
- 06 \_\_\_\_\_. Uranografía General. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora v. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 56, p. 118.

## COMPLEMENTARIAS





## EVOLUCIÓN Y ESTADO DE NATURALEZA

El hombre desarrolla su marcha evolutiva a partir de un estado primitivo o estado de naturaleza. «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad o el punto de partida de su desarrollo intelectual y moral. Por ser perfectible y traer consigo el germen de su perfeccionamiento, el hombre no fue destinado a vivir perpetuamente en el estado de naturaleza, ni tampoco a vivir eternamente en la infancia. Aquel estado es transitorio para el hombre y sale él por virtud del progreso y la civilización. (...)» (2)

Es necesario que el ser humano se desarrolle intelectual y moralmente y, a través de la ley de progreso, se regula la evolución de todos los seres, encarnados o no encarnados, y de todos los mundos del Universo.

El Espíritu sólo se purifica con el tiempo, mediante las experiencias a que dan lugar las reencarnaciones.

«El hombre tiene que progresar incesantemente y no puede volver al estado de infancia. Dado que progresa, se debe a que Dios así lo quiere. Pensar que pudiera retrogradar a su primitiva condición sería negar la ley del progreso.» (3)

En el estado de naturaleza el hombre tiene menos necesidades, su vida es más simple y menores son sus tribulaciones. Se atiende más a la supervivencia y a las necesidades fisiológicas. No obstante, «(...) hay en nosotros una sorda aspiración, una íntima energía misteriosa que nos conduce a las alturas, que nos hace tender a destinos cada vez más elevados, que nos impulsa hacia lo Bello y el Bien. Es la ley del progreso, la evolución eterna, que guía a la Humanidad a través de las edades y que agujonea a cada uno de nosotros, porque la Humanidad la constituyen las mismas almas que, siglo tras siglo, vuelven para proseguir con el auxilio de nuevos cuerpos, preparándose para mundos mejores en su obra de perfeccionamiento. (...)»

La ley del progreso no se aplica solamente al hombre, es universal. En todos los reinos de la Naturaleza existe una evolución que fue reconocida por los pensadores de todos los tiempos. (...). En el vegetal la inteligencia duerme; en el animal, sueña; sólo está despierta en el hombre que se conoce, es dueño de sí mismo y se hace consciente. (...)» (7)



El hombre asciende a los planos más altos a través del «(...) trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor (...).» (6)

«(...) Las reencarnaciones constituyen, de esta forma, una necesidad ineludible del progreso espiritual. Cada existencia corporal no admite más que una parcela de esfuerzos determinados, luego de los cuales el alma se encuentra exhausta. La muerte representa entonces un reposo, una etapa en la extensa ruta de la eternidad. Después sucede la reencarnación, nuevamente, que vale como un rejuvenecimiento para el Espíritu en marcha. (...)

Antiguas pasiones, ignominias y remordimientos desaparecen, el olvido crea un nuevo ser que se arroja lleno de ardor y entusiasmo a recorrer el nuevo camino. Cada esfuerzo redunda en un progreso y cada progreso en un poder siempre mayor. Esas adquisiciones sucesivas van elevando al alma en los innumerables escalones de la perfección. (...)

Por lo tanto, somos árbitros soberanos de nuestros destinos; cada encarnación condiciona a la que sucede y a pesar de la lentitud de la marcha ascendente, gravitamos incesantemente en dirección a radiantes alturas, donde sentimos palpitar corazones fraternales y entramos en comunión, cada vez más y más íntima, con la gran alma universal — la Potencia Suprema. (...) (4)



## CREACIÓN DIVINA. PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

Junto a la idea básica de la existencia de Dios como Inteligencia Suprema y causa primera de todo lo que existe; del alma humana como esencia del ser pensante, independiente y autónoma; de su preexistencia al cuerpo físico, porque fue creado por Dios simplemente como espíritu, que solo posteriormente se une a la materia, transformándose entonces en Espíritu encarnado; de su supervivencia a la muerte física y regreso al plano espiritual de donde viniera, para permanecer allí por un tiempo más o menos largo, hasta la nueva encarnación; de la pluralidad de las existencias corporales en virtud de la necesidad de la reencarnación para los Espíritus errantes; de la pureza espiritual y de la perfección como objetivos supremos que alcanzaran los Espíritus en su marcha ascendente, luego de lo cual ya no volverán a encarnar; junto a esos principios básicos del Espiritismo se encuentra también la pluralidad de los mundos habitados.

En la obra de la Creación Divina, entre los mundos destinados a la encarnación de espíritus en niveles de prueba y expiación, se encuentra la Tierra como una de las habitaciones del Hombre. Si, decimos una de las habitaciones, porque existen muchos otros mundos que amparan a humanidades semejantes a la nuestra, sin que el hombre terrenal sea el único ser corpóreo dotado de inteligencia, racionalidad y sentido moral, en el universo inmenso. Hombre es todo ser que asume en cualesquiera de los mundos una doble naturaleza: corporal y espiritual, es decir, tiene cuerpo y alma. Por el cuerpo, en cualquier mundo el hombre es transitorio, participando de la naturaleza de los otros seres vivos, que son mortales – nacen, crecen, se desarrollan, se reproducen, envejecen y mueren. – pero por el Espíritu es inmortal y eterno, progresa siempre, aproximándose cada vez más a la perfección, que es su meta suprema en la escala de los seres y de los mundos.

Creado por Dios simple e ignorante, dotado de libertad y libre albedrío, inclinado tanto al bien como al mal – por lo tanto falible —. El Espíritu está sujeto a encarnar y a reencarnar, realizando múltiples existencias corporales en la Tierra o en otros mundos, tantas cuantas sean necesarias para lograr su depuración y su progreso. Ese proceso admirable que obedece a un designio providencial de Dios, se realiza a través de las emigraciones e inmigraciones de espíritus, es decir, que alternan en forma sucesiva y múltiple, las existencias en los dos planos de la vida: el corpóreo y el espiritual. Mientras el cuerpo vive, todo espíritu encarnado está fijado al mundo en que encarnó. Al liberarse, por la muerte del cuerpo, pasa a la condición de espíritu errante, que es exactamente aquel que todavía está necesitado de reencarnar, para depurarse y progresar.



En el estado de Erraticidad el espíritu aun pertenece al mundo donde tiene que encarnar, pero no está fijado a él por el cuerpo, es más libre y puede incluso visitar otros mundos, con la finalidad de instruirse. Pues bien, esas emigraciones e inmigraciones de espíritus pueden ocurrir también entre mundos diferentes, es decir, que los espíritus pueden emigrar de un mundo a otro. Algunos emigran por fuerza del progreso intelectual y moral realizado, que los capacita para ingresar en un mundo más adelantado, lo que es un premio para ellos; otros, por el contrario son expulsados del mundo al que pertenecen por no haber acompañado el progreso moral alcanzado por la humanidad de ese mundo, donde si allí permanecieran, constituirían elementos de perturbación y de desorden social; en este caso es un verdadero castigo que la ley de la justicia impone a los empedernidos en el mal, esclavizados al orgullo y la sensualidad. Los Espíritus que emigran de un mundo a otro van primero al plano espiritual del nuevo mundo, permanecen algún tiempo en la Erraticidad, para emerger posteriormente en la vida corpórea, dentro de las condiciones y de las clases propias de la Naturaleza del mundo a donde fueron desterrados.

Lo que acabamos de ver ayuda a comprender y a explicar mejor la diversidad de las razas humanas y sobre todo, la existencia en la Tierra de una raza superior, si es considerada en relación con las otras que aquí existen, algunas de las cuales manifiestan todavía notoria inferioridad, sería esa raza —la blanca—, constituida por hombres que representan la reencarnación de Espíritus emigrados de un planeta perteneciente al sistema de Capela, una estrella 5.800 veces mayor que nuestro Sol. Al haber alcanzado ese mundo y su humanidad un nivel de progreso concordante con el de un planeta regenerado y más feliz, permanece todavía en él una legión de Espíritus obstinados en el orgullo y otros serios defectos morales, que tuvieron que ser expulsados y encaminados hacia la Tierra, donde vinieron a formar parte del rebaño de Jesús. Aquí, entonces, más adelantados, que los habitantes pertenecientes, a las razas autóctonas o indígenas —sobre todo intelectualmente—, impusieron el progreso de esas razas, mezclándose con ellas y expandiendo sus culturas por todos los rincones de la Tierra. Los hombres resultantes de la encarnación de esos espíritus en nuestro mundo serían los legítimos descendientes de Adán (Haadam), considerado como el primer hombre pero que en la realidad es una alegoría que representa a toda la colectividad emigrada, que dio origen, en efecto, a una raza más evolucionada y superior a las otras preexistentes. Por lo tanto, puede hablarse de una raza adámica cuyos representantes, todos blancos, formaron los grupos de pueblos más evolucionados de la Tierra: los arios o indoeuropeos, los egipcios, los israelitas y los indios. Queda así mejor comprendida la significación de Adán, en el origen de la humanidad, como también la narración bíblica de su expulsión del Paraíso — la leyenda del Paraíso Perdido —, que era en la realidad la expulsión de aquella legión





de Espíritus de un mundo que, comparado con la Tierra, a donde fueron desterrados, bien podía considerarse un paraíso.

En el libro «En Camino a la Luz», el Espiritu Emmanuel da informaciones muy interesantes y valiosas sobre ese asunto. El capítulo tercero de la obra trata justamente acerca de «Las Razas Adámicas», — El Sistema Capela. Ante la imposibilidad de transcribir los respectivos textos, derivamos al lector de esta síntesis a ese capítulo y a los cuatro siguientes de ese libro utilísimo.

Pero, ¿y Kardec? ¿Hay en sus obras algo que se relacione con las afirmaciones precedentes y las confirme? Si, todo eso está en «El Libro de los Espíritus» y sobre todo en «La Génesis». Transcribiremos solamente los trechos más significativos, dejando al lector el cuidado de hacer en esas dos obras sus propias pesquisas. «¿La especie humana comenzó por un único hombre? No, aquel a quien llamáis Adán no fue el primero ni el único en poblar la Tierra. «(1)» ¿Surgió el hombre en muchos puntos del globo? Si y en épocas diferentes, lo que también constituye una de las causas de la diversidad de razas. Después, al dispersarse los hombres por climas diversos y mezclarse los de una con los de otras razas, se formaron nuevos tipos. « (2)

En «La Génesis», dijo que la «(...) transfusión que se efectúa entre la población encarnada y la no encarnada de un planeta, de igual modo se efectúa entre los mundo, ya sea individualmente, en las condiciones normales o en masa, en circunstancias especiales (...)», habiendo pues, (...)» emigraciones e inmigraciones colectivas de un mundo hacia otro, de donde resulta la introducción, en la población de uno de ellos, de elementos enteramente nuevos. (...) « (03)

Después de eso Kardec hizo una clara referencia a la raza Adámica en el ítem 38 del capítulo 11: «De acuerdo con la enseñanza de los Espíritus, fue una de esas grandes emigraciones, o si se quiere, una de esas Colonias de Espíritus, venida de otra esfera, la que dio origen a la raza adámica. Cuando ella llegó aquí la Tierra ya estaba poblada desde tiempos inmemoriales, como América cuando llegaron a ella los europeos.

Más adelantada que las que habían precedido en este planeta, la raza adámica es, en efecto, la más inteligente, la que impulsa al progreso a todas las otras. «La Génesis» nos lo muestra, desde el principio, industrial, apta para las artes y las ciencias, sin haber pasado aquí por la infancia espiritual, lo que no se da con las razas primitivas, pero concuerda con la opinión que estaba compuesta por espíritus que ya habían progresado bastante. Todo prueba que la raza adámica no es antigua en la tierra y nada se opone a



que se considere que habita este globo desde hace solamente algunos millares de años, lo que no estaría en contradicción ni con los hechos geológicos ni con las observaciones antropológicas, sino que tendería a confirmarlas.» (4)





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

### CREACIÓN DIVINA

## SUBUNIDAD 5

### INTELIGENCIA E INSTINTO

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar ejemplos de condiciones en las que el instinto y la inteligencia se revelan simultáneamente.
- Analizar las hipótesis sobre el instinto, que constan en «La Génesis», cap. 03, ítems 11 a 16.

## IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Es frecuente que el instinto y la inteligencia se revelen simultáneamente en un mismo acto. Al caminar, por ejemplo, el movimiento de las piernas es instintivo, el hombre pone maquinalmente un pie delante del otro, sin pensar en eso; pero, cuando quiere acelerar o retardar el paso, levantar el pie o desviarse de un obstáculo, hay calculo, combinación; actúa con un propósito deliberado. El impulso involuntario del movimiento es el acto instintivo; la calculada dirección del movimiento es el acto inteligente. (...)» (2)
- «(...) Al acto instintivo le falta el carácter inteligente (...).» (1) «Según otros sistemas, el instinto y la inteligencia procederían de un único principio (...) lo que no es admisible. « (2)
- «Otra hipótesis (...) destaca el carácter esencialmente previsor del instinto y está de acuerdo con lo que enseña el Espiritismo, en lo referente a las relaciones del mundo espiritual con el mundo corpóreo. (...) « (3)





### INTRODUCCIÓN

- Hacer un repaso del asunto contenido en la Guía 18, del Programa III (Instinto y medios de conservación).
- Pedir a los participantes de la reunión que citen ejemplos de situaciones, donde el instinto y la inteligencia obren simultáneamente.

### DESARROLLO

- Oír los ejemplos y agregar otros, si fuera necesario.
- Dividir la clase en mini grupos, para hacer la lectura y discusión del capítulo 03, ítems 11 a 19 de «La Génesis» de Allan Kardec.
- Solicitar a los relatores de los grupos, que presenten las conclusiones del estudio.
- Oír los relatos y anotar en el pizarrón los puntos principales citados por cada lector.

### CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio mediante un comentario general acerca de las hipótesis sobre el instinto, enunciadas por Allan Kardec en el libro de texto, consultado por los minigrupos.
- Aclarar las posibles dudas existentes.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio en grupo simple.
- Exposición final.

### RECURSOS

- Guía 18 del Programa III
- Libro de texto
- Lápiz, papel, pizarrón y tiza.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, las conclusiones de los minigrupos corresponden correctamente con el pensamiento de Allan Kardec, centrado en el Capítulo 03 de «La Génesis».



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Bem e o Mal. In: \_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 12, p. 75–76.
02. \_\_\_\_\_. Item 13, p. 76–77.
03. \_\_\_\_\_. Item 14, p. 77–78.
04. \_\_\_\_\_. Item. 15, p. 78–79.
05. \_\_\_\_\_. Item. 17, p. 79–80.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Bien y el Mal. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 12, p. 71.
02. \_\_\_\_\_. Item. 13, p. 71.
03. \_\_\_\_\_. Item. 14, p. 72.
04. \_\_\_\_\_. Item. 15, p. 73.
05. \_\_\_\_\_. Item. 17, p. 74.

**COMPLEMENTARIAS**

## CREACIÓN DIVINA. INTELIGENCIA E INSTINTO

Inteligencia es el atributo del Espíritu, en virtud del cual toma conocimiento de su propia existencia, así como ejerce una actividad voluntaria y libre. Cuando el Espíritu alcanza el grado de humanidad, la inteligencia adquiere un desenvolvimiento superior, como lo es el surgimiento de la razón y del sentido moral, que le proporcionan la capacidad de concebir y reconocer la existencia de Dios.

Al realizar múltiples actos libres y voluntarios, al presentar finalidades nítidas y al obedecer a juicios y razonamientos bien elaborados, el hombre se muestra como un ser que adopta una doble naturaleza: la material y la espiritual. Por lo tanto, una vez más cabe repetir: — Hay un Espíritu unido al cuerpo del hombre que constituye su alma, a la que exclusivamente debe su inteligencia y racionalidad, su conocimiento y sentimientos. Así como su voluntad y libertad.

Sin embargo, hay otros seres que realizan actos en los que se revela también una nítida finalidad, si bien parece que obedecieran antes a automatismos que a impulsos provenientes de voluntades libres. Tales actos tienden, sobre todo, a la conversación del individuo y de la especie, considerando las funciones de nutrición y reproducción, proveyendo al crecimiento, al desarrollo, a la propagación, en fin, a la plena realización de la vida dentro de las características peculiares de cada especie. Esos actos —se dice— son debidos al instinto, son actos instintivos. Aparecen ya esbozados en los vegetales pero son mucho más evidentes en los animales. Actos instintivos, además, ocurren también en el hombre, junto con los actos inteligentes.

Se pregunta, pues: — ¿Cuál es la diferencia entre el instinto y la inteligencia?

¿Será el instinto una facultad diferente o un atributo inherente tan sólo a la materia, como algunos todavía piensan al atribuir el instinto solamente al cuerpo? Si así fuera tendría que admitirse que la materia es inteligente, (lo que evidentemente es falso) e incluso, más inteligente que el Espíritu, porque el instinto no se equivoca, mientras que la inteligencia, porque es libre, puede equivocarse. Si al acto instintivo le falta, pues, el carácter principal del acto inteligente, que es el ser deliberado, revela no obstante una causa inteligente, porque está en condiciones de provenir, a fin de evitar la equivocación. Por eso, otros son llevados a admitir que el que el instinto y la inteligencia proceden de un único principio, que tendría solamente las cualidades del instinto, pero que después se desenvolvería, evolucionaría y pasaría por una transformación, que le daría las características de la inteligencia libre. Esa suposición no resiste un análisis más



profundo, visto que frecuentemente el instinto y la inteligencia se encuentran juntos en el mismo ser y, muchas veces, se asocian en el mismo acto. En el de caminar, por ejemplo, como recuerda Kardec, es instinto el simple movimiento de las piernas, tanto en el hombre como en el animal y un pie va delante de otro maquinalmente; pero al acelerar el paso o retardarlo, interviene la voluntad libre, la deliberación y el cálculo. También el animal carnívoro es impulsado por el instinto a alimentarse de carne, pero actúa con inteligencia, e incluso con astucia, al tomar medidas para asegurarse la presa, medidas que varían conforme con las circunstancias.

De manera que, a la pregunta: ¿Qué es el instinto y como se distingue de la inteligencia?, muchos responden todavía: Es una especie de inteligencia. Otros opinan agregando que es una inteligencia sin raciocinio. Resulta imposible establecer un límite definido de separación entre el instinto y la inteligencia, porque muchas veces se confunden y nunca se sabe donde acaba una y comienza la otra. A nuestro entender, así como al de muchos que han reflexionado acerca de este asunto, inteligencia e instinto son, en efecto, manifestaciones del mismo principio espiritual y, por lo tanto, inteligente, pero que obedecen a dos determinantes o a dos motores diferentes: uno que está ligado a la voluntad y a la libertad del individuo y otro ajeno por completo a la voluntad y a la libertad. En estas condiciones pueden distinguirse perfectamente los actos que dependen de la inteligencia plenamente desarrollada, de aquellos que provienen estrictamente del instinto. Por ser la inteligencia, en su plenitud, la facultad de pensar y de obrar racional y deliberadamente, los actos inteligentes son conscientes, voluntarios, libres y calculados, obedecen a un planeamiento. A esto se agrega que pueden sufrir variaciones, para adaptarse a circunstancias ocasionales y a modalidades individuales. La inteligencia, variable e individual por excelencia, puede por eso mismo progresar, de modo que los actos inteligentes provienen del aprendizaje y por medio del aprendizaje se depuran.

No son así los actos instintivos. Consideremos, por ejemplo, el acto absolutamente instintivo que realiza el patito, tan pronto como rompe la cáscara del huevo que lo mantenía encerrado: si ve en las proximidades un estanque o un lago, corre alegremente hacia él y se lanza al agua, nadando inmediatamente a la perfección. ¿Dónde aprendió este animalito a nadar? ¿Con quien, si nadó en cuanto se produjo su nacimiento?

Es instintivo también el acto del castor que construye su casa o madriguera con tierra, agua y ramas de árboles; de los pájaros, que construyen a la perfección sus nidos; de la araña, que teje con precisión su tela. Se ven ya en estos, algunos de los caracteres





del instinto: es innato, perfecto y específico, es decir, que surge espontáneamente, sin previo aprendizaje, en todos los animales de una misma especie y solamente de esa especie, conduciendo a actos complejos, acabados, perfectos, desde la primera vez que son realizados. Se observa, no obstante, que esos actos continúan durante toda la vida del animal sin ningún cambio. Toda esa capacidad de nadar, de construir, de edificar, de tejer, no sufrió ninguna variación a través del tiempo y el castorcito construye hoy su madriguera como lo hacían sus ancestros y lo harían sus descendientes, con los mismos materiales y del mismo modo. De igual manera, las aves construyen sus nidos y las arañas tejen sus telas desde hace siglos y milenios, sin vacilación alguna, sin progreso, sin cambio posible. ¡Tan diferente es eso de lo que hacen nuestros nadadores, en los diversos estilos de natación, nuestros constructores, los ingenieros y los arquitectos! ¡Cuanta variación a través del tiempo, según las circunstancias los individuos, los medios, las culturas! ¡Cuántas adaptaciones a los gustos, a los deseos, a los puntos de vista y sobre todo a los objetivos que se quieren alcanzar! En las construcciones de los hombres hay inteligencia porque hay actos sujetos a la voluntad y a la libertad, variables de acuerdo con las circunstancias, que obedecen a razonamientos, a cálculos, a planeamientos. Nada de eso existe en los actos que emanan del instinto, que son perfectos, siempre los mismos, sin variaciones, sin progreso, no por eso son menos maravillosos. Es verdaderamente maravilloso lo que ocurre en el mundo de los insectos, de ciertos Himenópteros, por ejemplo, de la familia de los Apidos o abejas, al punto de haber merecido una obra especial al respecto, de la autoría de Mauricio Maeterlinck, poeta y dramaturgo belga, premio Nobel de literatura en 1911, pero que también se interesó mucho por las cosas de la Naturaleza y escribió «La Vida de las Abejas» y además «La Vida de las Hormigas» y «La Vida de las Termitas». Pero, en la vida misma del ser humano ocurren actos instintivos tendientes a su conservación y a su procreación.

Citemos tan solo lo que acontece en los primeros tiempos posteriores al nacimiento cuando, igual que ocurre con las crías de otras especies de animales mamíferos, al ser llevada a los brazos maternos, la criatura recién nacida comienza inmediatamente a succionar y absorber así su primer alimento. ¿Pero le faltó aprender a mamar? No, en realidad ¡la criatura nació sabiendo mamar! Y para ejercer ese acto, que practica de manera, espontánea y perfecta, reveladora de un conocimiento. Innato, es suficiente con que esté en contacto con el seno materno, ¡Cuántas consideraciones y elucubraciones podríamos hacer ahora, acerca de esa manera misteriosa en que Dios conduce a sus criaturas, de modo que realicen actos espontáneos y perfectos, que son necesarios para la propia preservación y la de su especie! Pero preferimos citar a Kardec. Dice él en el ítem 14 del Capítulo III de la «La Génesis»: «Otra hipótesis que, en suma, se conjuga



perfectamente con la idea de la unidad de principio, sobresale del carácter esencialmente previsor del instinto y concuerda con lo que el Espiritismo enseña en lo referente a las relaciones del mundo espiritual con el mundo corpóreo.

Se sabe ahora que muchos espíritus liberados del envoltorio carnal tienen la misión de velar por los encarnados, de los que se constituyen en protectores y guías; que los envuelven en sus efluvios; que el hombre actúa muchas veces de modo inconsciente por la acción de esos efluvios. (...)

De igual modo, el instinto, lejos de ser el producto de una inteligencia rudimentaria e incompleta, lo sería de una inteligencia extraña en la plenitud de su fuerza, inteligencia protectora que suple la insuficiencia, ya sea de una inteligencia más joven – a la que aquella compelería a hacer por sí misma —, o de una inteligencia madura, pero momentáneamente disminuida en el uso de sus facultades, como se da con el hombre en la infancia y en los casos de idiotéz y de afecciones mentales. (...)» (3)

Pero Kardec va más allá y, en el ítem 15 del mismo Capítulo III de la obra citada dice: «En este orden de ideas se puede todavía ir más lejos. (...) Si observamos los efectos del instinto notaremos, en primer lugar, una unidad de miras y de conjunto, una seguridad de resultados, que cesan en cuanto la inteligencia los sustituye... La uniformidad en lo resultante de las facultades instintivas es un hecho característico, que forzosamente implica la unidad de causa. (...)

Como en las criaturas, estén encarnadas o no encarnadas, no se nos presentan las cualidades necesarias a la producción de tal resultado, tenemos que subir más alto, es decir, al Creador mismo. Si nos atenemos a la explicación dada acerca de la manera en que se puede concebir la acción providencial (Cáp. II, N° 24), si nos imaginamos a todos los seres penetrados del fluido divino, soberanamente inteligente, comprenderemos la sabiduría previsor y la unidad de miras que preside todos los movimientos instintivos, que se efectúan para el bien de cada individuo. Tanto más activa es esa protección cuantos menos recursos tiene el individuo en sí mismo y en su inteligencia. Por eso es que ésta se muestra mayor y más absoluta en los animales y en los seres inferiores, que en el hombre.

Según esa teoría se comprende por qué el instinto es un guía seguro. El instinto materno, el más noble de todos, que el materialismo rebaja al nivel de las fuerzas de atracción de la materia, queda así realzado y ennoblecido. En razón de sus consecuencias no podía ser entregado a las eventualidades caprichosas de la inteligencia y del libre



albedrío. Por intermedio de la madre, Dios mismo está velando por las criaturas que nacen.» (4)

Para finalizar:

«Todas esas maneras de considerar el instinto son forzosamente hipotéticas y ninguna presenta el carácter seguro de la autenticidad como para ser considerada una solución definitiva. La cuestión, sin dudas, será resuelta un día cuando se hayan reunido los elementos de observación que todavía faltan. Hasta entonces tenemos que limitarnos a someter las diversas opiniones al matiz de la razón y la lógica y esperar que la luz se haga. La solución que más se aproxime a la verdad será seguramente la que mejor condiga con los atributos de Dios, es decir, con la bondad suprema y la suprema justicia.» (5)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

### LOS ESPÍRITUS

#### SUBUNIDAD 1

DIFERENTES ÓRDENES DE ESPÍRITUS:  
(1ª PARTE) ESCALA ESPÍRITA Y  
PROGRESO DE LOS ESPÍRITUS

#### IDEAS PRINCIPALES

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Justificar el método adoptado para la clasificación de los Espíritus.
- Enumerar los diferentes órdenes de la escala espírita y sus características.

■ «La clasificación de los Espíritus está basada en su grado de adelanto, en las cualidades que ya han adquirido y en las perfecciones de las que todavía tendrán que despojarse. Esta clasificación, además, nada tiene de absoluta. (...)» (1).

■ «(...) Los Espíritus, en general, admiten tres categorías principales o tres grandes divisiones. En la última, la que queda en la parte inferior de la escala, están los Espíritus imperfectos, caracterizados por el predominio de la materia sobre el espíritu y por la propensión al mal. Los de segunda se caracterizan por el predominio del Espíritu sobre la materia y por el deseo del bien son los buenos Espíritus. La Primera, finalmente, comprende a los espíritus puros, los que han alcanzado el grado Supremo de la perfección. (...)» (2)





### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio justificando, a los integrantes, el método adoptado por Allan Kardec para la elaboración de la escala espírita.

### DESARROLLO

- Pedirles que formen 3 grupos de estudio y, seguidamente, que realicen las siguientes tareas.

Grupo nº 01

Lectura de las preguntas 101 a 106 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Espíritus imperfectos».

Clasificación y características específicas de los espíritus que componen el tercer orden de la escala Espírita.

Grupo nº 02

Lectura de las preguntas 107 a 111 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Buenos Espíritus».

Enumerar las características de los Espíritus del segundo orden.

Grupo nº 03

Lectura de las preguntas 112 y 113 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Espíritus Puros»

Listado de las características de los Espíritus que componen el primer orden de la escala espírita.

- Oír las conclusiones de los grupos y promover un debate sobre el asunto estudiado.

### CONCLUSIÓN

- Presentar una lamina que contenga, resumidamente, informaciones correspondientes a la escala espírita y al método adoptado para la clasificación de los espíritus.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo simple.
- Debate.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.
- Pizarrón y tiza.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes de la reunión realizan correctamente las tareas propuestas en el trabajo en grupo.



## BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 100, p. 87.
02. \_\_\_\_\_. p. 88.
03. \_\_\_\_\_. p. 89.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 100, p. 111.
02. \_\_\_\_\_. Ítem 100, p. 111-112.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 100, p. 111- 112.

## COMPLEMENTARIAS



Entre los espíritus existen diferentes órdenes, de acuerdo con el grado de perfección que hayan alcanzado. Ese grado de perfección puede ser mayor o menor y depende de las cualidades que los Espíritus ya han adquirido y de las imperfecciones de las que todavía no se despojaron.

Como no hay líneas de demarcación definidas entre esos diferentes órdenes, su número es limitado y puede ser aumentado o disminuido según el criterio adoptado.

Primer orden: Espíritus Puros — los que ya llegaron a la perfección;

Segundo Orden: Espíritus Buenos — aquellos en los que predomina el deseo del bien;

Tercer Orden: Espíritus Imperfectos — aquellos en que predomina la ignorancia, el deseo del mal y todas las demás pasiones que retardan su progreso.

Esta clasificación general puede desdoblarse en matices que varían hasta el infinito. Sin embargo, existen características bien definidas que permiten agrupar a los Espíritus de acuerdo con sus tendencias y aptitudes, que dan forma a una escala o cuadro que, según lo dicho por el Codificador, (...) es, en cierto modo, la clave de la ciencia espírita, porque sólo ella puede explicar las anomalías que presentan las comunicaciones, al esclarecernos acerca de las desigualdades intelectuales y morales de los Espíritus. (...)» (3)

Basándose en esas consideraciones, Kardec subdividió a los tres órdenes arriba citados en las diez clases siguientes:

### TERCER ORDEN: ESPÍRITUS IMPERFECTOS

Características generales: predominio de la materia sobre el espíritu; propensión al mal; tienen la intuición de Dios pero no lo comprenden; presentan ideas poco elevadas.

Este orden presenta cinco clases principales:

Décima Clase: Espíritus impuros — el mal es el objeto de sus preocupaciones; su lenguaje es grosero y revela bajeza de sus inclinaciones.

Novena Clase: Espíritus Livianos – son ignorantes e inconsecuentes, más maliciosos que malos; lenguaje ingenioso, irónico y superficial.



Octava Clase: Espíritus Pseudo-sabios – poseen gran conocimiento, pero creen saber más de lo que saben; su lenguaje tiene carácter serio pero en él mezclan verdades con sus propias pasiones y prejuicios.

Séptima Clase: Espíritus Neutros — apegados a las cosas del mundo, no son suficientemente buenos como para practicar el bien, ni tan malos como para hacer el mal;

Sexta Clase: Espíritus Golpeadores y Perturbadores – pueden pertenecer a todas las clases del Tercer Orden; su presencia se manifiesta por efectos sensibles y físicos, como golpes y movimientos de cuerpos sólidos; son los agentes de los elementos del globo; de ellos se sirven los Espíritus Superiores para producir esos fenómenos físicos del Planeta

## SEGUNDO ORDEN : BUENOS ESPÍRITUS

Características Generales : predominio del Espíritu sobre la materia; deseo de hacer el bien; comprenden a Dios y el infinito pero todavía tendrán que pasar por pruebas, unos poseen la ciencia, otros la sabiduría y la bondad; los más adelantados suman a su saber las cualidades morales.

Este orden presenta cuatro clases principales:

Quinta Clase: Espíritus Benévolos — su progreso se realizó más en el sentido moral que en el intelectual; la bondad es la cualidad dominante;

Cuarta Clase: Espíritus Sabios — amplitud de conocimientos aplicados en beneficio de los semejantes; tiene más aptitud para las cuestiones científicas que para las morales;

Tercera Clase: Espíritus de Sabiduría – elevadas cualidades morales y capacidad intelectual que les permiten analizar con precisión a los hombres y a las cosas;

Segunda Clase: Espíritus Superiores — reúnen la ciencia, la sabiduría y la bondad, buscan comunicarse con los que aspiran a la verdad; encarnan en la tierra solamente en misión de progreso y caracterizan el tipo de perfección al que podemos aspirar en este mundo.





## PRIMER ORDEN: ESPÍRITUS PUROS

Características generales: Ninguna influencia de la materia; superioridad intelectual y moral absoluta en relación con los espíritus de los otros órdenes.

Este orden presenta solamente una única clase:

Primera Clase: Clase Única: «Los Espíritus que la componen han recorrido todos los grados de la escala y se despojaron de todas las impurezas de la materia. Han alcanzado la suma de la perfección de que es susceptible la criatura y ya no tienen que sufrir más pruebas ni expiaciones. Como no están sujetos a la reencarnación en cuerpos perecederos, realizan la vida eterna en el seno de Dios.

Gozan de inalterable felicidad porque no se encuentran sometidos a las necesidades ni a las vicisitudes de la vida material». – («El Libro de los Espíritus», pregunta 113).



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

### LOS ESPÍRITUS

#### SUBUNIDAD 1

DIFERENTES ÓRDENES DE ESPÍRITUS  
(2ª PARTE) ESCALA ESPÍRITA Y  
PROGRESO DE LOS ESPÍRITUS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo los Espíritus, creados simples e ignorantes, podrán llegar a la perfección espiritual.
- Destacar la importancia del trabajo en el progreso de los Espíritus.

## IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Dios creó a todos los espíritus simples e ignorantes, es decir, sin saber. A cada uno dio determinada misión, con el fin de esclarecerlos y de hacerlos llegar progresivamente a la perfección, mediante el conocimiento de la verdad, para aproximarlos a Él. En esta perfección es que se encuentran la auténtica y eterna felicidad. Al pasar las pruebas que Dios impone, los Espíritus adquieren dicho conocimiento.(...)» (3)
- «(...) Las almas o Espíritus son creados simples e ignorantes, es decir, sin conocimientos ni conciencia del bien ni del mal, pero aptos para adquirir lo que les falta. El trabajo es el medio de adquisición y el fin – que es la perfección – es para todos el mismo. Lo alcanzan más o menos rápidamente en virtud del libre albedrío y en razón directa a sus esfuerzos: todos tienen los mismos peldaños que superar, el mismo trabajo que concluir. (...)» (1)
- «(...) Son los mismos Espíritus los que se mejoran y al mejorarse, pasan de un orden inferior a otro más elevado.» (2)
- «(...) El libre albedrío se desarrolla a medida que el Espíritu adquiere conciencia de sí mismo. (...)» (4)



### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, aclarar a los participantes que el estudio del asunto será realizado a través de la técnica de mesa redonda (ver Manual de Orientación).
- Explicar el funcionamiento de la técnica.

### DESARROLLO

- Invitar, de improviso, a tres participantes del grupo, que ya hayan demostrado mayor conocimiento doctrinario, a que formen la mesa redonda y darles, seguidamente, las siguientes tareas:  
 Participante nº 01 \_\_ Lectura y comentarios de las preguntas 114 a 121 de «El Libro de los Espíritus».  
 Participante nº 02 \_\_ Lectura y comentarios de las preguntas 122 a 127 de «El Libro de los Espíritus».  
 Participante nº 03 \_\_ Lectura y comentarios de los ítems 12 a 15, Capítulo 08, 1ª. Parte, de «El Cielo y el Infierno», de Allan Kardec.
- Obs.: Mientras los participantes comentan entre ellos los temas previstos – durante un tiempo no superior a los 45 minutos – el auditorio oye en silencio y anota dudas, que será aclaradas por los componentes de la mesa redonda o por el dirigente de la reunión, en el momento oportuno.

### CONCLUSIÓN

- Hacer una evaluación general del trabajo realizado, integrando las ideas, al final.

### TÉCNICAS

- Mesa redonda.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarrón y tiza (si fuera necesario).

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si hubo participación activa en la mesa redonda y si los participantes supieron explicar cómo se puede llegar a la perfección y cuál es el papel del trabajo en el progreso espiritual.



**BÁSICAS**

01. Kardec, Allan. Os anjos. In: \_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 12, p. 112-113.
02. \_\_\_\_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 114, p. 95.
03. \_\_\_\_\_. Questão 115, p. 95-96.
04. \_\_\_\_\_. Questão 122. p. 97-98.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Los Ángeles. In: \_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Ítem 12, p. 112.
02. \_\_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 114, p. 118.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 115, p. 118.
04. \_\_\_\_\_. Preg. 122, p. 120.

**COMPLEMENTARIAS**



Todos los Espíritus que pueblan el Universo fueron creados por Dios simples e ignorantes, sin ningún conocimiento y están destinados a la perfección. Es en ese estado de perfección que encuentran la pura y eterna felicidad, proveniente del pleno conocimiento de las leyes que rigen la vida y de su plena vivencia.

Entre estos dos extremos, la creación y la finalidad, existe un camino que corresponde recorrer a todos los Espíritus y que representa la conquista gradual de esos conocimientos. Dios proporciona a todos los medios necesarios para esa conquista, creando, inclusive, necesidades a los Espíritus, quienes para atenderlas necesitan obrar. Es a través de esa acción que los Espíritus progresan, conquistan los conocimientos y desarrollan los sentimientos, adquiriendo de este modo, gradualmente, las virtudes que les permitirán llegar al estado de perfección.

Se ve así que esa ascensión del Espíritu, desde el estado de ignorancia hacia el de sabiduría, depende tan sólo de su trabajo. Y es importante destacar este aspecto, ya que el trabajo es la parte que le cabe y que es intransferible, debido a que los recursos necesarios Dios se los facilita a todos, en igualdad de condiciones.

«(...) Dios no da participación mayor a unos que a otros porque es justo y visto que todos son sus hijos, no tiene predilecciones. Él les dice: He aquí la ley que debe constituir vuestra norma de conducta; sólo ella puede conducirnos a la meta; todo lo que esté conforme con ella es el bien, todo lo que sea contrario es el mal. Tenéis entera libertad de cumplir o infringir esta ley y así seréis los árbitros de vuestra propia suerte. En consecuencia, Dios no creó el mal; todas sus leyes son para el bien y fue el hombre quien creó el mal, divorciándose de esas leyes; si las observase escrupulosamente, jamás se desviaría del buen camino.» (01)

De ahí surge la ley de libertad como rectora del progreso de los Espíritus. A través de su propio trabajo y con el uso del libre albedrío el Espíritu va conquistando, de forma voluntaria y consciente, las virtudes que no posee y despojándose de sus imperfecciones.

Es lo que esclarecen los Espíritus Superiores: «(...) El libre albedrío se desenvuelve a medida que el Espíritu adquiere conciencia de sí mismo. No habría libertad si la elección estuviera determinada por alguna causa independiente de la voluntad del Espíritu. La causa no está en él, está fuera de él, en las influencias a las que cede en virtud de su libre voluntad. Es lo que está contenido en la gran figura simbólica de la caída del hombre y del pecado original: unos cedieron a la tentación, otros resistieron. (...)» (4)



Y cuando Kardec pregunta si la influencia de los Espíritus imperfectos sólo se ejerce sobre el Espíritu en su origen, los Espíritus Superiores responden con claridad: «(...) Lo acompaña en su vida de Espíritu hasta que haya conseguido tanto dominio sobre sí mismo, que los malos desistan de asediarlo.»(4) Como se ve, solamente a través de la evolución moral e intelectual es que los Espíritus, encarnados o no encarnados, se alejan de la influencia negativa de los Espíritus inferiores.

Se concluye de ahí que la plena y eterna felicidad nos está esperando para cuando lleguemos a la condición de Espíritus puros. Los medios de alcanzarla Dios nos los ofrece. Depende únicamente de nosotros, mediante el trabajo y el adecuado uso del libre albedrío, abreviar el camino hasta esa meta.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

### LOS ESPÍRITUS

## SUBUNIDAD 2

### FORMA Y UBICUIDAD DE LOS ESPÍRITUS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estudiar el concepto que figura en «El Libro de los Espíritus», pregunta 88, sobre la forma de los Espíritus.
- Dar el significado de ubicuidad.
- Explicar cuál es la relación que existe entre ubicuidad y bicorporeidad.

■ Al preguntarle a los Espíritus Superiores que coordinaron la Codificación Espírita, acerca de si el Espíritu tiene forma determinada, limitada y constante, fue dada la siguiente respuesta: «(...) Para vosotros, no; para nosotros, sí. El Espíritu es, si lo queréis, una llama, un destello o una chispa etérea. (...)» (2)

■ «(...) Cada Espíritu es una unidad indivisible pero cada uno puede irradiar sus pensamientos hacia diferentes lados, sin que se fraccionen para eso. En ese sentido solamente es que se debe entender el don de la ubicuidad atribuido a los Espíritus. Se da con ellos lo que se da como una chispa, que proyecta lejos su claridad y puede ser percibida desde todos los puntos del horizonte (...)» (3)

■ «(...) Aislado del cuerpo, el Espíritu de un vivo puede, como el de un muerto, mostrarse con todas las apariencias de la realidad. Además, (...) puede adquirir momentáneamente tangibilidad. Este fenómeno, conocido con el nombre que bicorporeidad, fue el que dio motivo para las historias de los hombres dobles, es decir, de individuos cuya presencia simultánea en los lugares diferentes se llegó a comprobar. (...)» (1)





### INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto que va a ser estudiado, solicitando a los participantes de la reunión que respondan a la pregunta: El Espíritu despojado de su envoltorio material y semimaterial, ¿tiene forma?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas y leer a continuación, la pregunta 88 de El Libro de Los Espíritus. Hacer comentarios, si es necesario.
- Pedir al grupo que formen un gran círculo y, así dispuesto, lea la pregunta 92 del El Libro de Los Espíritus y en el capítulo 07, segunda parte, de El Libro de los Médiums, los ítems 119 al 121.
- Después de la lectura promover la discusión circulante sobre el asunto. Seguidamente mencionamos algunas preguntas que pueden ser discutidas:
  - 1°. ¿Qué es la ubicuidad? ¿Cómo se produce?
  - 2°. ¿Por qué es incorrecto decir que el alma se divide?
  - 3°. ¿Qué es bicorporeidad?
  - 4°. ¿Cuál es la relación que existe entre los fenómenos de ubicuidad y bicorporeidad?
  - 5°. ¿Cuál es el papel del periespíritu en la manifestación de esos dos fenómenos?
  - 6°. El don de la ubicuidad, ¿es el mismo para todos los Espíritus? Justifica la respuesta.

### CONCLUSIÓN

- Cerrar la reunión con los relatos de casos de bicorporeidad que constan en las obras espíritas.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.
- Narración.

### RECURSOS

- Libro de texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente las preguntas propuestas en el estudio en grupo.



**BÁSICAS**

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. Guillon Ribeiro. 57. ed Rio Janeiro, FEB, 1990. Item 119, p. 149- 151.
02. \_ . KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 88, p. 83- 84.
03. \_ . Questão 92, p. 84- 85.

## PARA LA TRADUCCIÓN -

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Preg. 199, p.150.
2. \_ . KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 88, p.108.
3. \_ . Preg. 92, p. 109.

**COMPLEMENTARIAS**

03. DELANNE, Gabriel. A Doutrina Espírita. In:\_. O Fenômeno Espírita. Trad. de, Francisco Raymundo Ewerton Quadros. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977. p. 213.
04. XAVIER, Francisco Cândido. Corpo Espiritual e Volitação. In: \_ . Evolução em Dois Mundos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 174.

## PARA LA TRADUCCIÓN

Ítem 03 y 04 bibliografía en Portugués



Ante la pregunta: «¿Tienen dos Espíritus una forma determinada, limitada y constante? (...)» los Espíritus Superiores que sentaron las bases de la Doctrina Espírita responden: « (...) Para vosotros, no; para nosotros, sí. El Espíritu es si lo quisierais, una llama, un destello o una chispa etérea. (...)» (2)

En relación con otra indagación, complementaria de la primera, « (...) Esa llama o centella ¿tiene color? (...)» aclaran: « (...) Tiene un color que, para vosotros, varía desde el oscuro y opaco al brillante, como el del rubí, conforme sea el Espíritu más o menos puro. (...)» (2)

Se observará en las respuestas, que los Espíritus procuran establecer una comparación, aunque leve, de lo que existe en el plano espiritual, en cuanto a la forma y el color de los Espíritus, con las limitaciones de nuestro mundo físico y de nuestros sentidos. Queda claro que los Espíritus tienen forma y color, pero solo con limitaciones se puede comparar con la forma y el color que, como seres encargados, estamos acostumbrados a observar.

Gabriel Delanne, cuando estudia la materia aclara: « (...) La Ciencia nos enseña que nuestros sentidos apenas nos hacen conocer una ínfima parte de la naturaleza, si bien más allá y más acá de los límites impuestos a nuestras sensaciones, existe en vibraciones sutiles, en número infinito, que constituyen modos de existencia de los que no nos podemos formar una idea, porque faltan palabras para expresarlos.

El alma asiste, a espectáculos que no tenemos medios de describir: oye armonías que ningún oído humano ha apreciado, se desplaza en completa oposición a las condiciones de movilidad terrestre. El Espíritu liberado de las cadenas del cuerpo ya no tiene necesidad de alimentarse, no se arrastra más por el suelo; la materia imponderable de la que es formado le permite transportarse hacia los más distintos lugares con la rapidez del relámpago y, según el grado de sus adelanto moral, sus ocupaciones espirituales se apartan más o menos de las que eran sus preocupaciones espirituales en la Tierra. (...)» (4)

Al preguntárseles sobre si los Espíritus tienen el don de la ubicuidad, es decir si un Espíritu puede dividirse o estar en muchos puntos al mismo tiempo, los Orientadores Espirituales que dictaron la Codificación responden: « (...) No puede haber división de un mismo Espíritu; pero cada uno es un centro que irradia hacia diversos lados. Eso es lo que da la apariencia de que un Espíritu está en muchos lugares al mismo tiempo. ¿Ves el Sol? Es uno solamente. Sin embargo, irradia en todos los sentidos y sus rayos llegan muy lejos. No obstante, no se divide. (...)» (3)



Se observa, de esa forma, que los Espíritus son indivisibles, constituyen una unidad que no puede ser fraccionada. Es posible que sean percibidos en más de un lugar por efecto de su poder de irradiación, poder que es mayor o menor y que» (...) depende de un grado de pureza de cada uno. (...) « (3)

Esto nos permite comprender un fenómeno muchas veces constatado, en el que se registra la presencia de los Espíritus Superiores en diversos lugares al mismo tiempo.

El fenómeno de ubicuidad guarda relación, en cierta forma, con el de bicorporiedad.

Se sabe que « (...) al lado del cuerpo, que el Espíritu de un vivo, tanto como el de un muerto, puede mostrarse con todas las apariencias de la realidad. Además, (...) puede adquirir momentáneamente tangibilidad. Este fenómeno conocido con el nombre de bicorporiedad fue el que dio motivo a las anécdotas de los hombres dobles, es decir, de individuos cuya presencia simultánea en dos lugares diferentes se llegó a comprobar. (...) « (1)

El fenómeno de la bicorporiedad ocurre mientras el Espíritu está encarnado. Cuando una persona se encuentra dormida o en un estado relativamente extático, su Espíritu, desligado del cuerpo, puede aparecer, hablar e incluso llegar a ser tangible para otras personas. Y de hecho, se podrá comprobar que estaba en dos lugares al mismo tiempo. Sólo que en un lugar estaba el cuerpo físico, en otro estaba en Espíritu revestido por su periespíritu.

En el fenómeno de ubicuidad, como fue dicho anteriormente, el Espíritu no se divide para estar en dos lugares diferentes. « (...) Irradia hacia diversos lados y puede así manifestarse en muchos puntos, sin haberse fraccionado. Se da lo que con la luz, que puede reflejarse simultáneamente en muchos espejos. (...) « (1)

Es verdad que cuanto más evolucionado es el Espíritu, mayor es su poder de irradiación y más potente es su don de ubicuidad.

De todas maneras opinamos que tanto en la bicorporiedad como en la ubicuidad, el periespíritu desempeña un papel fundamental. Es, pues, necesario un mayor conocimiento del cuerpo periespiritual.

Sobre éste asunto que hemos estudiado en la guía 11, reproducimos una pregunta formulada al Espíritu André Luiz en el libro «Evolución en dos Mundos» y la respuesta del Espíritu.





« - ¿Cuáles son los mecanismos de las alteraciones de color, densidad, forma, locomoción y ubicuidad del cuerpo espiritual?

- La pregunta está criteriosamente planeada; no obstante, para responderla con seguridad precisamos disponer, en la Tierra, de nociones más avanzadas acerca de la mecánica del pensamiento. « (5)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### VIDA ESPIRITUAL

#### SUBUNIDAD 1

ESPÍRITUS ERRANTES:  
DESTINO DE LOS NIÑOS  
DESPUÉS DE LA MUERTE.

#### IDEAS PRINCIPALES

- «(...) En lo que atañe a las cualidades íntimas, los Espíritus son de diferentes órdenes o grados por los cuales van pasando sucesivamente, a medida que se purifican. En relación con el estado en que se hallan pueden ser encarnados es decir, ligados a un cuerpo; errantes es decir, sin cuerpo material y a la espera de una nueva encarnación para mejorarse; Espíritus puros, es decir, perfectos, que no precisan volver a encarnar. « (2)
- «En la erraticidad, los Espíritus «(...) estudian y buscan medios de elevarse. Ven, observan lo que ocurre en los lugares a donde van; oyen los discursos de los hombres concedores y los consejos de los Espíritus más elevados y todo eso les suscita ideas que antes, no tenían.» (3) El Espiritu progresa y « (...) puede mejorar mucho, según la voluntad y el deseo que tenga de conseguirlo. Sin embargo, es en la existencia corporal que pone en práctica las ideas que adquirió.» (4)
- «(...) La corta duración de la vida de una criatura puede representar, para el Espiritu que la animaba, el complemento de una existencia anterior, interrumpida antes del momento en que debía terminar y su muerte, no es raro que también constituya prueba o expiación para los padres. (...)» (1)

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar la principal diferencia que existe entre Espiritu encarnado errante y puro.
- Explicar cómo progresan los Espíritus errantes.
- Justificar la partida al mundo espiritual de los niños y decir qué les sucede después del desenlace.

### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en la pizarra las palabras: Espíritu encarnado, Espíritu errante y Espíritu puro.
- Pedir a los participantes de la reunión que citen las diferencias esenciales que existen entre cada orden de Espíritus.

### DESARROLLO

- Anotar las respuestas en la pizarra, asegurándose de que estén de acuerdo con lo que consta que en «El Libro De Los Espíritus», pregunta 226.
- Solicitar que formen grupos y darles las siguientes tareas:  
Grupo N° 01. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 223 a 226, de «El Libro de los Espíritus».  
Grupo N° 02. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 226 a 233, de «El Libro de los Espíritus».  
Grupo N° 03. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 197 a 199, de « El Libro de los Espíritus».  
Grupo N° 04. Lectura, reflexiones y comentarios del ítem 08, capítulo 04, primera parte y el capítulo 08, segunda parte, Expiraciones terrestres - Marcelo, el pequeño del número 4, de «El Cielo y El Infierno».
- Pedir a los relatores de los grupos que presenten las conclusiones del estudio.

### CONCLUSIÓN

- Realizar la integración del asunto estudiado, haciendo comentarios finales.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada (introdutoria)
- Estudio en grupo simple.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarra y tiza.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los relatos de la conclusión del trabajo grupo, corresponden fielmente a las ideas que constan en los libros de textos indicados.
- OBS.: Elegir integrantes para realización de un Seminario sobre el asunto de la próxima guía de estudio.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 199, p. 133-134.
02. \_\_\_\_\_. Questão 226, p. 155.
03. \_\_\_\_\_. Questão 227, p. 155-156.
04. \_\_\_\_\_. Questão,230, p. 156.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 199, p.152.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 226, p. 171.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 227, p. 171.
04. \_\_\_\_\_. Preg. 230, p. 172.

**COMPLEMENTARIAS**

03. DELANNE, Gabriel. A Doutrina Espírita. In:\_\_\_\_\_. O Fenômeno Espírita. Trad. de Francisco Raymundo Ewerton Quadros. 3. ed. Río de Janeiro, FEB, 1977. p. 217-
04. DENIS, Léon. A Erraticidade. In:\_\_\_\_\_. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16. ed. Río de Janeiro, FEB, 1990, p. 217-218.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

05. Bibliografía en Portugués
06. DENIS, Léon. La Erraticidad. In: \_\_\_\_\_. Después de la Muerte. Trad. de César A. comet. 6ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985. p. 192.





Separados del cuerpo físico, en el tránsito al Más Allá, el Espíritu reencarna; la mayoría de las veces, después de intervalos más o menos prolongados. Esos intervalos pueden durar desde algunas horas hasta algunos miles de siglos, sin que exista, en ese sentido, un límite determinado. Pueden prolongarse por mucho tiempo pero nunca son perpetuos. Durante esos intervalos queda en el estado de Espíritu errante, estado en que espera una nueva reencarnación y aspira a un nuevo destino.

El hecho de no estar encarnado, sin embargo, no coloca al espíritu, obligatoriamente, en la condición de errante. Errante sólo es el que necesita una nueva encarnación para mejorar. El Espíritu que no precisa volver a encarnar para progresar, ya alcanzó el estado de Espíritu puro. De este modo, en cuanto al estado en que se encuentren, los Espíritus pueden ser: 1) encarnados, que están ligados a un cuerpo físico; 2) errantes, que están aguardando una nueva encarnación; y 3) puros, que están desligados de la materia y sin necesidad de volver a encarnar, pues han llegado a la perfección.

Conviene destacar que el estado de erraticidad no es por sí solo, señal de inferioridad de los Espíritus, debido a que hay Espíritus errantes de todos los grados. La reencarnación es un estado transitorio, porque el estado normal es cuando están libres de la materia.

En ese estado de erraticidad, los Espíritus no permanecen inactivos: estudian, observan, buscan informaciones que enriquezcan sus conocimientos acerca de las cosas, procurando el mejor medio de elevarse. Como observa León Denis: « (...) la enseñanza de los Espíritus acerca de la vida del más allá de la tumba nos hace saber que en el espacio no hay ningún lugar destinado a la contemplación estéril, o a la beatitud ociosa. Todas las regiones del espacio están pobladas por Espíritus laboriosos. (...)» (6)

De este modo, en la condición de errante, el Espíritu puede mejorar mucho, al conquistar nuevos conocimientos, lo que depende, naturalmente, de su mayor o menor voluntad. Sin embargo, será en la condición de Espíritu encarnado que tendrá oportunidad de poner en práctica las ideas que adquirió y realizar, en efecto, el progreso que está buscando.

Gabriel Delanne nos recuerda: «(...) Los Espíritus son los constructores de su propio futuro según la enseñanza de Cristo: «A cada cual según sus obras...» Todo Espíritu que quede demorado en su progreso, solamente de sí mismo deberá quejarse, del mismo modo que aquel que adelante, tiene todo el mérito de su proceder: la felicidad que conquistó tiene por ese hecho más valor a sus ojos.



«La vida normal del Espíritu se desenvuelve en el espacio, pero la encarnación se produce en una de las tierras que pueblan el Infinito; ésta es necesaria a su doble progreso, moral e intelectual: al progreso intelectual por la actividad que está obligado a desarrollar por el trabajo y, al progreso moral por la necesidad que los hombres tienen unos de otros. La vida social es el medio para evaluar las buenas y las malas cualidades. (...)» (5)

«¿Cómo explicar, no obstante, la situación del niño cuya vida material se interrumpe? ¿Y por qué ocurre esto?»

Tal cual acontece con el de un adulto, el Espíritu de un niño que muere a temprana edad, vuelve al mundo de los Espíritus. Y a veces, está más adelantado y con mayor experiencia que un adulto, porque puede haber progresado en encarnaciones pasadas.

«La corta duración de la vida del niño puede representar para el Espíritu que la animaba, el complemento de una existencia precedente, interrumpida antes del momento en que debía terminar y su muerte, no es raro que también constituya una prueba o expiación para los padres». (1)

El Espíritu cuya existencia se interrumpió en el período de la infancia vuelve a comenzar una nueva existencia. «(...) Si el hombre tuviera una única existencia y si, al extinguirse ésta su suerte quedara sellada para la eternidad, ¿cuál sería el mérito de la mitad del género humano que muere en la infancia, para gozar sin esfuerzo de la felicidad eterna y con qué derecho se hallaría exenta de las condiciones, a veces tan duras, a que se ve sometida la otra mitad? Semejante orden de cosas no correspondería a la justicia de Dios. Con la reencarnación, la igualdad es real para todos. (...)» (1)

Con la experiencia vivida por el Espíritu de la criatura, sus padres son también probados en su comprensión de la vida, o entonces, rescatan deudas contraídas en el pasado.

Comprendemos, por lo tanto, que «(...) el Universo entero evoluciona. Como los mundos, los Espíritus prosiguen su curso externo, impulsados hacia un estado superior, entregados a ocupaciones diversas. Progresos a realizar, conocimientos científicos por adquirir, dolor por extinguir, remordimientos que calmar, amor, expiación, devoción, sacrificio, todas esas fuerzas, todas esas cosas los estimulan, los impulsan, los arrastran a la acción y, en esa inmensidad sin límites, reina sin cesar, el movimiento y la vida. Al impulso de gran ley, seres y mundos, almas y soles, todo gravita y se mueve en la órbita gigantesca trazada por la voluntad divina.» (6)





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 2

### ENSAYO TEÓRICO DE LAS SENSACIONES Y PERCEPCIONES DE LOS ESPÍRITUS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el papel del periespíritu en las sensaciones y percepciones de todos los fenómenos espíritas.
- Explicar cómo y por qué ciertos Espíritus sienten dolores, hambre, frío o calor después de desprenderse del envoltorio físico.

## IDEAS PRINCIPALES

- « (...) El periespíritu es el lazo que une el Espíritu a la materia del cuerpo, que lo toma del medio ambiente, del fluido universal. (...) Es el principio de la vida orgánica, pero no el de la vida intelectual, que reside en el Espíritu. Además es el agente de las sensaciones exteriores. En el cuerpo, los órganos, al ser libre de conductos, localizan esa sensaciones. Una vez destruido el cuerpo, éstas se generalizan (...) » (2)
- « (...) Durante la vida, el cuerpo recibe presiones exteriores y las trasmite al Espíritu por intermedio del periespíritu. (...) Ahora, al no ser el periespíritu, en realidad, más que un simple agente de transmisión, puesto que es en el Espíritu donde está la conciencia, será lógico deducir que si pudiera existir el periespíritu sin el Espíritu, aquél nada sentiría, exactamente como un cuerpo que ha muerto. (...)» (4)
- « El cuerpo es el instrumento del dolor. Si no es la causa primera, por lo menos, es la causa intermediaria de éste. El alma tiene la perfección del dolor: esa percepción es el efecto. El recuerdo que conserva el alma, del dolor, puede ser muy penoso, pero no puede tener acción física. (...) » (2)
- « (...) Liberado del cuerpo, el Espíritu puede sufrir, pero ese sufrimiento no es corporal a pesar de que no sea exclusivamente moral (...) » (3)



### INTRODUCCIÓN

- Dando inicio la reunión, informar a los componentes que el estudio será realizado a través de la técnica de Seminario (del Manual de Orientación)
- Explicar el funcionamiento de la técnica y presentar a los integrantes del Seminario: recepcionista, disertante, cronometrista, secretario- previamente elegido - y el coordinador (que debe ser el dirigente del grupo).

### DESARROLLO

- Al principio dar la palabra al recepcionista y después al disertante, para que éste exponga el papel del periespíritu en las sensaciones y percepciones de los fenómenos espirituales, sobre todo en las manifestaciones de dolor, hambre, sed, frío y calor después de que el Espíritu se ha despojado de envoltorio físico.
- Pedir al cronometrista que marque el tiempo de inicio y término de la exposición.
- Luego de la disertación, solicitar al auditorio que haga preguntas, declaraciones, comentó u opine sobre lo que fue dicho.
- Ceder, nuevamente, la palabra al disertante, que responderá las preguntas y comentará las declaraciones.
- Convocar al secretario para que lea las conclusiones de todo el trabajo realizado.

### CONCLUSIÓN

- Encomendar al recepcionista que realice la despedida y cierre del estudio.
- OBSERVACIONES:
- El coordinador puede acumular la función de recepcionista y, excepcionalmente, la de secretario.
  - El coordinador puede solicitarle la presencia de una persona que, al final, evaluará el trabajo realizado.

### TÉCNICAS

- Seminario.

### RECURSOS

- Cualquier recurso audiovisual, como por ejemplo: libro de texto, láminas, retroproyectores, pizarra, etc.

### EVALUACIÓN

- El estudio podrá ser considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben explicar el papel del periespíritu en las percepciones y sensaciones de los espíritus que no están encarnados, a través de las preguntas y declaraciones efectuadas durante el seminario.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 57. ed Rio Janeiro, FEB, 1990. Ítem 54, p. 71.
02. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 257, p. 165.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 257, p 166.
04. \_\_\_\_\_. Ítem 257, p 167.
05. \_\_\_\_\_. Ítem 257, p 168.
06. \_\_\_\_\_. Ítem 257, p 169-170.
07. \_\_\_\_\_. Questão 82, p. 81-82

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Preg. 54, p. 70 .
02. \_\_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 257p. 179.
03. \_\_\_\_\_. Ítem. 257, p. 180.
04. \_\_\_\_\_. Ítem. 257, p. 180.
05. \_\_\_\_\_. Ítem. 257, p. 181.
06. \_\_\_\_\_. Ítem. 257, p. 182-183.
07. \_\_\_\_\_. Preg. 82, p. 106

**COMPLEMENTARIAS**

08. XAVIER, Francisco Cândido. No Plano Carnal. In: \_\_\_\_\_. Roteiro. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. p. 15.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

08. XAVIER, Francisco Cândido. En el Plano Carnal. In:\_\_\_\_\_. Derrotero. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Traducción. De Marta Haydée Gazzaniga. Buenos Aires, Ediciones Kardecianas de Argentina, 1985. p. 15.



En la pregunta N° 82 de «El Libro de los Espíritus», Kardec formula la siguiente indagación: ¿Será correcto decir que los Espíritus son inmateriales? (...) Inmaterial no es el término correcto; incorpóreo sería más exacto, pues debes comprender que por ser una creación, el Espíritu ha de ser alguna cosa. Es la materia quintaesenciada, pero sin analogía para vosotros y tan etérea que escapa por completo al alcance de vuestros sentidos. (...) « (7)

En vista del esclarecimiento que antecede, se deduce que las sensaciones y percepciones de los Espíritus son diferentes, según sea su grado de evolución y el estado de encarnados o no encarnados en que se encuentren.

#### A - EN EL PLANO CARNAL

« (...) Hay en el hombre tres componentes: 1º, el alma o Espíritu, principio inteligente, donde tiene su sede el sentido moral; 2º, el cuerpo, envoltorio grosero, material, del que sea revestido temporalmente, en cumplimiento de ciertos designios providenciales; 3º, el periespíritu, envoltorio jurídico semimaterial, que sirve de enlace entre el alma y el cuerpo (...) « (1)

« (...) Durante la vida, el cuerpo recibe impresiones exteriores y las trasmite al Espíritu por intermedio del periespíritu. (...) « (4) Mientras tanto, las percepciones y sensaciones quedan sensiblemente reducidas, de acuerdo con lo que nos aclaran los Espíritus Superiores.

« Aislados en el estuche maravilloso del cuerpo, el Espíritu está reducido en sus percepciones a los límites que le son necesarios.

La esfera sensorial funciona para él a la manera de una cámara amortiguadora.

Visión, audición, tacto, padecen enormes restricciones.

El cerebro físico es un gabinete en sombras que le proporciona la oportunidad de sintetizar y volver a aprender.

Los conocimientos adquiridos y los hábitos profundamente arraigados, a través de los siglos, yacen allí,, bajo la apariencia estática de intuiciones y tendencias. (...) « (8)

#### B - EN EL PLANO ESPIRITUAL

« (...) Nos enseña la experiencia que al ocurrir la muerte, el periespíritu se desprende



más o menos lentamente del cuerpo; que durante los primeros minutos después de despojarse del envoltorio físico, el Espíritu no encuentra explicación para la situación en que se halla. Cree que no está muerto, porque se siente vivo; ve a su lado el cuerpo, saben que le pertenece, pero no comprende que está separado de él. Ésa situación se prolonga mientras exista algún lazo que una cuerpo con el periespíritu. (...) « (3)

Este hecho conduce muchas veces al Espíritu a sentir sensaciones de dolor, frío, calor y algunas veces, incluso, a sentir los gusanos que corroen su cuerpo físico en descomposición. Sabemos que los gusanos no roen su periespíritu, como que tampoco él está sujeto a las sensaciones físicas de frío, calor, dolor, etc. Al no ser completa la separación del cuerpo y del periespíritu, hay una repercusión moral que se produce y que trasmite al Espíritu acontecimientos de ese orden. Innumerables veces no hay una relación entre el cuerpo y el periespíritu, pues el primero incluso ya se ha descompuesto y sin embargo, el recuerdo y la sensación de lo ocurrido, sumados al dolor y al remordimiento, repercuten en él durante muchos años, conservando la impresión de que aquél hecho ocurre en la actualidad.

Por otro lado, los Espíritus con mayor grado de evolución son impermeables a las sensaciones que acabamos de relatar. Su periespíritu, más leve y las percepciones más depuradas, no permiten la repercusión de sensaciones típicamente materiales, como nuestros sonidos, olores, etc. Para los Espíritus, cuyo periespíritu todavía es denso, « (...) puede decirse que, en ellos, la liberación molecular se hacen sentir en todo el ser y así alcanzar a su *sensorium commune*, que es el Espíritu mismo, si bien de un modo diverso y tal vez, también, dando una impresión diferente, lo que modifica la percepción. Oyen el sonido de nuestra voz pero nos comprenden sin el auxilio de la palabra, solamente por la transmisión del pensamiento. (...) « (5)

## C - CONCLUSIÓN

« (...) Se objetará, posiblemente: toda esta teoría no tiene nada de tranquilizadora. Pensábamos que una vez liberados de nuestro grosero envoltorio, instrumento de nuestros dolores, ya no sufriríamos y he aquí que nos que todavía habremos de sufrir. De esta o de aquella forma, será siempre sufrimiento.

¡Ah! sí, puede ocurrir que continuemos sufriendo por mucho y largo tiempo, pero también que dejemos de sufrir incluso desde el primer instante en que se nos acabe la vida corporal.





Los sufrimientos de este mundo son independientes, algunas veces, de nosotros; sin embargo, muchas veces son debidos a nuestra voluntad. Remóntese cada uno al origen de los mismos y verá que la mayor parte de los sufrimientos son efectos de causas que hubiera podido evitar. ¿Cuántos males, cuántas enfermedades no debe el hombre a sus excesos, a su ambición, en una palabra: a sus pasiones? Aquél que siempre hubiera sido sencillo en sus gustos y modesto en los deseos, se ahorraría muchas tribulaciones. Lo mismo sucede con el Espíritu. Los sufrimientos por los que pasa son siempre la consecuencia de la manera como ha vivido en la Tierra. Seguro que ya no sufrirá más de gota ni de reumatismo; sin embargo experimentará otros sufrimientos que nada le deben a aquellos. Vimos que su sufrimiento es resultado de los lazos que todavía lo sujetan a la materia y, que cuanto más libre esté de la influencia de ésta o, dicho de otra manera, cuanto más desmaterializado se encuentre, menos dolorosas serán las sensaciones que experimentará. Ahora bien, está en sus manos liberarse de dicha influencia desde la vida actual. Él tiene el libre albedrío, tiene por consiguiente, la facultad de elegir entre hacer o no hacer. Que refrende sus pasiones animales, que no alimente odios, ni envidia, ni celos, ni orgullo; que no se deje dominar por el egoísmo; que se purifique alimentando buenos pensamientos, que practique el bien, que no conducirá a las cosas de este mundo la importancia que no merecen y entonces, a pesar de estar revestido del envoltorio del cuerpo, estará depurado, estará liberado del yugo de la materia y, cuando deje ese envoltorio, ya no sufrirá su influencia. (...) « (6)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 3

### OCUPACIONES Y MISIONES DE LOS ESPÍRITUS.

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar la naturaleza de las ocupaciones de los Espíritus.
- Constatar la importancia de que los Espíritus se mantendrán en ocupaciones incesantes.
- Dar ejemplos de ocupaciones y misiones de los Espíritus, encarnados y no encarnados.

■ « (...) Los Espíritus encarnados tienen ocupaciones inherentes a su existencia corporal en el estado de erraticidad o de desmaterialización, esas ocupaciones están proporcionadas a su grado de adelanto.

Unos recorren los mundos, se instruyen y se preparan para una nueva encarnación. Otros, más adelantados, se ocupan del progreso (...)

■ Otros tomando bajo su tutela a individuos, familias, reuniones, ciudades y pueblos, de los que se constituyen en los ángeles guardianes, los genios protectores y los Espíritus familiares. Otros, finalmente, presiden los fenómenos de la Naturaleza. (...» (4)

■ « (...) La vida espiritual es una ocupación continua que nada tiene de penosa, como la vida en la Tierra, porque no existe la fatiga del cuerpo ni las angustias de la necesidad. « (1)

■ « (...) Las ocupaciones de los Espíritus son incesantes si se tiene en cuenta que su pensamiento está siempre activo... Esta misma actividad constituye su gozo, porque tienen conciencia de que son útiles. « (2)

■ « (...) Las misiones de los Espíritus tienen siempre al viento por objetivo. Sea como Espíritu o como hombres, están encargados de contribuir al progreso de la Humanidad, de los pueblos, de los individuos (...» (3)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio anunciando a los participantes de la reunión, el título del asunto que será estudiado.
- Pedirles que expresen la diferencia entre misión y ocupación de los Espíritus.

### DESARROLLO

- Oír las respuestas y de las definiciones de misión y ocupación tomadas de un buen diccionario.
- Orientarlos para que formen un gran grupo de estudio, para hacer comentarios sobre las preguntas 558 a 583 de El Libro de los Espíritus.
- Promover un debate acerca del asunto, procurando interpretar correctamente las ideas que constan en el libro / texto.

### CONCLUSIÓN

- Procurar esclarecer las posibles dudas, dando ejemplos de misiones y ocupaciones de los Espíritus, relatadas en las Obras de la Codificación y en las complementarias.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada (introdutoria)
- Discusión circulante.
- Debate

### RECURSOS

- Libro de texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio deberá ser considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben dar ejemplos de los diversos tipos de misiones y ocupaciones de los Espíritus y de su importancia para el progreso espiritual del hombre.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 558 p. 281.
02. \_\_\_\_\_. Questão 563, p. 282.
03. \_\_\_\_\_. Questão 569, p. 284 - 285
04. \_\_\_\_\_. Questão 584, p. 289 - 290
05. \_\_\_\_\_. Céu. In:\_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36. ed Rio De Janeiro, FEB, 1990 Ítem 12. p. 34.
06. \_\_\_\_\_. Ítem 13, p. 34-35.
07. \_\_\_\_\_. Ítem 14, p. 35.
08. \_\_\_\_\_. Ítem 15, p. 35.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 558p. 281.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 563, p. 282.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 569, p. 284.
04. \_\_\_\_\_. Preg. 584, p. 288.
05. \_\_\_\_\_. El Cielo, In:\_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª ed, Buenos Aires, Editorial Argentina «18 de Abril». 1991. Ítem 12, p. 45.

**COMPLEMENTARIAS**



Los Espíritus tienen ocupaciones y misiones que desempeñar. Más allá del trabajo de mejorarse personalmente les corresponde ejecutar la voluntad de Dios, contribuyendo así a la armonía de Universo. La ocupación de los Espíritus es continua. Esa acción continua, no obstante, nada tiene de penosa, debido a que no están sujetos a la fatiga y a las necesidades de la vida terrenal.

Los Espíritus inferiores e imperfectos también desempeñan una función útil en el Universo, a pesar de que muchas veces no se den cuenta que eso, porque todos tienen deberes que cumplir.

Los Espíritus deben recorrer los diferentes grados de la escala evolutiva para perfeccionarse. De manera que todos deben habitar en todas partes y adquirir el conocimiento de todas las cosas. Pero hay tiempo para eso. De tal forma, por la experiencia y el aprendizaje que está pasando un Espíritu hoy, otro ya pasó y otro todavía pasará.

Existen Espíritus que no se ocupan de cosa alguna, se mantienen totalmente ociosos. Sin embargo, ese estado es temporal y tarde o temprano el deseo de progresar los impulsa hacia una actividad, haciéndolos felices por sentirse útiles.

« (...) Las misiones de los Espíritus tienen siempre por objetivo el bien. Sea como Espíritus o como hombres, están encargados de auxiliar al progreso de la Humanidad, de los pueblos, de los individuos, dentro de un círculo de ideas más o menos amplias, más o menos especiales y de velar por la ejecución de determinadas cosas. Algunos desempeñan misiones más restringidas y, en cierto modo, personales o enteramente específicas, como ser: asistir enfermos, agonizantes, afligidos; velar por aquellos de quienes se han constituido en guías y protectores, dirigirlos, dándoles consejos e inspirándoles buenos pensamientos. Puede decirse que hay tantas clases de misiones como especies de intereses que resguardar, tanto en el mundo físico como moral. El Espíritu adelanta según la manera como desempeñan su tarea. » (3)

Los Espíritus se ocupan de las cosas de este mundo de acuerdo con el grado de evolución en que se encuentran. Los superiores solamente se ocupan de lo que resulta útil al progreso. Pero los inferiores, se sienten ligados a las cosas materiales y de ellas se ocupan.

« La felicidad de los Espíritus bienaventurados no consiste en la ociosidad contemplativa, que sería, como hemos dicho muchas veces, una eterna y fastidiosa inutilidad. (...) (5)



« Las tribulaciones de los Espíritus están proporcionadas al progreso, a las luces que poseen, a su capacidad, experiencia y al grado de confianza que inspiren al Señor soberano.

Ni favores ni privilegios que no sea el premio al mérito; todo es medido y pesado en la balanza de la estricta justicia.

Las misiones más importantes son confiadas solamente a quienes Dios considera capaces de cumplirlas e incapaces de desfallecer o comprometerse con ellas. (...) (6)

« Junto a las grandes misiones confiadas a los Espíritus superiores hay otras de importancia relativa en todos los grados, concedidas a Espíritus de todas las categorías y puede afirmarse que cada encarnado tiene la suya, es decir, deberes que cumplir en bien de sus semejantes, desde el jefe de familiar, aquí cabe el progreso de los hijos, hasta el hombre pequeño, que lanza a las sociedades nuevos gérmenes de progreso. Es en esas misiones secundarias que se verifican desánimos, transgresiones y rechazos que perjudican al individuo sin afectar al todo. « (7)

« Todas las inteligencias concurren, pues, a la obra general, cualquiera sea el grado alcanzado y cada una lo hace en la medida de sus fuerzas, sea en el estado de encarnación o en el espiritual. Por todas partes la actividad, desde la base hasta el punto culminante de la escala, instruyéndose, cooperando en mutuo apoyo, serán las manos para alcanzar el cenit. (...) « (8)





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 4

### RELACIONES DE ULTRATUMBA: SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS 1ª PARTE

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar la diferencia entre almas gemelas y mitades eternas.
- ▶ Dar el concepto de alma gemela.
- ▶ Aclarar por qué no siempre las almas gemelas están en el mismo grado evolutivo.

- ▶ «(...) La teoría de las mitades eternas encierra una simple figura, representativa de la unión de los Espíritus simpáticos. Se trata de una expresión usada incluso en el lenguaje vulgar y que no se debe tomar al pie de la letra. (...)» (03)
- ▶ La tesis acerca de las almas gemelas «(...) es más compleja de lo que puede parecer al primer examen y sugiere una más profunda meditación (...), incluso porque con la expresión «almas gemelas» no queremos decir «mitades eternas» (...).» (06)
- ▶ «(...) Creadas las unas para las otras, las almas gemelas se buscan siempre que estén separadas. La unión perenne es su aspiración suprema e indefinible. (...)» (04)  
Puede ocurrir que las almas gemelas no se encuentren en el mismo plano evolutivo, debido a que una ha progresado más que la otra. Son almas creadas en la misma era, que inician «(...) útiles peregrinaciones en mundos primitivos y, después, al estar separadas en diversos puntos del globo terrestre, conservan reminiscencias indelebles, las unas de las otras.  
A veces no se encuentran en algunas jornadas terrenas – cuando una de ellas comete delitos graves y retarda su mejoramiento psíquico (...)» (09)



### INTRODUCCIÓN

- A través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), hacer la siguiente pregunta a los participantes de la reunión: ¿Qué es el alma gemela?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas de los grupos, anotándolas, resumidamente, en el pizarrón.
- Sin mayores comentarios, pedirles que se reúnan en grupos para leer, hacer reflexiones y comentarios sobre la Síntesis del Asunto.
- Después del trabajo en grupo, distribuirles el cuestionario, en anexo, solicitando respuestas al mismo.

### CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del ejercicio procurando, al final, comparar las respuestas anotadas en el pizarrón con las proporcionadas al resolver el cuestionario.

### TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo simple

### RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde con acierto el 90% del cuestionario.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71<sup>a</sup> ed. Rio de Janeiro, FEB 1991. Questão 298, p. 185.
02. \_\_\_\_\_. Questão 299, p. 185.
03. \_\_\_\_\_. Questão 303, p. 186.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3<sup>a</sup>. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 298, p. 196.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 299, p. 196.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 303, p. 197.

## COMPLEMENTARIAS

04. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 323, p. 185 – 186.
05. \_\_\_\_\_. Questão 325, p. 186.
06. \_\_\_\_\_. Nota, p. 233.
07. \_\_\_\_\_. Sacrifícios do Amor. In: \_\_\_\_\_. Renúncia. Pelo Espírito Emmanuel. 18<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 15.
08. \_\_\_\_\_. P. 25.
09. GAMA, Zilda, Almas Gêmeas. In: \_\_\_\_\_. Diário dos Invisíveis. Por diversos Espíritos. 2<sup>a</sup>. Ed. Sao Paulo, Pensamento, 1943, p. 129-130.

## PARA LA TRADUCCIÓN

04. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 1<sup>a</sup>. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 323, p. 141-142.
05. \_\_\_\_\_. Preg. 325, p. 142.
06. \_\_\_\_\_. Apéndice, p. 181.
07. 08 y 09 Bibliografía en Portugués



## ALMAS GEMELAS

Al estudiar la teoría de las almas gemelas citaremos fuentes bibliográficas, para que el asunto sea analizado más profundamente.

La pregunta 298 de «El Libro de los Espíritus» nos informa que «(...) no existe la unión particular y fatal de dos almas. La unión que existe es la de todos los Espíritus, pero en grados diversos, según la categoría que ocupan, es decir, según la perfección que hayan adquirido. Cuantos más perfectos, tanto más unidos. «(...) (01)

Debemos comprender que un espíritu no es la mitad de otro. «(...) Si un Espíritu fuera la mitad de otro, separados los dos, estarían ambos incompletos.» (02)

«(...) La teoría de las mitades eternas encierra una simple figura, representativa de la unión de dos Espíritus simpáticos. Se trata de una expresión usada en el lenguaje vulgar y que no se debe tomar al pie de la letra. «(...) (03)

Refiriéndose al asunto Emmanuel nos dice, en respuesta a las preguntas 323 y 328 del libro «El Consolador» que: «(...) En el sagrado misterio de la vida, cada corazón posee en lo infinito a su alma gemela, compañera divina para el viaje hacia la gloriosa inmortalidad.

Creadas las unas para las otras, las almas gemelas se buscan, siempre que estén separadas. La unión perenne es su aspiración suprema e indefinible. Millares de seres, si se han desviado en el crimen o en la inconciencia, experimentan la separación de las almas que los sustentan, como la prueba más cruel y dolorosa y, en el drama de las existencias más oscuras, vemos siempre la atracción eterna de las almas que se aman íntimamente (...) Cuando se encuentran, en el cúmulo de los trabajos humanos, se sienten poseedoras de la real felicidad para sus corazones – la de la ventura de su unión, (...) y la única amargura que empaña su alegría es la perspectiva de una nueva separación por la muerte, perspectiva que la luz de la Nueva Revelación ha venido a disipar (...) «(04)

No sabemos todavía aclarar la razón de la atracción existente entre dos espíritus, que los transforma en almas gemelas. «(...) Para todos nosotros, el primer instante de la creación del ser está sumergido en un delicado misterio, así como también la atracción profunda e inexplicable que arrastra a un alma hacia otra, dentro del instituto de los trabajos, de las experiencias y de las pruebas, en el camino infinito del Tiempo. «(...) «(05)

No siempre las almas gemelas se encuentran en el mismo plano evolutivo. En el



libro Diario de los Invisibles, de Zilda Gama el Espiritu Víctor Hugo afirma que almas creadas en la misma época, inician «(...) útiles peregrinaciones en mundos primitivos y, después, separadas en puntos diversos del globo terrestre, conservan las unas de las otras, reminiscencias indelebles.

A veces no se encuentran en algunas de sus jornadas terrenas – cuando una de ellas comete delitos graves y retarda su cincelamiento psíquico—; otras hay, sin embargo, que desde los orígenes de una existencia se reúnen y se reconocen, se observan largamente, aprisionadas por el afecto del parentesco íntimo, nacidas bajo el mismo techo.

Entonces, en la voz de los seres que animan, recuerdan un timbre familiar y muy amado. (...) Cuando comprenden que por fin vuelven a verse, que sus Espíritus tuvieron origen en el mismo instante, que recorrieron la misma vía, que llegaron a ser gemelas por los lazos perpetuos de la afinidad, un júbilo intenso se irradia de su interior, como una alborada que disipa bruscamente las tinieblas de la noche, que parecía no tener término...

Si las tinieblas en que yacían antes de volver a verse, pues las almas aisladas, incomprendidas, en cuanto les falta la compañera que las dejó mutiladas, él lúcido fragmento que las integra a través de una unión celestial – el Amor, el vínculo salpicado de estrellas que las hace inseparables por toda la consumación de los siglos -, quedan inmersas en la penumbra, asfixiadas por el desaliento, envueltas en brumas polares. (...) «(9)

En Renuncia, obra psicografiada por Francisco Cándido Xavier, el Espiritu Emmanuel nos cuenta la historia de la luminosa entidad espiritual Alcione, que se aparta, temporariamente, de la elevada esfera donde residía para, entre otras cosas, auxiliar a su alma gemela Pólux, en quien, « (...) en la lucha consigo mismo, las pasiones subalternas siempre resultan vencedoras con siniestros triunfos (...) .» (07) Alcione renace en el planeta Tierra, oriunda de «(...) una portentosa esfera, inconfundible por su magnificencia y grandeza, (...) « 808) en un verdadero sacrificio por amor.

La maravillosa historia de Alcione y Pólux es el ejemplo de Espíritus que evolutivamente están muy distanciados uno de otro, pero que, por ser almas gemelas, se mantienen íntimamente ligados.

Es importante, sin embargo, que quede claro el concepto de almas gemelas: «(...) la tesis, (...) es más compleja de lo que parece en un primer examen y propone una más





amplia meditación acerca de las tendencias del siglo en los capítulos referidos al «divorcismo» y el «pansexualismo», que la ciencia menos edificante ha venido lanzando en los Espíritus, incluso porque la expresión «almas gemelas» no quiere decir «mitades eternas» y nadie, en rigor, puede apoyarse en los enunciados para desistir de venerables compromisos asumidos en la escuela redentora del mundo, so pena de aumentar los propios débitos, con difíciles obligaciones ante la ley. (...) «(06)



01. ¿Qué idea proporciona la teoría de las mitades eternas, analizada a la luz del Espiritismo?
02. ¿Qué se debe entender por «Almas gemelas»?
03. ¿Cuál es la diferencia entre los conceptos de alma gemela y mitades eternas?
04. ¿Por qué la tesis de las almas gemelas es más compleja de lo que parece a primera vista?
05. ¿Por qué las almas gemelas no siempre permanecen juntas en la realización de tareas o programaciones espirituales?
06. ¿Las almas gemelas poseen siempre el mismo grado evolutivo? Justifique su respuesta.
07. ¿Analice la afirmación de Emmanuel, citada en la Síntesis del Asunto: las almas gemelas «(...) cuando se encuentran, en el cúmulo de los trabajos humanos, se sienten poseedoras de la real felicidad para sus corazones – la de la ventura de su unión (...).»





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4a

### VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 4

### RELACIONES DE ULTRATUMBA: SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS 1ª PARTE

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo se establecen las relaciones de simpatía entre los no encarnados y los encarnados.
- Poner en evidencia la práctica del amad a vuestros enemigos. (MT, 5:44), enseñada por Jesús.

- ·«(...) La simpatía que atrae un Espíritu hacia otro es el resultado de la perfecta concordancia de sus tendencias e instintos. (...)» (01)
- ·«(...) Los enemigos del mundo invisible manifiestan su malevolencia a través de las obsesiones con los que tantas personas deben luchar. (...)» (03)
- ·«(...) Amad a vuestros enemigos no se circunscribe al ámbito restringido de la Tierra y de la vida presente; por el contrario, forma parte de la gran ley de la solidaridad y la fraternidad universales.» (03)





### INTRODUCCIÓN

- Basarse en lo que consta en las preguntas 291 a 303 de «El Libro de los Espíritus», para hacer la introducción del asunto, no utilizando para esto más de 15 minutos.

### DESARROLLO

- Pedir a los participantes de la reunión que formen grupos para estudiar, hacer reflexiones y comentarios de los ítems 01 a 06, capítulo 12 de «El Evangelio según el Spiritismo».
- .A continuación distribuirles un cuestionario – Anexo – que deberá ser respondido, preferentemente, en forma individual y sin consultar el libro / texto.

### CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del cuestionario, de acuerdo con la clave de corrección, en anexo.
- Aclarar posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo simple.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y goma

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente el cuestionario.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 301, p. 185.
02. \_\_\_\_\_. Questão 298, p. 185.
03. \_\_\_\_\_. Amai Os Vossos Inimigos. In: \_\_\_\_\_. O Evangelho o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. item 06, p. 207-208.
04. \_\_\_\_\_. Item 05, p. 206

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 301, p. 196.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 298, p. 196.
03. \_\_\_\_\_. Amad a Vuestros Enemigos. In: \_\_\_\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. item 06, p. 183.
04. \_\_\_\_\_. Item 05, p. 182.
- 3a. \_\_\_\_\_. Amad a Vuestros Enemigos. In: \_\_\_\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982, item 06, p. 171-172.
- 4a. \_\_\_\_\_. Item 05, p. 171.

## COMPLEMENTARIAS



Como seres inteligentes de la creación que pueblan el Universo fuera del mundo material, los espíritus cultivan, entre sí, la simpatía general determinada por sus propias semejanzas. Más allá de esta simpatía de carácter general existen, los afectos particulares del principio de afinidad, como resultado de una «(...) perfecta concordancia de sus tendencias e instintos. (...)» (01)

Así como hay simpatías entre los Espíritus, también hay antipatías, alimentadas por el odio, que generan enemistades y disensiones. Este sentimiento, no obstante, solo existe entre los Espíritus impuros, que no han vencido todavía en sí mismos, básicamente, el egoísmo y el orgullo. Como ejercen influencia sobre los hombres, acaban estimulando en ellos las desinteligencias y las discordias, muy comunes en la vida humana.

Cuando está originado en la verdadera simpatía, el afecto que dos seres se consagran en la Tierra, continúa existiendo siempre en el mundo de los espíritus.

Por su parte, los espíritus a los que hicimos mal en este mundo, podrán perdonarnos, si ya son buenos y según nuestro propio arrepentimiento. Pero si todavía son malos, pueden guardar resentimiento y perseguirnos muchas veces, incluso en otras existencias.

Como resaltan los espíritus superiores: «(...) de la discordia nacen todos los males de los humanos; de la concordia resulta la completa felicidad» (2) y uno de los objetivos de nuestra encarnación es el de trabajar en el sentido de mejorarnos interiormente y que lleguemos a la perfección espiritual.

Esto nos lleva a comprender mejor la afirmación de Jesús, cuando nos dijo: Amad a vuestros enemigos», pues sólo hay perjuicio para el Espíritu que tenga enemigos por fuerza del mal que ha practicado, debido a que los enemigos son obstáculos en su peregrinaje y esa enemistad siempre genera desdicha y atraso en su progreso espiritual.

Si admitimos «(...) que la maldad no es un estado permanente de los hombres; que es consecuencia de una imperfección temporaria y que, así como el niño se corrige de sus defectos, el hombre malo reconocerá un día sus errores y llegará a ser bueno, (...)» (04) comprendemos también que nuestra mayor meta es superar la maldad que todavía existe en nosotros y en los otros. Y, en este sentido, solamente la manifestación de amor de nuestra parte puede quebrar el círculo vicioso del odio que continua existiendo, muchas veces, aún después de la muerte física.

El periodo más propicio para ese esfuerzo es, sin duda, cuando estamos junto a



nuestros enemigos, conviviendo con ellos, en la condición de encarnados y no encarnados, pues es cuando tenemos las mejores oportunidades de testimoniar nuestro propósito de cultivar la concordia para con todos, y así sustituir los lazos de odio que nos ligaban por los lazos de amor que comienzan a unirnos.

## CUESTIONARIO

01. ¿Por qué los lazos de los sentimientos son más fuertes entre los Espíritus no encarnados?
02. ¿Qué es lo que puede favorecer la antipatía e incluso la enemistad entre los no encarnados?
03. ¿Por qué razón habría Dios de permitir que un Espíritu persiguiera a otro después de llegar al plano espiritual?
04. ¿Por qué amar a los enemigos es la más sublime aplicación del principio de la caridad?
05. ¿Qué es necesario para que un Espíritu sea simpático a otro?
06. ¿En que condiciones puede haber simpatía perfecta entre dos Espíritus?
07. ¿Cuándo un Espíritu pierde la simpatía por otro?
08. ¿Por qué debemos ser indulgentes con nuestros enemigos o adversarios?
09. Justifique por qué es falsa la expresión: el odio debe ser extinguido con sangre.
10. interprete, a la luz de la Doctrina Espírita, el amad a vuestros enemigos enseñado por Jesús.
11. ¿De qué modo los enemigos no encarnados manifiestan su malevolencia para con los encarnados?
12. ¿Por qué todavía existen Espíritus malos en nuestro planeta?





## CLAVE DE RESPUESTAS DEL CUESTIONARIO

01. Porque esos lazos no están sujetos a las vicisitudes de las pasiones – como el amor propio – ni a los intereses materiales.
02. El odio o resentimiento por algún mal o perjuicio que un Espíritu hizo a otro.
03. Como castigo o prueba que el Espíritu del encarnado deba pasar.
04. Porque poseer tal virtud representa una victoria sobre el orgullo y la vanidad.
05. Que haya perfecta concordancia de tendencias e instintos entre ambos.
06. Cuando dos espíritus poseen igualdad de grados evolutivos.
07. Cuando uno, de ellos es perezoso y, en consecuencia, no acompaña el progreso del otro.
08. Porque al no ser la maldad un estado permanente de los hombres, sino proveniente de la imperfección humana, el malo de hoy será el bueno de mañana.
09. Porque el Espíritu sobrevive a la materia y continuará odiando, en el más allá de la tumba, a aquel que lo perjudicó. El odio tan solo dejará de existir si el no encarnado fuera un buen Espíritu y perdonara al agresor.
10. Esa expresión de Jesús ofrece un medio para liberarse del odio y de las persecuciones de los encarnados. Estos se sensibilizarán a medida que noten el buen comportamiento y el arrepentimiento sincero de aquellos que los han perjudicado.
11. Por medio de las obsesiones y subyugaciones.
12. Porque todavía existen Espíritus imperfectos que practican el mal.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 5

### ELECCIÓN DE PRUEBAS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Poner en evidencia la importancia del libre albedrío en la elección de las pruebas en los programas reencarnatorios.
- Establecer la diferencia entre pruebas y tribulaciones vulgares en la vida de los encarnados.

## IDEAS PRINCIPALES

■ El Espíritu «(...) elige la clase de pruebas por las que habrá de pasar y en eso consiste su libre albedrío. (...) Corresponde hacer distinción entre lo que es obra de la voluntad de Dios y lo que lo es de la del hombre. Si un peligro os amenaza, no habéis sido vosotros sino Dios quien lo creó. Sin embargo, ha sido vuestro el deseo de exponeros a él, porque visteis que era un medio para vuestro progreso y Dios lo ha permitido.» (01)

■ En el mundo espiritual, el Espíritu tiene oportunidad de elegir la clase de pruebas, pero no ha elegido ni previsto todo lo que le sucederá en el mundo corporal. «(...) Los detalles corren por cuenta de la posición en que os halláis; son, muchas veces, consecuencia de vuestras propias acciones. (...) El Espíritu sabe que al elegir cierto camino tendrá que librar luchas de determinada clase. (...) Los acontecimientos secundarios se originan de las circunstancias y de la fuerza misma de las cosas. Sólo están previstos los hechos principales, los que influyen en el destino. (...)» (02)

### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, informar a los participantes que el asunto será estudiado por medio de la técnica del estudio de casos (ver en el Anexo 01 la descripción de la técnica)
- Explicar la manera de realizar el estudio de casos.

### DESARROLLO

- Dividir a la clase en cinco grupos y entregar a cada uno de ellos un caso para ser leído y comentado (Anexo 02).
- A continuación, pedir a cada grupo que:
  - a. Cuente, resumidamente, la historia del caso estudiado, destacando, en el planeamiento reencarnatorio, la elección de pruebas.
  - b. Presentar soluciones que evitarían el fracaso total del planeamiento reencarnatorio.
  - c. Decir cuál sería la situación moral del Espíritu, después de desligarse del envoltorio corporal, si se hubiese sometido a las pruebas elegidas anteriormente
  - d. Explicar en qué situaciones el libre albedrío del espíritu interfirió en la elección de sus pruebas y en el fracaso del planeamiento reencarnatorio.
  - e. Deducir por qué en el planeamiento de las encarnaciones no se prevén los hechos secundarios sino solamente los acontecimientos principales.

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de cada grupo y hacer las correcciones que sean necesarias.
- Realizar la integración final del asunto.

### TÉCNICAS

- Estudio a través de casos (en grupo)

### RECURSOS

- Texto.
- Lápiz y goma.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente a lo que se pide en el trabajo en grupo.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rió de Janeiro, FEB. 1991. Questão 258, p. 171.
02. \_\_\_\_\_. Questão 259, p. 171-172.
03. \_\_\_\_\_. Questão 266, p. 174-176.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 258, p. 184.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 259, p. 184-185.
03. \_\_\_\_\_. Preg. 266, p. 187 a 189.

**COMPLEMENTARIAS**



«(...) Sometido a la influencia de las ideas carnales, el hombre en la Tierra sólo ve de las pruebas el lado penoso. Tal es la razón, de que le parezca natural la elección de las que, desde su punto de vista, pueden coexistir con los gozos materiales. Sin embargo, en la vida espiritual, compara esos gozos fugaces y groseros con la inalterable felicidad que le es dado entrever y, entonces, ninguna impresión le causan ya los pasajeros sufrimientos terrenales. De este modo, pues, el espíritu puede escoger una prueba muy difícil y por consiguiente, una angustiada existencia, con la esperanza de alcanzar a prisa un estado mejor, como el enfermo escoge muchas veces el remedio más desagradable para curarse más rápido. Aquel que intenta relacionar su nombre con el descubrimiento de un país desconocido, no procura transitar una ruta florida. Conoce los peligros a los que se arriesga, pero también sabe que lo espera la gloria, si logra buen éxito.

La doctrina de la libertad que tenemos, de elegir nuestras existencias y las pruebas que debemos sufrir, deja de parecer singular en tanto se tenga en cuenta que los espíritus, una vez desprendidos de la materia, aprecian las cosas de un modo diferente a nuestra manera de apreciarlas. Divisan la meta, que es para ellos muy diferente a los gozos fugitivos del mundo. Luego de cada existencia ven el paso que han dado y comprenden lo que todavía les falta en pureza para alcanzar aquella meta. De ahí que se sometan voluntariamente a todas las vicisitudes de la vida corpórea, solicitando las que puedan hacer que la alcancen más rápido. No hay, pues, motivo de asombro en el hecho de que el Espíritu no prefiera la existencia más fácil. No le es posible, en el estado de imperfección en que se encuentra, gozar de una vida exenta de amarguras. Él lo percibe y, precisamente, para llegar a disfrutarla, es que trata de mejorar.

¿No vemos, además, todos los días, ejemplos de elecciones similares? ¿Qué hace el hombre que pasa una parte de su vida trabajando sin tregua ni descanso, para reunir haberes que le aseguren el bienestar, sino desempeñar una tarea que a sí mismo se ha impuesto, teniendo en vista un mejor futuro? El militar que se ofrece para una peligrosa misión, el navegante que afronta no menos peligros, por amor a la ciencia o por su propio interés, ¿Qué hacen, también ellos, sino someterse a pruebas voluntarias, que les depararan honras y provecho si no sucumben? ¿A qué no se somete o expone el hombre, por su interés y por su gloria? Y los concursos ¿no son también todas pruebas voluntarias a que se sujetan los participantes, con el propósito de avanzar en la carrera que han elegido? Nadie conquista una posición en las ciencias, en las artes, en la industria, sino pasando por la serie de posiciones inferiores, que son otras tantas pruebas. La vida humana es, por tanto, copia de la vida espiritual; ella nos depara en escala reducida todas las peripecias de la otra. Ahora bien, si en la vida terrenal muchas veces elegimos



duras pruebas, con vistas a una posición más elevada ¿Por qué no habrá de escoger, el Espíritu, - que observa más allá del cuerpo y para quien la vida corporal es sólo un incidente de corta duración -, una existencia ardua y laboriosa, siempre que lo conduzca a la felicidad eterna? Los que dicen que pedirán ser príncipes o millonarios, ya que es al hombre a quien corresponde elegir su existencia, se asemejan a los miopes, que solamente ven aquello que tocan o a los niños golosos, que a quien los interroga acerca de eso, le contestan que desean ser pasteleros o carameleros.

El viajero que atraviesa un profundo valle, ensombrecido por una espesa niebla, no logra alcanzar con la vista la extensión del camino por donde va, ni sus puntos extremos. Cuando, no obstante, llega a la cumbre de la montaña, abarca con la mirada cuánto recorrió del camino y cuánto le queda por recorrer. Divisa su término, ve los obstáculos que todavía tendrá que transponer y combina entonces los medios más seguros de alcanzarlo. El espíritu encarnado es como un viajero en la base de la montaña. Cuando se desprende de los lazos terrenales, su visión domina todo, como la de aquel que subió a la cima de la serranía. Para el viajero, al término de su jornada está el reposo de la fatiga; para el espíritu está la felicidad suprema, luego de las atribuciones y las pruebas.

Dicen todos los espíritus que en la Erraticidad ellos se aplican a pesquisar, estudiar, observar, a fin de hacer su elección. ¿En la vida corporal no se ofrece ejemplo de este hecho? ¿No nos toma, a menudo, años la búsqueda de la carrera por la cual al fin nos decidimos, con la certeza de que es la más apropiada para facilitarnos el camino en la vida? Si en nuestro intento se malogra, recurriremos a otra. Cada una de las que abrazamos representa una fase, un periodo de la vida. ¿No nos ocupamos cada día de meditar acerca de lo que haremos al siguiente? Ahora bien, ¿Qué son para el Espíritu las diversas existencias corporales, si no fases, periodos, días de su vida espiritual, que es, como sabemos, la vida normal, ya que la otra es transitoria, pasajera? (03)



## TÉCNICA DE ESTUDIO DE CASOS

La técnica del estudio de casos consiste en proponer a los participantes de la reunión « (...) una situación real que ya haya sido solucionada, criticada o apreciada, para considerarla de nuevo», en el sentido de: « (...) aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales; (...) realizar el trabajo de revisión, (...) de fijación e integración del aprendizaje; (...) favorecer la correlación con lo real y dar sentido de realidad « (...) al asunto estudiado; adquirir la vivencia de hechos que pueden ser encontrados a lo largo de la experiencia humana; (...) « Habitarse a analizar soluciones en sus aspectos positivos y negativos; fortalecer la actitud de tomar decisiones después de examinar una situación», ayudar al estudiante «(...) a elaborar juicios de realidad y de valor; desarrollar la capacidad de análisis.» (\*)

## DESARROLLO DE LA TÉCNICA

- a. El orientador de la reunión cita el origen del caso en estudio y en qué situaciones ocurrió.
- b. Explica, a continuación, que es importante la lectura y la reflexión acerca del caso.
- c. Pide a los participantes que aporten soluciones, apreciaciones o críticas, después de la discusión entre los componentes del equipo y de acuerdo con la orientación dada en la guía de las tareas que deben ejecutarse.
- d. El orientador, durante todo el trabajo, evitará dar la propia opinión acerca de la solución o soluciones del caso.
- e. Al final, después que los participantes de la reunión hayan concluido los trabajos, el dirigente presenta la solución, apreciación o crítica que el caso en estudio ya haya recibido y, en ese momento, podrá opinar sobre el mismo. Esta opinión del dirigente y de otras personas, sobre el caso, servirá para rectificar o no lo que los participantes dijeron.

---

(\*) NERICI, Giuseppe Imideo, Metodología de Ensino. Una introducción. 2ª.



## 1ER. CASO - LA CAÍDA DE OCTAVIO

La ausencia de Aniceto dio oportunidad para charlas interesantes.

Se formaron grupos de amistosa conversación.

Impresionado con las señoras que habían solicitado providencias para Octavio, pedí a Vicente que me las presentara, no porque me impulsara una curiosidad malsana, sino el deseo de alcanzar nuevos valores educativos sobre la tarea mediúmnica, que las palabras de Telésforo me hicieran sentir de un modo diferente.

El amigo me entendió con buena disposición.

En breves momentos no solo me hallaba frente a las hermanas Isaura e Isabel, sino Octavio mismo, un pálido señor que aparentaba cuarenta años.

Yo también soy principiante aquí – expliqué – y mi condición es la de médico fracasado en los deberes que el Señor me confió.

Octavio sonrió y respondió:

- Posiblemente, el amigo tendrá a su favor el hecho de haber ignorado las verdades eternas, en el mundo. No ocurre lo mismo conmigo, ¡ay de mí! No ignoraba cuál era el rumbo correcto que el Padre me designaba para las luchas en la Tierra. No poseía títulos oficializados de competencia, sin embargo, disponía de una considerable cultura evangélica, cosa que para la vida eterna es de mayor importancia que la cultura intelectual, simplemente considerada. Tuve amigos generosos del plano superior, que se hacían visibles a mis ojos, recibí mensajes repletos de amor y sabiduría y, no obstante, aún así caí, obedeciendo a la falta de previsión y a la vanidad.

Las observaciones de Octavio me impresionaban vivamente. Mientras estuve en el mundo, no había experimentado un contacto específico con las escuelas espiritistas y experimentaba cierta dificultad para comprender todo lo que deseaba decirme.

-Ignoraba la extensión de las responsabilidades mediúmnicas –respondí.

-Las tareas espirituales – continuó el interlocutor, algo abrumado – atienden a intereses eternos y de ahí la normalidad de mi falta. Los administradores de bienes del alma están investidos de responsabilidades muy pesadas. Los estudiosos, los creyentes, los simpatizantes en el campo de la fe, pueden alegar ignorancia e imposibilidad, pero los sacerdotes no tienen disculpa. Es lo mismo que se verifica en la tarea mediúmnica. Los aprendices o beneficiarios, en los templos de la Revelación nueva, pueden referirse a determinados impedimentos; pero el misionero está obligado a caminar con un patrimonio de certezas tales, que





nada lo exonera de las culpas contraídas.

-Pero, mi amigo – pregunté bastante impresionado - ¿qué puede haber motivado su martirio moral? Lo noto tan consciente de sí mismo, tan informado sobre las leyes de la vida, que me cuesta creer que se encuentre necesitado de nuevas experiencias en ese capítulo...

Ambas señoras presentes mostraron un extraño brillo en la mirada, mientras Octavio respondía:

- Relataré mi caída. Verá como perdí una maravillosa oportunidad de elevación.
- Y luego de una pausa más prolongada continuó, con seriedad:
- Después de contraer deudas enormes en la esfera carnal, en otro tiempo, vine a golpear las puertas de «Nuestro Hogar» y fui atendido por hermanos abnegados, que se revelaron incansables para conmigo. Me preparé, entonces, durante treinta años consecutivos, para volver a la Tierra con tarea mediúmnica, deseoso de saldar mis cuentas y de elevarme un poco. No le faltaron lecciones verdaderamente sublimes ni estímulos piadosos a mi corazón imperfecto. El Ministerio de la Comunicación me favoreció con todas las facilidades, sobre todo, seis entidades amistosas implementaron los mayores recursos en beneficio de mi éxito. Técnicos del Auxilio me acompañaron a la Tierra, en vísperas de mi renacimiento, entregándome un cuerpo físico rigurosamente sano. Según la magnanimidad de mis benefactores de aquí, me sería concedido cierto trabajo relevante, en la esfera del consuelo a las criaturas. Permanecería con las falanges de colaboradores encargados del Brasil, dando vida a sus esfuerzos y atendiendo a otros hermanos, ignorantes, perturbados y desdichados. El matrimonio no debería entrar en la lista de mis expectativas, no porque el casamiento pueda contraponerse con el ejercicio de la mediumnidad, sino porque mi caso particular así lo exigía. No obstante, soltero, debería recibir a los veinte años, a los seis amigos que tanto trabajaron por mi en «Nuestro Hogar», los cuales llegarían a mi círculo como huérfanos. Mi débito para con esas entidades llegó a ser muy grande y esa providencia no solo que significaría un agradable rescate, sino también una garantía de triunfo por el servicio de asistencia a ellas, lo que preservaría a mi corazón de liviandades y vacilaciones, porque la laboriosa lucha por la subsistencia me compelería a no ceder a sugerencias inferiores en los dominios del sexo y de las ambiciones desenfrenadas. Quedó también asentado que mis actividades nuevas comenzarían con muchos sacrificios, para que las posibles manifestaciones de cariño no debilitasen la fibra de mis realizaciones y para que no esclavizase mi tarea a situaciones caprichosas del mundo, distantes de los designios de Jesús y, sobre todo, para que fuera mantenida la impersonalidad del servicio. Más tarde, entonces, con el correr de los años de actividad edificante, me enviarían desde «Nuestro hogar», socorros materiales cada



vez mayores, a medida que fuera testimoniando renuncia a mí mismo, desprendimiento de las posesiones efímeras, desinterés por la remuneración de los sentidos, de manera de intensificar, progresivamente, la siembra de amor confiada a mis manos.

Una vez que todo estuvo combinado volví, no solo prometiendo fidelidad a mis instructores sino también hipotecando la certeza de mi devoción a esas seis entidades amistosas, a quienes mucho debo hasta ahora.

Octavio, en ese momento, hizo una pausa más extensa, suspiró profundamente y prosiguió:

- Pero, ¡ay de mí, que olvidé todos los compromisos! Los bienhechores de «Nuestro Hogar» me ubicaron al lado de una verdadera sierva de Jesús. Mi madre era espiritista cristiana desde joven, a pesar de las tendencias materialistas de mi padre, quien, sin embargo, era un hombre de bien. A los trece años quedé huérfano de mi madre y a los quince comenzaron para mí los primeros llamados de la esfera superior. En esa época mi padre contrajo segundas nupcias y a pesar de la bondad y cooperación que la madrastra me ofrecía, yo me colocaba en un plano de falsa superioridad, en relación con ella. En vano mi progenitora dirigió, desde lo invisible, llamados sagrados a mi corazón. Yo vivía en rebeldía, en medio de quejas y lamentos inadecuados. Mis padres me condujeron a un grupo espiritista de excelente orientación evangélica, donde mis facultades podrían ser puestas al servicio de los necesitados y sufridores; sin embargo, me faltaban las cualidades de trabajador y compañero fiel. Mi negativa en materia de confianza en los orientadores espirituales y acentuada tendencia a la crítica de los actos ajenos, me impulsaban a un desagradable estancamiento. Los beneméritos amigos, desde lo invisible, me estimulaban al servicio, pero yo dudaba de ellos, con mi enfermiza vanidad. Y como los llamados sagrados prosiguieron, interpretados por mí como alucinaciones, recurrí a un médico, que me aconsejó experiencias sexuales. Completaba por entonces los diecinueve años y me entregué, sin frenos al abuso de facultades sublimes. Deseaba conciliar, a la fuerza, el placer delictuoso y el deber espiritual, alejándome cada vez más de las enseñanzas evangélicas que los amigos de la esfera superior nos suministraban. Tenía poco más de veinte años cuando mi padre fue arrebatado por la muerte. Con el triste suceso, quedaban en la orfandad seis criaturas desvalidas, porque mi madrastra, al casarse con mi progenitor, trajo a su tutela a tres pequeñitos. En vano me imploró socorro la pobre viuda. Nunca me digné aceptar los compromisos redentores que me estaban destinados. Luego de dos años de la segunda viudez, mi desventurada madrastra fue confinada en un leproso. Me aparté entonces de los pequeños huérfanos, horrorizado. Los abandoné definitivamente, sin reflexionar que lanzaba a mis acreedores generosos, de «Nuestro Hogar, a un destino incierto. Inmediatamente después, cometí una acción poco digna y



fui obligado a casarme. Pero aún así, persistían los llamados desde lo invisible, revelándome la inagotable misericordia del Altísimo. Sin embargo, a medida que olvidaba mis deberes, toda tentativa de realización espiritual me resultaba difícil. Y continuó la tragedia que yo mismo creé para mi tormento. La esposa a la que me había ligado, tan solo por apetitos inconfesables, era una criatura muy inferior a mi condición espiritual y atrajo a una entidad monstruosa, relacionada con ella, para que tomara el papel de hijo mío. Eché a la calle a seis cariñosos niños, con cuya convivencia concurriría en forma decisiva a mi seguridad moral; pero la compañera y el hijo, según me pareció, se encargaron de la venganza. Me atormentaron ambos hasta el fin de mi existencia, cuando regresé aquí, habiendo completado apenas los cuarenta años, corroído por la sífilis, por el alcohol y por los disgustos... sin haber hecho nada para mi futuro eterno... sin construir nada en el terreno del bien...

Enjugó sus ojos humedecidos y concluyó:

\_Como ve, realicé todos mis condenables deseos, menos los deseos de Dios. Fue por eso que fracase, agravando antiguos débitos...

En ese instante se calló, como si algo invisible le apretara la garganta.

Lo abracé con simpatía fraternal, ansiosa de proporcionar estímulo a su corazón, pero Doña Isaura se aproximó más, le acarició la frente y habló así:

\_ ¡No llores, hijo! Jesús no nos falta con la bendición del tiempo. Ten calma y coraje...

E identificando su cariño, medité acerca de la bondad Divina, que hace resonar el cántico sublime del amor de madre, incluso en las regiones del más allá de la muerte. (1)



## 2º CASO - EL DESASTRE DE ACELINO

Iba a dirigirme a Octavio nuevamente, cuando alguien se aproximó y habló al ex médium con voz fuerte:

-No llore, mi querido. No está desamparado. Además de eso, puede contar con la devoción materna. Yo vivo en peores condiciones pero no me faltan esperanzas. Sin duda, estamos en bancarrota espiritual; sin embargo, es razonable que aguardemos, confiados, un nuevo préstamo de oportunidades del Tesoro divino. Dios no está en la pobreza.

Me di la vuelta sorprendido y no reconocí al recién llegado.

Doña Isaura hizo el obsequio de las presentaciones.

Estábamos frente a Acelino que había compartido la misma experiencia.

Mirándolo con tristeza, Octavio sonrió y advirtió:

\_No soy un criminal para el mundo, pero soy un fracasado para Dios y para «Nuestro Hogar».

\_Sin embargo, seamos lógicos – replicó Acelino, que parecía tener más coraje -, Ud. Perdió la partida porque no jugó y yo la perdí jugando desastrosamente. Tuve once años de tormentos en las zonas inferiores. Su situación no demandó esa drástica consecuencia. Aún así, confío en la Providencia.

En ese instante intervino Vicente para agregar:

-Cada uno de nosotros tiene la experiencia que le corresponde.

No todos ganan en las pruebas terrestres.

Y volviéndose, de modo especial hacia mí, adujo:

\_ ¿Cuántos de nosotros, los médicos, perdemos lamentablemente en la lucha?

Después de concordar con él, trayendo a colación mi propio caso objeté:

\_Sería, no obstante, muy interesante conocer la experiencia de Acelino.

¿Habría sufrido el mismo accidente de Octavio? Creo de gran provecho indagar en esas lecciones. En el mundo no comprendía bien qué eran las tareas espirituales, pero aquí nuestra visión se modifica. Hay que meditar acerca de nuestro futuro eterno.

Acelino sonrió y respondió humildemente:

Mi historia es muy diferente. La caída que experimenté presenta características distintas y, a mi entender, mucho más graves.





Y comprendiendo nuestra expectativa, prosiguió narrando.

— También partí de «Nuestro Hogar» en el siglo que finalizó, luego de recibir un valioso patrimonio instructivo de nuestros asesores. Me fui enriqueciendo de bendiciones. Una de nuestras beneméritas Ministras de la comunicación presidió, en persona, las medidas correspondientes a mi nueva tarea. No faltaron providencias para que contara con la felicidad de la salud del cuerpo y del equilibrio de la mente. Luego de formular grandes promesas a nuestros mayores, partí hacia una de las importantes ciudades brasileñas, al servicio de nuestra colonia. El casamiento estaba en mi plan de realizaciones. Ruth, mi novata compañera, se encargaría de colaborar conmigo para un mejor desempeño de las tareas.

Una vez cumplida la primera parte del programa, a los veinte años de edad, fui llamado a la tarea mediúmnica, recibiendo enorme amparo de los benefactores invisibles. Recuerdo todavía la sincera satisfacción de los compañeros del grupo doctrinario. La videncia, la audiencia y la psicografía, que el Señor me había concedido, por misericordia, constituían decisivos factores de éxito en nuestras actividades. La alegría de todos era insuperable. Sin embargo, a pesar de las lecciones maravillosas de amor evangélico, me incliné a transformar mis facultades en una fuente de rédito material. No me quede a esperar los abundantes recursos que el Señor me enviaría más tarde, luego de mis testimonios, de trabajo y provoqué, yo mismo, la solución de los problemas lucrativos. ¿No era mi servicio igual a otros? ¿No recibían los sacerdotes católicos romanos remuneración por sus trabajos espirituales y religiosos? Si todos pagábamos por los servicios al cuerpo, ¿qué razones habría para dejar de pagar los servicios del alma? Mis amigos, inconscientes del carácter sagrado de la fe, aprobaban mis conclusiones egoístas. Admitíamos que en el fondo, el trabajo esencial era de los no encarnados, pero también había cooperación mía personal, como intermediario, por lo que debía ser justa la retribución.

En vano se movilizaron los amigos espirituales para aconsejarme en el camino. En vano los compañeros encarnados me convocaban a un esclarecimiento oportuno. Me aferré al interés inferior y fijé mi punto de vista. Quedaría definitivamente por cuenta de los consultantes. Establecí el precio de las consultas, con bonificaciones especiales a los pobres y desvalidos de la suerte y mi consultorio se llenó de gente. Un enorme interés se despertó entre los que deseaban mejoras físicas y la solución de sus negocios materiales. Gran número de familias pudientes me adoptaron como consultor habitual, para todos los problemas de la vida. Las lecciones de la espiritualidad superior, la confraternización amistosa, el servicio redentor del Evangelio y las preferencias de los emisarios divinos, quedaron a la distancia. No más la escuela de la virtud, del amor fraternal, de la edificación



superior, sino la rivalidad comercial, las relaciones humanas, legales o criminales, los caprichos apasionados, los casos policiales y todo un cortejo de miserias humanas, en sus experiencias menos dignas. Se transformó por completo el paisaje espiritual que me rodeaba. A fuerza de estar acompañado por delincuentes, por cuestiones de ganancia sistemática, las bajas corrientes mentales de los inquietos clientes me aprisionaron en una sombría cárcel psíquica. Llegué al crimen de burlarme del evangelio de nuestro Señor Jesús, olvidado de que los negocios delictivos de los hombres tienen la conciencia envenenada, cuentan igualmente con entidades perniciosas, que se interesan por ellos en los planos invisibles. Y transformé la mediumnidad en una fuente de pálpitos materiales y despreciables avisos.

En ese momento los ojos del narrador se cubrieron de súbito enrojecimiento y se estampó un profundo horror en sus pupilas, como si estuviera reviviendo atroces dilaceraciones.

\_ Pero la muerte llegó, mis amigos y me arrancó el disfraz – prosiguió con más seriedad. Desde el instante de la gran transición, la ronda oscura de los consultantes criminales que me habían precedido en el túmulo, me rodeó para reclamarme pálpitos y orientaciones de naturaleza inferior. Querían noticias de sus cómplices encarnados, de resultados comerciales, de soluciones atinentes a relaciones clandestinas.

Grité, lloré, imploré, pero estaba encadenado a ellos por siniestros hilos mentales, en virtud de la imprevisión en la defensa de mi propio patrimonio espiritual. Durante once años consecutivos expié la falta, entre ellos, en medio de remordimientos y amargura.

Acelino se calló, pareciéndonos aún más conmovido, en vista de las lágrimas abundantes. Hondamente sensibilizado, Vicente consideró:

-¿Qué es eso? No se atormente así; Ud. no cometió asesinatos ni alimentó la intención deliberada de esparcir el mal. A mi entender, se engañó, también, como tantos de nosotros.

Acelino, no obstante, enjugó el llanto y respondió:

\_No fui homicida ni ladrón vulgar, no tuve el propósito íntimo de herir a nadie, ni falté el respeto a hogares ajenos, pero habiéndome encaminado a los círculos carnales para servir a las criaturas de Dios, nuestros hermanos, para auxiliarlos en el crecimiento espiritual junto a Jesús, solamente produje viciosos de la creencia religiosa y delincuentes disimulados, mutilados de la fe y tullidos de pensamiento. No tengo disculpa, porque ya comprendía; no tengo perdón, porque no me faltó asistencia divina. Y después de una prolongada pausa concluyó con seriedad:

-¿Pueden evaluar la extensión de mi culpa? (02)



### 3ER CASO - LA EXPERIENCIA DE JOEL

Nos apartamos hacia un costado del salón, acompañando a Vicente, que se dirigió a un viejecito de fisonomía simpática.

Entonces, mi querido Joel, ¿Cómo está? – preguntó atento:

El interpelado tuvo una expresión melancólica e informó:

-Gracias a la Bondad Divina me siento bastante mejorado. He estado yendo diariamente a las aplicaciones magnéticas de los Gabinetes de Socorro, en Auxilio y estoy más fuerte.

-¿Cedieron los vahídos? – indagó el compañero con interés.

Ahora son más espaciados y cuando surgen no me afectan al corazón con tanta intensidad.

- En ese instante, Vicente posó sus ojos muy lúcidos en los míos y dijo sonriendo:

-Joel también anduvo por los círculos carnales con tarea mediúmnica y puede contar una experiencia muy interesante.

El nuevo amigo, que me parecía un amigo que estaba en el principio de la convalecencia, esbozó una melancólica sonrisa y habló:

-Hice mi tentativa en la Tierra pero fracasé. La lucha no era pequeña y fui débil por demás.

Lo que más me impresiona en el caso de él, sin embargo – interpuso Vicente en tono fraterno -, es la molestia que lo ha acompañado hasta aquí y persiste hasta ahora. Joel atravesó las regiones inferiores con dificultades extremas, luego de permanecer allí durante mucho tiempo, volviendo al Ministerio del Auxilio perseguido por alucinaciones extrañas, relacionadas con el pretérito.

- ¿Con el pasado? – pregunté sorprendido.

- Sí – aclaró Joel con humildad – mi tarea mediúmnica exigía una sensibilidad más depurada y cuando me comprometí a la ejecución del servicio, fui al Ministerio de esclarecimiento, donde me aplicaron un tratamiento especial, que aguzó mis percepciones. Necesitaba condiciones sutiles para el desempeño de los futuros deberes... asistentes amistosos se desplegaron en obsequios, para favorecerme y partí hacia la Tierra con todos los requisitos indispensables para el éxito de mis obligaciones. Desgraciadamente, a pesar de ...

- Pero, ¿por qué – indagué – perdió las realizaciones? ¿Tan solo a raíz de la





sensibilidad adquirida?

- Joel sonrió y respondió con humildad:
- ¿Qué está diciendo? – repliqué, sorprendido.
- El amigo comprenderá sin dificultades. Imagínesse que con un patrimonio de esa naturaleza, en vez de auxiliar a los otros, me perdí a mi mismo. Es que, concluyo ahora, Dios concede la sensibilidad depurada como una especie de lente poderosa, que el propietario debe usar para definir rumbos, determinar los peligros y las ventajas del camino, localizar los obstáculos comunes para ayudar al prójimo y a si mismo. Sin embargo procedí a la inversa. No utilicé la lente maravillosa en el menester adecuado. Me dejé dominar por la curiosidad enfermiza y me apliqué tan solo a dilatar mis sensaciones. En el marco de mis trabajos mediúmnicos estaba el recuerdo de existencias anteriores, como expresión indispensable para el servicio de esclarecimiento colectivo y de beneficio a los semejantes, que me fuera concedido realizar, pero existe una ciencia de recordar que no respeté como debía.
- Interrumpió un instante la narración, pero me acuciaba el deseo de conocer su experiencia personal hasta el fin, En seguida, continuó en el mismo tono:

Al primer llamado de la esfera superior acudí de prisa. Sentía, intuitivamente, la vivida reminiscencia de mis promesas en «Nuestro Hogar». Tenía el corazón repleto de propósitos sagrados. Trabajaría. Esparciría muy lejos la vibración de las verdades eternas. No obstante, a los primeros contactos con los servicios, la excitación psíquica hizo rodar el mecanismo de mis recuerdos adormecidos, como el disco bajo la púa de la virola y recordé toda mi penúltima existencia, cuando vistiera los Hábitos con el nombre de Monseñor Alejandro Pizarro, en los últimos periodos de la Inquisición Española. Fue entonces que abusé de la lente sagrada a que me refería. La voluptuosidad de las grandes sensaciones, que puede ser tan perjudicial como el uso del alcohol, que embriaga los sentidos, me hizo olvidar los deberes más santos. Me inspiraban claridades espirituales de elevada expresión. Se desarrolló me clarividencia pero no estaba satisfecho simplemente con volver a ver a mis compañeros visibles e invisibles, en el sector de las viejas luchas religiosas. Me imponía la obligación de localizar a cada uno de ellos en el tiempo, insistiendo en reconstruir sus fichas bibliográficas, sin cuidar del verdadero aprovechamiento en el campo del trabajo constructivo. La audición psíquica se hizo muy clara; sin embargo, no quería oír a los benefactores espirituales acerca de tareas provechosas, sino interpelarlos, osadamente, en el capítulo de mi satisfacción egoísta. Derroché un tiempo enorme, dentro del cual huía de los compañeros que venían a pedirme actividades en bien del prójimo, engolfado en pesquisas referentes a la España de mi época. Exigía noticias de obispos, de autoridades políticas, de sacerdotes amigos





que se habían equivocado tanto como yo.

No me faltaron generosas advertencias. Con frecuencia, los colegas de nuestro grupo espiritista me llamaban la atención hacia los problemas serios de nuestra casa. Había sufridores que golpeaban a nuestra puerta, situaciones que reclamaban el testimonio cristiano. Teníamos un asilo de huérfanos en proyecto, un ambulatorio médico que comenzaba a nacer y, sobre todo, servicios semanales de instrucción evangélica, las noches de los martes y viernes. Pero ¡que! Yo no quería saber más que de mis descubrimientos personales. Olvidé que el Señor me permitía aquellas reminiscencias, no por satisfacer mi vanidad sino para que entendiera la amplitud de mis deudas para con los necesitados del mundo y me entregara a la obra de esclarecimiento y consuelo a los heridos de la suerte. Contrariamente a la expectativa de los abnegados amigos que me habían auxiliado para obtener esa oportunidad sublime, no me moví en el concurso fraterno y me desentendí de la doctrina consoladora que hoy revive el Evangelio de Jesús entre los hombres. En rigor, solamente busqué a los que se encontraban afines conmigo, desde el pretérito. Con ese propósito descubrí, con evidentes señales de la identidad, a personalidades otrora eminentes, en relación conmigo. Reconocí al Señor Higinio de Salcedo, poderoso propietario de tierras, que había sido mi magnánimo protector ante las autoridades religiosas de España, reencarnando como proletario inteligente y honesto, pero en una importante experiencia de sacrificio individual. Volví a ver al viejo Gaspar de Lorenzo, figura sagaz de inquisidor cruel, que me había querido muy bien, reencarnado como paralítico y ciego de nacimiento. Y de ese modo, mi amigo, pasé la existencia, de sorpresa en sorpresa, de sensación en sensación. Yo, que había vuelto a nacer recordando, para edificar algo útil, transformé el recuerdo en un vicio de personalidad. Perdí la oportunidad bendita de la redención y lo peor es el estado de alucinación en que vivo. Con mi error la mente se me desequilibró y las perturbaciones psíquicas constituyen un doloroso martirio. Estoy siendo sometido a tratamiento magnético desde hace largo tiempo.

En ese momento, sin embargo, el interlocutor empalideció. Los ojos, desmesuradamente abiertos, vagaban como si se fijasen en escenas impresionantes, muy lejos de nuestra perspectiva. Después se tambaleó, pero Vicente lo sostuvo velozmente y, mientras le pasaba la diestra por la frente con voz firme:

¡Joel! ¡Joel! ¡No se entregue a las impresiones del pasado! ¡Vuelva al presente de Dios!...

Profundamente admirado noté que el convaleciente volvía a la expresión normal, refregándose los ojos. (03)



#### 4º CASO - BELARMINO, EL ADOCTRINADOR

Las lecciones eran eminentemente provechosas. Me traían nuevos conocimientos y, sobre todo, con ellas, admiraba cada día más la bondad de Dios, que nos permitía a todos la restauración del aprendizaje con vistas a servicios futuros. Muchos de nosotros habíamos atravesado zonas purgatorias de sombra y tormento íntimo. Unos más, otros menos. Pero había bastado el reconocimiento de nuestra pequeñez, la comprensión de nuestro inmenso débito y allí estábamos todos, reunidos en «Nuestro Hogar», reponiendo energías desfallecientes y reconstruyendo programas de trabajo. Yo veía que en todos los compañeros presentes reverdecía la esperanza. Ninguno se sentía desamparado. Observando que numerosos médiums proseguían en valiosa permuta de ideas, en relación con el marco de sus realizaciones y al oír tantas referencias sobre adoctrinadores, le pregunté a Vicente, con tono discreto:

- ¿No sería posible, para mi información, consultar acerca de la experiencia de algún doctrinador en tránsito por aquí? Si recojo noticias de tantos médiums, con enorme provecho, creo que no debo perder esta oportunidad.

Vicente reflexionó un minuto y respondió:

- Busquemos a Belarmino Ferreira. Es mi amigo desde hace algunos meses.

Seguí al compañero a través de diversos grupos. Belarmino allá estaba en un rincón, conversando con un amigo. De fisonomía seria, gestos lentos, dejaba traslucir una gran tristeza en la mirada humilde.

Vicente me presentó, afectuoso, dando inicio a una conversación edificante. Luego del intercambio de algunos conceptos, Belarmino habló conmovido:

-¿Con qué entonces mi amigo desea conocer las amarguras de un doctrinador fracasado?

-No digo eso – respondí sonriendo –, desearía conocer su experiencia, extraer ganancia también de su palabra educativa.

Ferreira esbozó una sonrisa forzada, que expresaba toda la aflicción que todavía le quemaba el alma y habló:

-La misión del doctrinador es sumamente importante para cualquier hombre. No es sin razón que se atribuye a Nuestro Señor Jesús el título de Maestro. Recién aquí llegué a ponderar lo suficiente esta profunda verdad. Medité muchísimo, reflexioné intensamente y llegué a la conclusión de que para que alcancemos una resurrección gloriosa, no hay



otro camino fuera de aquel que recorrió el Doctrinador Divino. Es digna de mención la actitud de Él, que se abstuvo de toda esclavitud a los bienes terrestres. No vemos pasar al Señor, en todo el Evangelio, sino haciendo el bien, enseñando el amor, encendiendo luz, diseminando la verdad. ¿Nunca pensó eso? Después de prolongadas meditaciones arribé al conocimiento de que la vida humana, junto a los que administran y los que obedecen, están los que enseñan, deben ser de estos últimos, ¿me entiende, hermano?

¡A! Sí, había comprendido perfectamente. Los conceptos de Belarmino eran profundos, irrefutables. Además, nunca había oído tan bellas apreciaciones en relación con la misión educativa.

Luego de un breve intervalo continuó, siempre en tono grave:

- Le extrañará, seguro, que haya fracasado a pesar de saber tanto. Mi tragedia angustiosa, no obstante, es la de todos los que conocen el bien, pero se olvidan de la práctica.

Volvió a callarse, pensó y pensó, para proseguir:

Hace muchos años salí de «Nuestro Hogar» con la tarea de la adoctrinación en el campo del Espiritismo evangélico. Mis promesas, aquí, fueron enormes. Mi abnegada Elisa se dispuso a acompañarme en el laborioso servicio. Sería mi compañera desvelada, bendita amiga de siempre. Mi tarea de trabajo asiduo en el Evangelio del Señor, de modo de adoctrinar primero con el ejemplo y después con la palabra.

Dos colonias importantes de la vecindad enviaron muchos siervos para la mediumnidad y pidieron a nuestro Gobernador que cooperase con el envío de misioneros competentes para la enseñanza y la orientación.

No obstante mi pasado culposo, me postulé para el servicio con el aval del Ministro Gedeón, que no vaciló en auxiliarme. Debería desempeñar actividades concernientes a mi rescate personal y atender a la tarea honrosa, transmitiendo iluminación a nuestros hermanos de los planos visibles e invisibles. Se me impuso, sobre todo, el deber de amparar a las organizaciones mediúmnicas, estimulando a los compañeros de lucha, puestos en la Tierra al servicio del ideal de la inmortalidad. Sin embargo, amigo, no conseguí escapar de la red envolvente de las tentaciones. Desde pequeño mis padres me prestaron socorro con las nociones consoladoras y edificantes del Espiritismo cristiano. Circunstancias variadas, que me parecieron casuales, situaron mi esfuerzo en la presidencia de un grupo espiritista. Los servicios eran provisosos, las actividades nobles y edificantes, pero me llene de exigencias, llevado por el excesivo apego a la posición de comando del barco doctrinario. Ocho médiums, extremadamente dedicados al esfuerzo evangélico,





me ofrecían colaboración activa; sin embargo, traté de colocar encima de todo el precepto científico de las pruebas irrefutables. Cerré los ojos a la ley del merecimiento individual, olvidé que debía ser imperativo el esfuerzo propio y envanecido con mis conocimientos acerca del tema, comencé a atraer amigos de mentalidad inferior a nuestro círculo, tan solo en virtud de la falsa posición que usufructuaban en la cultura filosófica y en la investigación científica. Insensiblemente asomaron en mi personalidad extraños propósitos egoístas. Mis nuevos amigos querían demostraciones de toda índole y ansioso por reunir colaboradores de la esfera de la autoridad científica, exigía a los pobres médiums largas y porfiadas gestiones en los planos invisibles. El resultado era siempre negativo, porque cada hombre recibirá, ahora y en el futuro, de acuerdo con sus propias obras. Eso me irritaba. Se instaló la duda en mi corazón, muy despacio. Perdí la serenidad de otro tiempo. Comencé a ver en los médiums, que se resistían a mis caprichos, a compañeros de mala voluntad y mala fe. Proseguían en nuestras reuniones, pero de la duda pasé a la incredulidad destructora.

¿No estábamos en un grupo de intercambio entre lo visible y lo invisible? ¿No eran los médiums simples vehículos de los difuntos que se comunicaban? ¿Por qué no habrían de venir aquellos que pudieran atender a nuestros intereses materiales inmediatos? ¿No sería mejor establecer un proceso mecánico y rápido para las comunicaciones? ¿Por qué la negativa de lo invisible a mis propósitos de demostrar positivamente el valor de la nueva doctrina?

En vano Elisa me llamaba hacia la esfera religiosa y edificante, donde podría aliviar el espíritu atormentado.

El Evangelio es, sin embargo, un libro divino y mientras permanecemos en la ceguera de la vanidad y la ignorancia, no nos expone sus tesoros sagrados. Por eso mismo lo tildaba de vejestorio. Y de desastre en desastre, antes de que me afirmara en la misión de enseñar, los amigos brillantes del campo de las meditaciones inferiores de la Tierra, me arrastraron al negativismo completo. De nuestra agrupación cristiana, donde podía edificar construcciones eternas, me transferí al movimiento, pero no de la política que eleva, sino al de la política inferior, que impide el progreso general y establece la confusión en los Espíritus encarnados. Ahí me estacioné durante mucho tiempo, desviado de mis objetivos fundamentales, porque la esclavitud al dinero transformó mis sentimientos.

Y así fue hasta que acabé mis días, con una bella situación financiera en el mundo y... un cuerpo acribillado por las enfermedades; con un palacio confortable de piedra y un desierto en el corazón. La restauración de mi antigua inferioridad volvió a ligarme a compañeros poco dignos en el plano de los encarnados y no encarnados y el resto,





amigo, Ud. mismo podrá evaluarlo: tormentos, remordimientos, expiaciones...

Para concluir aseveró:

Pero ¿Cómo no ser así? ¿Cómo aprender sin escuela, sin retomar el bien y corregir el mal?

-Sí, Belarmino – dije abrazándolo – tiene razón. Tengo la certeza de que no vine tan solo al Centro de los mensajeros, sino también al centro de las grandes lecciones. (04)



## 5º CASO - LA PALABRA DE MONTEIRO

- Las enseñanzas aquí son variadas.

Era el amigo de Belarmino quien había tomado la palabra. Demostrando una agradable manera de decir, continuó:

Desde hace tres años sucesivos vengo diariamente al Centro de mensajeros y las lecciones son siempre nuevas. Tengo la impresión de que las bendiciones del Espiritismo llegaron prematuramente al camino de los hombres. Si mi confianza en el Padre no fuera firme, admitiría esa conclusión.

Belarmino, que observaba atento los gestos del amigo, intervino para explicar:

-Nuestro Monteiro tiene gran experiencia en el asunto.

-Sí – confirmó él -, experiencia no me falta. También anduve a tientas en las siembras terrenales. Como saben, es muy difícil escapar de la influencia del medio cuando se está luchando en la carne. Son tantas y de tal tamaño las exigencias de los sentidos, en relación con el mundo externo, que tampoco yo escapé de un doloroso desastre.

-Pero ¿cómo? – indagué interesado en consolidar conocimientos.

-Es que la multiplicidad de fenómenos y las singularidades mediúmnicas reservan sorpresas importantes a cualquier adoctrinador que posea más razonamientos en la cabeza que sentimientos en el corazón. En todos los tiempos, el vicio intelectual puede desviar al trabajador más entusiasta que sincero y fue eso lo que me aconteció.

Después de una ligera pausa, prosiguió:

-No es preciso que aclare que también partí de «Nuestro Hogar», en otro tiempo, en misión de Entendimiento Espiritual. No iba para estimular fenómenos, sino para colaborar en la iluminación de compañeros encarnados y no encarnados. El servicio era inmenso. Nuestro amigo Ferreira puede dar testimonio, porque partimos casi juntos. Recibí todo el auxilio para iniciar mi gran tarea y una inexpresable alegría dominaba a mi espíritu en la ejecución de los primeros servicios. Mi madre, que se había convertido en mi devota orientadora, no cabía en sí de contenta. Un enorme entusiasmo se instaló en mi espíritu. Bajo mi control directo estaban algunos médiums de efectos físicos, además de otros consagrados a la psicografía y a la incorporación; y era tal la fascinación que el intercambio con lo invisible ejercía sobre mí, que me distraje completamente en cuanto a la esencia moral de la doctrina. Teníamos cuatro reuniones semanales, a las cuales comparecía con absoluta regularidad. Confieso que experimentaba cierta voluptuosidad en la adoctrinación a los encarnados de condición inferior. Para todos ellos tenía dilatadas exhortaciones adornadas, a flor de labios. A los sufridores les hacía ver que padecían por



su propia culpa. A los embusteros les recomendaba, enfáticamente, abstenerse de la mentira criminal. Los casos de obsesión merecían mi ardor apasionado. Apreciaba tener que enfrentar a obsesotes crueles para reducirlos a cero, en el terreno de la argumentación fuerte. Otra característica que señalaba mi acción firme era el dominio que pretendía ejercer sobre algunos pobres sacerdotes católicos romanos, no encarnados, en situación de ignorancia de las verdades divinas. Llegaba al extremo de estudiar pacientemente largos trechos de las Escrituras, pero no para meditarlos con el entendimiento sino para elaborarlos a mi satisfacción, para volcarlos después a los Espíritus perturbados, en plena sesión, con la idea criminal de una falsa superioridad de espíritu. El apego a las manifestaciones exteriores me desvió por completo. Encendía luces para los otros y sin embargo prefería los caminos oscuros y me olvidaba de mí mismo. Solamente una vez que estuve aquí de regreso, pude verificar la extensión de mi ceguera.

A veces, luego de una prolongada adoctrinación acerca de la paciencia, en la que imponía pesadísimas obligaciones a los encarnados, abría las ventanas del salón de nuestras actividades doctrinarias para reprender a los niños que jugaban inocentemente en la calle. Instigaba a los perturbados invisibles a que conservaran la serenidad e instantes después protestaba contra las señoras humildes que estaban presentes en la reunión, cuando no podían contener el llanto de algún pequeño enfermo. Eso hacía en cuanto a las mínimas cosas pero en mi establecimiento comercial mis actitudes eran inflexibles. Raro era el mes que no mandaba pagarés a protesto público. Me acuerdo de algunos vendedores minoristas poco felices que me rogaban plazo, disculpas, protección. Pero nada me disuadía. Los abogados conocían mis determinaciones de perseguir a los clientes deudores, entre preocupaciones y observaciones no siempre muy rectas y a la noche, iba a enseñar el amor a los semejantes, la paciencia, la dulzura, exaltando el sufrimiento y la lucha como rutas benditas de preparación hacia Dios.

Estaba ciego. No conseguía percibir que la existencia terrestre por sí sola es una sesión permanente. Barajaba el espiritismo a mi modo. Toda la protección y garantía para mí y valiosos consejos para el prójimo. Además de eso no conseguía apartar de mi mente los espectáculos exteriores. Fuera de las sesiones prácticas, mi actividad doctrinaria consistía en dilatados comentarios acerca de los fenómenos observados, de los duelos verbales, en narraciones de acontecimientos insólitos, en la crítica rigurosa a los médiums.

Monteiro se detuvo por un momento, sonrió y a continuación dijo:

-De desvío en desvío, la angina me encontró absolutamente distraído de la realidad esencial. Pasé para este lado como un demente necesitado de hospicio. Tarde reconocía que había abusado de las sublimes facultades de la palabra. ¿Cómo enseñar sin ejemplo,



cómo dirigir sin amor? Entidades peligrosas y rebeldes me aguardaban a la salida del plano físico. Experimentaba, sin embargo, en mí mismo, un singular fenómeno. Mi razonamiento pedía socorro divino pero mi sentimiento se aferraba a objetivos inferiores. Mi cabeza se dirigía al cielo, suplicante, pero el corazón se instalaba en la Tierra. En ese estado triste, me vi rodeado de seres malévolos, que me repetían largas frases de nuestras sesiones. Con actitud irónica me recomendaban serenidad, paciencia y el perdón de las faltas ajenas; me preguntaban igualmente, por qué no me apartaba del mundo si ya estaba despojado del cuerpo. Vociferé, rogué, grité, pero tuve que soportar ese tormento por mucho tiempo.

Cuando los sentimientos de apego a la esfera física se atenuaron, la conmiseración de algunos buenos amigos me trajo hasta aquí. Imagínese, hermano, que mi espíritu desdichado todavía estaba en rebeldía. Me sentía descontento.

¿No había fomentado las sesiones de intercambio entre los dos planos? ¿No me había consagrado al esclarecimiento a los no encarnados?

Al percibir mi ridícula irritación, amigos generosos me sometieron a tratamiento. No me quedé satisfecho. Pedí a la Ministra Veneranda una audiencia, teniendo en cuenta que había sido ella la intercesora de mi oportunidad. Quería explicaciones que considerasen mi capricho individual. La Ministra está siempre ocupada, pero siempre está atenta. No apuntó la entrevista dado lo insensato de la solicitud; no obstante, por exceso de gentileza me visitó en una ocasión que había reservado al descanso. Llené sus oídos con lamentaciones, lloré amargamente y, durante dos horas, me escuchó la benefactora, por un prodigio de paciencia evangélica. Con expresivo silencio esperó a que me cansara con la exposición larga e inútil. Cuando me callé, esperando palabras que alimentaran al monstruo de mi incomprensión, Veneranda sonrió mientras respondía: - «Monteiro, amigo mío, la causa de su derrota no es compleja ni difícil de explicar. Ud. se entregó en exceso al espiritismo práctico, junto a los hombres nuestros hermanos, pero nunca se interesó por la verdadera práctica del espiritismo, junto a Jesús, nuestro maestro».

En ese instante Monteiro hizo una larga pausa, pensó unos instantes y habló, conmovido:

- Desde entonces mi actitud cambió muchísimo, ¿me entiende?

Aturdido por la profunda lección, respondí masticando las palabras, como quien piensa más a fin de hablar menos.

-Sí, sí, estoy tratando de comprender. (5)





## BIBLIOGRAFIA

01. XAVIER, Francisco Cândido. Os Mensageiros . Pelo Espírito André Luiz. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1992. p. 41-46.
02. \_ . P. 47-51.
03. \_ . P. 57-61.
04. \_ . P. 62-66.
05. \_ . P. 67-71.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. XAVIER, Francisco Cândido. Los mensajeros. Por el Espíritu André Luiz. 5. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1990. p. 39-43.
02. \_ . P. 44-47.
03. \_ . P. 52-55.
04. \_ . P. 56-59.
05. \_ . P. 60-63.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 5

### LEY DE DESTRUCCION

## SUBUNIDAD 1

### EL ALMA DESPUÉS DE LA MUERTE: SEPARACIÓN DEL ALMA Y DEL CUERPO.

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Relatar cómo se realiza la separación del alma y del cuerpo.
- Citar factores que aceleran o retardan el desligamiento espiritual.
- Decir cómo se produce la separación del alma del cuerpo en el caso de los suicidas.

- La separación del alma y del cuerpo sucede porque «(...) una vez que se han roto los lazos que la retenían, ésta se desprende. (...)» (02)
- «(...) El alma se desprende gradualmente, no se escapa como un pájaro cautivo al que se restituye súbitamente la libertad. Los dos estados se tocan y se confunden, de manera que el Espíritu se suelta poco a poco de los lazos que la ligaban. Estos lazos se desatan, no se quiebran. (...)» (02)
- «(...) En el instante de la muerte, el desprendimiento del periespíritu no se completa súbitamente; por el contrario, se opera en forma gradual y con una lentitud muy variable según los individuos. En unos es bastante rápido (...). En otros, sobre todo aquellos cuya vida ha sido totalmente material y sensual el desprendimiento es mucho menos rápido. (...)» (02)
- «(...) La afinidad que persiste entre el alma y el cuerpo, en ciertos individuos, es a veces penosa; por lo tanto el espíritu puede experimentar el horror de la descomposición. Este caso (...) se verifica con algunos suicidas. « (02)

### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio pedir a los participantes de la reunión que respondan la siguiente pregunta:  
¿Qué diferencia existe entre la muerte natural y la del suicida?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas, comentándolas brevemente.
- Pedirles que se dividan en grupos y realicen lo siguiente:  
GRUPO N° 01  
Leer y reflexionar, hacer comentarios y resumen de los ítems 01 a 05, cap. 01, 2ª. Parte de «El cielo y el Infierno».  
GRUPO N° 02  
Ídem de los ítems 07 a 10 de «El Cielo y el Infierno».  
GRUPO N° 03  
Ídem de los ítems 11 a 15 de «El Cielo y el Infierno».  
GRUPO N° 04  
Ídem de las preguntas 154 a 158 de «El Libro de los Espíritus».  
GRUPO N° 05  
Ídem de las preguntas 159 a 162 de «El Libro de los Espíritus».
- Solicitar a los relatores de los grupos que lean el resumen de estudio realizado.

### CONCLUSIÓN

- Realizar la integración final de la reunión, citando otras obras existentes en la literatura espírita, que traten acerca del asunto estudiado, como las siguientes:  
«La Crisis de la Muerte» de Ernesto Bozzano -FEB «Volví» del Espíritu Hermano Jacobo, psicogr. F.C. Xavier – FEB.  
«Qué es la Muerte» de Carlos Imbassahy – Edicel.  
«La Muerte y su Misterio» de Camilla Flamarión – FEB.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo por medio de libros/texto
- Exposición final.

### RECURSOS

- Libros de texto.
- Lápiz , papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, a través de los resúmenes presentados al final de la reunión, los participantes revelan comprensión acerca de lo que se pide en los objetivos específicos de ésta.
- ATENCIÓN:  
Es importante que el orientador de la reunión evite hablar sobre turbación espiritual, que será motivo de estudio en el próximo encuentro.

## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. Questão 154, p. 114.
02. \_\_\_\_\_. Questão 155, p. 114- 115
03. \_\_\_\_\_. O Passamento. In:\_\_\_\_\_. O Ceú e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB; 1990. ítem 02, p. 166-167.
04. \_\_\_\_\_. Ítem 08, p. 169.
05. \_\_\_\_\_. Ítem 09, p. 170.
06. \_\_\_\_\_. Ítem 14, p. 172- 173

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg, 154, p. 136
02. \_\_\_\_\_. Preg. 155, p. 136- 137.
03. \_\_\_\_\_. El Tránsito. In: \_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno . Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. ítem 02, p. 161-162.
04. \_\_\_\_\_. Ítem 08, p. 164.
05. \_\_\_\_\_. Ítem 09, p. 164-165.
06. \_\_\_\_\_. Ítem 14, p. 167.

## COMPLEMENTARIAS





La certeza de la vida futura del espíritu no excluye la aprehensión en cuanto al desprendimiento del cuerpo. Hay muchas personas que no temen precisamente a la vida futura, sino al momento de la muerte. ¿Será doloroso ese momento? ¿Cómo nos sentiremos?

Para tratar de aclarar esas cuestiones, Kardec consultó a los espíritus y recibió de ellos como esclarecimiento que «(...) el cuerpo casi siempre sufre más durante la vida que en el momento de la muerte; el alma no toma parte de eso. Los sufrimientos que algunas experimentan en el instante de la muerte son un gozo para el espíritu (...).» (01)

Sin embargo, es preciso que consideremos que la liberación del envoltorio físico no es igual para todos, hay una variación muy grande, tan grande como las diferentes formas de vivir adoptadas por los encarnados.

« Cuando se ve la calma de algunos moribundos y las convulsiones terribles de otros, se puede juzgar por anticipado que las sensaciones experimentadas no siempre son las mismas. (...)» (03)

La separación del alma se hace de forma gradual, pues el Espíritu se suelta poco a poco de los lazos que lo retenían, de manera tal que las condiciones de encarnado o no encarnado, en el momento del desenlace se confunden y se tocan, sin que haya una línea divisoria entre los dos. Algunos factores pueden influir para que el desprendimiento ocurra con mayor o menor facilidad, factores que están relacionados con el estado moral del hombre encarnado.

«(...) La afinidad entre el cuerpo y el periespíritu es proporcional al apego a la materia, que alcanza su grado máximo en el hombre cuyas preocupaciones corresponden exclusiva y únicamente a la vida de gozos materiales. Por el contrario, en las almas que anticipadamente se identifican con la vida espiritual, el apego es casi nulo. (...)» (04) «Si se trata de muerte natural, resultado de la extinción de las fuerzas vitales por vejez o enfermedad, el desprendimiento se opera gradualmente; para el hombre cuya alma se desmaterializó y cuyos pensamientos se separan de las cosas terrenas, el desprendimiento casi se completa antes de la muerte real, es decir que mientras el cuerpo todavía tiene vida orgánica, el espíritu ya penetra en la vida espiritual, ligado solamente por un hilo, tan frágil que se rompe con el último latido del corazón. En el hombre materializado y sensual, que vivió más del cuerpo que del espíritu y para el cual la vida nada significa, ni siquiera ha llegado a su pensamiento, todo contribuye a estrechar los lazos materiales y



cuando la muerte se aproxima, también demanda continuos esfuerzos. Las convulsiones de la agonía son los indicios de la lucha del Espíritu que a veces procura romper los hilos resistentes y otras se aferran al cuerpo del cual una fuerza irresistible lo arrebató con violencia, molécula a molécula. « (05)

El desconocimiento de la vida espiritual hace que el Espíritu se apegue a la vida material, que estreche su horizonte y al resistir su agonía, por días, semanas, meses. En estos casos, la muerte no es el fin de la agonía, pues la perturbación continúa y el espíritu siente que vive, sin saber definir su estado; siente el afecto de la enfermedad que puso fin a sus días y permanece con esa impresión por tiempo indefinido, pues está todavía ligado a la materia a través de puntos de contacto entre el periespíritu y el cuerpo.

Lo contrario ocurre con el hombre que se espiritualizó durante la vida. Después de la muerte ninguna reacción lo afecta. El despertar en la vida espiritual es como el despertar de un sueño tranquilo, placentero, para iniciar una nueva fase de su vida. En las muertes violentas, como son los accidentes, ningún desprendimiento se ha iniciado con anterioridad a la separación del periespíritu. En este caso, el desligamiento recién comienza después de la muerte y su término no ocurre con rapidez. El espíritu queda aturdido, sin comprender su estado y permanece con la ilusión de que vive materialmente por un periodo más o menos prolongado, conforme con su nivel de espiritualización.

La separación, en los casos de suicidio es extremadamente dolorosa. Como el suicidio es un atentado contra la vida, el sufrimiento casi siempre dura un periodo igual al tiempo en que el espíritu todavía debería estar encarnado.

Los dolores de la lesión física provocada repercuten en el Espíritu. La descomposición del cuerpo, su destrucción por los gusanos, son experimentadas en todos sus detalles por el espíritu no encarnado. Más allá de eso, está el remordimiento que genera el sufrimiento moral a aquel que pensó en desertar de la vida.

«(...) El Espírita serio no se limita a creer, porque comprende y comprende porque razona; la vida futura es una realidad que se desarrolla sin cesar ante sus ojos; una realidad que él toca y ve, por así decir, a cada paso y de modo que la duda no pueda dominarlo o tener cabida en su alma. La vida corporal, tan limitada, se reduce frente a la vida espiritual, la verdadera vida. ¿Qué le importan los incidentes de la jornada si comprende la causa y utilidad de las vicisitudes humanas, cuando son soportadas con resignación? Su alma se eleva en las relaciones con el mundo invisible; los lazos fluiditos



que lo ligan a la materia se debilitan y se opera, por anticipado, un desprendimiento parcial que facilita el paso a la otra vida. La turbación consecuente de la transición dura poco; porque una vez franqueado el paso se reconoce, de inmediato, sin asombrarse de nada, sino comprendiendo su nueva situación.» (06)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 5

### RETORNO A LA VIDA ESPIRITUAL

## SUBUNIDAD 2

### TURBACIÓN ESPIRITUAL

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Explicar qué es la turbación.
- ▣ Relatar cuál es el estado del Espíritu que se desprende de su envoltorio a través de la muerte violenta.
- ▣ Aclarar por qué la turbación espiritual varía de una persona a otra.

## IDEAS PRINCIPALES

- ▣ La turbación espiritual se produce en la transición de la vida corporal a la espiritual (...) En ese instante el alma experimenta un entorpecimiento que paraliza momentáneamente sus facultades, neutralizando, al menos en parte, las sensaciones. (...) La turbación puede, pues, ser considerada el estado normal en el instante de la muerte y perdurar por tiempo indeterminado, variando desde algunas horas hasta algunos años. (...)» (03)
- ▣ «El último aliento casi nunca es doloroso, debido a que en general ocurre en un momento de inconciencia, pero el alma sufre antes de él la desagregación de la materia, en los estertores de la agonía y, después, la angustia de la turbación. (...)» (04)
- ▣ « En la muerte violenta las sensaciones no son precisamente las mismas... En estas condiciones el desprendimiento recién comienza después de la muerte y no se puede completar rápidamente. El Espíritu, tomado de improviso, queda aturdido y siente, piensa y cree estar vivo, prolongándose esta ilusión hasta que comprenda su estado. (...)» (05)
- ▣ La turbación posterior al desligamiento del envoltorio corporal varía de un espíritu a otro porque «(...) depende de la elevación de cada uno (...)». (01)



### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, pedir a la mitad de la clase que lea, en silencio e individualmente, las preguntas 163 y 165 de «El Libro de los Espíritus»; a la otra mitad de la clase pedirle que lea en el libro «El Cielo y el Infierno», capítulo 01, 2ª. Parte, el ítem 06.
- Informar que la lectura deberá ser realizada en el tiempo máximo de cinco minutos.

### DESARROLLO

- Luego definir turbación espiritual, no utilizando para eso más de diez minutos.
- Solicitar a los participantes de la reunión que formen 07 grupos, que deberán leer relatos de Espíritus no encarnados, en diferentes estados de felicidad y desdicha espiritual, que constan a partir del capítulo 02, 2ª. Parte del libro «El Cielo y el Infierno».
- Darles el siguiente esquema de trabajo:

GRUPO 01 ——— Capitulo 02, comunicación I de Sansón y capítulo 03, comunicación de la Srta. Helene Michel.

GRUPO 02 ——— Capitulo 02, comunicación de la Srta. Emma y capítulo 03, comunicación de la Sra. Anna Belleville.

GRUPO 03 ——— Capitulo 04, comunicación de Novel y capítulo 05, comunicación del suicida de la samaritana.

GRUPO 04 ——— Capitulo 04, comunicación

de Pascal Lavic y capítulo 05, comunicación de Francois-Simon

GRUPO 05 ——— Capitulo 05 , comunicación de Antoine Bell y capítulo 06, comunicación de Benoist.

GRUPO 06 ——— Capitulo 06, primera comunicación de Jacques Latour y capítulo 07, comunicación de la reina de Oude.

GRUPO 07 ——— Capitulo 08, primera comunicación de Julienne – Marie, la mendiga y la comunicación de Antonio B...

### CONCLUSIÓN

- Al final, pedir a los grupos que identifiquen, en los relatos leídos, el tipo de turbación espiritual de cada Espíritu, relacionándola con su respectivo estado moral. (Si en algún relato no se identificó la turbación espiritual, justificar por qué).

### TÉCNICAS

- Lectura (Individual y colectiva)
- Estudio en grupo a través de libro de texto.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Papel y lápiz.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben identificar el estado de turbación espiritual en cada relato leído en la obra «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 164, p. 117- 118.
02. \_\_\_\_\_. Questão 165, p. 118-119.
03. \_\_\_\_\_. O Passamento. In: \_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 36ª, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. ítem 06, p. 168-169
04. \_\_\_\_\_. Item 12, p. 169.
05. \_\_\_\_\_. Item 12, p. 171-172.
06. \_\_\_\_\_. Item 13, p. 172.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 164, p. 139.
02. \_\_\_\_\_. Preg. 165, p. 139- 140.
03. \_\_\_\_\_. El Tránsito. In: \_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, ítem 06, p. 163- 164.
04. \_\_\_\_\_. Item 07, p. 164.
05. \_\_\_\_\_. Item 12, p. 166.
06. \_\_\_\_\_. Item 13, p. 166-167.

**COMPLEMENTARIAS**

07. FRANCO, Divaldo Pereira, Vida No Além-Tumulo. In: \_\_\_\_\_. No Limiar do Infinito. Pelo Espírito Joanna de Ängelis. Salvador, Livreria Espírita «Alvorada», 1977. p. 102-104.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

08. FRANCO, Divaldo Pereira. Vida en el Más Allá de la Sepultura. In: \_\_\_\_\_. En el Borde del Infinito. Por el Espíritu Joanna de Angelis. Trad. De Juan Antonio Durante. 3ª, ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1986, p. 97.



## TURBACIÓN ESPÍRITUAL

«(...) En ocasión de la muerte, al principio todo es confuso. El alma precisa algún tiempo para tomar conciencia de sí misma. Se encuentra como aturdida, en el estado de una persona que despertó de un profundo sueño y trata de orientarse acerca de su situación. La claridad de las ideas y la memoria del pasado vuelven, a medida que se extingue la influencia de la materia que acaba de abandonar, y a medida que se disipa una especie de niebla que oscurece sus pensamientos.

El tiempo que dura la turbación que sigue a la muerte es muy variable. Puede ser de algunas horas, como tan bien de muchos meses e incluso de muchos años. En aquellos que, cuando todavía vivían en la Tierra, se identificaron con el estado futuro que los aguardaba, es más breve, porque comprenden inmediatamente la situación en que se encuentran. (...) (02)

«(...) El proceso de desprendimiento espiritual es lento o demorado, conforme con el temperamento, el carácter moral y las adquisiciones espirituales de cada ser.

No hay dos desprendimientos del cuerpo físico que sean iguales.

Cada uno despierta o permanece en la turbación, de acuerdo con las características propias de su personalidad,

Sobre el particular, el comportamiento religioso tiene una importancia fundamental. Quienes se fijaron a las ideas nihilistas, materialistas, por lo general quedan como en un estado de hibernación, para huir de la realidad con un bloqueo inconsciente intenso, que los atormenta, en la forma de pesadillas angustiantes, de las que no consigue liberarse fácilmente. Habiendo abrazado la idea de la nada decaen y se agotan en una agonía superlativa, sin que se permitan alivio, en las regiones frías y temibles a las que son arrastrados por un natural proceso de sintonía mental, cuando no acompañan, aterrorizados, la descomposición del cuerpo, al que se aferran. Tratando de restablecer sus movimientos, en lucha estéril, avasalladora...

Los que han cultivado las religiones simplistas que prometían el cielo a golpes de facilidades sorprendidos por una realidad muy diferente, con la que no contaban...y oportunismo, son los que abrigan ideas extravagantes, caen víctimas de horrores y alucinación lamentables, que los desorientan por tiempo indeterminado.



Los suicidas, a raíz de los atenuantes o agravantes que los seleccionan automáticamente, descubren en su desdichado despertar que la muerte no existe (...).

Los que se convirtieron en destructores de la vida ajena, experimentan las aflicciones que causaron y purgan, en una interminable angustia, el despertar de la conciencia y la sobre carga de los crímenes perpetrados.(...). « (07)

La turbación espiritual se produce, por lo tanto, durante la transición de la vida corporal a la espiritual (...). En ese instante el alma experimenta un entorpecimiento que paraliza momentáneamente sus facultades y neutraliza, al menos en parte ,las sensaciones. (...) la turbación puede, pues, ser considerada el estado normal en el instante de la muerte, que perdurará por tiempo indeterminado, variando entre algunas horas y algunos años. (...) (07)

«El último aliento casi nunca es doloroso, debido a que en general ocurre en un momento de inconciencia (...)». (04) Si embargo, «en la muerte violenta las sensaciones no son precisamente las mismas. (...) En estas condiciones el desprendimiento recién comienza después de la muerte y no se puede completar rápidamente. El Espíritu, tomado de improviso, queda aturdido y siente y piensa y cree estar vivo, prolongándose esta ilusión hasta que comprenda su estado. (...) « (05)

Finalmente, concluimos diciendo que «el estado del Espíritu en ocasión de la muerte puede ser resumido de la siguiente manera: tanto mayor es el sufrimiento, cuanto más lento fuera el desprendimiento del periespíritu; la rapidez de este desprendimiento está en razón directa con el adelantamiento moral del Espíritu: para el Espíritu desmaterializado, de conciencia pura, la muerte es como un sueño breve, exento de agonía y cuyo despertar es muy apacible. « (06)

NOTA: recomendamos a los interesados en el tema la lectura de las siguientes obras, entre otras:

. Evolución en Dos Mundos, de Francisco Candido Xavier y Waldo Vieira, por el espíritu André Luiz.

.La Crisis de la Muerte, de Ernesto Bozzano.

. Volví, de Francisco Candido Xavier, por el Espíritu Hermano Jacobo.







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 2

### ESTUDIO CRÍTICO DE LAS PENAS ETERNAS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Realizar un estudio crítico de las penas eternas, tomando como base las ideas contenidas en el capítulo 06 de «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec.
- Definir las penas futuras desde el punto de vista espírita.

- «La doctrina de las penas eternas tuvo su razón de ser, como la del infierno material, mientras el temor podía constituir un freno para los hombres poco adelantados intelectual y moralmente. (...)» (01)
- «Para los hombres que de la espiritualidad del alma sólo poseían una idea confusa, el fuego material nada tenía de improcedente, incluso porque ya participaba de la creencia pagana casi universalmente difundida. De igual modo, la eternidad de las penas nada tenía que pudiera ser rechazado por los hombres que desde hacía muchos siglos estaban sometidos a la legislación del terrible Jehová. (...)» (02)
- «El dogma de la eternidad absoluta de las penas es, por lo tanto, incompatible con el progreso de las almas, al cual opone una barrera infranqueable. (...)» (04)
- «(...) El Código penal de la vida futura puede resumirse en estos tres principios:
  - 1º - El sufrimiento es inherente a la imperfección.
  - 2º - Toda imperfección, así como falta proveniente de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables...
  - 3º - Todos los hombres pueden liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, igualmente pueden anular los males consecuentes y asegurar su felicidad futura, (...)» (05)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión aclarando a los participantes que esta Guía, la número 19, será realizada por medio de la técnica de estudio dirigido (Ver «Manual de Orientación»)
- Explicar el funcionamiento de la técnica.

### DESARROLLO

- Pedirles que lean, individualmente, en el capítulo 06 de El Cielo y el Infierno, los ítems 01 a 24.
- Luego de la lectura, solicitarles que realicen el ejercicio de estudio dirigido (Anexo).
- Aclarar que en la resolución del ejercicio se podrá consultar el libro de texto indicado, cuantas veces se consideren necesarias.  
**ATENCIÓN:**
- Según el nivel intelectual de la clase, después del trabajo individual de lectura, se podrán formar grupos para la resolución del ejercicio.

### CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del ejercicio, presentando una lámina, o escribiendo en el pizarrón, la clave de respuestas (Anexo)

### TÉCNICAS

- Estudio dirigido.

### RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión aciertan alrededor del 90 % del ejercicio presentado.
- **OBSERVACIÓN:**  
Pedir al grupo que traiga, la próxima reunión, El Antiguo Testamento y el libro La Génesis de Allan Kardec.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Doutrina das Penas Eternas. In: \_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 02, p. 68
02. \_\_\_\_\_. Item 07 p. 72.
03. \_\_\_\_\_. Item 10, p. 74-75.
04. \_\_\_\_\_. Item 21, p. 81.
05. \_\_\_\_\_. As Penas Futuras Segundo o Espiritismo. In: \_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão, 36<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 33, p. 100-101.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Doctrina de las Penas Eternas. In: \_\_\_\_\_. E Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1<sup>a</sup>. Ed. Buenos aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. ítem 02, p. 74.
02. \_\_\_\_\_. Item 07, p. 77-78.
03. \_\_\_\_\_. Item 10, p. 79-80.
04. \_\_\_\_\_. Item 21, p. 85.
05. \_\_\_\_\_. Las Penas Futuras Según el Espiritismo. In: \_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1<sup>a</sup>. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, ítem 33, p. 103.

## COMPLEMENTARIAS

06. O NOVO TESTAMENTO DE NOSSO SENHOR JESUS CRISTO E O LIVRO DOS SALMOS. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1974. MATEUS, 5:44-48, p. 15.
07. \_\_\_\_\_. Mateus, 18:14, p. 53.
08. \_\_\_\_\_. João, 6: 39, p. 247.
09. \_\_\_\_\_. João, 10:16, p. 265.
10. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14<sup>a</sup> ed. Rio de Janeiro, FEB; 1988. Questão 244, p. 146.

## PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 1<sup>a</sup> ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 244, p. 109-110.



## LAS PENAS ETERNAS

Las tradiciones de diversos pueblos registran la creencia, muchas veces intuitiva, de castigos para los malos y recompensas para los buenos, en la vida más allá de la tumba. Ante la inmortalidad del alma, en efecto, la razón y el sentimiento de justicia llevan a comprender que las leyes divinas, deben dar un tratamiento diferenciado a los hombres, de acuerdo con la naturaleza de las obras que ejecutaron durante la vida en el cuerpo físico.

Sin embargo, la tesis de la eternidad de las penas reservadas a aquellos que infringen las leyes del bien y del amor y, en consecuencia, la existencia del infierno, no resisten el análisis objetivo.

El razonamiento lógico conduce a la siguiente premisa: si el Espíritu sufre en función del mal que practicó, su desdicha deberá ser proporcional a la falta cometida. El hombre, dentro de las limitaciones que caracterizan su vida, en especial si consideramos la teoría de una única experiencia en la materia, no tendría condiciones para perpetrar crímenes cuyas consecuencias se prolongasen al infinito, de modo de justificar la existencia de tormentos eternos.

Cabe considerar también que la condición perpetua no es compatible con la idea cristiana de la sublimidad de la justicia y de la misericordia divina. Jesús certificó la Bondad y el Amor de Dios al afirmar que el « (...) Padre Celestial (...) » no quiere « (...) que perezca uno solo (...) » (07) de sus hijos, y al recomendar en otra oportunidad: « (...) Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre Celestial, porque Él hace nacer el Sol sobre malos y buenos, caer la lluvia sobre justos e injustos. (...) Por lo tanto, sed vosotros perfectos como perfecto es vuestro Padre Celestial.» (06)

Por otro lado, la razón lleva a considerar que Dios es un ser infinito en su perfección. « (...) Es imposible concebir a Dios de otra manera, dado que, sin la perfección infinita, podría concebirse otro ser que fuera superior a Él. Para que sea único, por encima de todos los seres, es necesario que ninguno pueda superarlo o siquiera igualarlo en cosa alguna. Por lo tanto, es necesario que sea infinito en todo. (...) » (03) Siendo, así, infinitamente sabio, justo y misericordioso, no se puede creer que haya creado seres para que sean eternamente desgraciados, en virtud de una falta pasajera, consecuencia de la imperfección del hombre.



La doctrina de las penas eternas surgió de las ideas primitivas de un Dios iracundo y vengativo, a quien el hombre atribuyó las características de su inferioridad. El fuego eterno es solamente una figura de la que el hombre se valió para materializar la idea del infierno, de modo de resaltar su crueldad, por considerar al fuego como el suplicio más atroz y el que produce el tormento más efectivo. Esta clase de conceptos sirvió, en un cierto periodo de la historia de la Humanidad, para controlar las pasiones de la infancia de la razón. No obstante, no sirve al hombre del siglo de la inteligencia, que no puede ver en ella un sentido lógico.

Jesús se valió de las figuras del infierno y del fuego eterno para ponerse al alcance de la comprensión de los hombres de la época. Utilizó imágenes fuertes para impresionar la imaginación de hombres que poco podían entender acerca de las cosas del Espíritu y cuya realidad estaba más próxima a la materia y a los fenómenos que impresionaban sus sentidos físicos. En muchas otras oportunidades enfatizó la enseñanza de que el Padre es misericordioso y bueno y de que su voluntad es que, de aquellos que fueron confiados a Jesús, ninguno se pierda. (08)

De tal modo, la Justicia Divina se manifiesta en la vida de los seres no para una mera punición, sino con el objetivo mayor de volver a orientarlos hacia el bien. Dios creó a los seres para progresar continuamente en conocimiento y amor. Esa evolución se produce a través de diversas experiencias en el plano físico y en el plano espiritual. El dolor es el estímulo del que se vale la providencia divina para despertar la voluntad de renovación y, así, impulsar el progreso. La desdicha es, pues, consecuencia natural de la imperfección del espíritu y existe en virtud de sus necesidades evolutivas.

El sufrimiento no es eterno, debido a que el mal tampoco lo es, ya que todos han sido creados para alcanzar un mayor perfeccionamiento. A medida que el ser progresa en amor y sabiduría, el sufrimiento se va atenuando. «(...) y llegará un día en que la conciencia más oscura experimentará, en lo íntimo, la luz radiante de la alborada (...)» (10) del amor de Jesús.

Felicidad y desdicha son proporcionales a las realizaciones y conquistas efectuadas por los hombres en sus experiencias evolutivas.

La conciencia que está en armonía con la Voluntad Divina refleja el Amor Sublime y se dirige hacia el Bien, viviendo la paz interior y la felicidad en su plenitud. El hombre en estado de desequilibrio interior, por el contrario, al dirigirse hacia el mal, infringe los códigos universales y se compromete en relación con los mecanismos de la Justicia



Divina que, por medio del dolor o del sufrimiento, lo estimula para que recupere el equilibrio y repare sus errores.

Del hombre depende la duración de su sufrimiento. Cuanto más temprano haga uso de su libre albedrío para su evolución, más temprano se liberará del yugo del dolor.

En el Universo no hay lugares reservados para el infierno, pues el dolor opera renovación del hombre trabajando en su propio corazón. Hay, no obstante, lugares de penitencia en el plano invisible, en los que el sufrimiento se presenta con diversas formas e intensidades. Son los lugares donde se reúnen Espíritus inferiores que están evolucionando y que, por el contacto mutuo de sus vicios, se dañan recíprocamente, más de lo que lo hacían cuando estaban ligados al cuerpo físico, pues en éste se ven limitados por la materia y por las reglas de la convivencia social. No obstante, esos lugares no se asemejan al infierno en su acepción tradicional, pues constituyen agrupamientos provisorios, sujetos a las modificaciones que les imponen los mecanismos de la reencarnación y la ley del progreso y que se extinguirán con la evolución de los seres que los frecuentan, cuando, de acuerdo con las promesas de Jesús, «(...) habrá un solo rebaño y un solo pastor.» (09)

(\*) PEREIRA, Yvonne A. O Vale dos Suicidas. In: \_\_\_\_\_. Memórias de um Suicida . 1ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, p. 15-30.



## EJERCICIO DE ESTUDIO DIRIGIDO

01. Señala las opciones correctas:

- a)  Las sectas paganas, como la gran mayoría de las cristianas, predicán la existencia de regiones de torturas y sufrimientos para los malos y de beatitud para los buenos.
- b)  La ley de Causa y Efecto explica, en esencia, el destino espiritual del hombre.
- c)  La condenación perpetua es incompatible con la justicia y la misericordia divina.
- d)  El perdón divino no se traduce como una gracia concedida a los hombres.
- e)  Es probable que Dios haya creado seres inclinados eternamente hacia el bien.
- f)  El dolor y el sufrimiento no son «castigos divinos», sino mecanismos capaces de devolver el equilibrio al espíritu, en el camino del bien.
- g)  Para el Espíritu sumamente endeudado ante las leyes divinas, existe la sensación de la eternidad del sufrimiento.
- h)  Los lugares de penitencia en el plano invisible – como el valle de los suicidas (\*) son el infierno anunciado por diversas sectas religiosas.
- i)  El dolor opera la renovación del hombre.
- j)  La doctrina de las penas eternas supone a Dios como un ser antropomórfico.

02. Enumere la columna de la derecha de acuerdo con los enunciados de la izquierda:

- |  |  |
|--|--|
| 1. Ley de Causa y Efecto.                    | <input type="checkbox"/> Infinitamente justo y misericordioso.                             |
| 2. Atributo divino.                          | <input type="checkbox"/> Perfección espiritual.  |
| 3. El cielo y el infierno de las religiones. | <input type="checkbox"/> Libertad de elección entre el bien y el mal.                      |
| 4. Fuego eterno.                             | <input type="checkbox"/> El dolor.   |
| 5. Ley del perdón.                           | <input type="checkbox"/> Ocurre en los planos físico y espiritual.                         |
| 6. Destino del Hombre.                       | <input type="checkbox"/> Lugares circunscriptos de bienaventuranzas y sufrimiento eternos. |
| 7. La duración del sufrimiento.              | <input type="checkbox"/> No es eterna.   |
| 8. Evolución del Espíritu.                   | <input type="checkbox"/> Cada uno cosecha lo que siembra.                                  |
| 9. Cooperación en la mejoría del hombre.     | <input type="checkbox"/> Causa de la miseria moral humana.                                 |
| 10. Libre albedrío.                          |  |





03. Responda:

- a. Cómo debemos interpretar las palabras de Jesús, registradas en Mateus, 18:14 :  
-«... No es la voluntad de vuestro Padre celestial que perezca uno solo de estos pequeñitos».
- b. ¿Cómo contribuyó el Espiritismo para eliminar la idea de las penas eternas?
- c. ¿Por qué la idea de la existencia del infierno no resiste un análisis objetivo?
- d. ¿Qué significado debemos dar a las palabras infierno y Satanás utilizadas por Jesús?

### CLAVE DE RESPUESTAS DEL EJERCICIO

01. Las opciones correctas son las siguientes: a, b, d, f, g, i, j.
02. La enumeración correcta es esta: 05, 04, 02, 06, 10, 09, 08, 03, 07, 01.
03.
  - a. No hay condenación eterna para los Espíritus que se equivocan, ni tampoco para los que cometen graves crímenes. Dios da a todos la oportunidad de reparar el mal cometido.
  - b. Enseñando y dando pruebas de la inmortalidad del alma, de la ley de causa y efecto, de la reencarnación y de la comunicabilidad de los Espíritus por medio de la mediumnidad.
  - c. Porque escapa al razonamiento humano y va en contra de la idea de la justicia y misericordia divina.
  - d. Figuras alegóricas usadas como fuerza de expresión y con la finalidad de impresionar a los espíritus distantes de las enseñanzas espirituales.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 3

### EL REINO DE DIOS Y EL PARAÍSO PROMETIDO

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Leer en el libro de Moisés, El Génesis, los capítulos 2:9 – 17 y 3:1 – 21.
- Dar una explicación espírita para las figuras de Adán, Eva, la serpiente, el árbol de la vida, el paraíso perdido, etc., que aparecen en la lectura efectuada.

## IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Adán personifica a la Humanidad; su falta individualiza la debilidad del hombre, en quien predominan los instintos materiales, a los que no sabe resistirse. (...)» (01)
- « El árbol, como árbol de la vida, es el emblema de la vida espiritual; como árbol de la Ciencia, es el de la conciencia. (...)» (01)
- «(...) El fruto del árbol simboliza el objeto de los deseos materiales del hombre (...). « (01)
- «(...) La muerte con la que es amenazado, en caso que infrinja la prohibición que se le hace, es un aviso de las consecuencias inevitables, físicas y morales, provenientes de la violación de las leyes divinas que Dios ha grabado en su conciencia. (...)» (01)
- «(...) La serpiente está hoy lejos de ser considerada como modelo de astucia. Ella encaja aquí más por su forma que por su carácter, como alusión a la perfidia de los malos consejos (...). « (02)
- «(...) El paraíso terrestre, cuyos vestigios han sido inútilmente buscados en la Tierra, era, por consiguiente, la imagen del mundo dichoso, donde había vivido Adán o bien la raza de los Espíritus a los que personifica. (...)» (03)



### INTRODUCCIÓN

- En la introducción del asunto, leer a los participantes de la reunión, los pasajes bíblicos: 2:9 -17 y 3:1 – 21 del libro El Génesis, del Antiguo Testamento.
- Explicar que la presente reunión tiene como finalidad esclarecer, a la luz del Espiritismo, los simbolismos que constan en la lectura efectuada.

### DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio para leer, hacer reflexiones, comentarios y resumen escrito de los siguientes ítems de «La Génesis» de Allan Kardec (dejar ejemplares de «La Biblia» a disposición para consultas):
  - GRUPO 01 ————— ítems 38 a 42, capítulo 11.
  - GRUPO 02 ————— ítems 43 a 49, capítulo 11.
  - GRUPO 03 ————— ítems 02 a 06, capítulo 12.
  - GRUPO 04 ————— ítems 07 a 12, capítulo 12.
  - GRUPO 05 ————— ítems 15 a 20, capítulo 12.
  - GRUPO 06 ————— ítems 21 a 26, capítulo 12.
- Pedir a los relatores de los grupos que lean los resúmenes del estudio efectuado.

### CONCLUSIÓN

- Oír los resúmenes, asegurándose, a través de las preguntas y las respuestas, si la clase comprendió el significado simbólico de las citas mosaicas.
- OBSERVACIÓN: Si no fuera posible agotar el asunto en una sola reunión, extenderlo a la próxima.

### TÉCNICAS

- Lectura.
  - Estudio en grupo.
- NOTA:  
Si no hubiera ejemplares del Viejo Testamento, no hay por qué preocuparse, ya que las citas están en «La Génesis» de Kardec

### RECURSOS

- Libros de texto.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final, los resúmenes de los grupos revelan comprensión de la simbología que consta en el libro de Moisés indicado.



**BÁSICAS**

01. KARDEC; Allan. Gênese Mosaica. In: \_\_\_\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 a. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 16, p. 250.
02. \_\_\_\_\_. Ítem 17, p. 251.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 23, p. 256.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Génesis Mosaica. In: \_\_\_\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. ítem 16, p. 214 y 215.
02. \_\_\_\_\_. Ítem 17, p. 215-217.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 23. p. 219-220.

**COMPLEMENTARIAS**

04. XAVIER, Francisco Cândido. As Raças Adâmicas. In: \_\_\_\_\_. A Camino da Luz. Dictada pelo espírito Emmanuel. 17<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 34.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

04. XAVIER, Francisco Cândido. Las Razas Adámicas. In: \_\_\_\_\_. A Camino de la Luz . Por el Espíritu Emmanuel. Trad. De Alipio Gonzalez, 3<sup>a</sup>, ed. Venezuela , Mensaje Fraternal, 1986, p. 29.





## EL PARAÍSO PERDIDO

Para explicar el origen del hombre, Moisés relata en el libro bíblico «Génesis», la historia de Adán y Eva, que habrían sido los primeros seres humanos, creados por Dios para habitar un jardín de delicias. Tentados por la serpiente, comieron el fruto prohibido del árbol de la ciencia y fueron expulsados del paraíso hacia la Tierra, donde su supervivencia dependería de su propia labor.

Se trataba de una explicación adecuada al nivel de comprensión del pueblo judío de la época mosaica, pero que no puede ser considerada como verdad absoluta en la actualidad, señalada por el progreso intelectual y científico.

Las teorías que identifican en las razas humanas el resultado del perfeccionamiento biológico, a través de los milenios, de los organismos primitivos que inicialmente poblaron la Tierra, son hoy ampliamente difundidas, aceptadas por la comunidad científica y confirmadas por el Plano Espiritual. Los recientes descubrimientos de la Antropología y la Arqueología no solo han confirmado esas teorías, sino también proporcionado argumentos a favor de la tesis de la población simultánea de varias regiones del Planeta, por medio de razas diferentes, con caracteres físicos singulares, lo que denota su origen diversificado y un desenvolvimiento independiente.

No obstante, la simbología de la narración mosaica refleja un fenómeno usual en el proceso de desarrollo y evolución de los globos y de los Espíritus que los habitan. Los mundos progresan a través del crecimiento en moralidad y saber de los seres que viven en ellos. Cuando un planeta alcanza una fase culminante en su transición evolutiva, los espíritus que no han acompañado el progreso general del orbe y en él se han transformado en elementos de perturbación del bienestar de la colectividad, son conducidos a mundos menos adelantados, donde aplicarán su inteligencia y la intuición de los conocimientos adquiridos, en beneficio del progreso de la humanidad que los habita. Al mismo tiempo expiarán, en contacto con las difíciles condiciones de vida de su nuevo ambiente y entre pueblos más atrasados, las faltas pasadas y la obstinación voluntaria, sufriendo la opresión del dolor que los impulsará hacia la renovación. Esas emigraciones entre los diversos mundos del Universo son periódicas y se pueden efectuar con los elementos de un pueblo, una raza, o con los habitantes de un planeta.

En el Génesis, Moisés registra las reminiscencias de un grupo de espíritus, personificados por Adán y Eva, que emigró hacia la Tierra, proveniente de un planeta del sistema orbital de la estrella que llamamos Cabra o Capela, que pertenece a la



constelación del Capricornio.

Hace miles de años, ese planeta del sistema de Capela, «(...) que guarda mucha afinidad con el globo terrestre, alcanzó la culminación de uno de sus extraordinarios ciclos evolutivos. (...) Allí había algunos millones de espíritus rebeldes, en el camino de la evolución general, que dificultaban la consolidación de las arduas conquistas de aquellos pueblos llenos de piedad y virtudes; pero una acción de saneamiento general habría de expulsarlos de aquella humanidad, que había hecho un culto de la concordia perpetua, para edificar sus elevados trabajos.

Las grandes comunidades espirituales, directoras del Cosmos, deliberaron entonces acerca de localizar a esas entidades, pertinaces en el crimen, aquí en la Tierra lejana, donde aprenderían a realizar, por el dolor y los trabajos penosos del ambiente, las grandes conquistas del corazón e impulsarían, simultáneamente, el progreso de sus hermanos inferiores. (...) « (04)

Sufriendo el dolor del exilio y de la separación de sus afectos, fueron recibidos por Jesús que, con sus amorosas advertencias despertó sus esperanzas de redención en el porvenir y los invitó a cooperar fraternalmente para el perfeccionamiento de la raza primitiva que habitaba el orbe. Jesús les prometió asistencia cotidiana y su futura venida, para indicarles el camino que habría de posibilitarles el retorno « paraíso perdido».

Con el auxilio de esos espíritus endeudados y afligidos, que reencarnaron en las regiones de la Tierra que ya estaban habitadas por los clanes y pueblos primitivos, las falanges de Jesús procedieron al perfeccionamiento de los caracteres biológicos de las razas humanas y sentaron las bases del progreso y la civilización en el Planeta.

Al vivir en medio de pueblos primitivos, todavía en estado de barbarie, esas entidades se sintieron degradadas, en un ambiente rudo, para expiar sus faltas. Alentaban el retorno al «paraíso perdido» cuyo recuerdo intuitivo se propagó a través de las generaciones y fue relatado en las páginas bíblicas.

La figura de Adán debe ser interpretada, como símbolo de la Humanidad. « (...) La palabra hebrea Haadan no es un nombre propio, sino significa: el hombre, en general, la humanidad(...)» (01) Su desobediencia a las determinaciones divinas representa la infracción a las leyes del bien, en que incurren los hombres, particularmente los exiliados del sistema de Capela, al dejarse dominar por los instintos materiales.



El árbol de la ciencia es una alegoría referente a la posibilidad de que el hombre discernía entre el bien y el mal, a través del progreso en conocimiento y del consecuente desenvolvimiento de su libre albedrío, que acarrea la responsabilidad sobre sus actos. Así, al mismo tiempo que el árbol de la ciencia simboliza el crecimiento en saber, implica también responsabilidad del hombre por sus opciones ante la vida.

El fruto del árbol de la Ciencia, que florece en medio del «jardín de las delicias», corresponde al producto de la evolución material y se constituye en « (...) objeto de los deseos materiales del hombre (...)» (01) Comer el fruto es dejarse vencer por las tentaciones de la materia, en detrimento de las conquistas espirituales que les corresponde realizar.

El árbol de la vida simboliza la vida espiritual, es una referencia a las conquistas morales y demás bienes del espíritu, que el orbe del sistema de Capela había concretado y que los exiliados ya no podrían aprovechar, por haber perdido la armonía con el ambiente espiritual del planeta.

La muerte, de la que son alertados por la palabra divina, corresponde a los resultados de la infracción a los principios del bien. Es un término utilizado en el sentido espiritual e implica la imposibilidad de que las entidades se beneficiaran con las adquisiciones que serían el resultado de la evolución moral, e incluso de su permanencia en su planeta de origen y del contacto con las virtudes desarrolladas por los que allí quedaban.

La serpiente simboliza, por su forma y modo de locomoción, la sinuosidad de los malos consejos que, al esquivar los obstáculos de la conciencia, consiguen alcanzar al ser, al encontrar los resquicios de su inferioridad en lo más recóndito de su corazón.

De tal modo, las enseñanzas espíritas, relativas a la raza adámica, esclarecen el mito registrado en el Génesis y proporcionan una explicación racional para las reminiscencias de las promesas de la venida del Mesías, encontradas en diversas comunidades terrestres.

Un gran número de entidades exiliadas recién pudieron retornar a su orbe de origen, después de muchas existencias de pruebas y expiaciones. Sin embargo, algunas todavía se encuentran en la Tierra, por su persistencia en el mal.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 6

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 3

### DETERMINISMO Y FATALIDAD OBJETIVOS ESPECÍFICOS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de determinismo y de fatalidad.
- Dar la diferencia entre ideología filosófica del determinismo y la del libre albedrío.
- Citar seguidores del determinismo y del libre albedrío y sus principales enseñanzas a lo largo de la historia humana.

■ «(...) Los argumentos de los fatalistas y los deterministas se resumen de la siguiente manera: «El hombre está sometido a los impulsos de su naturaleza, que lo dominan y lo obligan sin querer, a determinarse en un sentido, prefiriéndolo a otro; por lo tanto no es libre».

■ La escuela opuesta, que admite la libre voluntad del hombre, ante ese sistema negativo, exalta la teoría de las causas indeterminadas. (...)» (04)

■ «(...) El Espíritu, que conserva el libre albedrío en cuanto al bien y al mal, es siempre dueño de ceder o de resistir. (...)» (01)

■ Pitágoras y sus adeptos decían que la naturaleza «(...) está formada de manera de determinar el destino del hombre. (...)» (05) «(...) Sócrates creía que el hombre puede, por el conocimiento, tener cierta influencia sobre su destino en la Tierra y en la Vida futura. (...)» (06) Para «(...) Zenón y los estoicos ... el mundo es el resultado de leyes fijas e inmutables. (...)» (07). «(...) El espíritu humano podría descubrir las leyes que gobiernan el universo y determinar sus propias acciones, tal era la cabeza de Bacon. (...)» (09) « (...) Según la opinión de Hobbes es absurdo afirmar que el hombre tiene libre albedrío. (...)» (10)

■ Muchos otros filósofos no creían en el libre albedrío (Hume, Leibnitz, etc.), otros creían (Voltaire, Rousseau, etc.) , tal como acontece actualmente.





### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón ( o presentar una lámina) los objetivos específicos de la misma.
- Aclarar que para alcanzarlos, el estudio será realizado a través de la técnica didáctica estudio dirigido. (Ver Manual de Orientación).

### DESARROLLO

- Pedir a los participantes de la reunión que lean la síntesis del asunto y, a continuación, resuelvan los ejercicios que constan en el Anexo 01, en grupos.
- Solicitar a los participantes que lean las respuestas de los ejercicios realizados a todo el grupo.

#### NOTA:

Ese trabajo puede ser hecho individualmente, conforme con el interés de toda la clase.

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas, realizando, al final, la corrección del estudio dirigido (Anexo 02).
- Aclarar posibles dudas que existan.

### TÉCNICAS

- Estudio dirigido (individual o en grupo).

### RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y goma.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde correctamente los ejercicios propuestos.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 851, p. 390.

02. \_\_. Questão 872, p. 398\_400.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3<sup>a</sup> ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 851, p. 381- 382

02. \_\_. Preg. 872, p. 389 a 392.

**COMPLEMENTARIAS**

03. ADMT. Dicionário de Doutrina Espírita. Rio de Janeiro, Cooperativa Cultural dos Esperantistas, s/d. , p. 77-78.

04. DENIS, León. O Livre- Arbítrio. In: \_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12<sup>a</sup>, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 345.

05. FROST JR., S. E. Destino Versus Livre – Arbítrio. In: \_\_. Ensinamentos Básicos dos Grandes Filósofos. Trad. de Leônidas Montijo de Carvalho. São Paulo, Cultrix, s/d. p. 137-138.

06. \_\_. P. 139-140.

07. \_\_. P. 142.

08. \_\_. P. 145.

09. \_\_. P. 148.

10. \_\_. P. 149.

11. PERALVA MARTINS. Espiritismo e Livre- Arbítrio. In: \_\_. Pensamento de Emmanuel. 3<sup>a</sup>. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 202.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

03. Bibliografía en Portugués.

04. DENIS; León. El Libre Albedrío. In: \_\_. EL Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4<sup>a</sup>. Ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 321.

05 a 11 Bibliografía en Portugués.



## DETERMINISMO Y FATALIDAD

Para los Espíritus Superiores el determinismo no existe. «(...) La fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hace, al encarnar, para sufrir esta o aquella prueba. Al elegirla, instituye para sí una especie de destino, que es la consecuencia de la posición en que se encuentra ubicado. Me refiero a las pruebas físicas, pues en lo que atañe a las pruebas morales y a las tentaciones, el Espíritu, que conserva el libre albedrío en cuanto al bien y al mal, es siempre dueño de ceder o de resistir. (...)» (01)

Incluso para las personas que parecen perseguidas por un fatalismo estigmatizante, las causas, si no están en la vida presente, tienen su origen en el pasado, en existencias anteriores.

Sin embargo, es importante que no se confunda determinismo con fatalidad. Determinismo es un sistema filosófico que niega al hombre el derecho de obrar libremente, de acuerdo con su voluntad.

«(...) Este sistema está representado actualmente por los positivistas y los materialistas de todas las escuelas; pero es curioso observar que su origen se encuentra en la escolástica religiosa, que subordinada rigurosamente la influencia de la Providencia divina a la determinación de la voluntad... pero, el determinismo materialista, así como el determinismo religioso, al negar el libre albedrío, suprimía (...) la responsabilidad. (...)» (03)

La ideología del determinismo viene de lejos. «... En la antigua mitología griega, encontramos la concepción de las Parcas: criaturas que tejían la trama del destino, en la cual era recogida la especie humana, sin que ésta se pudiera liberar de ella. (...)» (05)

Para los primeros pensadores griegos, el destino de las personas estaba íntimamente ligado a «(...) la creencia en el poder absoluto de las fuerzas del universo. El destino del hombre se encuentra determinado por ellas; aunque tal vez no se sienta satisfecho con eso, se considera impotente ante ellas. Debe obedecerlas. (...)» (05)

Para Pitágoras y sus adeptos, «(...) la naturaleza del universo está formada de manera de determinar el destino del hombre. Los secretos de su suerte se hallan encerrados en los números; solamente pueden ser develados si se comprende su significado. En consecuencia, la manera de saber lo que acontecerá al hombre, a cada uno, está en comprender el lenguaje de los guarismos (...). «



Otro pensador griego de la antigüedad, «(...) Heráclito, enseñó que el proceso cósmico sigue determinadas leyes. (...) Toda transformación, afirmó, está de acuerdo con una ley fija e inmutable, ley que es el principio básico del mundo. El hombre está por completo sujeto a ella. Heráclito, se refiere a esa ley, o principio, llamándola, a veces destino; otras Justicia. (...)» (05)

Los primeros que trataron de apartar al hombre de la idea de un destino inexorable, fueron los filósofos griegos llamados Sofistas. Según ellos, «(...) el hombre, medida de todas las cosas, no podía quedar totalmente sometido a un proceso o a leyes de las que no pudiese sustraerse. Aunque no fuesen lo suficientemente claros en su exposición, les parecía imposible que el hombre no ejerciera un cierto efecto sobre su propio destino. (...)» (06)

Sócrates no aceptaba este dominio sobre el hombre. «(...) Afirmó que el conocimiento constituye una realización suprema. Al alcanzar el conocimiento, el hombre obra con acierto, es bueno. Sin el conocimiento, corre el riesgo de equivocarse. Más halla de eso, Sócrates creía que el hombre puede, por el conocimiento, tener cierta influencia sobre su destino en la Tierra y en la vida futura. (...)» (06)

Platón era el defensor de la libertad. «(...) El hombre puede vencer y de hecho vence, los objetivos del mundo. A pesar de que es una criatura del Creador divino, puede ordenar su vida de modo de vivirla con espíritu de justicia y sensatez. (...)» (06)

Aristóteles creía en la libertad del hombre. «(...) Para él, la moral no es una cuestión de ley inevitable, sino de libre elección. (...) Tenemos libertad de hacer lo que es bueno o lo que es malo. (...)» (06)

De los filósofos griegos que les sucedieron, no todos creían en el determinismo. Epicuro y los epicuristas, no se inclinaban «(...) a dejar al hombre como un títere de fuerzas inexorables. Consideraba importante el libre albedrío. (...) Zenón y los estoicos asumieron otra posición extrema en relación con la libertad humana. Para ellos, el mundo es el resultado de fuerzas fijas e inmutables. (...)» (07)

Los pensadores griegos religiosos concebían una libertad relativa para el hombre. Filón creía que la encarnación del alma en el cuerpo constituía una caída, una pérdida parcial de la libertad que poseía antes de la encarnación. Plotino también creía en la libertad original del alma; es decir, el cuerpo es una prisión y el alma ligada al cuerpo está prisionera, no es libre. Para ese filósofo, el hombre como el alma, como el Espíritu, es





libre; no acontece así si está ligado a un cuerpo.

Los pensadores cristianos de los primeros tiempos del Cristianismo y los de la Edad Media, sobre todo los Apologistas, creían en un hombre básicamente libre y en que su caída proviene de la ligazón con el cuerpo. Creían, además, que en el momento de su creación el alma tendría la libertad de elegir entre el bien y el mal.

«(...) Los antiguos cristianos explicaban que Dios, todo bondad y perfección, no puede ser responsable por el mal y por los pecados del mundo. Por lo tanto, el hombre debe hacerse cargo de esa responsabilidad y es libre. El antiguo monje cristiano Pelagio predicaba que Dios dio libertad al hombre para que pueda escoger entre el bien y el mal. Cada uno hace su propia elección dentro del espíritu del libre albedrío. (...)» (08)

En el Renacimiento, el hombre de la época procuró desligarse del dominio de la iglesia y resolvió, por sí mismo, conocer el mundo. Surgen entonces los primeros científicos. Entre ellos destacamos a Galileo, Kepler, Isaac Newton. Si por un lado, de este modo, el hombre se liberaba de la autoridad del pasado y de la iglesia... - por otro -»(...) se veía nuevamente esclavizado a un amo más poderoso y más inflexible que cualquier otro que conociera antes. El hombre, según la filosofía de muchos científicos del Renacimiento, pasó a ser simplemente una parte de un universo mecánico (...)» (09)

«(...) Francis Bacon es el prototipo del hombre que deseaba, arduamente, liberarse de las tradiciones del pasado y abordar el universo sin prejuicios religiosos o intelectuales. (...)» (09) Para ese filósofo, el hombre «(...) podría descubrir las leyes que gobiernan el universo y determinar sus propias acciones (...)» (09) «no obstante, a pesar de su deseo íntimo de liberarse de la religión, Bacon dejó al hombre sujeto a la voluntad de Dios y, con eso, despojado de libertad. (...)» (09)

«(...) Thomas Hobbes vio que los resultados de la doctrina sugerida por Bacon no eran satisfactorios; fue más lejos al afirmar que en el universo, todo está sujeto a una serie de causas y efectos puramente mecánicos. Todo, incluso las acciones y el destino del hombre - argumentó - puede ser explicado mecánicamente... De tal manera, según la opinión de Hobbes, es absurdo afirmar que el hombre tiene libre albedrío. (...)» (10)

Descartes trató de conciliar las ideas de que Dios interfiere en el destino del hombre, con las teorías mecánicas. Para él, el Espíritu es libre.

Los sucesores de Descartes, Blaise Pascal y Pierre Bayle, colocaron a la libertad en el



dominio de la religión: el hombre es libre a través de la experiencia religiosa y no se puede probar esa libertad mediante la razón.

Spinosa es totalmente determinista. En el universo todo se encadena. Para ese pensador no existe el libre albedrío.

John Locke creía que el hombre no solo tiene libertad sino también voluntad; y que Dios dotó al hombre de ciertos deseos. Esos deseos son los que conducen al hombre a tener voluntad. Al tener voluntad, es libre para obrar.

Para David Hume, el hombre sólo es libre cuando sus acciones provienen de sus deseos, de su voluntad, pero si éste actúa atendiendo a una necesidad exterior, que no sea suya, no es un hombre libre.

Para Gottfried Wilhelm Leibnitz, debe existir una conciliación entre la Ciencia y el Cristianismo. Leibnitz era monista. El hombre, afirmaba, está formado de monadas. Esas monadas no sufren influencias exteriores, por lo tanto el hombre, al no recibir influencias exteriores, es libre. Sin embargo, interiormente, el hombre está gobernado por su voluntad, por sus deseos, por su naturaleza en suma. La voluntad se manifiesta cuando sabe lo que quiere y lucha por eso. El hombre no será libre en tanto no sepa qué quiere.

En el movimiento fisiológico llamado Iluminismo, se destacó un gran propagandista: Voltaire Predicaba la doctrina del libre albedrío, que se aproximaba a una casi completa irresponsabilidad; más tarde, no obstante, abandonó esta doctrina y optó por el determinismo. Decía que sólo era libre cuando podía hacer lo que quería.

Después de Voltaire surgieron filósofos que fueron abandonando las ideas del libre albedrío, llegando algunos a declarar que el hombre era una máquina. Fue la época de John Toland, la Mettrie, Baron de Holbach y otros.

Fue Jean-Jacques Rousseau quien modificó la dirección que las ideas de sus antecesores estaban tomando. Rousseau despierta la idea del sentimiento. Para él, el hombre es libre; no es un juguete de las leyes naturales sino un alma que lucha para vivir según la libertad que posee.

Kant, según consta, fue influenciado por J.J. Rousseau. Kant aceptaba el libre albedrío como necesario al hombre moral. El hombre es un agente libre. Y el hombre libre crea el



acto que lo llevará, fatalmente, a la trama intrincada de causa y efecto. No siempre, según el pensamiento filósofo, se puede probar que la libertad es libre. Sin embargo, aceptaba, igual que los mecanicistas, que no se puede probar teóricamente la existencia del libre albedrío, pero que existe una verdad más elevada que la de las ciencias, la verdad de la naturaleza moral del hombre. Y esta verdad es la que hace al hombre libre.

Para William James el hecho de que el hombre tenga la voluntad de creer lo hace libre. John Dewey concibió al hombre cooperando en la creación del mundo... Según él, los deseos y las tendencias humanas son los que dirigen el mundo.

Acabamos de mencionar las principales ideas de los seguidores del determinismo. Aun hoy encontramos esta divergencia de opiniones. Lo seguro, no obstante, lo que nos enseña el Espiritismo, es que no existe un fatalismo, un determinismo que rija la vida del hombre. Si el hombre es constreñido a obrar de diferente modo del que piensa y del que quiere, es porque está preso a los débitos contraídos en existencias anteriores. Sin la teoría de la reencarnación se hace difícil explicar si el hombre tiene o no tiene libre albedrío.

«(...) El hombre se subordina a un libre albedrío relativo y a un determinismo relativo.

La reencarnación abre, con facilidad, los reductos del libre albedrío y lo exhibe, con simplicidad, a los estudiosos.

La polinganesia anula la idea de que exista contradicción entre libre albedrío y determinismo, ofreciendo un puente destinado a ligarlos entre sí, de modo que no se enfrenten en las conjeturas del intelecto. (...) (11)

«El problema del libre albedrío puede resumirse así: El hombre no está fatalmente impulsado al mal; los actos que practica no fueron previamente determinados; los crímenes que comete no son el resultado de una sentencia del destino. Puede, por prueba o expiación, elegir una existencia en la que sea arrastrado al crimen, ya sea por el medio donde se encuentre o por las circunstancias que sobrevengan, pero siempre será libre de obrar o no obrar. (...)

La fatalidad, como es entendida vulgarmente, supone la decisión previa e irreversible de todos los sucesos de la vida, cualquiera sea la importancia de éstos. Si tal fuera el orden de las cosas, el hombre sería como una máquina, sin voluntad. ¿De qué serviría la



inteligencia, si tendría que estar invariablemente dominado, en todos sus actos, por la fuerza del destino? Tal doctrina, de ser verdadera, contendría la destrucción de toda la libertad moral. (...)

A pesar de esto, fatalidad no es una palabra vana. Existe en la posición que el hombre ocupa en la Tierra y en las funciones que en ella desempeña, como consecuencia del género de vida que su Espíritu eligió como prueba, expiación o misión. Sufre fatalmente todas las vicisitudes de esa existencia y todas las tendencias buenas o malas, que le son inherentes. Sin embargo, allí acaba la fatalidad, pues de su voluntad depende ceder o no a esas tendencias. Los pormenores de los acontecimientos, quedan subordinados a las circunstancias que él mismo crea con sus actos y en esas circunstancias los Espíritus pueden influir a través de los pensamientos que sugieran. (...)

Existe fatalidad, por lo tanto, en los acontecimientos que se presentan, por ser consecuencia de la acción que el Espíritu hizo de su existencia como hombre. (...) Nunca hay fatalidad en los actos de la vida moral. (...) (02)





## ESTUDIO DIRIGIDO

Luego de la lectura y reflexión acerca de la síntesis del asunto, haga lo que se solicita a continuación (vuelva a consultar la síntesis si lo considera necesario).

### I -. SEÑALE LA AFIRMACIÓN VERDADERA

01. Para el espiritismo la fatalidad:

- Es relativa.
- Se traduce por la elección de pruebas reencarnatorias.
- Está en función del libre albedrío individual.
- Todas las respuestas están correctas.
- Todas las respuestas están erradas.

02. El determinismo, que subordina rigurosamente a la influencia de la Providencia divina la determinación de la voluntad, se originó:

- En la antigua Roma.
- En la escolástica religiosa.
- En las enseñanzas de Aristóteles.
- Todas las respuestas son correctas.
- Todas las respuestas están erradas.

03. Los principales filósofos de la antigüedad, que no acataban la ideología del determinismo, fueron:

- Pitágoras, Sócrates, Heráclito, Aristóteles.
- Sócrates, Platón, Epicuro, Pitágoras.
- Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro.
- Todas las respuestas están correctas.
- Todas las respuestas están erradas.



04. Los principales adeptos del determinismo, desde la antigüedad hasta el siglo pasado, citados en la síntesis, son.
- Barón de Holbach, J. J. Rousseau, Kant, Spinoza, Blaise Pascal, John Locke, San Agustín y Pitágoras.
  - Tomás de Aquino, Platón, Renee Descartes, Leibnitz, David Hume y Voltaire.
  - Todas las respuestas están correctas.
  - Todas las respuestas están erradas.
05. ¿Cuál de los siguientes filósofos era monista y rechazaba parcialmente el determinismo?
- David Hume.
  - Pierre Bayle.
  - Gottfried W. Leibnitz.
  - Epicuro.
  - Francis Bacon.
06. Filón fue uno de los pensadores griegos religiosos que defendía:
- La libertad total para el hombre.
  - La libertad relativa para el hombre.
  - La encarnación como si se tratara de una caída.
  - La primera y la tercera afirmación son correctas.
  - La segunda y la tercera afirmación son las correctas.

## II – RESPONDA:

01. Decir qué es determinismo desde el punto de vista filosófico y fatalismo de acuerdo con las enseñanzas espíritas.
02. ¿Por qué el destino de las personas está íntimamente ligado a su libre albedrío?
03. Resume el problema de libre albedrío.
04. ¿Cuál es la importancia del pensamiento de Juan Jacobo Rousseau para el progreso del conocimiento humano?
05. ¿Por qué, sin el conocimiento de la teoría de la reencarnación, o polinganesia, se torna difícil esclarecer si el hombre tiene o no libre albedrío?



III.- RELACIONE, EN LA 2ª COLUMNA A LA DERECHA, EL PENSAMIENTO DE LOS FILÓSOFOS, CON LOS NOMBRES QUE ESTÁN A LA IZQUIERDA.

- |                   |     |   |
|-------------------|-----|---|
| 01. Pitágoras     | ( ) | La moral está en función de la libre elección.                                  |
| 02. Heráclito     | ( ) | El libre albedrío es necesario para formar al hombre moral.                     |
| 03. Sócrates      | ( ) | Dios dio libertad para que el hombre elija entre el bien y el mal.              |
| 04. Platón        | ( ) | El hombre es libre porque tiene la voluntad de creer.                           |
| 05. Aristóteles   | ( ) | Fue determinista, pero en un principio aceptaba el libre albedrío.              |
| 06. Plotino       | ( ) | Determinista incondicional, el hombre no tiene libre albedrío.                  |
| 07. Pelagio       | ( ) | El hombre es libre por medio de la experiencia religiosa.                       |
| 08. Galileo       | ( ) | Dios interfiere en el destino del hombre; acepta las teorías mecánicas.         |
| 09. Thomas Hobbes | ( ) | Por el conocimiento...  |
| 10. Descartes     | ( ) | Monista que trató...  |
| 11. Blaise Pascal | ( ) | El destino y las acciones del hombre pueden ser explicados mecánicamente        |
| 12. Spinoza       | ( ) | La ley fija que rige al hombre se llama destino o justicia.                     |
| 13. Leibnitz      | ( ) | Científico renacentista que creía que el hombre es parte del universo mecánico. |
| 14. Voltaire      | ( ) | El alma no es libre al estar ligada a un cuerpo.                                |
| 15. Emmanuel Kant | ( ) | Los secretos del destino del hombre están en los números.                       |
| 16. William James | ( ) | Gran defensor de la libertad humana.  |



## I - LAS AFIRMACIONES VERDADERAS SON:

01. d; 03. c; 05. c;  
02. b; 04. a; 06. c;

## II - RESPUESTAS:

01. Desde el punto de vista filosófico, determinismo forma un sistema que niega al hombre el derecho de obrar libremente, de acuerdo con su voluntad. Para la Doctrina Espírita, fatalismo representa las pruebas físicas escogidas por el Espíritu antes de encarnar.
02. Porque todo en la vida obedece a la ley de Causa y Efecto. Al tener libertad para obrar bien o mal, el Espíritu delinea su vida futura, por la cosecha de sus acciones del pasado.
03. El hombre no está fatalmente inclinado al mal; los actos que practica no fueron determinados previamente. Puede, por prueba y expiación, escoger una existencia en la que pueda errar, llegando a ser criminal; sin embargo, siempre será dueño de resistir o no el mal.
04. Muestra que el hombre no es solamente una máquina, sino un ser que posee sentimientos.
05. Solamente la doctrina de la reencarnación aclara al hombre la causa de sus sufrimientos y de sus alegrías. Revela que el hombre sufre porque en el pasado, hizo mal uso de su libre albedrío. Sin la idea reencarnacionista, el hombre se considera preso a un determinismo que puede ser explicado por ciertas religiones (Dios creó seres para el bien o para el mal) o por la ciencia (el hombre forma parte del universo mecánico), pero que no satisface.

## III – LA NUMERACIÓN CORRECTA DE LA SEGUNDA COLUMNA ES LA SIGUIENTE:

- 05, 15, 07, 16, 14, 12,11, 10,03, 13, 09,02 08, 06, 01, 04.







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 6

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 4

### LIBRE ALBEDRÍO

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Revisar los conceptos de libre albedrío y responsabilidad.
- Dar ejemplos de consecuencias del mal empleo del libre albedrío.

## IDEAS PRINCIPALES

- El hombre «(...) que tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío, el hombre sería una máquina.» (01)
- «(...) Hay libertad de obrar, mientras haya voluntad para obrar. En las primeras etapas de la vida, la libertad es casi nula; se desarrolla y cambia de objetivo con el desenvolvimiento de las facultades. Si sus pensamientos están en concordancia con lo que su edad reclama, la criatura aplica su libre albedrío a lo que es necesario.» (02)
- «(...) El libre albedrío no es absoluto sino relativo - relativo a la posición ocupada por el hombre en la escala de los valores espirituales. (..)» (04)
- «(...) Por el uso del libre albedrío el alma fija su destino, prepara sus alegrías o sus dolores.»
- «(...) El destino es la resultante, a través de las vidas sucesivas, de nuestras propias y libres resoluciones. (...)» (05)
- «En la esfera individual, el libre albedrío es, pues, el único elemento dominante. La existencia de cada hombre es la resultante de sus actos y pensamientos. (...)» (06)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción de la reunión a través de una breve retrospectiva de lo que consta en la Guía N° 12 (Programa II).

DESARROLLO

- Distribuir a los participantes de la reunión el texto intitulado; «Dolorosa Pérdida», del Espíritu André Luis (Anexo).
- Pedirles que individualmente hagan una lectura atenta y, después, se reúnan en grupos para realizar el siguiente trabajo:
  01. Identificar, en el texto, el párrafo que revela la demostración del libre albedrío de los Espíritus encarnados (Cecilia y Liana) y del reencarnante.
  02. ¿Cuáles serán las probables consecuencias espirituales del comportamiento de estos tres Espíritus?
  03. Si esos Espíritus hubiesen seguido la orientación del Plano Espiritual Superior, ¿cuáles serían las consecuencias probables para su futuro espiritual?
  04. Cecilia, el Espíritu encarnado, ¿obraría de manera diferente si hubiese sido otra su educación familiar? ¿Por qué?
  05. ¿Cuál es el papel de los padres en el desarrollo del libre albedrío de los hijos?
  06. Analice el factor responsabilidad en el texto estudiado.

CONCLUSIÓN

- Oír los relatos de los grupos y aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Trabajo en grupo a través de texto.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente a lo que se pide en el cuestionario.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71a. de. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 843, p. 387.

02. \_\_. Questão 844, p. 388.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 843, p. 380.

02. \_\_. Preg. 844, p. 380.

## COMPLEMENTARIAS

03. DENIS, León, O Livre-Arbítrio. In:\_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12a.ed. Rio de Janeiro, FEB; 1983. p. 342.

04. PERALVA, Martins. Espiritismo e Livre-Arbítrio. In:\_\_. O Pensamento de Emmanuel. 3ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 199-201.

05. \_\_. p. 200.

06. XAVIER, Francisco Cândido. O Elemento Dominante. In\_\_. Palavras do Infinito. Pelo Espírito Humberto Campos. 5ª. ed. São Paulo, LAKE, 1978, p. 95.

07. \_\_. O Livre-Arbítrio e a Fatalidade. In:\_\_. Palavras do Infinito. Pelo Espírito Humberto de Campos. 5ª. ed. São Paulo, LAKE, 1978. p. 94-95.

08. \_\_. Livres, Mas Responsáveis. In:\_\_. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 6ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 160-161.

09. \_\_. p. 161-162.

10. \_\_. p. 162.

11. \_\_. p. 163.

## PARA LA TRADUCCIÓN

03. DENIS, León. El Libre Albedrío. In:\_\_. El Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4a. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 319.





## LIBRE ALBEDRÍO

«(...) El hombre está subordinado a su libre albedrío; pero su existencia está también sometida a determinadas circunstancias de acuerdo con el plan de sus servicios y pruebas en la Tierra, delineado por la individualidad en armonía con las opiniones de sus guías espirituales, antes de la reencarnación.

Las condiciones sociales, los obstáculos, los ambientes viciosos, el cerco de las tentaciones, los sinsabores, son circunstancias de la existencia del hombre. Entre ellas, sin embargo, está su voluntad soberana.

Puede nacer en un ambiente humilde y miserable, procurando vencer por la perseverancia en el trabajo y triunfando por sobre las deficiencias encontradas; puede soportar las enfermedades con serenidad de ánimo y resignación; ser tentado de todas las maneras pero sólo se transformará en delincuente si lo desea.» (07)

El hombre es, pues, libre, libre para obrar, para escoger el tipo de vida que quiera llevar. Los dolores, las dificultades existentes en su vida, son pruebas y expiaciones que tiene como consecuencia del uso indebido, incorrecto del libre albedrío en existencias anteriores.

Si el hombre « (...) tiene la libertad de pensar, tiene igualmente, la de obrar. Sin el libre albedrío, el hombre sería una máquina. (01)» La libertad es la condición necesaria del alma humana que, sin ella, no podría construir su destino. (...)

A primera vista, la libertad del hombre parece ser muy limitada, dentro del círculo de fatalidades que lo aprisiona: necesidades físicas, condiciones sociales, intereses o instintos. Pero, si se considera al problema desde más cerca, se ve que esta libertad es siempre suficiente para permitir que el alma quiebre este círculo y escape de las fuerzas opresoras.

La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación; la responsabilidad del hombre es la que crea su dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas del ambiente: la noción de moralidad es inseparable de la de libertad. (...)» (03)

«(...) Agreguemos, sin embargo, que el hombre es libre pero responsable y puede realizar lo que desee, pero estará ligado inevitablemente al fruto de sus propias acciones» (08)



Analicemos, a continuación, el papel de libre albedrío en el concepto de algunos campos del conocimiento humano:

«(...) estudiémoslo, para empezar, tomando como base a renombrados penalistas.

Según la Escuela Clásica, el hombre dotado de inteligencia y libre albedrío es penalmente responsable, he aquí que:

- a) — tiene la facultad de analizar y discernir.
- b) — tiene el poder de libre deliberación.

La sociedad tiene, pues, el derecho de punir, porque el delincuente tiene voluntad para delinquir.

De acuerdo con la Escuela Antropológica, el hombre obra por fuerza de funciones somáticas-medulares, glandulares y cerebrales.

De tal modo,

a) - El delito no es el resultado de la libre voluntad del delincuente, sino de factores biológicos.

En esto es divergente, como vemos, de las escuelas precedentes.

La Escuela Crítica, Ecléctica o Sociológica dice:

- a) - El delito no resulta de la libre voluntad del delincuente, como quieren los Clásicos;
- b) - ni de la imposición de reflejos biológicos, heredados o adquiridos, como quieren los Antropólogos, sino exclusivamente de FACTORES SOCIALES.

El Espiritismo tiene su propia explicación. Tiene conceptos esenciales que concuerdan, de alguna manera, con las diversas escuelas, yendo, no obstante, mucho más allá, en virtud de la reencarnación. (...)» (04)

El Espiritismo esclarece que:

1. Por el uso del libre albedrío, construimos nuestro destino, que puede ser de dolores o de alegrías.
2. Cuanto más libre es el Espíritu, más responsable es.



3. La fatalidad o determinismo, puede ser traducida por la elección de las pruebas hecha por el Espíritu antes de encarnar.

Si hay elección de pruebas antes de volver a nacer en un cuerpo, el Espíritu establece para sí mismo una especie de destino; de ahí que el libre albedrío no tenga una medida absoluta sino relativa.

Innumerables son los ejemplos de fracasos del Espíritu, por el uso indebido - para el mal - del libre albedrío; pero veamos algunos:

En relación con la posesión de bienes materiales: «(...) el hombre es libre para conservar cualesquiera posesiones que las legislaciones terrestres le permitan, de acuerdo con su diligencia en la acción o su derecho transitorio, (...) pero si abusa de ellas, generando la penuria de los semejantes, de modo de favorecer los propios excesos, encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz de la abnegación. (...)» (08)

En relación con el estudio, «(...) el hombre es libre para leer y escribir, enseñar o estudiar todo lo que quisiera ...; pero si coloca los valores de la inteligencia al servicio del mal, deteriorando la existencia de los compañeros de la Humanidad, con el objeto de acentuar el propio orgullo, encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del discernimiento. (...)» (09)

En relación con el trabajo, «(...) el hombre es libre para dedicarse a las tareas que prefiera (...); pero si malversa el don de emprender y de obrar, (...) encontrará en las consecuencias de eso, la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del servicio a los semejantes. (...)» (09)

Finalmente, en relación con el sexo, «(...) el hombre es libre para dar a sus energías e impulsos sexuales la dirección que prefiera (...); pero si para lisonjear a los propios sentidos transforma los recursos genésicos en dolor y desequilibrio, angustia o desesperación para los semejantes, por injuriar los sentimientos ajenos o por la deslealtad y falta de respeto en los compromisos y lazos efectivos, (...) encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del amor puro. (...)» (10)

Como se ve, «(...) todos somos libres para desear, elegir, hacer y obtener, pero también todos somos constreñidos a tomar parte en los resultados de nuestras propias obras. (...)» (11)



## DOLOROSA PÉRDIDA

Ya entrada la noche, nos encontramos con un afligido corazón materno. La entidad que nos dirigía la palabra infundía compasión, por el semblante de horrible sufrimiento.

- ¡Calderaro! ¡Calderaro! - rogó ansiosa - ¡Ampara a mi hija, mi desventurada hija!

- ¡Oh! ¿Ha empeorado? - inquirió el instructor dando a entender que tenía conocimiento de la situación.

- ¡Mucho! ¡Mucho!... - gimieron los temblorosos labios de la afligida madre -; observo que enloqueció por completo...

- ¿Ya perdió la gran oportunidad?

- ¿Todavía no - informó la interlocutora - pero se encuentra al borde del desastre externo.

El orientador prometió ir a ver a la enferma en pocos minutos y regresamos a la intimidad.

Al interesarse en el asunto, el atento Asistente resumió el hecho.

- Se trata de un lamentable suceso - me explicó bondadoso - en el que concurren la liviandad y el odio como elementos de perversión. La hermana que se despidió hace unos momentos, dejó una hija en la corteza planetaria hace ocho años. Criada con cuidados excesivos, la joven se desarrolló ignorando el trabajo y la responsabilidad, a pesar de pertenecer a un nobilísimo cuadro social. Hija única, entregada desde muy temprano al capricho pernicioso, tan pronto se encontró sin la asistencia materna en el plano carnal, dominó a sus gobernantes, subordinó a las criadas, burló la vigilancia paterna y, rodeada de facilidades materiales se precipitó, a los veinte años, en desvaríos de la vida mundana. Desprotegida, así, por las circunstancias, no se preparó convenientemente para enfrentar los problemas del rescate personal. Sin la protección espiritual que es peculiar de la pobreza, sin los benditos estímulos de los obstáculos materiales y teniendo en contra de sus necesidades íntimas, la profunda belleza transitoria del rostro, la pobrecita renació seguida de cerca, no por un enemigo propiamente dicho pero sí por un cómplice de faltas graves, que estaba en la erraticidad desde mucho tiempo atrás, al cual se había vinculado por tremendos lazos de odio en un pasado próximo. Fue así que abusando de la libertad, entregada a un ocio reprobable, adquirió deberes con la maternidad, sin contar con la custodia del casamiento. Se reconoce ahora en esta situación, a los veinticinco años, soltera, rica y prestigiosa por el nombre de la familia, deplora tardíamente los compromisos asumidos y lucha con desesperación, por deshacerse del hijito inoportuno,





el mismo compinche del pretérito al que me he referido; ese desdichado por «acrecentamiento de misericordia divina», busca de esto aprovechar el error de su ex-compañera para la realización de algún servicio redentor, con la supervisión de nuestros Mayores.

Ante el espanto que de improviso me asaltó, al saber que la reencarnación constituye siempre una bendición que se concreta con la ayuda superior, el Asistente aseguró, para tranquilizarme:

- Dios es el Padre amoroso y sabio que siempre convierte nuestras propias faltas en remedios amargos que nos curen y fortalezcan. Fue así que Cecilia, la demente a quien dentro de poco visitaremos, recogió de su propia liviandad el extremo recurso, capaz de rectificar su vida ... Sin embargo, la desafortunada criatura reacciona ferozmente al socorro divino, con una conducta lastimosa y perversa. Coopero en los trabajos de asistencia a ella desde hace algunas semanas, en virtud de las reiteradas y conmovedoras intercesiones maternas ante nuestros superiores; no obstante, abrigo la vaga esperanza de una rehabilitación próxima. Los lazos entre la madre y el probable hijo son de amargura y de odio, que combinan energías desequilibrantes; tales vínculos traducen un acontecimiento en el que el espíritu femenino tendrá que recogerse en el santuario de la renuncia y la esperanza, si pretende la victoria. Para eso, para nivelar caminos salvadores y perfeccionar sentimientos, el Supremo Señor creó el tibio y aterciopelado nido del amor materno; pero cuando la mujer se rebela insensible a las sublimes vibraciones de la inspiración divina, es difícil, si no imposible, ejecutar el programa delineado. La desafortunada criatura, dando alas a un condenable anhelo, buscó el socorro de médicos, que amparados por nuestro plano se negaron a satisfacer su criminal intento; se valió entonces de drogas venenosas, de las cuales ha estado abusando de manera intensiva. Su situación mental es de lastimoso desvarío.

Finalizado el breve preámbulo, Calderaro continuó:

- Pero, no tenemos un minuto que perder. Vayamos a visitarla.

Transcurridos algunos instantes, penetramos en un aposento confortable y perfumado.

Tendida en el lecho, una joven mujer se debatía con convulsiones atroces. A su lado se encontraba la entidad materna, en la esfera invisible a los ojos carnales y una enfermera terrestre, de esas que a fuerza de presenciar catástrofes biológicas y dramas morales, se tornan poco sensibles al dolor ajeno.

La progenitora de la enferma se adelantó y nos informó:



- ¡La situación es muy grave! ¡Ayúdenla, por piedad! Mi presencia aquí se limita a impedir el acceso de elementos perturbadores, que prosiguen implacables, en ronda siniestra.

El Asistente se inclinó sobre la enferma, calmo y atento y me recomendó cooperar en el examen particular del cuadro fisiológico.

El paisaje orgánico era de los más conmovedores.

La compasión fraterna nos dispensará del triste relato referente al embrión, que estaba listo para ser expulsado.

Circunscribiéndonos a la tesis de dar medicación a mentes alucinadas, nos cabe solamente decir que la situación de la joven era impresionante y deplorable.

Todos los centros endocrinos estaban en desorden y los órganos autónomos trabajan aceleradamente. El corazón acusaba una extraña arritmia y en vano las glándulas sudoríparas se esforzaban por expulsar las toxinas que constituían un verdadero torrente invasor. En los lóbulos frontales la sombra era completa; en el córtex encefálico la perturbación era manifiesta; solamente en los ganglios basales había una suprema concentración de energías mentales que me permitían percibir que la infeliz criatura se había replegado al campo más bajo del ser, dominada por los impulsos desintegradores de sus propios sentimientos, desviados e incultos. Desde los ganglios basales, donde se aglomeraban las más intensas irradiaciones de la mente alucinada, descendían estiletes oscuros que acometían contra las trompas y los ovarios y que penetran en la cámara vital a la manera de muy tenues dardos de tiniebla, para incidir sobre la organización embrionaria de cuatro meses.

El espectáculo era horrible a la vista.

Busqué sintonizarme con la enferma y empecé a oír sus afirmaciones crueles en el campo del pensamiento:

- ¡Odio! ... ¡Odio este hijo intruso que no le pedí a la vida! ... ¡Lo expulsaré! ... ¡Lo expulsaré!

La mente del hijito, en proceso de reencarnación, como si fuera violentada durante un sueño apacible, suplicaba llorando:

- ¡Cuídame! ¡Cuídame! Quiero despertar en el trabajo! ¡Quiero vivir y devolver el equilibrio a mi destino ... ayúdame! ¡Restaré mi deuda! ... ¡Te pagaré con amor! ... ¡No me expulses! ¡Ten caridad! ...



-¡Nunca! ¡Nunca! ¡Maldito seas! - decía la desventurada, mentalmente - ¡Prefiero morir antes que recibirte en los brazos! ¡Envenenas mi vida, perturbas mi ruta! ¡Te detesto! ¡Morirás! ...

Y los rayos oscuros seguían descendiendo continuamente.

Calderaro irguió su cabeza respetable y me encaró para preguntarme:

- ¿Comprendes la magnitud de la tragedia?

Respondí afirmativamente con una intraducible expresión.

En ese instante de nuestra expectativa, Cecilia se dirigió con decisión a la enfermera:

- Estoy cansada, Liana, terriblemente cansada, ¡pero exijo la intervención esta noche!

- ¡Oh! ¡ ¿Pero así, en ese estado? ! - observó la otra.

- Sí, sí - reiteró la enferma, inquieta -; no quiero postergar esa intervención. Los médicos se negaron a hacerla pero yo cuento con su apoyo. Mi padre no puede saber acerca de eso y odio esta situación que de ninguna manera conservé.

Calderaro posó su diestra sobre la frente de la responsable de los servicios de enfermería, con la intención evidente de transmitir alguna providencia conciliatoria y la enfermera consideró:

- Tratemos de hacer un poco de reposo, Cecilia. Cambiarás, posiblemente, ese plan.

- No, no - objetó la imprevisora futura madre, con mal humor desembozando -; mi resolución es inamovible. Exijo la intervención esta noche.

A pesar de la negativa terminante, sorbió la copa de sedante que la compañera la ofrecía, atendiendo a nuestra influencia indirecta.

Se había consumado la medida que mi instructor deseaba.

Parcialmente desligada del cuerpo físico, en una compulsiva modorra por la acción calmante del remedio, Calderaro le aplicó fluidos magnéticos sobre el disco fotosensible del aparato visual y Cecilia comenzó a vernos, aunque imperfectamente, deteniéndose, admirada, en la contemplación de su progenitora.

Reparé, no obstante, en que si bien la madrecita derramaba un copioso llanto, por la conmoción, la hija se mantenía impasible, a pesar del asombro que se estampaba en su mirada.



La matrona no encarnada avanzó, se abrazó a ella y le pidió ansiosa:

- Hija querida, vengo hasta ti para que no te abalances a la siniestra aventura que planeas. Reconsidera tu actitud mental y armonízate con la vida. Recibe mis lágrimas como un llamado del corazón. Por piedad ¡oyeme! No te precipites en las tinieblas cuando la mano divina te abre las puertas de la luz. Nunca es tarde para volver a empezar, Cecilia; y Dios, en su infinita devoción, transforma nuestras faltas en redes salvadoras.

La mente desvariada de la oyente recordó las convenciones sociales, en forma vaga, como si viviera un minuto de pesadilla indefinible.

La palabra materna, sin embargo, continuó:

-¡Sálvate de conciencia, ante todo! El prejuicio es respetable, la sociedad tienen sus principios justos; no obstante, a veces, hijita, surge un momento en la esfera del destino y del dolor, en que debemos permanecer con Dios exclusivamente. No abandones el coraje; la fe; el sosiego... La maternidad iluminada por el amor y el sacrificio, es feliz en cualquier parte, incluso cuando el mundo, ignorando las causas de nuestras caídas nos niega recursos para la rehabilitación y nos relega a la reincidencia y el desamparo. Por ahora te enfrentarás con la tormenta de lágrimas; el temporal de la incomprensión y de la intolerancia azotará tu rostro... A pesar de eso, la bonanza volverá. El camino es de piedras y árido, los espinos dilaceran; ¡pero tendrás, si abres tu corazón, un hijito amoroso que te enseñará el futuro! En verdad, Cecilia, deberías erigir tu nido de felicidad en el árbol del equilibrio y glorificar, en paz, la realización de cada día y la bendición de cada noche: pero, no pudiste esperar.... Cediste a los golpes desatados de la pasión, abandonaste el ideal a los primeros impulsos del deseo. En vez de construir en la tranquilidad y en la confianza, con bases seguras, elegiste el camino peligroso de la precipitación. Ahora es imprescindible evitar el abismo fatal, eludir la vorágine traicionera, aferrándote al salvavidas del supremo deber... Regresa, pues, hija mía, a la serenidad del principio y resígnate al nuevo aspecto que imprimiste a tu propio rumbo, aceptando el ministerio de la maternidad dolorosa y sacrificando encantadoras aspiraciones. En el silencio y en la oscuridad de la proscripción social muchas veces logramos la felicidad de conocernos. El desprecio público que precipita a los más débiles en el olvido de sí mismo, yergue a los fuertes hacia Dios, sustentándolos en la senda de la redención. Es probable que tu padre te maldiga, que nuestros seres más queridos en la Tierra te menoscaben y traten de despreciarte; sin embargo, ¿qué martirio no ennoblecerá al espíritu dispuesto al rescate de sus débitos con dedicación al bien y con serenidad en el dolor? ¿No será mejor la corona de espinas en la frente que el bosque de brasas en la conciencia? El mal puede perdernos y desviarnos; el bien rectifica siempre. Más allá de esto, si es cierto que el





padecimiento de la vergüenza azotará tu sensibilidad, la gloria de la maternidad resplandecerá en tu camino ... Tus lágrimas rociarán una flor querida y sublime, que será tu hijo, carne de tu carne, ser de tu ser ¿Qué no hará en el mundo la mujer que sabe renunciar? La tormenta rugirá, pero siempre fuera de tu corazón, porque allí dentro, en el santuario divino del amor, encontrarás en ti misma, el poder de la paz hasta alcanzar la victoria ...

La enferma escuchaba casi indiferente, dispuesta a no capitular. Recibía los llamados maternos sin que se alterara su actividad. La madrecita, sin embargo, proseguía, después de un largo intervalo:

- ¡Oye, Cecilia! No te quedes en esa actitud impasible. No aísles al cerebro del corazón, para que tu razonamiento se beneficie con el sentimiento, de modo que seas vencedora en la dura prueba. No te detengas en la preponderancia de la vida física ni supongas que la belleza espiritual y eterna erija su templo en el cuerpo de carne, en tránsito hacia el polvo. La muerte vendrá de cualquier modo, trayendo la realidad que confunde a la ilusión. No persistas en el velo de la mentira. Humíllate en la renuncia constructiva, toma tu cruz y prosigue hacia una comprensión más elevada ... en el madero de tu sufrimiento íntimo, oirás la enternecedora voz de un hijo bendito ... Si te aflige el abandono del mundo, será él, junto a ti, el tierno representante de la Divinidad ... ¿Qué falta te hará el manto de las fantasías si dos pequeñitos brazos aterciopelados te ciñen, cariñosos y fieles, para conducirte a la renovación hacia la vida superior?

Fue entonces que Cecilia, infundiéndome asombro por lo agresiva, objetó con el pensamiento:

- ¿Cómo no me dijiste eso antes? En la Tierra siempre satisfacías mis deseos. Nunca me permitiste el trabajo, favoreciste mi ocio, me hiciste creer que estaba en una posición más elevada que la de las otras criaturas, me inculcaste la suposición de que todos los privilegios especiales se me debían; en fin, ¡no me preparaste! Estoy sola, con un problema afligente ... Ahora no tengo el coraje de humillarme ... Mendigar un trabajo remunerado no es el ideal que me diste y enfrentar la vergüenza y la miseria será para mí peor que morir. ¡No, no! ... ¡No desisto, ni siquiera escuchando tu voz, que a despecho de todo todavía amo! ... Me es imposible retroceder ...

La conmovedora escena horrorizada. Presenciaba allí el milenario conflicto de la ternura materna con la vida real.

La venerable matrona lloró con gran amargura, se tomó de la hija con mayor vehemencia y suplicó:



- Perdóname por el mal que te hice al quererte demasiado...

¡Oh, hija querida, no siempre el amor humano avanza vigilante! A veces la ceguera nos impulsa a errores estrepitosos, que sólo borra el golpe de la muerte, en general. ¿Pero no tienes en cuenta mi dolor? Reconozco mi participación indirectas en tu presente infortunio, pero como entiendo ahora la extensión y la delicadez de los deberes maternos, no deseo que tengas que recoger espinos en el mismo lugar donde yo sufro los resultados amargos de mi falta de previsión. Porque yo me haya equivocado por excesos de ternura, no te desvíes tú por exceso de odio y disconformidad. Después del sepulcro, el día del bien es más luminoso y la noche del mal es mucho más densa y tormentosa. Acepta la humillación como una bendición, el dolor como preciosa oportunidad. Todas las luchas terrenas llegan y pasan; aunque perduren no son eternas. No compliques, pues, el destino. Me someto a tus reproches. Los merece quien se olvidó de la selva de las realizaciones para la eternidad, para quedarse voluntariamente en el jardín de los caprichos placenteros, donde las flores no se ostentan más que por un fugaz minuto. Me olvidé, Cecilia, de la azada bienhechora del esfuerzo propio con la cual debía carpir el suelo de nuestra vida, sembrando dádivas de trabajo edificante y todavía no he llorado lo suficiente como para redimirse de tan lamentable error. Sin embargo, confío en ti, esperando que no te suceda lo mismo en la escarpada senda de la regeneración. Antes mendigar el pan de cada día, soportar las insinuaciones mordaces de la maldad humana, allí en la Tierra, que menospreciar el pan de las oportunidades de Dios, permitiendo que la crueldad avasalle nuestro corazón. El sufrimiento de los vencidos en el combate humano es el granero de luz de la experiencia. La Bondad Divina convierte nuestras llagas en lámparas encendidas para el alma. Bienaventurados los que llegan a la muerte con muchas cicatrices, porque ellas denuncian la dura batalla. Para esos, una perenne era de paz fulgurará en el horizonte, porque la realidad no los sorprende cuando el frío de la tumba les atraviesa el corazón. La verdad se transforma para ellos en generosa amiga; ¡la esperanza y la comprensión serán sus compañeras fieles! Regresa a ti misma, hija mía, restaura el coraje y el optimismo, a pesar de las nubes amenazadoras que flotan en tu mente delirante... ¡Todavía hay tiempo! ¡Todavía hay tiempo!

La enferma, a pesar de todo, hizo un supremo esfuerzo por regresar al envoltorio de carne, pronunciando ásperas palabras de negación, inopinadas e ingratas.

Mientras se desembarazaba de la influencia pacificadora de Calderaro, regresó gradualmente al campo sensorial, profiriendo gritos roncós.

El instructor se aproximó a la progenitora, llorosa, e informó:

- Desgraciadamente, amiga mía, el proceso de locura por rebeldía parece haberse



consumado. Confiémosla ahora al poder de la Suprema protección Divina.

En tanto que la entidad materna se deshacía en lágrimas, la enferma perturbada por las emisiones mentales con las que se complacía, se dirigió a la enfermera para reclamarle:

- ¡No puedo! ¡No puedo más! No soporto... La intervención, ¡ahora! ¡No quiero perder un minuto!

Luego de observar a la compañera durante algunos instantes, con aterrorizada expresión agregó:

- ¡Tuve una pesadilla horrible! ... ¿Soñé que mi madre volvía de la muerte y me pedía paciencia y caridad! ¡No! ¡No! ... ¡Llegaré hasta el fin! ¡Preferiría el suicidio, por último!

Inspirada por mi orientador, la enfermera hizo aún varios comentarios respetables.

¿No sería conveniente aguardar más tiempo? ¿No sería el sueño un aviso providencial? El abatimiento de Cecilia era enorme. ¿No se sentiría amparada por una intervención espiritual? Juzgada, entonces, oportuno postergar la decisión.

La paciente, no obstante, permaneció irreductible. Y para nuestro asombro, ante la progenitora despojada del envoltorio físico, que lloraba, la operación comenzó, con siniestros propósitos para nosotros que observamos la escena totalmente sensibilizados.

Nunca supuse que la mente desequilibrada pudiera infligir tamaño mal a su propio patrimonio.

El desorden del cosmos fisiológico se acentuaba a cada instante.

Penosamente sorprendido proseguí con el examen de la situación, verificando con espanto que el embrión reaccionaba al ser violentado, como adhiriéndose desesperadamente a las paredes de la placenta.

La mente del hijito inmaduro comenzó despertar a medida que aumentaba el esfuerzo para extraerlo. Ahora los rayos oscuros no partían tan sólo del encéfalo materno; eran emitidos igualmente por la organización embrionaria, estableciendo una mayor desarmonía.

Después de un prolongado e intenso trabajo el pequeño ser fue finalmente retirado ...

Con asombro reparé también que la improvisada ginecóloga sustraía del recipiente femenino nada más que una diminuta porción de carne inanimada, porque la entidad reencarnante, como si fuerzas vigorosas e indefinibles la mantuviera atraída al cuerpo



materno, ofrecía condiciones muy particulares, adheridas al campo celular que la expulsaba. Semidespierta, en una funesta pesadilla de sufrimiento, reflejaba extrema desesperación; se lamentaba con gritos afligentes; expulsaba vibraciones mortíferas; balbuceaba frases inconexas.

¿No estaríamos allí ante dos fieras terriblemente encadenadas por las manos, la una a la otra? El hijito que no había llegado a nacer se transformó en un peligroso verdugo de la psiquis materna. Al comprimir con impulsos involuntarios el nido de vasos del útero, precisamente en la región donde se efectúa la permuta de la sangre materna con la del feto, provocó un proceso hemorrágico violento y abundante.

Proseguí observando.

Removido indebidamente y manteniendo allí por fuerzas incoercibles, el organismo periespiritual de la entidad que no había llegado a nacer, alcanzó con movimientos espontáneos la zona del corazón. Envolviendo los nudos de la aurícula derecha, perturbó las vías de estímulo, determinando choques tremendos en el sistema nervioso central.

Tal situación agravó el flujo hemorrágico que alcanzó una intensidad imprevista, obligando a la enfermera a pedir socorro inmediato, después de borrar como pudo, los vestigios de su falta.

- ¡Lo odio! ¡Lo odio! - clamaba la mente materna delirando, al sentir todavía la presencia del hijo en la intimidad de su organismo ¡Nunca arrullaré a un intruso que me arrojaría a la vergüenza!

Ambos, madre e hijo, parecían estar ahora, para decirlo más exactamente, sintonizados en la onda del odio, porque la mente de él, que exhibía una extraña forma de presentarse ante mis ojos, respondía en el colmo de la ira:

- ¡Me vengaré! ¡Pagarás moneda a moneda! ¡No te perdonaré! ... No me dejaste retomar la lucha terrenal donde el dolor, que tendríamos en común, me enseñaría a disculparme por el pasado delictuoso y a olvidar mis punzantes amarguras ... Renegaste de la prueba que habría de conducirnos al altar de la reconciliación, Me cerraste las puertas de la oportunidad redentora; sin embargo, el maléfico poder que impera en ti, habita igualmente en mi alma ... Trajiste a la superficie de mi razón el lodo de la perversidad que dormía dentro de mí. Me negaste el recurso de la purificación, pero ahora estamos nuevamente unidos y te arrastraré hacia el abismo... Me condenaste a la muerte y por eso, para ti mi sentencia es igual. No me diste el descanso, impediste mi retorno a la paz de la conciencia, pero no te quedarás por más tiempo en la Tierra ... No me quisiste para





el servicio del amor ... Por lo tanto, serás otra vez mía para satisfacer mi odio. ¡Me vengaré! ¡Seguirás conmigo!

Los rayos mentales destructores se cruzaban en un horrible cuadro, de un espíritu a otro.

Mientras observaba la intensificación de las toxinas a lo largo de toda la trama celular, Calderaro oraba en silencio, invocando el auxilio exterior, por lo que me pareció. En efecto, a los pocos instantes un pequeño grupo de trabajadores espirituales entró en el recinto. El orientador suministró instrucciones. Deberían ayudar a la desventurada madre, que permanecía junto a la hija infeliz hasta la consumación de la experiencia.

Enseguida, el Asistente me invitó a salir, agregando:

- Se verificará el desprendimiento del envoltorio carnal dentro de algunas horas. El odio, André, diariamente extermina criaturas en el mundo, con intensidad y eficacia más arrasadoras que las de todos los cañones de la Tierra tronando al mismo tiempo. Es más poderoso, entre los hombres, para complicar los problemas y destruir la paz, que todas las guerras conocidas por la Humanidad en el transcurso de los siglos. Lo que oyes no es una mera teoría, has vivido con nosotros, en estos momentos, un hecho pavoroso que todos los días se repite en la esfera carnal. Establecido el imperio de fuerzas tan detestables sobre esas dos almas desequilibradas, a las que la Providencia procuró reunir en el instituto de la reencarnación, es necesario confiarlas, de aquí en adelante, al tiempo, a fin de que el dolor produzca los correctivos indispensables.

- ¡Oh! - exclamé afligido al contemplar el duelo de ambas mentes tortuosas - , ¿cómo quedarán? ¿permanecerán entrelazadas así? ¿Y por cuánto tiempo?

Calderaro me observó, tan agobiado como un soldado valeroso que perdió temporalmente la batalla e informó:

- Ahora de nada vale la intervención directa. Solamente podremos cooperar con la oración del amor fraterno, aliada a la función renovadora de la lucha cotidiana. Se consumó para ambos un doloroso proceso de obsesión recíproca, de amargas consecuencias en el espacio y en el tiempo y cuya extensión ninguno de nosotros puede prever.

XAVIER, Francisco Cândido. Dolorosa Perda. In:\_\_. No Mundo Maior. Pelo Espírito André Luiz. 8ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 140-153.

XAVIER, Francisco Cândido. Dolorosa Pérdida. In:\_\_. En el Mundo Mayor. Trad. De Alípio González. 2ª. ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1919. p. 139.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

#### SUBUNIDAD 1

### LOS FUNDAMENTOS DE LA JUSTICIA EN LA REENCARNACIÓN

#### IDEAS PRINCIPALES

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Justificar la teoría de las reencarnaciones, en contraposición con la de la unicidad de la existencia.
- ▶ Establecer diferencias entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina de la reencarnación.

▶ «(...) Si no hay reencarnación, sólo hay, evidentemente, una existencia corporal. Si nuestra actual existencia corpórea es única, el alma de cada hombre fue creada en ocasión de su nacimiento, a menos que se admita la anterioridad del alma (...). No hay término medio: o el alma existía o no existía antes del cuerpo. (...)» (02)

▶ «(...) Si admitimos, de acuerdo con la creencia vulgar, que el alma nace con el cuerpo, ... preguntamos:

1. - ¿Por qué muestra el alma aptitudes tan diversas (...)?
2. - ¿De dónde viene la aptitud extranormal que muchas criaturas revelan en tierna edad (...)?
3. - ¿De dónde, en algunos, las ideas innatas o intuitivas (...)?
4. - ¿De dónde, en ciertas criaturas, el instinto precoz que revelan para los vicios o las virtudes (...)?
5. - ¿Por qué, haciendo abstracción de la educación, algunos hombres son más adelantados que otros?
6. - ¿Por qué hay salvajes y hombres civilizados? (...)» (02)

▶ «(...) Entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina de la reencarnación existe (...) una profunda diferencia, señalada por el hecho que los Espíritus han rechazado, de manera absoluta, la trasmigración del alma del hombre hacia los animales y a la recíproca (...)» (01)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión descubriendo el pizarrón, preparando con anterioridad con la pregunta:  
- ¿Qué es Metempsicosis?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas, comentarlas rápidamente y citar filósofos antiguos que aceptaban la idea de que el alma humana renaciera en el cuerpo de un animal.
- Pedir a la clase que lea, individualmente, en silencio y con atención, el capítulo 05, pregunta 222, de El Libro de los Espíritus.
- Solicitarles que hagan una nueva lectura y anoten las probables dudas.
- Colocarse a disposición de la clase para aclaración de las dudas surgidas durante la lectura.
- Pedirles que hagan una síntesis del asunto leído.

### CONCLUSIÓN

- Oír los relatos de algunas de las síntesis, destacando la importancia de la pluralidad de las existencias para el progreso de la Humanidad.

### TÉCNICAS

- Lectura.  
(El trabajo será absolutamente individual).

### RECURSOS

- Libro de texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, en la mayoría de las síntesis presentadas, los participantes demuestran entendimiento de lo que se señala en los objetos específicos de esta guía.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 222, p. 143.
02. \_\_. Item 222, p. 147-149.
03. \_\_. Questão 613, p. 302-304.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. de. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 222, p. 160.
02. \_\_. Ítem 222, p. 163 - 165.
03. \_\_. Preg. 613, p. 300-302.

**COMPLEMENTARIAS**

04. DENIS, León. A Pluralidade das Existencias. In: \_\_- Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p. 134-135.
05. \_\_. As vidas Sucessivas. A Reencarnação e suas Leis. In: \_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 164.
06. \_\_. p. 165.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Evolução e Corpo Espiritual. In: \_\_. Evolução Em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 35-36.
08. \_\_. Evolução e Sexo. In: \_\_. Evolução Em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 52-53.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

04. DENIS, León. La Pluralidad de las Existencias. In: \_\_. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 117-118.
05. \_\_. Las Vidas Sucesivas. La Reencarnación y Sus Leyes. In: \_\_. El Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4ª. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 151.
06. \_\_. p. 152.
07. Bibliografía en Portugués.
08. Bibliografía en Portugués.



## LOS FUNDAMENTOS DE LA JUSTICIA EN LA REECARNACIÓN

La reencarnación se basa en los principios de la misericordia y de la justicia de Dios:

- en la misericordia divina porque, así como el buen padre deja siempre una puerta abierta a sus hijos en falta, posibilitándoles la rehabilitación, también Dios - a través de las vidas sucesivas - da oportunidad para que los hombres puedan corregirse, evolucionar y merecer el goce pleno de una felicidad duradera;

- en la ley de justicia, pues, los errores cometidos y los males infligidos al prójimo deben ser reparados durante nuevas existencias, a fin de que, al experimentar los mismos sufrimientos, los hombres puedan rescatar sus débitos y conquistar el derecho a ser felices.

La unicidad de las existencias es injusta e ilógica, pues no atiende a las sabias leyes del progreso espiritual.

Es injusta, porque gran parte de los errores humanos es resultante de la ignorancia y en una sola vida no nos es posible el rescate de nuestros errores, principalmente cuando el arrepentimiento sobreviene casi al finalizar la existencia. Es preciso que se dé oportunidades al arrepentimiento, para que demuestre su sinceridad a través de las necesarias reparaciones.

Es ilógica, porque no puede explicar las evidentes diferencias de aptitudes de las criaturas, desde su infancia; las ideas innatas, independientes de la educación recibida, que existen en unos y no aparecen en otros; los instintos precoces, buenos o malos, a pesar de la naturaleza del medio donde han nacido.

«(...) Las existencias sucesivas serán, para la vida del alma, lo que los años son para la del cuerpo. (...)» (02)

Las reencarnaciones representan para las criaturas imperfectas valiosas oportunidades de rescate y de progreso espiritual.

«(...) Sólo la pluralidad de las existencias puede explicar la diversidad de los caracteres, la variedad de las aptitudes, la desproporción de las cualidades morales, en fin, todas las desigualdades que observamos a simple vista.



Fuera de esa ley, se indagará inútilmente por qué ciertos hombres poseen talento, sentimientos nobles, aspiraciones elevadas, mientras muchos otros sólo han tenido por compañía la idiotez, las pasiones e instintos groseros.

(...) la influencia del medio, la herencia, las diferencias de educación no bastan para explicar esas anomalías. Vemos que los miembros de una misma familia, semejantes por la carne y por la sangre, educados con los mismos principios, se diferencian en bastantes aspectos (...); personajes célebres y estimados han descendido de padres ignorados, carentes de valor moral. (...)» (04)

«(...) ¿Por qué para unos la fortuna, la felicidad constante y para otros la miseria, la desgracia inevitable? ¿Para éstos la fuerza, la salud, la belleza; para aquéllos la debilidad, la enfermedad, la fealdad? ¿Por qué la inteligencia, el genio, aquí; y acullá la imbecilidad? ¿Cómo se encuentran tantas cualidades morales admirables, a la par de tantos vicios y defectos? ¿Por qué hay razas tan diversas, unas inferiores a tal punto que parecen lindar con la animalidad y otras favorecidas con todos los dones que les aseguran la supremacía? ¿Y las enfermedades innatas, la ceguera, la idiotez, las deformaciones, todos los infortunios que colman los hospitales, los albergues nocturnos, los correccionales? La herencia no explica todo; en la mayor parte de los casos, estas aflicciones no pueden ser consideradas como resultado de causas actuales. (...)

¿Por qué también los niños muertos antes de nacer y los que son condenados a sufrir desde la cuna? Ciertas existencias acaban en pocos años, en pocos días, ¡otras duran casi un siglo! De donde viene, también, los jóvenes prodigio músicos, pintores, poetas, todos aquellos que, desde la infancia muestran disposiciones extraordinarias para las artes o las ciencias, mientras que tantos otros se quedan en la mediocridad toda la vida, a pesar de una labor excesiva? (...)» (05)

«(...) Las desigualdades que nos afectan resultan de las diferentes situaciones ocupadas por las almas en sus grados infinitos de evolución. (...) Cada uno lleva para la otra vida y trae al nacer, la simiente del pasado. (...)» (06)

No se debe confundir reencarnación con metempsicosis. La reencarnación es progresiva y sólo se da en la especie humana, en tanto que la metempsicosis admite la retrogradación, es decir, que como castigo el alma humana podría renacer en cuerpos de animales.

El hombre puede estacionarse, pero nunca retroceder en sus progreso espiritual.



« (...) La metempsicosis sería verdadera si indicase la progresión del alma, pasando de un estado inferior a otro superior, donde adquiriera desenvolvimientos que transformasen su naturaleza. Es, no obstante, falta en el sentido de trasmigración directa del alma del animal hacia el hombre y recíprocamente, lo que implicaría la idea de una retrogradación o de fusión. Ahora bien, el hecho de que no pueda producirse semejante fusión, entre los seres corporales de las dos especies, muestra que éstas son de grados que no pueden asimilarse, debiendo suceder lo mismo en relación con los Espíritus que las animan (...).

La reencarnación, como la enseñan los Espíritus, está fundada, por el contrario, en la marcha ascendente de la Naturaleza y en la progresión del hombre, dentro de su propia especie, lo que en nada disminuye su dignidad. Lo que lo rebaja es el mal uso que hace de las facultades que Dios lo otorgó para que progrese. Sea como fuera, la antigüedad y la universalidad de la doctrina de la metempsicosis y, como así también la circunstancia de que hayan profesado hombres eminentes prueban que el principio de la reencarnación tiene sus raíces en la propia Naturaleza.

(...) No todos piensan de la misma forma en cuanto a las relaciones existentes entre el hombre y los animales. Según unos, el Espíritu no llega al período humano sino después de haberse elaborado e individualizado en los diversos grados de los seres inferiores de la Creación. Según otros, el Espíritu del hombre podría haber pertenecido siempre a la raza humana, sin pasar por la serie animal.

Para corroborar el pensamiento de los primeros, respecto del cual actualmente no hay ninguna duda entre los espíritas, André Luiz, en el libro «Evolución en Dos Mundos» nos ofrece las páginas transcritas más adelante, que elucidan perfectamente la cuestión.

**EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO** - Es así que los organismos monocelulares a los organismos complejos, en los que la inteligencia establece disciplina sobre las células, poniéndolas a su servicio, el ser viaja rumbo a un elevado destino que le fue trazado desde el Plano Superior, tejiendo con los hilos de la experiencia la túnica de su propia manifestación, según el molde mental que trae consigo, dentro de las leyes de acción, reacción y renovación en que mecaniza sus adquisiciones, desde el estímulo nervioso hasta la defensa inmunológica, construyendo el centro coronario, en su cerebro, - al reflejar automáticamente sensaciones e impresiones, durante millones y millones de años -, por el cual, con el Auxilio de las Potencias Sublimas que orientan su marcha, configura los demás centros energéticos del mundo íntimo y los fija en la contextura de su alma.



Sin embargo, para alcanzar la edad de la razón, con el título de hombre, dotado de raciocinio y discernimiento, el ser automatizado en sus impulsos, en la peregrinación hacia el reino angélico ha insumido para llegar al comienzo de la era cuaternaria, cuando la civilización elemental del sílex demuestra una cierta depuración técnica, nada menos que un billón y medio de años. Eso puede verificarse perfectamente por la desintegración natural de ciertos elementos radioactivos, en la masa geológica del Globo. Y si entendemos que la Civilización aludida floreció hace más o menos doscientos mil años, preparando al hombre, con la bendición de Cristo, para la responsabilidad, somos inducidos a reconocer el carácter reciente de los conocimientos psicológicos, destinados a automatizar, en la constitución fisio-psicosomática del espíritu humano, las adquisiciones morales que capacitarán su conciencia terrestre para un peldaño más amplio de ascensión a la Conciencia Cósmica. (\*) (07)

GENEALOGÍA DEL ESPÍRITU - Los naturalistas situados en la superficie del mundo, desde los sacerdotes egipcios, que estudiaban el origen de la vida del planeta en las conchas fósiles, hasta los más eminentes biólogos modernos, proclives a observaciones unilaterales, es comprensible que no consigan llenar las lagunas existentes en el cuadro de la evolución, a pesar de que Cuvier, con la Anatomía Comparada haya trazado los lineamientos básicos de la sistemática de la Paleontología.

En verdad, sin embargo, para no caer en las recapitulaciones interminables, en torno de apreciaciones y conclusiones que la ciencia del mundo ha repetido hasta la saciedad, agregaremos, simplemente, que las leyes de la reproducción animal, orientadas por los Instructores Divinos, desde el capullo ferruginoso del leptotrix, pasando por la retacción y expansión de la energía en los sucesos del nacimiento y la muerte de la forma, recapitulan, hasta el presente, en la organización de todo vehículo humano, en la fase embriogénica, la evolución filogenética de todo el reino animal demostrando que más allá de la ciencia que estudia la génesis de las formas, existe también una genealogía del espíritu, con la Supervisión Celestial, el principio inteligente empleó, desde los virus y las bacterias de las primeras horas del protoplasma en la Tierra, más o menos quince millones de siglos, a fin de que pudiera, como ser pensante, todavía en la fase embrionaria de la razón, lanzar sus primeras emisiones de pensamiento continuo a los Espacios Cósmicos. (08)

(\*) Las presentes estimaciones y declaraciones del Plano Espiritual, a pesar de las comprensibles divergencias humanas, coinciden exactamente con las observaciones y deducciones de numerosos estudiosos encarnados. (Nota del Autor Espiritual).







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

#### SUBUNIDAD 2

### LAS PRUEBAS DE LA REENCARNACIÓN

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar pruebas de la reencarnación.
- ▣ Analizar las consecuencias de esas pruebas para la Humanidad

## IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «(...) El origen de las facultades extraordinarias de los individuos que, sin estudio previo, parecen tener la intuición de ciertos conocimientos, de idiomas, de cálculo, etc., (...) « es, en realidad un « (...) recuerdo del pasado; un progreso anterior del alma, pero del cual ésta no tiene conciencia (...)» (01)
- ▣ «(...) Muchos testimonios importantes se han hecho públicos en los últimos años, acerca de la reencarnación. No siempre quienes sirven de instrumento a esas revelaciones están perfectamente preparados para su tarea. (...)» (08)
- ▣ « La regresión de la memoria, ya sea espontánea o por obra de la sugestión hipnótica, los dictados mediúmnicos, los niños prodigio, son ejemplos que comprueban la reencarnación.
- ▣ «(...) En resumen, la teoría de las vidas sucesivas satisface todas las aspiraciones de nuestras almas, que exigen una explicación lógica del problema del destino, Ésta se concilia perfectamente con la idea de una providencia, al mismo tiempo justa y buena, que no castiga nuestras faltas..., pero que nos cede a cada instante, el poder de reparar nuestros errores. (...)» (03)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes:  
¿Cómo podemos comprobar la reencarnación?
- Oír las respuestas.

### DESARROLLO

- Dividir a la clase en subgrupos; entregarles la síntesis del asunto para que la lean atentamente.
- Después de la lectura pedirles que respondan, por escrito, lo siguiente:
  - 1.) - ¿Cuáles son los hechos que dan prueba de la reencarnación?
  - 2.) - Dé otros ejemplos, de su conocimiento, que dan prueba de la reencarnación.
  - 3.) - ¿Cuál es el valor de las comunicaciones mediúnicas para probar la reencarnación?
  - 4.) - ¿Por qué la existencia de niños prodigio contradice las leyes de la herencia?
  - 5.) - ¿Por qué no todas las personas están preparadas para recordar el pasado?
  - 6.) - ¿Cuáles son las consecuencias de la doctrina reencarnacionista para la Humanidad?
  - 7.) - De las pruebas que leyó en el texto, ¿cuál le pareció más segura? Justifíquelo.

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y aclarar posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Estudio en grupo por medio de texto.

### RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a los que se pide en el trabajo en grupo.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 219, p. 141.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 219, p. 158.

**COMPLEMENTARIAS**

02. DELANNE, Gabriel. O Casos de Reencarnação Anunciados Antecipadamente. In:\_\_. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

03. \_\_. Conclusão. In:\_\_. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 310.

04. \_\_. A Hereditariedade e as Crianças-Prodígios. In:\_\_. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 178.

05. \_\_. Outros Fatos Que Implicam a Lembrança de Vidas Anteriores. In:\_\_. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB; 1987. p.234-235.

06. \_\_. p. 236.

07. MIRANDA, Hermínio C. Psiquiatria e Reencarnação. In:\_\_. Reencarnação e Imortalidade. 2ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 125-126.

08. \_\_. Reencarnação - Instrumento para o Progreso espiritual. In:\_\_. Reencarnação e Imortalidade. 2ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 239.

09. \_\_. p. 242.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

02 a 09 Bibliografía en Portugués.



## LAS PRUEBAS DE LA REENCARNACIÓN

Las pruebas de la reencarnación se basan, esencialmente, en lo siguiente:

\* En la regresión de la memoria - que puede efectuarse por medio de las sugerencias hipnóticas o recordación espontánea de existencias anteriores, sin que aparentemente se identifique una causa para justificarla. En este último caso, la recordación tanto puede darse durante el sueño común, como en estado de vigilia.

\* En los dictados mediúmnicos - donde el médium es capaz de transmitir revelaciones sobre existencias anteriores, propias o de otras personas.

\* En las ideas innatas y en los niños prodigio - que conmueven las bases científicas de la herencia.

En segundo lugar, no tanto como prueba sino como creencia, la reencarnación es una enseñanza de diversas escuelas religiosas. Especialmente las orientales - y filosóficas.

Sin embargo, trataremos de detenernos en los hechos y, para eso, citaremos a continuación, pruebas encontradas en los anales de las experiencias humanas:

«(...) Juliano, el Apóstata, recordaba haber sido Alejandro de Macedonia.

(...) El gran poeta Lamartine declara, en su «Viaje a oriente», haber tenido reminiscencias muy claras. He aquí su testimonio:

«No tenía en Judea ni Bibliani libro de viajes, ni a nadie que me pudiera dar el nombre de los lugares, la denominación antigua de los valles y las montañas; a pesar de eso reconocí, de inmediato, el valle de Terebinto y el campo de batalla de Saúl ... En Sephora, señalé un castillo en ruinas, como el lugar probable del nacimiento de la Virgen.

(...) Exceptuando el valle del Líbano, nunca encontré en Judea un lugar o cualquier otra cosa que no fuese para mí como una recordación. (...)» (05)

El escritor francés Mery recordaba « (...) haber participado en la guerra de las Galias haber combatido en Germania con Germanicus. (...) Entonces se llamaba Minius. (...)» (06)



El americano Edgar Cayce, a pesar de ser un protestante devoto y ortodoxo, « (...) tenía (...) la facultad de entrar en trance espontáneamente, en el cual revelaba conocimientos muy superiores a su nivel habitual, en estado de vigilia. (...) (08) Durante el trance no sólo diagnosticaba males físicos y espirituales, sino también revelaba hechos de existencias anteriores, de las personas que lo consultaban y de sí mismo.

«(...) En una vida inmediata anterior, era un tal John Bainbridege, nacido en las islas Británicas, en 1742. (...)

Terminó su existencia mientras trataba de escapar, por el río Ohío, en una balsa llena de gente, perseguida desde ambas márgenes, por indios implacables.

(...) Más de un siglo después, en septiembre de 1925, Cayce fue a una peluquería, a llevar a su hijo Hugh Lynn a cortar el cabello. Al llegar encontró a un bribonzuelo de cinco años, hijo del peluquero (...)» que sostenía una cajita de bizcochos, « (...) Cuando Cayce entró, el rapaz, (...) lo miró fijamente y se adelantó hacia él, mientras le ofrecía la caja de bizcochos.

- Tome - dijo impulsivamente - guárdese el resto. Usted todavía debe estar muriéndose de hambre. (...)

A continuación, el rapaz recordó haber conocido a Cayce en la balsa, cuando huían de los indios, agregando: «(...) y Ud. estaba con un hambre terrible, ¿no es cierto? (...)

A lo que Cayce respondió: «(...) Tienes razón. ¡Qué hambriento estaba en aquella balsa! ... (...)» (09)

Por medio del sueño provocado a través de la hipnosis, que actualmente es usado inclusive por psiquiatras y psicólogos para fines terapéuticos, se han obtenido importantes y numerosas pruebas de la reencarnación.

El psiquiatra inglés, Dr. Denys Kelsey, relata en el libro «Muchas Existencias», del cual su esposa es co-autora, el caso de uno de sus pacientes, persona «... de mediana edad, un profesional liberal de elevado grado de cultura, afligido por un persistente e invencible homosexualismo. Según su tesis de que el médico debe primero investigar la existencia actual, el Dr. Kelsey empleó para empezar, los métodos clásicos de psicoanálisis, con hipnosis y sin ella, sin ningún resultado práctico. (...) Finalmente, en una sesión de hipnosis, estando ya en la decimocuarta consulta, el paciente comenzó en la condición



de esposa de uno de los jefes de la época, acostumbrada al lujo, había ejercido un gran poder sobre el esposo.

Cuando perdió la belleza física, el marido dejó de estar interesado en ella y el choque emocional fue demasiado fuerte para su naturaleza apasionada. ... Trató de atraer terribles maleficios hacia su marido y pidió a un sacerdote de Baal que lo maldijera. Acabó asesinada, llevándose al Más Allá toda la frustración de su humillante posición de esposa orgullosa y despreciada.

Por lo que parece, el episodio (...) estaba repercutiendo en su existencia actual, en la cual experimentaba la tragedia del homosexualismo. (...)»

Ante tales hechos, el Dr. Kelsey condujo al paciente a la cura, que según la opinión del propio paciente, sólo podría haberse producido por la acción de alguna «... especie de exorcismo, practicado por el médico. (...)» (07)

En relación con las pruebas de la reencarnación, por medio de dictados mediúmnicos, Gabriel Delanne, en el libro Reencarnación, cita algunos ejemplos.

Elegiremos tan sólo uno, que es relatado por medio de una carta:

«(...) Mí querido Dr. Delanne.

Pide el amigo que se le comuniquen los hechos tendientes a probar la reencarnación: (...)

En agosto de 1886 hicimos una sesión de evocación, en el transcurso de la cual se presentó, primero por la tipología y después, a nuestro pedido, por la escritura medianímica, una entidad que mis padres perdieron cuando todavía tenía poca edad. (...)

Aseguraba estar esperando, para reencarnarse, el nacimiento de mí primer hijo, especificando que sería varón y vendría dentro de 18 meses.

No se esperaba un niño. Ahora bien, en febrero de 1888 nació nuestro primer hijo, que recibió el nombre de Allan, en la fecha prevista, con el sexo anunciado ...

E. B. de Reyle



2, Allé du Levrier. Le Vernet Seine-et-Oise. (...)» (02)

Allan Kardec preguntó a los Espíritus Superiores: «¿Cuál es el origen de las facultades extraordinarias de los individuos que, sin estudio previo parecen tener la intuición de ciertos conocimientos, de lenguas, cálculo, etc.? (...) «Los Espíritus respondieron:

«(...) Recuerdo del pasado; progreso anterior del alma, pero del cual no tiene conciencia. ¿De dónde quieres que vengan tales conocimientos? El cuerpo cambia, sin embargo, el espíritu no cambia, aunque modifique su ropaje.» (01)

En la cita anterior encontramos otra prueba de la reencarnación: la de las ideas innatas. La Historia nos revela numerosos ejemplos de genios, sabios, hombres valerosos cuyos padres, o incluso sus hijos, no alcanzaron su importancia. Ésos Espíritus, o algunos de ellos, fueron niños prodigio, consiguieron poner en duda las leyes científicas de la herencia, ofreciendo, no obstante, pruebas de que habían vivido otras existencias en el pasado.

No se niega la evidencia de la herencia física o genética. La herencia moral o intelectual es la que jamás se transmite de padres a hijos.

Algunos sabios nacieron en medio de humildes, como es el caso de Comte, Spinoza, Kepler, Kant, Bacon, Young, Cloude Bernard, etc.

Otros tuvieron entre los descendientes, personas comunes o mediocres.» (...) Pericles procreó dos tontos (...).

Sócrates y Temístocles sólo tuvieron hijos indignos. Entre los romanos se ve lo mismo. Cicerón y su hijo, Germánico y Calícula, Vespasiano y Domiciano; el gran Marco Aurelio tuvo por hijo a un furioso, Cómodo. En la Historia Moderna, el hijo de Enrique IV, el de Luis XIV, el de Cronwell, el de Pedro el Grande, como los de La Fontaine, de Crébillon, de Goethe y de Napoleón, dispensan otros ejemplos. (...)» (04)

Ante tales pruebas y muchas otras que no relatamos aquí, la doctrina de la reencarnación se muestra como una doctrina renovadora, que estimula el progreso individual y, en consecuencia, colectivo. La comprobación reencarnatoria individual, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos. Revela, más allá de la existencia y supervivencia del espíritu, la Ley de Causa y Efecto, regida por el libre albedrío y el destino espiritual del hombre: la perfección.





«(...) Resumiendo, la teoría de las vidas sucesivas satisface todas las aspiraciones de nuestras almas, que exigen una explicación lógica del problema del destino. Es perfectamente compatible con la idea de una providencia, al mismo tiempo justa y buena, que no castiga nuestras faltas con suplicios eternos, sino que nos deja, a cada instante, el poder de reparar nuestros errores, elevándonos, lentamente, por nuestros propios esfuerzos. (...)» (03)

NOTA: A título de información, existe un libro de autor no espírita, el Dr. Ian Stevenson, intitulado «20 Casos Sugerentes de Reencarnación», que recomendamos al lector, como una obra útil a los investigadores y estudiosos de la palingenesia.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS  
EXISTENCIAS

## SUBUNIDAD 3

JUSTIFICACIONES AL OLVIDO  
DEL PASADO

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Justificar las principales causas del olvido del pasado.
- 2 Identificar en las tendencias instintivas las reminiscencias del pasado.
- 3 Decir si en los mundos más adelantados, las criaturas recuerdan el pasado.

## IDEAS PRINCIPALES

- 1 El olvido del pasado generalmente ocurre porque el hombre no puede, « (...) ni debe, saber todo. (...) Olvidado de su pasado es más dueño de sí mismo». (02)
- 2 «(...) Gravísimos inconvenientes nos acarrearía el recuerdo de nuestras individualidades anteriores. En ciertos casos, nos humillaría demasiado. En otros exaltaría nuestro orgullo, obstaculizando, en consecuencia, el libre albedrío. (...)» (04)
- 3 «(...) No tenemos, (...) durante la vida corpórea, un recuerdo exacto de lo que fuimos y de lo que hicimos en existencias anteriores; pero de todo eso tenemos la intuición, siendo nuestras tendencias instintivas una reminiscencia del pasado. (...)» (03)
- 4 En los Mundos Superiores « (...) donde sólo reina el bien, la reminiscencia del pasado nada tiene de dolorosa. (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto comentando la necesidad que tenemos de olvidar las experiencias vividas en otras épocas.

DESARROLLO

- A continuación, pedir a los participantes de la reunión que formen grupos para leer y reflexionar acerca de las preguntas 392 a 399, de El Libro de los Espíritus.
- Luego de la lectura, solicitar las respuestas al siguiente cuestionario:
  - 1 - ¿Por qué el olvido del pasado revela la acción providencial y la sabiduría divina?
  - 2 - ¿Cuáles serían las consecuencias del recuerdo integral del pasado en nuestras existencias presentes?
  - 3 - ¿De qué manera podemos saber si en el pasado obramos bien o mal?
  - 4 - ¿Por qué en los mundos superiores sus habitantes recuerdan las experiencias vividas en épocas pasadas?
  - 5 - Justifique la afirmación (pregunta 393 de El Libro de los Espíritus): « (...) En cada nueva existencia, el hombre dispone de más inteligencia y puede distinguir mejor el bien del mal. (...)» (03)
  - 6 - ¿Cuál es el papel de la intuición en el fenómeno de la memoria?
  - 7 - ¿Cuál debe ser nuestra postura ante las revelaciones del pasado?
  - 8 - En relación con el asunto estudiado, analice criteriosamente los límites de los fenómenos de regresión de memoria.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y aclarar dudas si fuera necesario.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través de libro de texto.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Cuestionario.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente el cuestionario propuesto.
- NOTA:  
Invitar a tres integrantes del grupo a que realicen, en la próxima reunión, un papel de discusión. Indicar los temas y la manera correcta de realizar el trabajo. (Ver Manual de Orientación).



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan, Bem-Aventurados os Aflitos. In:\_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª. de. Rio de Janeiro. FEB, 1990. Item 11, p. 109.
02. \_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 7ª. de. Rio de Janeiro.FEB, 1991. Questao 392, p. 214-215.
03. \_\_. Questão 393, p. 215-216.
04. \_\_. Questão 394, p. 216-217.
05. \_\_. Pequena Conferência Espírita. In:\_\_. Que é o Espiritismo. 34ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p. 114.
06. \_\_. p. 116-117.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los Afligidos, In:\_\_. El Evangelio Según El Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 11, p. 87-89.
- 1a. \_\_. Bienaventurados los Afligidos. In:\_\_. El Evangelio Según El Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. de. Buenos Aires. Editoria Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 11. p. 85-86.
02. \_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 392, p. 221.
03. \_\_. Preg. 393, p. 221-222.
04. \_\_. Preg. 394, p. 222-223.
05. \_\_. Breve Conferencia Espírita. In\_: Qué es el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1976, p. 67.
06. \_\_. p. 69.

**COMPLEMENTARIAS**

07. DELANNE, Gabriel. Conclusão. In:\_\_. Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 305-306.
08. \_\_. A Memória e as Personalidades Múltiplas. In:\_\_. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989, p. 175.
09. DENIS, León. Objeções. In:\_\_. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Sousa. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 145.
10. \_\_. As Vidas Sucessivas. Provas Experimentais. Renovação da Memória. In:\_\_: O Problema do Ser, do destino e da Dor. 12ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 182.
11. \_\_. Objeções. In:\_\_. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, p. 146.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

07 y 08 Bibliografía en Portugués.

09. DENIS, León. Objeciones. In:\_\_. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª.ed. Buenos Aires. Editorial Kier, 1985, p. 126.
10. \_\_. Las Vidas Sucesivas. Pruebas Experimentales. Renovación de la Memoria. In:\_\_. El Problema del ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 167.
11. \_\_. Objeciones. In:\_\_. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª.ed. Buenos Aires. Editorial Kier, 1985, p. 127.



## JUSTIFICACIONES AL OLVIDO DEL PASADO

«(...) ¿Cómo puede el hombre aprovechar la experiencia adquirida en sus existencias anteriores, cuando no se acuerda de ellas (...)?» (05)

El olvido del pasado es considerado la más seria de las objeciones en contra de la reencarnación. Y prosiguen los antagonistas del olvido de las supuestas vidas pasadas:

«(...) Porque si le falta esa reminiscencia, cada existencia es para él como la primera; de este modo está siempre volviendo a empezar. (...)» (05)

«(...) Si el hombre ya ha vivido, se pregunta: ¿Por qué no recuerda sus existencias pasadas? ...» (10)

«Una dificultad subsiste, una firme objeción se alza en contra de (...)» la Doctrina de los Espíritus. « (...) Si ya hemos vivido en el espacio, dicen, sólo otras vidas han precedido al nacimiento, ¿por qué perdemos el recuerdo de ellas? (...)» (09)

Allan Kardec, en El Libro de los Espíritus nos presenta, en lenguaje claro y concluyente, una explicación lógica:

«(...) No tenemos, es cierto, durante la vida corpórea, un recuerdo exacto de lo que hemos sido y de lo que hemos hecho en existencias anteriores; pero de todo ese tenemos la intuición, nuestras tendencias instintivas son una reminiscencia del pasado; y nuestra conciencia, que es el deseo que experimentamos de no reincidir en faltas ya cometidas, nos incita a resistir tales inclinaciones.» (03)

«(...) En el olvido de las existencias transcurridas, sobre todo cuando fueron amargas, ¿no hay algo providencial y que revela la sabiduría divina? En los mundos superiores, cuando recordarlas ya no constituye una pesadilla, las vidas desdichadas se presentan en la memoria. (...)» (04)

«(...) Frecuentemente, el Espíritu renace en el mismo medio en el que ha vivido antes, estableciendo de nuevo relaciones con las mismas personas, a fin de reparar el mal que les haya hecho, Si reconociera en ellas a las que ha odiado, quizás el odio se despertaría otra vez en su interior. De todos modos, se sentiría humillado en presencia de aquellas a las que hubiera ofendido. (...)»



Por otro lado, el olvido se produce solamente durante la vida corporal. Al regresar a la vida espiritual, el Espíritu recupera el recuerdo del pasado; por lo tanto, no existe más que una interrupción temporaria, semejante a la que se da en la vida terrestre durante el sueño. (...)» (01)

«(...) Liberados de la reminiscencia de un pasado insoportable, vivís con más libertad; es para vosotros un nuevo punto de partida; vuestras deudas anteriores están pagadas y os corresponde tener cuidado de no contraer otras. (...)»

Supongamos también -un caso muy común- que, entre vuestros parientes, incluso en vuestra familia se encuentre un individuo que en el pasado os ha dado muchos motivos de queja, que tal vez os arruinó al encarnar en vuestro medio, a ligarse a vosotros por los lazos de familia, a fin de reparar sus faltas para con vosotros, con devoción y afecto; ¿no os hallaríais mutuamente en una posición de lo más embarazosa, si ambos recordaseis vuestras enemistades pasadas? En lugar de extinguirse, el odio se eternizaría.

De lo que resulta que la reminiscencia del pasado perturbaría las relaciones sociales y sería un impedimento para el progreso. (...)» (06)

León Denis nos aclara las razones de orden científico por las cuales las rememoraciones del pasado no pueden ocurrir al producirse una nueva encarnación del Espíritu:

«(...) Como consecuencia de la disminución de su estado vibratorio, el espíritu, cada vez que toma posesión de un nuevo cuerpo, de un cerebro virgen de toda imagen, se halla imposibilitado de expresar los recuerdos acumulados de sus vidas precedentes. (...)» (10)

Grabriel Delanne nos confirma estas declaraciones en «La Evolución Anímica»:

«(...) Podemos ahora comprender la imposibilidad de recordar las existencias anteriores, en vista de que el periespíritu, conjugado con la fuerza vital, adoptó, al encarnar, un movimiento vibratorio sumamente débil, como para que pueda ser alcanzado el mínimo de intensidad necesario para la renovación de sus recuerdos, o sea para que pasen al estado consciente. (...)» (08)

«(...) La objeción que más comúnmente se hace a la Palingenesia es el olvido casi generalizado de las existencias anteriores.



Parecería ilógico, desde el punto de vista de la justicia, hacernos expiar en una existencia, faltas cometidas en vidas pasadas de las que hubiésemos perdido el recuerdo. Por lo tanto, es bueno observar que el olvido de una falta no atenúa sus consecuencias y que el conocimiento de la misma podría ser para muchos un fardo insoportable y una causa de desaliento, lo que nos quitaría la fuerza para luchar por nuestra recuperación.

Si el recuerdo del pasado fuera generalizado, perpetuaría las disensiones y los odios, que fueron la causa de las faltas anteriores y se opondría a todo progreso. (...)» (07)

«(...) La vida terrestres algunas veces difícil de soportar; todavía lo sería más si, al cortejo de nuestros males actuales, se sumara la memoria de los sufrimientos o de las vergüenzas pasadas.

El recuerdo de nuestras vidas anteriores, ¿no estaría también ligado al del pasado de los demás? (...)» (11)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS  
EXISTENCIAS

## SUBUNIDAD 4

PRELUDIO DEL REGRESO A LA  
VIDA CORPORAL

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Explicar cómo se inicia la reencarnación del Espíritu.
- 2. Señalar las diferencias que se producen en los procesos iniciales de la reencarnación y del desprendimiento del envoltorio físico del Espíritu.

## IDEAS PRINCIPALES

- 1. «Cuando el Espíritu debe encarnar (...) un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo liga al germen que lo atrae con una fuerza irresistible, desde el momento de la concepción. A medida que el germen se desarrolla, el lazo se acorta. Por la influencia del principio vito-material del germen, el periespíritu, que posee ciertas propiedades de la materia, se une, molécula a molécula, al cuerpo en formación, donde puede decirse que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu se enraíza, en cierta manera, en ese germen, como una planta en la tierra. (...)» (03)
- 2. En el momento de la encarnación la turbación espiritual es ... mucho mayor y sobre todo más prolongada. Por la muerte, el Espíritu sale de la esclavitud; por el nacimiento, entra en ella.» (01)
- 3. «(...) La reencarnación, tanto como el desprendimiento del envoltorio físico, constituye una conmoción biológica de las más apreciables. Unido a la matriz generadora del santuario materno, en busca de nueva forma, el periespíritu sufre la influencia de fuertes corrientes electromagnéticas, que le imponen la reducción automática. (...)» (07)





### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión explicando la técnica del panel de discusión que consta en el Manual de Orientación. Verificar si todos entendieron perfectamente el funcionamiento de la técnica.
- Dar comienzo al trabajo.

### DESARROLLO

- Organizar la clase para el panel (ver Manual).
- Ítems que serán enfocados.  
PANELISTA 01 - Necesidad de la reencarnación.  
PANELISTA 02 - Cómo se realiza la unión del Espíritu al cuerpo.  
PANELISTA 03 - Diferencias que se producen en los procesos iniciales de la encarnación y del desprendimiento del envoltorio físico del Espíritu.
- De acuerdo con la técnica que se utilizará (Manual de Orientación), después de la exposición de cada ítem, los panelistas intercambian ideas sobre esos ítems.
- Los restantes componentes de la clase, que participan en calidad de observadores, hacen la evaluación del trabajo, por escrito y agrega las ideas que, tal vez, no hayan sido recordadas.

### CONCLUSIÓN

- Concluido el trabajo y aclaradas las dudas, agradecer la participación de todos, dando por finalizada la reunión.

### TÉCNICAS

- Panel de discusión.

### RECURSOS

- Cualesquiera recursos audio-visuales que los panelistas elijan para hacer el trabajo más interesante.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo participa activamente, ya sea exponiendo ideas y conceptos o evaluando y complementado la exposición de los panelistas.



## BÁSICAS

01. KARDEC; Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 339, p. 197.
02. \_\_. Questão 340, p. 197.198,
03. \_\_. Gênese Espiritual. In:\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 18, p. 214-215.
04. \_\_. Item 20, p. 215.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 339, p. 206.
02. \_\_. Preg. 340, p. 206.
03. \_\_. Génesis Espiritual. In:\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 18, p. 184.
04. \_\_. Ítem 20, p. 185.

## COMPLEMENTARIAS

05. DELANNE, Gabriel. O Papel da Alma do Ponto de Vista da Encarnação, da Hereditariedade e da Loucura. In:\_\_. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1976, p. 192.
06. GELEY, Gustavo. Resumo da Doutrina Espírita, Lisboa, estudos Psíquicos Editora, 1945, p. 43.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Ante a Reencarnação. In:\_\_. Entre a Terra e o Céu. Pelo Espírito André Luiz. 12ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988, p. 179.
08. \_\_. p. 183.
09. \_\_. Reencarnação. In:\_\_. Missionários da Luz. Pelo Espírito André Luiz. 19ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986, p. 196.
10. \_\_. p. 210.
11. \_\_. p. 216.
12. \_\_. p. 218.

## PARA LA TRADUCCIÓN

05 y 06 Bibliografía en Portugués.

07. XAVIER, Francisco Cândido, Ante la Reencarnación. In:\_\_. Entre la Tierra y el Cielo. Por el espíritu André Luiz. Trad. Félix González Molina. 2ª.ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1991, p. 167.
08. \_\_. p. 170.
09. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. In:\_\_. Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. 3ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 167.
10. \_\_. p. 179.
11. \_\_. p. 183.
12. \_\_. p. 185.

## PRELUDIO DE LA VUELTA A LA VIDA CORPORAL

Tanto la encarnación como el desligamiento del envoltorio físico, constituyen fases importantes y necesarias que se alternan innumerables veces, en la escala evolutiva del Espíritu.

«(...) Así como para el Espíritu, la muerte del cuerpo es una especie de renacimiento, la reencarnación es una especie de muerte, o también de exilio, de clausura. Deja el mundo de los Espíritus por el mundo corporal, como el hombre deja este mundo por aquél. (...)» (02)

«(...) El desligamiento del envoltorio físico es un proceso de síntesis; síntesis orgánica y síntesis psíquica.

La encarnación es un proceso de análisis. Es la subdivisión de la conciencia en facultades diversas y del sentido único en sentidos múltiples, para facilitar su ejercitación y conducir a su desenvolvimiento. (...)» (06)

«(...) la unión del alma y el cuerpo comienza con la concepción, pero sólo se completa en el instante del nacimiento. El envoltorio fluídico liga el Espíritu al germen y esa unión se hace cada vez más densa, cada vez más íntima, hasta que se completa cuando el niño viene a la luz. Durante el período que transcurre entre la concepción y el nacimiento, las facultades del alma asoman poco a poco, debido al poder siempre creciente de la fuerza vital, que disminuye el movimiento vibratorio del periespíritu, hasta el momento en que, al no alcanzar el mínimo perceptible, el espíritu queda casi totalmente inconsciente. De esa disminución de la amplitud del movimiento fluídico resulta el olvido. (...)» (05)

«Cuando el Espíritu debe encarnar en un cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo liga al germen que lo atrae con una fuerza irresistible, desde el momento de la concepción. A medida que el germen se desarrolla, el lazo se acorta. Por la influencia del principio vito-material del germen el periespíritu que posee ciertas propiedades de la materia, que une, molécula a molécula, al cuerpo en formación, donde puede decirse que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu se enraiza, en cierta manera, en ese germen, como una planta en la tierra. Cuando el germen llega a la plenitud de su desarrollo, la unión está completa; entonces nace el ser a la vida exterior. (...)» (03)

Desde que el espíritu « (...) es atrapado en el lazo fluído que lo liga al germen, entra



en estado de turbación, que aumenta a medida que el lazo se estrecha, hasta que en los últimos momentos el espíritu pierde toda la conciencia de sí mismo, de manera que jamás presencia su nacimiento. Cuando el niño respira el Espíritu comienza a recobrar las facultades, que se desenvuelven a medida que se forman y consolidan los órganos que le habrán de servir para manifestarse». (04)

André Luiz nos relata, detalladamente, el inmenso cariño y los innumerables cuidados que el Mundo espiritual dedica al proceso reencarnatorio.

En la admirable obra «Entre la Tierra y el Cielo», nos narra la elevada curiosidad de Hilario, que obtiene de Clarencio profundas explicaciones acerca de la intimidad de la encarnación:

«(...) Los principales organogénicos esenciales del periespíritu de Julio» (el reencarnante) ya se encuentran reducidos en la intimidad del altar materno y, a la manera de un imán, van aglutinando sobre sí los recursos para la formación del nuevo vestuario de carne, que será su próximo recipiente de manifestación. (...)» (07)

«(...) La reencarnación, tanto como el desligamiento del envoltorio físico, constituye un trauma biológico muy considerable. Unido a la matriz generadora del santuario materno, en busca de una nueva forma, el periespíritu sufre la influencia de fuertes corrientes electromagnéticas, que le imponen la reducción automática. (...)» (07)

«(...) Durante la gravidez de Zulmira, la mente de Julio permanecerá asociada a la mente materna, influenciando, como es justo, la formación del embrión. Todo el cosmos celular del nuevo organismo estará impregnado por las fuerzas del pensamiento enfermizo de nuestro hermano que regresa al mundo. Siendo así, Julio renacerá con las deficiencias de las que todavía es portador, aunque favorecido por el material genético que recogerá de los padres (...)» (08)

En «Misioneros de la Luz» hallamos preciosas ilustraciones respecto de la complejidad de las iniciativas que el Plano Espiritual realiza, cada vez que retorna al mundo corporal un Espíritu en rescate o complementación de tareas mal ejecutadas en una vida anterior.

Un Bondadoso orientador Espiritual (Alexandre), interesado en el éxito de la reencarnación de su protegido (Segismundo), comenta con Herculano:

«(...) Ya he observado el gráfico referido al organismo físico que nuestro amigo





recibirá en el futuro, verificando, de cerca, las imágenes de la dolencia del corazón que sufrirá en la edad madura, como consecuencia de la falta cometida en el pasado. Segismundo experimentará grandes perturbaciones en los nervios cardíacos especialmente en los nervios del tonus. (...)» (09)

«(...) Con excepción del tubo arterial, en la parte que se dilatará para el mecanismo del corazón, todo irá muy bien. Todos los genes podrán ser localizados con absoluta normalidad. (...)» (12)

Interesado en la reencarnación de Segismundo, dice en relación con sus futuros padres.

«(...) Volveremos a verlos el día de la ligazón inicial de Segismundo con la materia física. Necesito cooperar, en esa ocasión, con nuestros amigos Constructores, a quienes pedí que me presentasen los planos cromosómicos, referentes a los servicios que comenzarán. (...)» (09)

En relación con el sufrimiento que atravesaba Segismundo para su encarnación, explica:

«(...) Desde hace mucho y, especialmente, desde la semana pasada, está en proceso de ligación fluídica directa con los futuros padres.... A medida que se intensifica tal aproximación, va perdiendo los puntos de contacto con los vehículos que consolidó en nuestra esfera, mediante la asimilación de los elementos de nuestro plano. Esta operación es necesaria para que el organismo periespiritual pueda recuperar la plasticidad que lo caracteriza y, en el nivel en que se encuentra, el servicio le impone sufrimientos. (...)» (10)

Pero no todos los reencarnantes deben pasar por los mismos sufrimientos. Es que, dice el Orientador, «(...) los procesos de reencarnación, tanto como los de la muerte física, difieren al infinito, no existiendo, según creemos, dos que sean absolutamente iguales. Las facilidades y los obstáculos están subordinados a numerosos factores, muchas veces relacionados con el estado de conciencia de los propios interesados en el regreso a la Corteza o en la liberación de los vehículos carnales. Hay compañeros de gran elevación que cuando regresan a la esfera más densa, en apostolado de servicio e iluminación, casi prescinden de nuestro concurso. (...)» (11)



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

## SUBUNIDAD 5

### DE LA INFANCIA

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Hablar de la necesidad de que el espíritu pase por el estado de infancia.
- 2. Interpretar, a la luz del Espiritismo, las palabras de Jesús: «(...) Dejad a los niños venir a mí, no se lo impedáis, porque de los tales es el reino de Dios». (09)

## IDEAS PRINCIPALES

- 1. El estado de infancia «(...) corresponde a una necesidad, está en el orden de la naturaleza y de acuerdo con lo objetivos de la Providencia. Es un período de reposo del Espíritu.» (04) «(...) El Espíritu, durante ese período, es más accesible a las impresiones que recibe, capaces de contribuir a su adelanto, en lo que deben colaborar los responsables de su educación.» (05)
- 2. «La pureza del corazón es inseparable de la simplicidad y de la humildad. (...) Es por eso que Jesús toma a la infancia como emblema de esa pureza, de mismo modo que la tomó como el de la humildad (...)» (07)
- 3. Al pasar por el estado de infancia, «(...) el Espíritu, pues, se viste temporalmente con la túnica de la inocencia y, de ese modo, Jesús está con la verdad cuando, a pesar de la anterioridad del alma, pone a los niños como símbolos de la pureza y de la simplicidad.» (08)



### INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto leyendo a los participantes de la reunión, la página espírita «Por Amor al Niño» de Enmanuel. (Anexo)
- Distribuir la página leída.

### DESARROLLO

- Dividir a la clase en dos grupos de estudio y darles las siguientes tareas:
  - GRUPO N.º 01 - Lectura, comentarios y resumen escrito de las preguntas 379 a 385 de «El Libro de los Espíritus».
  - GRUPO N.º 02 - Lectura, comentarios y resumen escrito de los ítems 01 a 04 del capítulo 08 de «El Evangelio según el Espiritismo».
- Pedir a los relatores de los grupos que lean los resúmenes de los asuntos estudiados a toda la clase (plenario).

### CONCLUSIÓN

- Cerrar la reunión aclarando las posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Lectura introductoria.
- Estudio en grupo con ayuda de libro/texto.

### RECURSOS

- Página espírita.
- Libro de texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si en el resumen del trabajo en grupo, los participantes demuestran comprensión del asunto.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 183, p. 126.
02. \_\_. Questão 379, p. 210.
03. \_\_. Questão 380, p. 210.
04. \_\_. Questão 382, p. 211.
05. \_\_. Questão 383, p. 211.
06. \_\_. Questão 115, ítem «a», p. 96.
07. \_\_. Bem-Aventurados os Que Tem Puro o Coração. In:\_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Ítem 03, p. 153-154.
08. \_\_. Ítem 04, p. 155.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, editoria Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 183, p. 146.
02. \_\_. Preg. 379, p. 216.
03. \_\_. Preg. 380, p. 217.
04. \_\_. Preg. 382, p. 217.
05. \_\_. preg. 383, p. 217.
06. \_\_. Preg. 115, ítem «a», p. 118-119.
07. \_\_. Bienaventurados los Limpios de Corazón. In:\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro. FEB. 1979. Ítem 03, p. 131-132.
- 7a. \_\_. Bienaventurados los Limpios de Corazón. In:\_\_. EL Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 03, p. 124.
08. \_\_. Ítem 04, 126.

**COMPLEMENTARIAS**

09. A BÍBLIA SAGRADA. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Biblica do Brasil, 1969. Marcos, 10:14, p. 58.
10. \_\_. Mateus, 18:2-3, p. 27.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

09 y 10 Bibliografía en Portugués.





## DE LA INFANCIA

El Espíritu de un niño puede ser incluso más evolucionado que el de un adulto, a pesar de que su inteligencia no se manifieste plenamente, porque su organismo físico todavía no está suficientemente desarrollado. (02)

El estado de turbación por el que pasa el Espíritu, en el acto de la encarnación, sólo de a poco va cediendo, hasta disiparse totalmente con el pleno desarrollo de los órganos. (03)

La infancia es una fase de adaptación muy necesaria para el espíritu que encarna. No transcurre de la misma forma en los diferentes mundos; en los más adelantados es menos ruda. (01)

Recién salido del mundo espiritual, donde gozaba de mayor libertad y disponía de mayores recursos, el Espíritu se ve en dificultades para expresar sus pensamientos y manifestar sus sensaciones, en pleno ejercicio de sus reales facultades.

En esa fase en que el Espíritu se ve limitado en su libertad, la infancia es una demostración de la misericordia de Dios, que le propicia una doble ventaja:

- primero, el Espíritu gana el tiempo indispensable, a fin de prepararse para las futuras difíciles tareas de la nueva existencia que recorrerá;

- segundo, por la fase que atraviesa - común a todos los niños, es decir, de simplicidad y de inocencia - despertará en los padres y en aquellos con quienes conviva, mucha simpatía, interés y buena voluntad, lo que le facilitará mucho el desempeño de su actividades.

Sabemos, así mismo, que cada niño revelará más tarde todas sus tendencias y fallas morales, de acuerdo con su adelantamiento espiritual y que «(...) el niño rebelde se mantiene ignorante e imperfecto (...)» sin embargo, «(...) su aprovechamiento depende de su mayor o menor docilidad. (...)» (06)

Al reencarnar con la forma inicial de un niño «(...) el Espíritu, durante ese período, es más accesible a las impresiones que recibe, capaces de favorecer su adelanto, al que deben contribuir los encargados de su educación.» (05)

Como niño «(...) el espíritu, pues, viste temporariamente la túnica de la inocencia. (...)» (08)



Fue por eso que Jesús destacó ese estado de pureza y de simplicidad de la infancia, remarcando su importancia y haciendo ver que lo ideal sería que el alma permaneciera siempre con tales disposiciones a lo largo de toda su vida.

«(...) Y Jesús, llamando a un niño, lo colocó en medio de ellos, y dijo: En verdad os digo que si no os convirtierais y si no llegais a ser como niños, de ningún modo entraréis en el reino de los Cielos.» (10)

El canalla más frío habrá de recordar un día que ha sido niño, de apariencia inocente y pura y pensará que mucho le hubiera valido haber continuado cultivando tales virtudes.



## POR AMOR AL NIÑO

Nosotros que tantas veces rogamos socorro a la Providencia Divina, ¡oremos al corazón de la Mujer, suplicando por los hijitos de las otras! Pidamos a las labradoras del bien por los niños desamparados, ¡flores humanas azotadas por el viento de infortunio, en las promesas del amanecer! ...

Por los niños que fueron abandonados en los callejones de nadie;

por los que deambulan sin dirección, atemorizados en las tinieblas nocturnas;

por los que chupan sus propios dedos mientras contemplan a través de vidrieras fastuosas, la comida sobrante desperdiciada;

por los que nunca vieron la luz de la escuela;

por los que duermen, a los sobresaltos, en las fauces oscuras de un albañal;

por los que fueron relegados a la protección del lodo y se transforman en cobayos de gusanos destructores;

por los que la tuberculosis espía, ensaña, a través de los harapos con que se cubren;

por los que jamás oyeron una voz que los bendijera y se consideran malditos por el destino;

por los que fueron adoptados por falsa ternura y son mantenidos en casas nobles como bestezuelas, constantemente golpeadas por la vara de la injuria;

y por aquellos otros que cayeron, desorientados en las celadas del delito y son entregados al vicio y a la indiferencia, ¡entre el cautiverio y los castigos de la cárcel!

¡Madres de la Tierra, mientras os regocijáis con el amor de vuestros hijos, abrid los brazos a los huérfanos de madre! .... Rememoremos el pedido inolvidable de Cristo: «dejad venir a mí a los niños». Y recordemos, sobre todo, que si el hombre debe edificar las paredes imponentes del mundo venidero, sólo la mujer podrá convertirlo en alegría de vivir y cariño del hogar.

EMMANUEL

(\*)XAVIER, Francisco Cándido e VIEIRA, Waldo. O Espírito da Verdade. Por vários Espíritos. 3ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977, p. 136-137.



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS  
EXISTENCIAS

## SUBUNIDAD 5

ENCARNACIÓN EN LOS  
DIFERENTES MUNDOS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Describir las condiciones de vida moral y material de la encarnación en los mundos superiores.
- ▣ Decir por qué los Espíritus reencarnan en mundos diversos.

## IDEAS PRINCIPALES

▣ «En los mundos que han llegado a un grado superior, las condiciones de la vida moral son muy diferentes a las de la vida en la Tierra ... La forma corpórea allí es siempre la humana, pero embellecida, perfeccionada y, sobre todo, purificada, El cuerpo (...) no está (...) sujeto a las necesidades ni a las enfermedades o deterioro que el predominio de la materia provoca. Los sentidos, más depurados, son aptos a las percepciones que en este mundo impide la tosquedad de la materia. La levedad específica del cuerpo permite la locomoción rápida y fácil (...).

▣ La escasa resistencia que la materia ofrece a los Espíritus ya muy adelantados, torna rápido el desarrollo de los cuerpos y corta o casi nula la infancia. (...) La muerte de ningún modo acarrea los horrores de la descomposición. (...)» (05)

▣ «En esos mundos venturosos, las relaciones siempre amistosas entre los pueblos, jamás son perturbadas por la ambición (...). En una palabra: en esos mundos no existe el mal.» (06)



### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar a los participantes que se está finalizando otro programa de estudio -el aspecto filosófico- y para esto ha sido invitado un compañero, con suficiente y sólido conocimiento doctrinario, para exponer acerca del último asunto del programa cuyo tema es: Encarnación en los diferentes Mundos.

### DESARROLLO

- Hacer la presentación del expositor espírita y solicitar al grupo que anote en una hoja de papel las preguntas que el asunto vaya sugiriendo, a medida que se desarrolle la exposición.
- Ceder la palabra al disertante que deberá hablar sobre el tema anunciado durante 45 minutos, como máximo.
- Durante la charla recoger los papeles que contienen las preguntas del auditorio.
- Finalizada la exposición, leer las preguntas hechas por los participantes de la reunión y solicitar al expositor que las responda. Esta fase del trabajo no debe exceder los 40 a 45 minutos.

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas a las preguntas y cerrar la reunión con el agradecimiento de costumbre al invitado.
- Invitar a los participantes a que prosigan con el estudio del programa V, que trata del Aspecto Científico de la Doctrina Espírita.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.

### RECURSOS

- Cualesquiera recursos audio-visuales a elección del expositor, que estén disponibles en el centro Espírita.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, después de la exposición, los integrantes de la reunión demuestran interés, a través de preguntas sobre el asunto abordado.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 178, p. 124.
02. \_\_. Questão 182, p. 126.
03. Gênese espiritual. In:\_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro, 34ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 28, p. 219.
04. \_\_. Há Muitas Moradas na Casa do Meu Pai. In:\_\_. O Evangelio Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro, 103ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 05, p. 77.
05. \_\_. Item 09, p. 79-80.
06. \_\_. Item 10, p. 80-81.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano, 3ª.ed, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983, Preg. 178, p. 144.
02. \_\_. Preg. 182, p. 145-146.
03. \_\_. Génesis Espiritual. In:\_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Csadellá. 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 28, p. 188-189.
04. \_\_. Hay Muchas Moradas En la Casa de mi Padre. In:\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979, Ítem 05, p. 56.
05. \_\_. Ítem 09, p. 58-59.
06. \_\_. Ítem 10, p. 59-60.
- 4a. \_\_. Hay Muchas Moradas en la Casa de mi Padre, In:\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 05, p. 55
- 5a. \_\_. Ítem 09, p. 58.
- 6a. \_\_. Ítem 10, p. 59.

**COMPLEMENTARIAS**

07. A BÍBLIA SAGRADA. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1981. João, 14:2, p. 132.
08. DENIS León. A Vida Superior, In:\_\_. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 221.
09. \_\_. p. 224.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

07. Bibliografía en Portugués.
08. DENIS, León, La Vida Superior, In:\_\_. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet, 6ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 195-196.
09. \_\_. p. 198.

## ENCARNACIÓN EN LOS DIFERENTES MUNDOS

La encarnación en los diferentes mundos obedece a un criterio de progreso moral.

«Cuando en un mundo, los Espíritus han realizado la suma de progreso que el estado de ese mundo permite, lo dejan para encarnar en otro más adelantado, donde adquieren nuevos conocimientos. (...)» (03)

«Los espíritus que encarnan en un mundo no se encuentran presos en él indefinidamente. (...)» (04)

«(...) El Espíritu elevado está destinado a renacer en planetas mejor dotados que el nuestro. La escala grandiosa de los mundos tiene numerosos grados, dispuestos para la ascensión progresiva de las almas, que los deben trasponer de uno por vez.» (08)

Sobre los mundos existentes para morada de los Espíritus, dijo Jesús:

«En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera os lo habría dicho, pues voy a prepararos un lugar.» (07)

«(...) En las esferas superiores a la Tierra, el dominio de la materia es menor. (...)» (08)

Allí «(...) no se conocen las guerras, careciendo de objeto los odios y las discordias, porque ninguno piensa en causar daño a su semejante. (...)» (02)

El ser humano, en esos mundos, «(...) ya no se arrastra penosamente bajo la acción de una atmósfera pesada; se desplaza de un lugar a otra con mucha facilidad. Las necesidades corpóreas son casi nulas y los trabajos rudos, desconocidos. Más prolongada que la nuestra, la existencia en ellos transcurre con el estudio, en la participación de las obras de una civilización perfeccionada, que tiene como base la más pura moral, el respeto a los derechos de todos, la amistad y la fraternidad. (...)» (08)

«(...) La intuición que sus habitantes tienen del futuro, la seguridad que les da una conciencia exenta de remordimientos, hace que la muerte no les cause ninguna preocupación. La encaran sin temor, como una simple transformación. (...)» (02)

«(...) Ningún pensamiento oculto, ningún sentimiento de envidia tiene cabida en esas almas delicadas. El amor, la confianza y la sinceridad presiden esas reuniones donde todos recogen instrucciones de los mensajeros divinos donde se aceptan las



tareas que contribuyen para elevarlos todavía más. (...) (09)

La encarnación en un mundo inferior a aquel es que los Espíritus han vivido en su última existencia, puede suceder en dos casos:

a) «(...) En misión, con el objeto de contribuir al progreso, caso en el cual aceptan alegres las tribulaciones de tal existencia, porque les proporcionará el medio para adelantar (...).»

b) Como expiación, y «(...) la punición de los espíritus consiste en que no avancen, en volver a comenzar, en el ambiente conveniente a sus naturaleza, las existencias mal empleadas. (...)» (01)

En los mundos superiores, «(...) la forma corpórea es siempre la humana ...» sin embargo, mucho más «(...) embellecida, perfeccionada y, sobre todo, purificada, El cuerpo nada tiene de la materialidad terrestre y por consiguiente, no está sujeto a las necesidades ni a las enfermedades o deterioro que el predominio de la materia provoca. (...)» (05)

